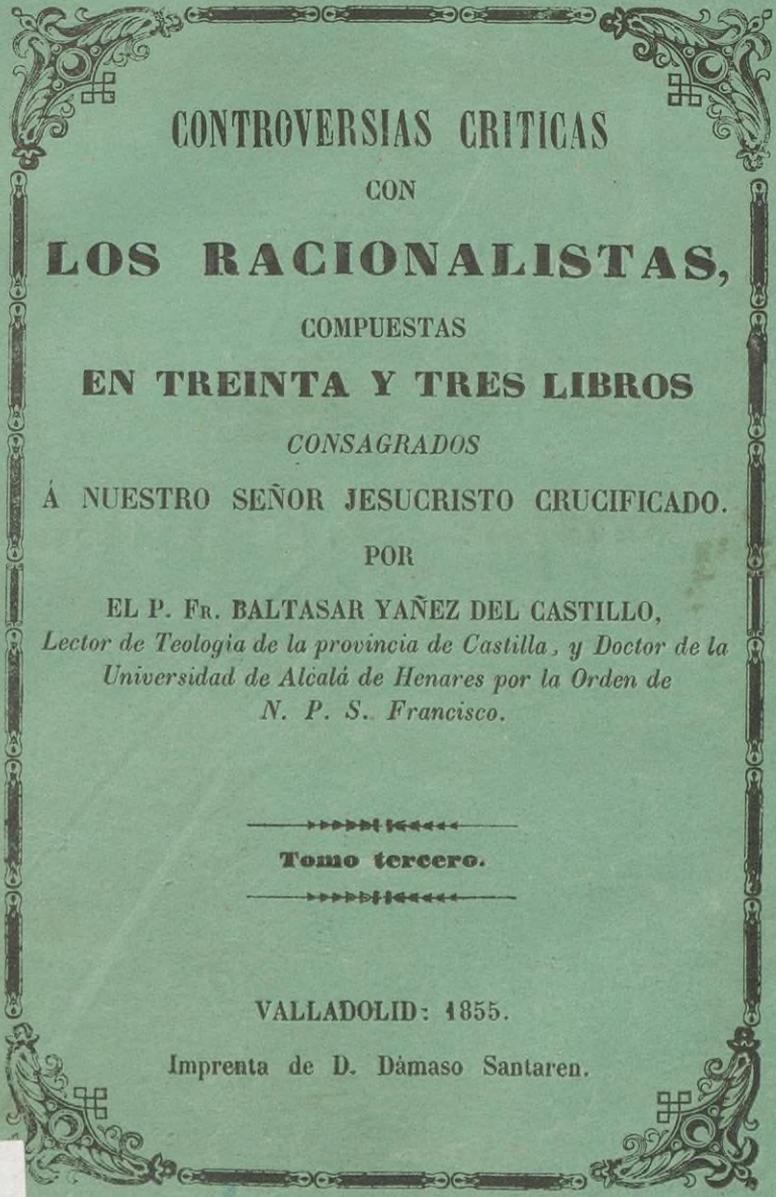


11-9º (12)



CONTROVERSIAS CRITICAS

CON

LOS RACIONALISTAS,

COMPUESTAS

EN TREINTA Y TRES LIBROS

CONSAGRADOS

Á NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO.

POR

EL P. FR. BALTASAR YAÑEZ DEL CASTILLO,
*Lector de Teología de la provincia de Castilla, y Doctor de la
Universidad de Alcalá de Henares por la Orden de
N. P. S. Francisco.*

—————▶▶▶▶▶◀◀◀◀—————
Tomo tercero.
—————▶▶▶▶▶◀◀◀◀—————

VALLADOLID: 1855.

Imprenta de D. Dámaso Santaren.



17444

1865

THE
MAGAZINE OF THE
MAGAZINE OF THE

OF THE
OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

OF THE

**CONTROVERSIAS CRÍTICAS
CON LOS RACIONALISTAS.**



*Presentada en destino a la
biblioteca del Seminario en
Fomento en H. D. de 1858.*

H. S. H.

P. D. Menéndez



CON LOS RACIONALISTAS.
GOBIERNO NACIONAL

A MAYOR GLORIA DE DIOS.
CONTROVERSIAS CRITICAS
CON LOS RACIONALISTAS.

LIBRO NONO.

COMPRENDE

VEINTE Y CUATRO CONTROVERSIAS

*del Artículo primero del Símbolo contra el Racionalismo
Dogmático-Filosófico.*

*Para la ilustracion de aquellos Filósofos y Theólogos modernos
coligados, que pretenden mentir la Fé y la Moral Cristiana,
arruinar la Iglesia Romana, y acabar con toda Potestad
divina y humana:*

COMPUESTAS

EN TREINTA Y TRES LIBROS

CONSAGRADOS

A NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO CRUCIFICADO,

POR EL P. FR. BALTASAR YAÑEZ DEL CASTILLO,

Lector de Theología de la Provincia de Castilla, y Doctor
de la Universidad de Alcalá de Henares por la Orden
de N. P. S. Francisco.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

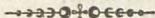
—○○○○⊕○○○○—
Tomo tercero.
—○○○○⊕○○○○—



VALLADOLID:
Imprenta de D. Dámaso Santaren.
AÑO DE 1855.

Copiamos á continuacion un artículo del Avisador de Valladolid, núm. 85, que sobre el segundo tomo de esta obra, dice:

BIBLIOGRAFIA.



Ya en el núm. 17 del AVISADOR dimos á conocer nuestro juicio acerca del primer tomo de las *Controversias Críticas con los Racionalistas* por el Dr. D. Baltasar Yañez del Castillo; y hoy que acaba de ver la luz pública el segundo tomo, vamos á delinear las bondades que en nuestra humilde opinion contenga.

Empieza el Autor, en via de introduccion por definir el *no-yo* de los racionalistas alemanes, siguiéndole un cuadro descriptivo del Racionalismo, con su correctivo correspondiente puesto en las páginas 16, 17 y 18. A decir verdad, en esta especie de programa está comunmente inspirado el Sr. Yañez del Castillo, puesto que á la vehemencia de una fé bien cimentada, se vé abundancia de espresion, bellas imágenes y un conocimiento poco comun de la bibliografia antigua. Rebate con crítica severa las diferentes sectas representadas por Hegel, Fichté y demás adictos del viejo panteismo, del idealismo oriental, de los escépticos, pirrónicos, ateistas y demas escuelas estraviadas, valiéndose del nunca bien admirado y magnífico principio triple de la Palabra revelada: UNIDAD, BONDAD, VERDAD; al mismo tiempo que con esta sintesis maravillosa defiende á los creyentes de la *doctrina cristiana* de las impugnaciones de idolatristas, ilunonistas y otros estraños titulos que sus enemigos les dirigen.

Entra después el Dr. Yañez á la esposicion de las Controversias, que comprende veinte y tres de ellas en el libro 6.º (1.º del tomo 2.º), diez y siete en el 7.º y diez en el 8.º El analizar una por una daría un trabajo de proporciones colosales. Baste decir, que el objeto propuesto se desarrolla brillantemente, quedando la *Unidad* defendida en el libro 6.º, la *Bondad* en el 7.º, y la *Verdad* en el 8.º, radiantes de luz como la *Palabra revelada* de donde se destacan.

En la página 110, se vé un cuadro sinóptico del paralelo cronológico entre los Patriarcas y Profetas y los filósofos y autores profanos, altamente curioso é interesante por los datos que contiene; y otro en la página 145, que es un resúmen histórico muy instructivo.

Damos nuevamente el parabien al Dr. Fr. Baltasar, por su nueva produccion, que revela talento, creencias muy arraigadas, fé ardiente y una vasta instruccion en historia y en filosofia, que grandemente le recomiendan.

Regula est autem Fidei, ut jam hinc qui defendamus profiteamur, illa scilicet qua creditur: UNUM omnino Deum esse, nec alium præter mundi Conditorem, qui universa de nihilo produxerit per VERBUM suum primò omnium emissum: Id VERBUM Filium ejus appellatum, in nomine Dei variè visum à Patriarchis, in Prophetis semper auditum, postremo delatum ex Spiritu Patris Dei et virtute in Virginem Mariam, carne factum ex utero ejus, et ex ea natum egisse Jesum Chistum: Exinde prædicasse novam legem, et novam promissionem regni cælorum; Virtutes fecisse; Fixum cruci; tertia die resurrexisse; in cælos ereptum sedisse ad dexteram Patris; misisse vicariam vim Spiritus Sancti, qui credentes agat; venturum cum claritate ad sumendos Sanctos in vitæ æternæ et promissorum cælestium fructum, et ad profanos adjudicandos igni perpetuo, facta utriusque partis resuscitatione cum carnis restitutione.

Hæc Regula à Christo ut probabitur, instituta, nullas habet apud nos quæstiones, nisi quas hæreses inferunt, et quæ hæreticos faciunt. Tert. De Præscript. Cap. XIII et XIV.

Regula est dicitur Fidelis, in jam hinc, qui de hinc
 profertur, illi scilicet qui creditur; UNUM omnino hinc
 esse, nec alium proter magis Carolinum, qui dicitur de
 nihil profertur per VERBUM suum primo omnino esse
 sum: id VERBUM Patris eius appellatum: in nomine Dei
 tunc tamen a Patribus, in Propolis regerit audire
 postremo delatum ex Spiritu Patris Dei et viridis in Vir-
 ginem Mariam, carne factum ex utero eius, et ex ma-
 tum episcopo Jesus Christus: Eandem praedictam novam legem,
 et novam promissionem regni colorum: Virtutes faceret; Etiam
 cruci; tunc die resurrexisset; in colora regnum reddere
 ad dexteram Patris; missa tunc tunc Spiritus Sancti,
 qui creatus erat; venturum cum claritate ad amandos
 Sanctos in vita vitam et promissionem colorum factum.
 et ad profanos abdicandos ipsi perpetuo, facta ultimum
 partis resurrectione cum carne resurrectione.

Hoc Regula a Christo et probabitur, insulata, nullus
 habet aut nos questiones, nisi quae hinc inferunt, et
 quae hereticos faciunt. Tert. De Prescrip. Cap. XIII
 et XIV.



Ex quo omnia, per quem omnia, in quo omnia:: Sancta Creatrix, et gubernatrix omnium, sancta et individua Trinitas. *Domin. SS. Trin.*

Tres sunt, qui testimonium dant in caelo, Pater, Verbum, et Spiritus Sanctus, et hi tres unum sunt. *Joan. Cap. 5. V. 7.*

I. **Q**ué cosa es el *Racionalismo dogmático* de las Escuelas *Escoces-Franco-Alemanas*? La continuacion del protestantismo dentro y fuera de las Escrituras, extendiendo su libertad dogmática á las divinas tradiciones y definiciones de la Iglesia, y negando las verdades cristianas de la vida material, espiritual y sobrenatural: es una libre eleccion de diferentes sectas, sistemas y formas escogidas arbitrariamente, para encubrir exteriormente las obligaciones del hombre: es un eclecticismo incomponible, con el cual pretenden sus patronos erijir sus conceptos en dogmas y misterios espirituales; es una ereccion ridicula que todos aquellos hombres, que se creen á si mismos ilustrados y conocedores, hacen de sus propias ideas, pensamientos y juicios en creencias suficientes para el hombre, para la sociedad, para la vida presente y la futura. Mas claro; el *Racionalismo dogmático* es la legitima consecuencia del *Filosófico-critico-exejético*: la negacion total del cristianismo: la extincion completa de la revelacion de todos los siglos: la muerte de la fé: la teoria del materialismo

elevada á su mas alta potencia: la mayor degradacion posible de la razon humana: la *afirmacion* de todos los principios suversivos contra la autoridad divina y humana: la interpretacion caprichosa, arbitraria y *propria* de los Libros Sagrados; la reduccion de los divinos Misterios á unos mitos, presensiones, y conceptos ascéticos del sacerdocio cristiano, de los Patriarcas, Profetas, Apóstoles y Pontífices Romanos: una total *negacion* de la inspiracion del Espíritu Santo por los Profetas y de su asistencia á los Vicarios de Jesucristo: la negacion completa de la Reparacion Humana hecha por Jesucristo, PALABRA de Dios ENCARNADA: la explicacion natural de la Economia Cristiana por una interpretacion poética, histórica ó mixta de la razon humana: la eversion plena del Cristianismo de sesenta siglos: una oposicion oficiosa, estudiada, metodizada, y sistemizada á Jesucristo, Gran Principio del Cristianismo: una renovacion indigna de todos los sistemas antiguos inventados por hombres sin fé, sin revelacion, sin punto fijo de partida en los conocimientos salvadores del hombre y de la sociedad: una absorcion total de la divina Theologia por la Filosofia en su mas degradante sentido: un gnosticismo estudiado por el materialismo disolvente de cuanto vino hasta hoy salvando las almas, y conservando las sociedades mas bien montadas y gobernadas: un idealismo ridiculo introducido en la Doctrina Cristiana, para descristianizar los fieles y convertir los hombres en masas dispuestas á todo lo malo; un panteismo que degenera inmediatamente en atheismo: un fatalismo vergonzoso que destruye el sentido íntimo del mas estúpido lacayo: un platonismo mas degradante que el mismo platonismo: una escuela de defeccion, incredulidad, liviandad y comunidad de bienes, de mugeres, y autoridad: un abismo sin fondo de precipicios para el hombre privado y público: un desquicio general de ideas, principios y creencias; y un complejo de todos los errores, ilusiones, blasfemias y abominaciones posibles en los hombres sin fé. Hé ahí la menor expresion del racionalismo *dogmático*, y de los racionalistas sus patronos ¿Cuáles son las pruebas de esta verdad?

Las divisiones del racionalismo en *vulgar, gnóstico, místico, simbólico, empírico* y *político*, son datos suficientes de aquella definición descriptiva del *Racionalismo Dogmático* mónstruo de nueve cabezas; pólipo informe, que se ahoga con sus propias colas; áspid venenoso, que plega un oído contra la tierra, y tapa el otro con su cola para no oír á JESUCRISTO, Apóstol de la Trinidad, que bajó de los cielos para iluminar á todo hombre que viene á este mundo.

II. Entre los diversos errores, que por diez y ocho siglos fingió la razón humana contra la Doctrina Cristiana, ninguno tuvo un origen mas degradante que el *Racionalismo dogmático* dividido en aquellas diferentes especies, aun por sus nombres indignas de figurar entre las ideas científicas. En los ocho libros de la *Isagogeá* ó *Introducción Cristiana* anterior, hemos dicho lo muy suficiente para ilustrar los Racionalistas de buena fé, sellar los lábios de mala, y dejar victoriosa la PALABRA de Dios ENCARNADA. Pues ¿cuál es el artificio que emplearon para llegar estas especies á ocupar las escuelas Escocesa, Francesa y Alemana *Racionalistas*? Sistematizar los insultos con que los perseguidores de la Iglesia venían causándola males sin cuento; reducir los sarcasmos de los herejes y heresiarcas, las befas y desprecios de los impíos á unos términos que llegaron á *científicos*, reconocidos, autorizados, escolastizados, para con ellos hacer á la Doctrina Cristiana la guerra antigua de los tiranos, filósofos, herejes y libertinos. Esperamos aun en el sepulcro la respuesta de los Racionalistas factores del Racionalismo *vulgar, gnóstico, místico empírico, simbólico* y *político*. ¿Qué son estas ideas sino unos insultos mil y mil veces proferidos desde Porfirio hasta Guizot contra la Doctrina Cristiana? Vease la Controversia III del libro I de la *Preparación Cristiana*; y cuando aquellos testimonios no aquieten á los Racionalistas escolastizantes, respóndannos: ¿qué entendéis en vuestras escuelas por Racionalismo dogmático *vulgar*? ¿qué significa entre vosotros el *gnóstico*? ¿por qué llamáis á la Doctrina de sesenta siglos un *empirismo*, un *simbolicismo*, un *misticismo*, que la *política* emplea con el *vulgo*? ¿No

es esto sistematizar ó escolastizar los insultos y sarcasmos contra la Doctrina Cristiana? Hombres destituidos de invencion, no fueron capaces de salir del círculo que los filósofos paganos trazaron entre las tinieblas de la ignorancia, y solo pudieron declarar su ódio implacable contra esta Hija de Dios, llevando las sombras, las ficciones y los insultos de sus enemigos á las cátedras de su pestilencia, como habia previsto un Monarca sábio. Estos *universitarios* segun les llamó Leon XII, creyeron que su *didáctica* seria muy suficiente para continuar la guerra antigua de error, ilusion y tinieblas contra la LUZ, y no sabiendo inventar una nueva táctica, echaron mano de los fragmentos antiguos con tan pobre resultado aquellos como éstos. Los efectos funestos que causaron en la Iglesia y Estado Cristiano no fueron debidos á la conviccion de esas especies ridículas, de esos sarcasmos hundidos en el abismo del olvido, sino á otras causas que están indicadas, y que declararemos á su vez. La *didascalia Racionalista* es tan pobre de recursos científicos, como fué la *didáctica Griega-Indo-Persa-Arabe-Ejipcia*. Aquellas especies del *Racionalismo* pudieron haber sido introducidas en el templo de Minerva, pero salieron de él tan desnudas de autoridad, razonabilidad y conviccion juiciosa, que la sabiduría del divino Júpiter las negó la mano de su desposorio. No busquemos su parentesco con las herejías, pues algunas de aquellas especies hasta en sus términos se hallan entre ellas. Examinemos á Eusebio, Clemente Alejandrino, Lactancio y S. Atanasio; confrontemos los errores que en su siglo impugnaron estos célebres sábios con los delirios pulverizados por el Maestro de las sentencias, Alejandro de Ales en la primera *suma* que vió el Cristianismo, en la segunda del Angel Maestro, y con la tercera de Escoto, que reunió las otras dos en el siglo XIII, y hemos hallado cuanto desear se pueda contra aquellas especies de mónstruos prohijados por la *Escuela Racionalista*, hidra de tres cabezas, que cortadas en la antigüedad por aquellos Santos Doctores de la Iglesia, retoñaron en el siglo XIX en trescientas, en otras muchas. Evitémosles este trabajo; nos damos por satisfechos con que los Racionalistas

modernos lean por espacio de quince días los cuatro libros del P. Santo Tomás de Aquino *contra los gentiles*, y verán de lleno la temeridad de su didascalia *Racionalista*. ¿Se nos exige mas? Pues repasen la innumerable série de los autores que refiere Miguel de Medina, los cuales vinieron desde el P. S. Agustin mostrando la *necesidad, la autoridad y la utilidad de la fé* contra todas las especies de errores, herejias, sectas, sistemas ó invenciones humanas. Empero al llegar aquí, se nos presentan dos apreciables suscritores, y nos dicen: «¿la razon estará siempre estacionada en el epiciclo de las ideas religiosas? ¿No convendrémos en los adelantos así en la Religión como en las Ciencias y Artes? Y volviéndose el uno al otro le dice: las creencias de nuestros padres son incompatibles con los gobiernos liberales, y con las ideas que hoy corren en España, verdaderas ó falsas: los adelantos modernos son un grande obstáculo para los progresos religiosos. Entonces le contestó el otro: no, en los dogmas todos convenimos, pero nos diferenciamos en la disciplina.» Nosotros oíamos á aquellos dos racionalizantes con sangre fria, y les preguntamos: ¿los gobiernos liberales se componen de hombres criados por Dios? Si: ¿éstos hombres son bautizados ó no? Si: luego porque sean liberales no dejan de estar obligados á oír, creer, obedecer y cumplir lo que Dios les manda. Muy cierto, contestaron. Pues oigan ustedes: ¿Dios viene á mandarles por sí ó por otro? ¿Quién es ese otro, sino es la Iglesia Romana? y me respondieron: la razon: ¿la razon? les dije: si esa razon es la que Dios *dirige*, como ha de ser *ella la directora de sí misma*? Hombre, eso es apurar la materia, respondieron; y cogiendo cada uno el sombrero, se marcharon; y cogiendo cada uno el sombrero, se marcharon.» Pero al despedirles, les dije: N. dígame V. ¿los adelantos de la fábrica que V. tiene en X se oponen al buen ejercicio, aumento y progresos de la que tiene en Z? Vamos P., denos V. pronto el tercer tomo, y hablaremos: adios.

III. Asi como Teodoreto escribió un libro «del modo de curar las afecciones de los Griegos,» ¿cuál será el método que nosotros empleariamos para curar los ánimos de los Racionalistas modernos? Bien sabemos que estamos

metidos en un *rincon*, como se nos dijo á nuestra cara: no ignoramos que «muchos no tomarán las Controversias, ni las leerán, ni aunque las lean, las entenderían, no por defecto de ellas,» segun nos escribió un muy respetable señor Obispo de ochenta y dos años. Pues ¿qué harémos? Desde el año 44 estamos hasta el 55 sin levantar cabeza sobre las *Controversias criticas con los Racionalistas*. Diremos con los auxilios de mi Señor que hizo los cielos y la tierra, lo que San Pablo: *Cum infirmor, tunc potens sum*. Cuanto mas vil, indigno, incapaz é imbecil es este instrumento, tanto mas se ostentará la **SABIDURIA** de Dios en ellas, y esperamos con fundamento que su lectura no sea estéril sino fructuosa en los lectores de buena fe, sin prevencion contra el autor, y con amor á la verdad. Ninguno mayor pecador que este indigno religioso Menor, y por eso ninguno tampoco mas insipiente instrumento de Jesucristo, de sus Profetas, Apóstoles, y Pontífices para que el Espíritu Santo enaltezca sus divinos dones de gracia y verdad. Este dulce huesped, óptimo consolador, refrigerará con la sana lectura de las *Controversias* las almas cristianas, agitadas con los ardores de los vicios, y los errores de las divinas verdades. ¡Oh Luz Beatísima! riega con los divinos auxilios de tu amor, gracia y verdad los corazones áridos, sana los entendimientos enfermos en la fé, y lava las máculas de las almas inmundas con los vicios. Lo que haremos, lo tenemos propuesto en el *plan de esta obra* desde la página 23 hasta la 29 del *Libro I de la Preparacion Cristiana*. El principio triple de la **PALABRA** de Dios BUENA, MISERICORDIOSA, y JUSTA, correspondiente á las tres partes del Símbolo, extendiendo en unidad de ellas las tres secciones de la Iglesia, y de los Sacramentos, es el ariete con que en el tribunal de la razon juiciosa, sobria, prudente y amante de la verdad, desconcertarémos el edificio de las *Escuelas Racionalistas Escoces-Franco-Alemanas*: es el Aquiles victorioso, que no herirán ni aun en el calcañar todas las sectas diferentes modernas, asi como viene siendo el Hércules divino, que las vá ahogando en la misma cuna por sesenta siglos. Aparecerá pues, con todos los brillos, adornos y gracias que nos

sean posibles la Doctrina Cristiana, esta obra de la primera y suprema Inteligencia, esta Hija de Dios, que viene siendo la columna salvadora del Orbe, y la escala de los inclitos hijos del Altísimo llamados á entonar el triple Santo con los ángeles del cielo por siglos mil. Ya dejaremos á un lado la sartificiosa lógica con que vienen los *Racionalistas modernos* sosteniendo la guerra de error, ilusion y tinieblas de los *antiguos*. Ya descubriremos los brillos, la hermosura, la tersitud de la Doctrina, que tiene á los hijos de Dios en aquel mismo ejercicio de amor que á los ángeles. Ya en fin, todas nuestras líneas respirarán fé, creencia, certeza, evidencia, y razonable prudencia para los hombres de sentido, de juicio, y conciencia literaria. Por el mismo orden que hemos compuesto los ocho libros de la *Preparacion Cristiana*, esto es, partiendo desde el *Racionalismo filosófico* al *crítico*, desde el *crítico* al *exejético*, y desde el *exejético* al *dogmático*, con todas las partes en que le suelen dividir, procederemos tambien en la *Apodipsea*, ó *Demostracion Critica* de la Doctrina Cristiana, segunda parte de las *Controversias criticas con los Racionalistas*. Plan eminentemente filosófico-Theológico marcado en los artículos del Símbolo de los Apóstoles contra las diferentes especies del *Racionalismo Dogmático-vulgar-gnóstico-escéptico-místico-político-filosófico-crítico-exejético*. Hablarémos con la posible brevedad, claridad y enerjía que nos sea dable. No harémos la mas pequeña traicion á las verdades cristianas: expondrémos las creencias sin temor á las potestades del mundo, pero sí con el decoro, respeto y sumision que reclama su autoridad. Considerarémos la Doctrina Cristiana en si misma, no en las personas que puedan ó no abusar de ella; á todas las amamos como á nosotros mismos; para todas deseamos la gracia y la gloria; no distinguimos de partidos, nacionalidades, ni clases. Adonde esté el error, allí estamos nosotros contra él con la verdad sin temor, sin perplejidad, sin miedo. *Stulti aliquando sapite*. Os habla la PALABRA de Dios hoy por los lábios de este jumento de Cristo mi Señor, único Maestro, que se nos manda oir, al cual hacemos muy bien atender, obedecer, cumplir y ejecutar sus divinos preceptos, como

la LUZ, que disipa las fábulas, artificios, y algarabías de la sartificiosa razon. Oigámoslo de los lábios de San Pedro: *Non doctas fabulas secuti, notam secimus vobis Domini Nostri Jesucristi virtutem, et presentiam: sed speculatores facti illius magnitudinis. Accipiam enim á Deo Patre honorem et gloriam, voce delapsa::: Hic est Filius meus dilectus::: Ipsum audite::: Cui benefacitis attendendo tanquam lucernæ lucenti in Caliginoso loco.* Véamos este pozo del abismo, las *Escuelas Racionalistas* Escoces-Franco-Alemanas, lugar de tinieblas, tierra del desórden sempiterno, del cual sale hoy una multitud de animales dispuestos á hacer á la LUZ una guerra de error, de ilusion y de tinieblas.

CUADRO SINÓPTICO

DEL RACIONALISMO

DOG MÁTICO Y SUS DIFERENTES ESPECIES.

I. El Racionalismo *Dogmático* *niega* todos los artículos dogmas, puntos y creencias afirmativas, y *afirma* todas las negativas que componen la economia del cristianismo de todos los siglos pasados, presentes y futuros.

II. El Racionalismo *Dogmático* no tuvo origen en el Protestantismo como sienta el P. Perrone, sino en el *Judaismo*, que aspiró á introducir las tradiciones humanas inventadas por los Escribas (los filósofos) y los Fariseos (los herejes ó falsos doctores) contra las Escrituras y Tradiciones divinas, que hablaban por excelencia de Jesucristo, Gran Principio del Cristianismo.

III. El Racionalismo *Dogmático* siguiendo al *Judaismo* *niega* la Divinidad de N. S. Jesucristo; y por una exacta consecuencia toda la Doctrina Cristiana, dependiente de la PALABRA de Dios CRIADOR-REPARADOR-GLORIFICADORA.

IV. El Racionalismo *Dogmático* niega el Símbolo de los Apóstoles, y todos los Artículos, Dogmas y Puntos de la Doctrina Cristiana que comprende, extendidos en el Niceno-Constantinopolitano.

V. El Racionalismo *Dogmático* niega las tradiciones todas divinas y Apostólicas de la Iglesia Romana y de la Griega, que las vienen fidelísimamente conservando y distinguiendo sin duda, confusion y desórden.

VI. El Racionalismo *Dogmático* niega la divinidad de los Libros Sagrados, su inspiracion por el Espíritu Santo, y todos los divinos Misterios que contienen.

VII. El Racionalismo *Dogmático* no reconoce en Jesucristo N. S. sino un hombre *ilustrado*, un *gnóstico*, un *iluminado* Eseno; por consecuencia legitima hace del Cristianismo un *ilustrado Judaismo*.

VIII. El Racionalismo *Dogmático* niega toda la Doctrina Cristiana revelada por Jesucristo Hijo de Dios, Autor divino de todo lo bueno, justo, santo y glorioso que hay en la tierra y en el cielo.

IX. El Racionalismo *Dogmático* niega la divina institucion de los santos Sacramentos por N. S. Jesucristo; sus efectos sobrenaturales, la conversion y justificacion del impío, la renovacion del pecador, y el aumento de la gracia en el justo que les recibe.

X. El Racionalismo *Dogmático* niega la Institucion divina de la Iglesia Romana, su orden gerárquico, su gobierno Monárquico, su unidad de Gefe Supremo, desde el cual baja á los Obispos y demas Sacerdotes la potestad de orden y la de jurisdiccion para la absolucion del último pecador.

XI. El Racionalismo *Dogmático* niega la justificacion y la salvacion del justo; la culpa del pecador, y la impiedad del impío; no admite el pecado, ni la gracia, el orden, ni el desórden moral.

XII. El Racionalismo *Dogmático* niega la divina autoridad que Jesucristo depositó en la Iglesia Romana, única Apostólica, única que tiene salvacion, y fuera de la cual *afectiva* ninguno se salva.

XIII. El Racionalismo *Dogmático* niega la divina autoridad del sacerdocio de la Iglesia Romana para la remision

de los pecados, la concesion de las indulgencias y otras gracias espirituales.

XIV. El Racionalismo *Dogmático* niega la divina autoridad, que reside en el Supremo Pontifice de la Iglesia Romana, desde el cual se comunica al cuerpo Sacerdotal ordenadamente por el Sacramento del Orden, y por la jurisdiccion.

XV. El Racionalismo *Dogmático* niega la unidad monárquica gubernativa de la Iglesia Romana.

XVI. El Racionalismo *Dogmático* afirma la democracia en la Iglesia Romana.

XVII. El Racionalismo *Dogmático* afirma que el Artículo de la Criacion es un Panteismo filosófico en el sistema de Hegel y su Escuela; y un Idealismo Indo-Persa en el de Kant, Fichté, y los adeptos de las Escuelas *Racionalistas Escoces-Franco-Alemanas*.

XVIII. El Racionalismo *Dogmático* toma de todas las sectas, herejías y doctrinas politicas los errores contrarios á todas y cada una de las partes, Artículos, Dogmas y Puntos de la Doctrina Cristiana.

XIX. El Racionalismo *Dogmático* excede á todas las herejías infinitamente, y aun á las mas de las sectas antiguas filosóficas Indo-Persa-Arabe-Egipcias, porque reduce todos los divinos Misterios, Dogmas, y Puntos del Cristianismo á unos conceptos mitológicos ó históricos; á unas ficciones, y presensiones ascéticas, inventadas por los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Evangelistas y Doctores del Cristianismo.

XX. El Racionalismo *Dogmático* afirma que Dios es un SER, que se viene desenvolviendo por las criaturas materiales, por las historias y acontecimientos politicos; el cual es todas las cosas en la naturaleza material, en la historia, en la politica, en las ciencias y en las artes, siendo tan necesarias como es Dios, tan divinas como es Dios, tan inevitables como realmente suceden.

XXI. El Racionalismo *Dogmático* hace del SER Supremo el espíritu de cada siglo, en religion, en politica, en las ciencias y en las artes; con El aspiran á justificar los *Racionalistas* las revoluciones del globo; pretenden santificar las ruinas de todo lo hecho en los tiempos ante-

riores, y llevar adelante inculpablemente la conspiración *cientificada* en sus *Escuelas*.

XXII. El Racionalismo *Dogmático* no reconoce vicios, ni virtudes, acciones buenas ni malas moral ó físicamente, sino acciones necesarias, por las cuales se desenvuelve el SER Supremo al obrar fuera de sí mismo.

XXIII. El Racionalismo *Dogmático* autoriza las revoluciones de todos los Estados, Reinos, y Pueblos, por explicarlas con el desenvolvimiento necesario del SER Supremo, el espíritu universal, y la idea infinita elevada á la mas alta potencia, y la mayor perfeccion que las cosas pueden tener.

XXIV. El Racionalismo *Dogmático* hace del SER Supremo el desenvolvimiento sucesivo de la existencia absoluta por el espíritu de cada época, segun el cual, Ella hace todos los esfuerzos como infinita y absoluta en las cosas, hechos, acontecimientos de los tiempos segun pasan entre los hombres.

XXV. El Racionalismo *Dogmático* para autorizar escolásticamente estas rapsodias y locuras de la imaginacion profundamente febricitante, empieza llamando á la primera persona divina de la Trinidad, que es Dios Padre, la *esencia absoluta*, la *substancia de todas las cosas antes de todo desenvolvimiento*; á la segunda, que es Dios Hijo, *el desenvolvimiento material*; y á la tercera, que es Dios Espíritu Santo, *el conocimiento de aquel desenvolvimiento ideal*. Hé ahí la Trinidad Hegeliana, tan decantada hoy en las *Escuelas Alemanas Racionalistas*.

XXVI. Augusto Nicolás no ha tenido *razon suficiente* para decir: «el Dogma de la Encarnacion es igualmente respetado en la Escuela Hegeliana... y Strauss discipulo de Hegel, en la *Vida de Jesus*, no ha hecho mas en este orden de ideas, que despojar la Doctrina Cristiana de su vestido histórico; mas la há conservado transportándola en el género humano: segun él, como segun toda la escuela Hegeliana, la especie humana es el Verbo.»

XXVII. El Racionalismo *Dogmático* escolastiza con mayor mengua de las *Escuelas Racionalistas Europeas*, que el *racionalismo antiguo* de las Orientales lo hizo de los sistemas filosóficos Indo-Persas, los insultos y sarcasmos

de los tiranos, herejes y sectarios enemigos del Cristianismo, *criando* una especie de racionalismo vulgar, otra de *gnosticismo*, ésta de *empirismo*, aquella de *misticismo*, y otra de *escepticismo*, según las clases de personas que profesan la Doctrina Cristiana. Mas breve, y mas claro: en el sistema del *Racionalismo moderno*, el Cristianismo es un *racionalismo*, para el *vulgo*; un *gnosticismo*, para los *sábios*; un *misticismo*, para las *personas ascéticas*; un *espiritualismo*, para los *sacerdotes, monjes, anacoretas, vírgenes, y doctores cristianos*; un *escepticismo*, para los *políticos*, y un *empirismo* para los *metafísicos, estudiosos, y profesores de las Escuelas Patriarca-Profeta-Apostol-Evangelista-Pontificia*. Hé ahí la menor expresión del *Racionalismo Filosófico-critico-exejético-dogmático-vulgar-gnostico-empirico-mistico-espiritual-político* que, con los auxilios de mi Señor Jesucristo, lo único con que contamos, para esta guerra de paz, de ilustración, de conversión, de arrepentimiento, de cejo en las ideas irreligiosas, vamos á ofrecer á los Racionalistas modernos, presentes y venideros. *Auxilium meum á Domino, qui fecit cælum, et terram*. Y en otra parte: *Ego dabo vobis os, et sapientiam, cui non poterunt contradicere omnes adversari vestri*. Apoyados en estas palabras de mi Señor Jesucristo, damos principio á la *Demostración ó Apodíptea Crítica de la Doctrina Cristiana*, prévia la *Preparación ó Isagogeá Cristiana*.

ANTI-CUADRO SINÓPTICO DEL RACIONALISMO DOGMÁTICO ⁽¹⁾.

(1) Véase el plan de esta obra libro 1.º pág. 23 hasta la 29.

SÍMBOLO DE LOS APÓSTOLES.

PEDRO.	Credo in Deum Patrem Omnipotentem Creatorem cœli et terræ.
ANDRÉS.	Et in Jesum-Christum Filium ejus uni- cum Dominum nostrum.
JACOBO.	Qui conceptus est de Spiritu Santo. Natus ex Maria Virgine.
JUAN.	Passus sub Poncio Pilato, crucifixus, mor- tuus, et sepultus.
FELIPE.	Descendit ad inferos, tertia die resurrexit à mortuis.
BARTOLOMÉ.	Ascendit ad cœlos, sedet ad dexteram Dei Patris Omnipotentis.
MATEO.	Inde venturus est judicare vivos, et mortuos.
SANTIAGO EL MENOR.	Credo in Spiritum Sanctum.
SIMON.	Sanctam Ecclesiam Catholicam.
TOMÁS.	Sanctorum communionem, remissionem peccatorum.
JUDAS.	Carnis resurrectionem.
MATIAS.	Et vitam æternam. Amen.

SÍMBOLO

Apostólico-Niceno-Constantinopolitano- Tridentino. SS. III.

CREO en un solo Dios, Padre, Omnipotente, Creador del cielo y de la tierra, y de todo lo visible é invisible. Y en un solo Señor Jesu-Cristo, Hijo unigénito de Dios, y nacido del Padre ante todos los siglos, Dios de Dios,

luz de luz, Dios verdadero de Dios verdadero; engendrado, no hecho; consustancial al Padre, y por quien fueron criadas todas las cosas; el mismo que por nosotros los hombres, y por nuestra salvacion descendió de los cielos, y tomó carne de la Virgen María por obra del Espíritu Santo, y se hizo hombre; fué tambien crucificado por nosotros, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, y fué sepultado; y resucitó al tercero dia, segun estaba anunciado por las divinas Escrituras; y subió al cielo, y está sentado á la diestra del Padre; y segunda vez há de venir glorioso á juzgar los vivos y los muertos; y su reino será eterno. Creo tambien en el Espíritu Santo, Señor y vivificador, que procede del Padre y del Hijo; quien igualmente es adorado, y participa juntamente gloria con el Padre y con el Hijo, y es el que habló por los Profetas; y creo ser una la santa, católica y apostólica Iglesia. Confieso un bautismo que sirve para perdonar los pecados; y aguardo la resurreccion de la carne, y la vida perdurable. Amen.

SÍMBOLO DE SAN ATANASIO.

Todo aquel que quiere ser salvo, debe ante todas cosas abrazar la Fé católica.

La cual el que no guardare pura y entera, perecerá sin duda para siempre.

Esta es, pues, la Fé católica, que adoremos un solo Dios en la Trinidad y la Trinidad en la unidad.

Sin confundir las personas, ni dividir la esencia.

Porque otra es la persona del Padre, otra la del Hijo, otra la del Espíritu Santo.

Mas del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo es una la divinidad, igual la gloria, coeterna la magestad.

Cual es el Padre, tal es el Hijo, tal el Espíritu Santo.

El Padre increado, el Hijo increado, el Espíritu Santo increado.

Inmenso el Padre, inmenso el Hijo, inmenso el Espíritu Santo.

Eterno el Padre, eterno el Hijo, eterno el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres eternos, sino un eterno.

Asi como tampoco son tres increados, ni tres inmensos, sino un increado y un inmenso.

Del mismo modo es Todo-poderoso el Padre, Todo-poderoso el Hijo, Todo-poderoso el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres Todo-poderosos, sino un Todo-poderoso.

Asi mismo es Dios el Padre, Dios el Hijo, Dios el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres Dioses, sino un solo Dios.

Asimismo es Señor el Padre, Señor el Hijo, Señor el Espíritu Santo.

Y con todo eso no son tres Señores, sino un solo Señor.

Porque asi como la verdad cristiana nos obliga á confesar que cada una de las tres Personas es en si mismo Dios y Señor; asi la Católica religion nos prohíbe decir que hay tres Dioses ó tres Señores.

El Padre por nadie es hecho, ni criado, ni engendrado.

El Hijo es de solo el Padre, no hecho, ni criado, sino engendrado.

El Espíritu Santo es del Padre y del Hijo, ni hecho ni engendrado, si procedente.

Hay pues un Padre, no tres Padres: un Hijo, no tres Hijos; un Espíritu Santo, no tres Espíritus Santos.

Y en esta Trinidad nada hay primero ni postrero, nada mayor ni menor; mas todas las tres Personas son entre si coeternas é iguales.

De manera que en todo (como arriba se ha dicho) es necesario adorar la unidad en la Trinidad, y la Trinidad en la unidad.

Por tanto el que quiera ser salvo, sienta asi de la Trinidad.

Demas de esto es tambien necesario para la eterna

salud, que crea fielmente en la Encarnacion de N. S. Jesucristo.

Es pues la verdadera fé, que creamos y confesemos que N. S. Jesucristo Hijo de Dios, es Dios y hombre.

Dios engendrado de la sustancia del Padre antes de todos los siglos: y hombre de la sustancia de su madre nacido en el tiempo.

Dios perfecto, hombre perfecto que subsiste con alma racional y carne humana.

Igual al Padre segun la divinidad: menor que el Padre segun la humanidad.

El cual aunque sea Dios y hombre; con todo eso no es dos, sino un Cristo.

Uno, no por haberse convertido la Divinidad en carne, sino por haber tomado Dios la humanidad.

Uno totalmente, no por confusion de naturaleza, sino por unidad de persona.

Porque á la manera que el alma racional y la carne es un solo hombre, así Dios y hombre es un solo Cristo.

El cual padeció por nuestra salud, descendió á los infiernos; al tercero dia resucitó de entre los muertos.

A cuya venida todos los hombres han de resucitar con sus cuerpos, y darán cuenta de sus propias obras.

Y los que las habrán hecho buenas, irán á la vida eterna y los que malas al fuego eterno.

Esta es la Fé católica, la cual el que no creyere fiel y firmemente, no podrá ser salvo.

IDEAS PRELIMINARES.

I. La ontologia de las Escuelas modernas de la *Alemania Racionalista*, supera en obscuridad, confusion, y artificiosidad á las de la Grecia. Sus abstracciones y precisiones entre el *sujeto* (el *yo*) y el *objeto* (el *no-yo*); sus ideas sobre la *Esencia absoluta*, la *Unidad*, la *Idea infinita*, la *Razon absoluta*, y la *explicacion* de los divinos misterios de la Trinidad, el Verbo, Jesucristo, la criacion, los sacramentos, y demas que forman la Fé del Simbolo

de la Iglesia Romana, son el colmo del delirio de todos los siglos pretéritos y futuros. Mas claro: la metafísica de los sistemas racionalistas de Kant, Fichté, Schelling, Hegel y sus adeptos y simmistas, es la suprema potencia del barbarismo, que reprobaron hasta las escuelas Indo-Persa-Arabe-Ejipcias. No nos desmentirán, no. Los diferentes modos de explicarse unas y otras consignados en la *Preparacion cristiana*, responden desde luego de esta verdad. La dificultad que tienen para entenderse, su ininteligibilidad, obscuridad é indeterminabilidad nos precisa á anticipar algunas ideas que faciliten en lo posible la inteligencia de las ficciones que quieren representar en aquellas voces las Escuelas racionalistas boreales. Ya veremos en otra ocasion la superioridad de las ideas Aristotélicas y Platónicas, de la metafísica, deciamos, de las escuelas de Aristóteles y Platon, renovadas con alguna gracia por los Escotistas, Okancistas, y otros de la edad media.

II. Llamadas aquí las ideas anteriores de que nos ocupamos singularmente en el *Libro 2.º y 6.º de la Preparacion Cristiana*, hemos de convenir que, cuatro son las voces que forman la algarabía de las *Escuelas Racionalistas modernas* Escoces-Franco-Alemanas, ¿Cuáles son? *sujeto, objeto, Idea infinita, y Razon ó Esencia absoluta*. De la inteligencia de estas voces pende la comprension exacta de los sistemas de Kant, Fichté y Hegel; asi como tambien la de nuestras Controversias críticas, que les desmienten para in *eternum et ultra*. Detengámonos lo muy preciso en el analisis juicioso de aquel sartificio concebido por Kant, refundido en el idealismo por Fichté y en el panteismo y fatalismo por Hegel. De aquellas cuatro voces pues, proceden todas las ideas, con que estos tres hombres pretendieron desmentir la fé de sesenta siglos, acabar con la Iglesia y la sociedad, y cambiar el órden moral, y las ideas científicas de todas las naciones. Mas breve: con aquellas cuatro voces pretende el *racionalismo moderno* reducir el mundo al *nilismo*, acabarlo todo; pues que en ellas están las tradiciones de los pueblos y los mismos pueblos; la Biblica: el cielo y el infierno: Dios y el diablo: la lejitima conspiracion contra las potestades, el socialismo y el comunismo....

¿No será oportuno opilar los lábios que hablan cosas tan inicuas...? Pero les damos mil gracias, porque descargaron su algarabía de una fastidiosa ideología, que en algunas ciencias y artes abruma y entorpece su rápida inteligencia; lo que en nuestro juicio prueba la poca comprensión de la materia.

III. ¿Qué es el *sujeto* en el sistema de Kant? La facultad de sentir y conocer. ¿Y el *objeto*? La abstracción que *forma* el sujeto. Desde estas dos definiciones podemos fijar sobre el *objeto* la *Idea Infinita* de Hegel, y la *Única Esencia* de Schelling. Y sin mas tenemos expuesto sin violencia alguna todo el sistema del moderno racionalismo Escocés-Franco-Aleman. Esto parecerá obscuro para todo aquel que no esté en aquella algarabía, por eso daremos alguna mas extensión á las cuatro ideas del monstruo boreal. Kant autor del *yo* (el sujeto), y del *no-yo* (el objeto) arrancó el *yo* del *Ego cogito* de Cartesio, y el *no-yo* de la Filosofía Aristotélica, segun la cual la idea es la *forma*, se asemeja mas al sujeto, que al objeto. Dejamos lo demas para otros. A simple vista aparece el *Idealismo transcendente* de la antigüedad, que fué el resultado de las fatigas de Fichté sobre el *objeto*, para enmendar los defectos de Kant; y no queda duda del *Panteismo* y *Fatalismo* de Hegel, fruto único que cogió la Escuela Racionalista Alemana de las investigaciones filosóficas de su Maestro mayor, Hegel. De aqui provino lo que era muy regular en buena consecuencia aunque falsísima por sus cuatro costados. ¿Y qué fué? Que las ciencias y las creencias eran unas *formas ó abstracciones*, de los creyentes estas, y de los profesores aquellas; así como las criaturas unas *modificaciones* del sujeto, la única Esencia, Dios. Hé aqui sin duda pequeña ni grande planteado en la sociedad el *Idealismo* si se sigue al *objeto* segun lo fijó Kant y lo extendió Fichté; y el *Panteismo* y *Fatalismo* estando á la inteligencia que Schelling y Hegel daban al *sujeto*. Resultado, que el *sujeto* y el *objeto* son dos *relaciones* desconocidas, sin *ser real, verdadero, y unidad*; que fue todo lo que obligó á Hegel y Schelling á sentar la *Razon absoluta* ó Esencia Unica aquel, y la *Unidad* ó *Idea Infinita* éste. Nada le falta á esta explicacion para desarrollar la didascalia *Racionalista* de Alemania. Mas pen-

dremos un ejemplo para confirmarla, en el misterio inefable de la Beatísima Trinidad, y despues veremos fluir de aquel Cancerbero las cabezas del *Racionalismo moderno* contra las tres partes del Símbolo de la Iglesia, y de los Sacramentos; ó si se quiere comprender mas de lleno la idea, la perfecta consecuencia con que los Racionalistas califican el Símbolo de la Fé de un *racionalismo filosófico, vulgar, gnosticismo, empirismo, misticismo, espiritualismo, simbolismo, mithismo, ascetismo, presensismo, cenovitismo, politicismo, tiranicismo, sacerdotismo y Romanticismo....*

Y de aqui parten todas sus consecuencias contra la Iglesia y la sociedad. Con estudio somos breves, pero evitaremos el extremo de la oscuridad: ponemos en las manos el hilo de las ideas, nuestros muy respetables lectores deducirán las consecuencias prácticas, que se desarrollan en Europa, y sus adiptos se preparan á generalizar por los cuatro ángulos del universo. Oigamos como explican los Racionalistas modernos de la escuela Hegeliana el misterio de la beatísima Trinidad, idea culminante del Artículo primero del Símbolo. La *Esencia Absoluta* es el Padre; el *desenvolvimiento de Ella en las criaturas* es el Hijo; y el *reconocimiento de estas modificaciones* es el Espíritu Santo. ¿Qué hay en esta teoría? Todos los errores imaginables; empero sobresale entre todos el *Panteismo racionalista*, trazado por Kant con su *yo y no-yo*, ó sea el *sujeto* y el *objeto*, que es el *puro pensar* y *puro ser*. Hé aqui la *Unidad Absoluta*, la *Esencia Unica*, la *Razon é Idea Infinita*, con que los Racionalistas Alemanes explican el SER Supremo extendiéndole por la naturaleza, pues que es la naturaleza misma. Se descubre ademas lo que llaman *Panteismo Espiritualista*, sistema aun hoy muy válido por no pocas provincias de Europa. Este supone el SER divino confuso y vago, ó dígase indeterminado desde la eternidad, el cual se desenvuelve por sus grados sucesivos y respectivos órdenes; de modo que, no pudiendo Dios estar en sí mismo contra lo que enseña la Doctrina Cristiana, se desarrolla exteriormente su SER Divino por la multitud de las criaturas materiales; y hé ahí lo que Hegel llama *Filosofia de la naturaleza*. Con todo, tampoco Dios puede detener su SER Divino en las

cosa smateriales, y se halla en la necesidad de volver de esta multitud y pluralidad á la *Unidad espiritual*; y hé ahí la *Filosofía del espíritu*. En este caso, Dios forma ya conocimiento reflejo de sí mismo, que se llama *conciencia*, y personifica aquel SER Absoluto, aquella Razon, aquella Idea Infinita, aquella Esencia y Existencia divina. No es otra la Trinidad Hegeliana. Así fijadas las ideas, aparece la primera consecuencia de Hegel, cual es lo que se llama en su Escuela *Panteismo Histórico*. Suponiéndolo, que Dios está en un continuo desenvolvimiento, aparición, manifestacion y revelacion por el mundo material y por el hombre, en el cual solo adquiere conocimiento de Él mismo, es claro que, la *Historia de la humanidad* es una continua manifestacion y aparicion de las acciones divinas del SER SUPREMO. Y hé aquí el por qué en el sistema Racionalista Hegeliano la *Historia* contiene todas las ciencias, la moral, la religion, formas del divino SER. Tal es el origen del *progreso indefinido* de las ciencias, artes, religion, sociedad; el principio, deciamos, del Socialismo y Comunismo en toda su mas extensa inteligencia, ó llamese la *perfectibilidad indefinida* de la sociedad... Por último, en aquella *Trinidad Hegeliana*, se encuentra otra especie muy notable de *Panteismo* llamado *Místico*. Los Racionalistas modernos apuran todos los recursos por hallar el escorpion bajo la piedra, y siendo su objeto culminante el trastorno social, empiezan por la parte de ella que no tiene aprestos de guerra, sino de paz, como es la Doctrina Cristiana. No les era bastante el Racionalismo y todas sus especies para pervertir los entendimientos estudiosos, y el Diabolo les inspiró estas, para corromper las voluntades. Mas claro: la ontología y la metafísica les sirvieron de arsenal á los Racionalistas Escoces-Franco-Alemanes, para sembrar en el campo de la Iglesia la cizaña del hombre enemigo, la falsa doctrina; y no satisfechos con inundar de sangre la Europa, descristianizarla, y ateizarla, buscaron el *Racionalismo Místico* para corromperla, pervertirla, y aumentar los malos deseos de la voluntad á los errores del entendimiento. ¿Qué quiere decir esto? Que el *Racionalismo Místico*, es aquel con el cual pretenden sus patronos hacer

ver, que los Profetas, Evangelistas, y Apóstoles estaban persuadidos, imbuidos de un *entusiasmo*, con el cual les parecia ver en Dios sus conceptos, sus revelaciones, sus inspiraciones, y sus mandamientos, no siendo *realmente* sino unas exhuberancias de su imaginacion, unos arrebatos frenéticos de su vida austera, sin los cariños de la mujer, los alhagos de los hijos, y los respetos y deberes de los demas hombres. Esta es la exacta inteligencia de aquella especie de *Panteismo Mistico*, vertida bajo la forma de una herejía antigua siglos há condenada, é importada de la Filosofía Indo-Helena, segun la cual *siente* el hombre que su *vida es consustancial* á Dios en el *espíritu y naturaleza*. Esto ya estaba dicho en el *Racionalismo Espiritualista*, como su inmediata y legitima consecuencia; pero forma en línea aparte, para expresar mejor, ó sea mas escolásticamente á lo racionalista aquellas ideas anteriores, y las que envuelve el *critico, exejético, simbólico, y espiritual*. ¿Pudiéramos dar una idea mas clara de la total *negacion* del Cristianismo, y una mas completa *afirmacion* de todos los errores contrarios al Símbolo Apostólico-Niceno-Constantinopolitano-Tridentino? No es posible á la razon humana elevada á su mayor potencia de locura, impiedad y demencia reunir mas errores. No nos desmentirán los Racionalistas, no. Así como ellos *criaron* aquellas especies de racionalismo segun el objeto de las diferentes partes del Símbolo, sus Artículos, y los Dogmas del Cristianismo, nosotros les iremos oponiendo el Símbolo por sus Artículos, para ilustrarles en las divinas verdades, despues de evidenciarles sus errores, segun hemos prometido en el *Plan de esta obra* hacerlo con el Principio Triple y sus consecuencias, para demostrar criticamente las tres partes de la Doctrina Cristiana.

CONTROVERSIAS CRÍTICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

PRIMERA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO NONO

del Artículo primero del Símbolo contra el
Racionalismo Dogmático-Filosófico.

CONTROVERSIA PRIMERA.

**¿Los sistemas de Kant, Fichté, Schelling
y Hegel explican filosófico--teológica-
mente el artículo primero del Símbolo
y especialmente el misterio de la Tri-
nidad?**

I. **N**o. Bajo todos los puntos de consideracion que se examine juiciosamente el gran dogma de la Escuela Racionalista Escocés-Franco-Alemana, *Dios es todas las cosas, y todo lo que no es Dios no es nada*, no explican los Racionalistas el artículo primero del Símbolo. La *Trinidad* Hegeliana es un panteísmo Indico; la *Unidad* de Schelling no pasa del *Brahma* oriental; Fichté llevó el objeto al terreno del antiguo *idealismo*; y Kant abrió el paso con su *sujeto* al panteísmo reprobado tres mil años há. Este dogma es el anillo del Racionalismo antiguo y el

moderno; el punto de contacto entre las filósofos Indo-Persa-Arabe-Ejipcios, y los Escoces-Franco-Alemanes *Racionalistas*; y por eso hé ahí la mas alta potencia de la guerra de la razon humana á la razon Divina bajo cualquiera táctica moderna y antigua, el Filosofismo, el Deismo el Naturalismo, el Jansenismo, el Enciclopedismo, y las demas hasta quinientas setenta sectas. ¡¡¡ Cuánta ilusion!!! ¿Qué nos quieren decir aquellos Racionalistas con sus sistemas mas que renovar contra el artículo primero de la CRIACION la máxima fundamental del panteismo antiguo? Este es el error capital de la filosofía y de la teología *Racionalista* de los siglos primeros, medios, y últimos de la Iglesia. Importado de la Escuela Indo-Helena á la del Pórtico de Jerusalem por los filósofos, que convertidos á la fé, no abandonaban la filosofía, le renovó en su época Escoto de Herigena bajo esta forma; «Todo es Dios, todo es manifestacion de Dios.» Como era natural, su comentador Guillermo de Champó y otros generalizaron aquel error fundamental con una expresion mucho mas terminante que la de Herigena. «Todo es UNO, UNO lo es todo; este todo es Dios, la Idea es lo mismo que Dios,» segun el pensamiento de Amaury de Chartres. Llevada al examen critico esta idea universal de la filosofía y teología Racionalista, sus patronos no pueden negarnos que en ella hay un cuadro desfigurado de la Trinidad, de la Criacion, de la Encarnacion, y de toda la Economía Cristiana. Seamos claros. Aquellos tres pensamientos son uno solo, que completa la accion de los herejes; corona el protestantismo; eleva á su última potencia el deismo; desarrolla el naturalismo; fija el idealismo; abre la puerta al jansenismo; autoriza el filosofismo, y explica *lógicamente* los sistemas de Kant, Fichté, Schelling, Hegel, y demas adeptos *Filósofos* y *Theólogos coligados* contra la Palabra de Dios. Aquella máxima capital Indo-Helena retocada por los racionalistas es el anti-cuadro del Cristianismo. Resumámoslo con Augusto Nicolás: «Se ha de entender por el Padre el periodo real de la historia del mundo, en el cual la vida de los sentidos domina, como sucedió en los tiempos del Antiguo Testamento: el Hijo es el periodo ideal

y real, durante el que el hombre se convierte á lo interior, sin que por esto pueda el Espíritu triunfar del mundo exterior, y que lo ideal y lo real sean coordinados. En fin, el Espíritu en el periodo puramente ideal es el que alcanza la victoria. Desde entonces, los Sacramentos instituidos por Cristo, el Bautismo, la Penitencia, la Eucaristía, no tienen ya sentido; y desde entonces cada cual halla su salud por la inspiracion inmediata del Espíritu Santo, y sin práctica alguna exterior. La inspiracion resulta del recogimiento del espíritu en sí mismo. La santificacion no es otra cosa que la conciencia de la presencia de Dios, y el pensamiento de uno y de todo. El pecado consiste en el estado del hombre limitado en el tiempo y en el espacio. Cualquiera que está en el Espíritu Santo no puede mancharse aun cuando se abandone á la fornicacion. Cada uno de nosotros es el Espíritu Santo.» El idealismo, el panteismo, el naturalismo, el deísmo y todos los errores posibles contra el Cristianismo aparecen en esta descripcion con todas sus formas mas pronunciadas.

II. Sentadas las ideas del *sujeto* y del *objeto* por Kant, Fichté transformó á este en el idealismo, y Hegel á aquel en el panteismo, si bien les abrió á uno y otro Kant el paso segun queda expuesto en la *introduccion*. Hablemos con su filosofía. A la *Esencia divina* se la considera en un estado *absoluto*, esto es, vago, abstracto, confuso, sin accion en ella misma; pero pasando despues á la Existencia real, esta transformacion, que llamamos naturaleza, mundo, universo, es Dios Hijo, substancia divina; y el término de aquel paso, desarrollo, desenvolvimiento, que es el hombre, reconocido en sí propio, completa la misma divina Existencia; y hé ahí el Espíritu Santo. Mas claro: el Padre es la Esencia divina antes de todo desenvolvimiento; el Hijo es este mundo material; y el Espíritu Santo es el reconocimiento que vuelve del mundo criado á la Existencia criadora. Esta es una algarabía demasiado ridicula, solo capaz de entretener los ingenios frios del Norte, y lánguidos del Oriente. Hemos hecho en el número anterior su genealogía, y cuando no fuese suficiente en UNICA, aun podríamos añadir que no pasa de una rapsodia del gnosticismo

antiguo, que sirvió de base al neoplatonismo. Pero nosotros nos hemos propuesto sepultar para in *æternum et ultra* el Racionalismo en el tribunal imparcial de la razón crítica, sóbria y prudente; y antes de pasar adelante se nos ocurre el presentar en este tribunal el testimonio de una devota muger al ver subir á su hijo al martirio. «Hijo, hijo, acuérdate de la vida eterna, mira al cielo, y al que allí reina: porque á tí no te se quita la vida, sino que te se muda en otra mejor» *nate, nate, memento æternæ vitæ, et ibi regnantem intueri: tibi enim vita non eripitur, sed mutatur in melius*. La ontología, así como las demás ciencias, debía ser falseada por los metafísicos ignorantes de las Escuelas racionalistas del universo; y al decir el Catecismo del cristianismo de sesenta siglos, que «Dios estaba en sí mismo,» antes de la creación, creyeron los idealistas antiguos y modernos que esta Existencia era Dios Padre. ¡Oh ceguedad! ¡Esencia real y sin acción! ¡Existencia eterna y sin personas! Hombres pobrísimos de ingenio, sabían que el Verbo era por quien el Padre hizo todas las cosas, y hé ahí el hilo de su algarabía metafísica, con solo llevar las ideas al idealismo oriental, al panteísmo indico, al fatalismo griego, al platonismo imaginario. Fijado por principio un error, se siguen lógicamente todos los demás de las *Escuelas Escoces-Franco-Alemanas*. ¿Y cómo? Con ciertas apariencias de raciocinio, las cuales si bien ya están indicadas, no será por demás hilvanarlas de nuevo para mejor comprendidas, detestarlas. Suponen, pues, que siendo el *sujeto* y el *objeto* dos ideas relativas, no tienen existencia *real*, pero que deben tenerla en X; esta es la Unidad absoluta, el SER Supremo, la Existencia Unica, Dios. Este por consiguiente es el *sujeto real* sobre que se fija aquel relativo desconocido, y el cual *forma* la abstracción, precisión, y separación entre la idea y el objeto material. Y hé aquí, como en el sentido ó inteligencia *real* de las cosas, Dios es el que *realmente* cria aquellas *formas* de las cosas, las *abstracciones* del *sujeto* relativo; por lo mismo es la *Esencia* de todas las criaturas, y las mismas criaturas: *forma* las ideas ó abstracciones de las cosas; y es la misma abstracción

de cada una en su inteligencia real, verdadera y propia, estando á los sistemas de Kant y sus simmistas. Pongamos un ejemplo: la paternidad y la filiacion son dos ideas relativas, dicen ellos, y nosotros: estas nos son desconocidas en sí mismas, falso; por lo mismo, es preciso buscarlas un sujeto sobre que fijarlas, cierto. Apropieemos el ejemplo: el *sujeto* es la facultad de sentir y conocer, dicen ellos, no nosotros: el *objeto* es la *forma* que el *sujeto* dá al *objeto*, falso; ó que arranca la facultad de conocer del objeto; como ambos son relativos, falso; no tienen *existencia* por sí mismos sino en otro, supongamos X, dicen ellos, y aquí empieza la falsedad del sistema Racionalista. Este otro, es la Esencia Una, Unica, Eterna, Dios, cuyas *modificaciones*, cuyas *formas*, cuyas acciones inmanentes son una misma cosa con la Esencia divina. Hé aquí el puro ser, el puro entender, desde el cual parte la *Filosofia racionalista*. Pero hé aquí el Idealismo y el Panteísmo; el *idealismo*, porque quitan al *sujeto* cognoscente y agente la *Unidad* y *Verdad*, que hemos demostrado en el libro VI y VII; y por consiguiente la *Bondad* de las criaturas evidenciada en el VIII; y el *panteísmo*, porque suponen los Racionalistas, que siendo relativos el *sujeto* y el *objeto* solo existen en la Existencia Unica, Eterna, Divina, Dios, en el cual es una misma cosa la *forma* y la Esencia, la idea y la Existencia divina. Esto es seguir línea por línea el sistema moderno del racionalismo. El resultado por consiguiente de aquella teoria es que las criaturas ó son ideales ó formas de la divina Esencia; y tenemos la total *negacion* del Artículo 1.º del Símbolo y la absoluta *afirmacion* de todos los errores contrarios á la Doctrina Cristiana de la CRIACION. Pero teoria, que se extiende igualmente á las ciencias, á la politica y la lejislacion, que á todas las secciones de la física. Las consecuencias son ya manifiestas, pues en este sistema la Esencia divina lo es todo: 1.º material, *qua stensa*; 2.º intelectual, *qua cogitantis*; 3.º histórica, *qua facientis*; 4.º científica, *qua scientis*; 5.º revolucionaria, *qua moventis*; 6.º progresiva, *qua diruentis*; 7.º... Hé aquí el abismo que abrió el racionalismo moderno para continuar haciendo á la Doctrina cristiana una guerra de error, de ilusion,

de tinieblas, de exterminio á la sociedad; de conspiración á la Iglesia; de muerte á los sacerdotes, monarcas, príncipes y potestades; de socialismo á la propiedad; de anarquía al orden; de libertinage á las conciencias; de liviandad á la moral; de infidencia á la fé pública; de fascinación á la honradez. Ultima expresion. El Racionalismo Dogmático-filosófico no explica, filosófico-teológicamente el Artículo de la CRIACION, sino que confunde todos los dogmas que encierra, lleva las inteligencias al idealismo y al panteismo orientales, relegados al olvido como indignos de ocuparse de ellos la razon juiciosa, sóbria, casta, y que suspira por los buenos resultados en el mundo intelectual y moral, en la Iglesia, en el Estado, en la paz y en la guerra, en las familias privadas y en las grandes sociedades.

III. ¿Pues cómo obra la Esencia Divina dentro de ella misma y en las criaturas? ¿Qué parte tiene en la criacion material de los seres que se reproducen? ¿Dependen las cosas sublunares de su accion, y qué es esta accion? Estas observaciones las hacemos para dar mas inteligencia al Racionalismo moderno en su parte *Filosófico-dogmática*. Prévias las ideas fijadas en el *Lib. III Controversia VI, pág. 126, 27, y 28*, los Racionalistas deben saber, que Dios es Espiritu, el cual obra dentro de sí mismo desde la eternidad infinitamente por su Entendimiento y voluntad; que su accion es infinita y productiva á la vez que conservadora por las leyes propias que su voluntad fijó cuando le plugo á cada especie, persona, supuesto, y accidente, en género, número y especie diferente. Oigamos ya al Cristianismo que tiene adquirido el derecho de posliminio.

CONTROVERSIA II.

¿La Iglesia Patriarcal-Judaica-Greco-Romana tiene algun Símbolo comun de la Fé?

Creo, es la primera palabra *saludable* de todo fiel cristiano por espacio de casi sesenta siglos. La Iglesia Romana recibió integro el Símbolo de los Profetas y Patriarcas; custodia este sagrado DEPOSITO, como el gran tesoro, que la entregó la PALABRA de Dios ENCARNADA, con cuyas expensas restauró los cielos y la tierra. Es la mejor expresion de todo hombre que quiere salvarse, y acercarse á Dios; al cual ninguno puede agradar sin la Fé de Jesucristo, como se contiene en el Símbolo. Al decir el cristiano *creo*, jura seguir á Jesucristo, oir su PALABRA, cumplir sus preceptos, desprenderse de las cosas materiales, y negociar las del cielo. El Símbolo de la Fé hace de los hombres fieles secuaces de la VERDAD, creyentes constantes de sus prácticas angelicales, no filósofos y sábios como la ciencia de los Griegos y demas Paganos. Con creer el Símbolo protestan los fieles sumision á las disposiciones inefables de Dios en la salvacion del mundo por la predicacion, humillan la soberbia de sus entendimientos, y uniforman su voluntad con la de su CREADOR-REPARADOR. Esta fué la fé de los Patriarcas y Profetas santos de la Iglesia de los Gentiles y de los Judíos, y esta es la creencia de los Apóstoles de la Iglesia Romana, Pedro y Pablo. No sin mucha razon se llama el Símbolo la señal de los hijos de Dios, el anillo de los desposorios del hombre con su Dios, el sello de los predestinados, la consigna de los llamados al reino de los cielos, las arras de la gloria futura, el talento con

que negocian su salvacion los hijos de Dios, la puerta del cielo, el camino de la inmortalidad, sin que le quede otro recurso al que le pierde para salir de la muerte á la vida, y volver de la tierra al cielo. El Símbolo, pues, de la Iglesia Romana es el mismo con que se hicieron aceptables á Dios los Justos de las épocas de los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, y Pontífices de Roma. Hé aquí la fé, que evangelizaba S. Pablo, y mandaba custodiar á Timoteo, aquella sabiduria eminente con que dispuso borrar la imágen del pecado en el hombre, é imprimir la de Dios; aquella ciencia con que ilumina los entendimientos y rectifica las voluntades del hombre terreno transformándole en celestial. En fin, con el Símbolo se hace el pecador capaz de aquella ciencia de sentido mas estimable que todo el oro, y en cuya comparacion las piedras preciosas son una despreciable arena. De este modo, la sabiduria de Dios dispuso armar los fieles con el Símbolo de la Fé como con un *morreon* contra los enemigos invisibles; de un *escudo* para hacer la guerra á las potestades aéreas enemigas de su salvacion; y de una espada espiritual con que puedan oponerse á las tentaciones del mundo, demonio, y carne; les *cinó*, decia, de la *espada* del espíritu su Palabra llena de gracia y verdad, para que resistan fuertes en la fé á las impresiones sensibles y á las sugestiones invisibles del enemigo comun. Por eso cada cristiano fiel es un soldado de Cristo, su vida una lucha continua, su corona la de los Principes en el cielo.

II. ¿Qué Filósofos negaron estos dones á la BONDAD de la PALABRA de Dios? ¿Qué hay en todos ellos capaz de irritar la razon de los *Filósofos* y *Teólogos coligados* contra la Fé de la Iglesia Romana? Un Símbolo comun á los Patriarcas, Profetas, Apóstoles, Pontífices y Cristianos de sesenta siglos ¿por cuál regla de juiciosa critica se miente, se impugna victoriosamente? La lógica mas esquisita, no halla en el Credo sino UNA PALABRA divina, CRIADORA de todas las cosas visibles é invisibles, enviada al mundo para salvar la posteridad de Adan por un efecto de su misericordia, y á dar á cada cual segun su justicia la pena ó la gloria. El Símbolo no reúne mas que estas tres culminantes ideas, de las cuales parten todas

las demas que encierra en sus doce Artículos. Los *Racionalistas* podrán no creerlo, no mentirlo; los *Libertinos* llamaránlo á exámen, pero no reprobárllo. Entre convenir en la BONDAD de Dios y admitir lógicamente su PALABRA, no hay medio juiciosamente admisible, *suficientemente* probable y razonable. Cualquiera otro medio adoptado por el *Racionalismo antiguo y moderno* no es *prudentemente* admisible, como hemos visto en todos los sistemas aducidos por sus patronos en la *Preparacion Cristiana* ¿Quién nos miente con esperanzas de triunfo?

CONTROVERSIA III.

¿El Símbolo de la Iglesia Católica Romana es uno?

I. Los *Racionalistas*, conviniendo en la *bondad material* de las criaturas sensibles ¿tendrán alguna razon juiciosa para negar la espiritual á la Palabra de Dios depositada en el Símbolo? La *bondad espiritual* no es menos digna de la divina PALABRA que la material; ni las almas menos acreedoras á su *misericordia* que los cuerpos á su bondad. En esta inteligencia, los *Racionalistas* que reconocen este atributo origen de toda la bondad de las criaturas materiales, no pueden negar el Símbolo para la difusion de la bondad sobrenatural de las almas, principio de la justificacion del pecador, compendio breve de la fé, sin la cual ninguno puede agradar á Dios. ¿Cuál sociedad es la depositaria del Símbolo una vez que no sea la Iglesia Romana? Entre la *Misericordia* y la *Unidad* de Dios, hay la misma identidad que entre el Símbolo de la fé y su unidad. Tan imposible es que haya Dios sin *misericordia*, como Símbolo sin *unidad*. No son posibles dos Dioses, tampoco dos palabras divinas, dos símbolos.

¿Tendrá un solo Dios dos palabras? ¿Revelará Dios hoy una cosa, y mañana otra? Esta duplicidad está en oposicion con su divina Omnisciencia, y con las mismas exigencias de toda la posteridad de Adan. Estas son iguales; por lo mismo toda ella tuvo siempre un solo símbolo para cubrirlas. Si tiene un solo Dios, tiene un solo Señor, una sola PALABRA, una sola fé, un solo símbolo, un solo principio con que se justificaron los patriarcas, los profetas, los apóstoles, y todos los hijos de Dios. Hé ahí, porque todos componen un solo pueblo, un rebaño, á cuyo frente está en la tierra un solo Pastor, vicerjente de Jesucristo, el cual lo es todo en todos y cada uno de sus miembros espirituales por la gracia y verdad de su santa y única Palabra. El Símbolo pues, es uno y el mismo como Jesucristo es Unico Hijo de Dios. La pluralidad de Símbolos probaria la pluralidad de Dioses; consiguientemente es tan imposible que haya en la Iglesia Romana dos símbolos como dos Dioses en el mundo. Por lo mismo, el Símbolo que hoy tiene la Iglesia viviendo el Pontífice Pio Nono, es el igual al que tenia San Pedro, Moisés, Abraan, Noé, Abel y Adan. Su creencia es la misma que la nuestra, y la nuestra la misma fé que ellos tuvieron. Unos creian explicitamente muchas verdades, que los otros solo implicitamente, como hoy dia. Mas breve, los mayores, (los patriarcas, profetas, santos y sábios) de la época de la Ley Natural, creían muchas mas verdades en número, que los simples, rudos, y el comun de los fieles como hoy. Su Emma. Osio explica exactamente este pensamiento.

II. No obstante, el Catolicismo cuenta cuatro símbolos en uno, ó uno extendido cuatro veces con ocasion de las cuatro mayores herejias que hubo en la Iglesia. Por manera, que el Símbolo de los Apóstoles, de Nicea, de *Constantinopla*, y de *S. Atanasio*, son uno solo. Dejando á un lado la opinion que apoyada en la autoridad de Rufino sienta, que los apóstoles compusieron el Símbolo á manera de un decreto del Senado apostólico, (á lo que no asentimos, y si que cada uno dijo su artículo) es indudable que, lo compusieron para distinguir los fieles de los judíos y gentiles; para que supiesen la suma de las Escritura; las cuales están en el Símbolo perfectamente contenidas;

para igualar los cristianos del Nuevo Evangelio con los fieles de los tiempos de Moisés, Noé, y Abel; para que todos á su vez formasen aquel pueblo á cuyo frente está Jesucristo por los Patriarcas, Profetas, y Pontifices de Roma. En fin, en las otras tres exposiciones de Nicea, Constantinopla, y Atanasiana, están proscritas las herejías de los maniqueos, arrianos, macedonianos, nestorianos y eutiquianos. Sin embargo, el Símbolo de los apóstoles conserva cierta preferencia sobre los otros tres. No se canta, porque se compuso cuando la fé no estaba publicada en todo el mundo, como viviendo aquellos herejes de los cuales triunfó, y en cuya memoria se entona el Símbolo Niceno-constantinopolitano. Se reza pues, el Credo de los apóstoles en silencio al principio y al fin del oficio divino, en memoria de la opresion que sufrió la fé al principio y padecerá al fin del mundo. Convengamos, que la Unidad de Dios, prueba la de su PALABRA, ésta la de revelacion, y la unidad de PALABRA y de Revelacion, evidencia juiciosamente la Unidad del Símbolo que tiene y siempre tuvo la Iglesia Romana.

CONTROVERSIA IV.

¿El Símbolo de la Fé es necesario á la Iglesia Romana?

Los Racionalistas no pueden negar juiciosamente que el Símbolo es la *palabra llena de gracia y verdad* que salió de los labios de Dios. A los Libertinos de todos los grados de impiedad no les es posible dudar razonablemente, que Dios viene convirtiendo los hijos de ira, esclavos del demonio, y reos de muerte eterna, en hijos espirituales de Dios, libres con la libertad de la

gracia, y dignos de la vida inmortal con la fé del Símbolo. Estemos á la Filosofía de las buenas ideas. La PALABRA de Dios ENCARNADA, es el Gran Principio de todo lo bueno material y espiritual, natural y sobrenatural. Por las leyes físicas difunde su bondad á las criaturas materiales, produce los ricos frutos de cada una, y se ostenta magnífica criadora para los hombres de sentido. ¿Y por donde se comunica á las espirituales, borra la imágen del pecado en las almas, renueva la sobrenatural de la gracia con que formó la del primer hombre? ¿Cuál es el vehículo, que fijan los *Racionalistas* de aquella bondad sobrenatural, que hace los hombres aceptables al Padre de N. S. Jesucristo? ¿Supondremos que las almas son menos dignas de su Misericordia, que los cuerpos de su Bondad? A no haberse filiado los *Racionalistas* entre los materialistas y atheistas, les es indispensable ó convenir con los cristianos, que el Símbolo es el vehículo de la bondad sobrenatural de la PALABRA de Dios para la conversión espiritual del pecador; el canal de la gracia con que transforma al impío en hijo de adopción; y el medio indispensable por donde descende el Espíritu Santo á los justos, ó probar, que estos efectos inefables se consiguen sin la PALABRA de Dios; demostrar, que las almas son de peor condicion que sus cuerpos; y evidenciar que el pecador se convierte en hijo de Dios sin el Espíritu Santo. ¿Quién tal intentó sin incurrir en la nota de temerario...?

II. La Iglesia Romana, que sucedió con muchas ventajas á la de los judíos y gentiles, convierte los pecadores en hijos de Dios con la gracia y verdad de la PALABRA que tiene en DEPOSITO; difunde por Ella el Espíritu Santo á los corazones; hace los hombres santos y aceptables á Dios por la fé del Símbolo, canal de la gracia, para la conversión del impío, y vehículo de la verdad, para la ilustración de todo hombre que viene á este mundo. Por eso la Iglesia Romana es la Unica maestra que no enseña error alguno; es la única Cátedra que preside la PALABRA de Dios; es la única VOZ que á todos se nos manda oír sin distinción de tiempos, de

clases, de circunstancias. Al Símbolo debe la Iglesia Romana todos estos efectos inefables de la Bondad de la PALABRA. ¿Y no la será necesario? Mientras los *Racionalistas* no demuestren *suficientemente* por donde difunde la PALABRA de Dios ENCARNADA aquellos saludables dones de su BONDAD á las almas; mientras los *Libertinos* de todos los grados no *prueben* juiciosamente, que las almas son indignas de las misericordias de Dios; mientras los impíos presentes y venideros no demuestren *razonablemente*, que no hubo diferencia entre Abel y Cain, Seth y Can, Moises y Faraon, Pedro de Alcántara y Martin Lotter, el Cristianismo está firme en esta creencia, á saber: la necesidad del Símbolo de la fé para aquellos efectos sobrenaturales de las almas que componen la Iglesia Romana.

III. Díganos: ¿Cuál es la nota que distinguiría la Iglesia Romana de la Luterana, supongamos, una vez que no tuviese el Símbolo de la fé? ¿Cuál es el carácter que la eleva sobre todas esas sectas soñadas por los deístas, panteístas é indiferentistas jansenistas...? ¿Por dónde sabe la posteridad de Adán el culto en espíritu y verdad con que viene por todos los siglos adorando á Dios? ¿Cuáles son esos medios adoptados por los apóstoles para formar de todos los pueblos la Iglesia Romana, cuyo cetro alcanza desde el Atlántico al Indico, y desde el Norte al mar Pacífico? ¿Cuáles son los nervios que por espacio de sesenta siglos vienen conservando unidas la Iglesia de los gentiles, y de los judíos con la de los apóstoles, hasta formar una sola HERENCIA, un solo REBAÑO con un solo PASTOR? Todos estos efectos son debidos á los artículos del SIMBOLO, siempre los mismos, en todas las épocas victoriosos por su UNIDAD. ¡Que bella es esta idea! ¡Oh unidad! Los Racionalistas nos contestarán con Espinosa en su tratado Teológico-político, «que no puede juzgarse si alguno es fiel ó infiel sino por las obras.» Oigannos.

CONTROVERSIA V.

¿ Todo fiel cristiano está obligado á creer interiormente el Símbolo, y á confesarlo exteriormente?

I. Los Racionalistas deben convenir que las obras espirituales de la fé son para las almas lo que los frutos materiales para las plantas. Las almas fructifican animadas de la *gracia* y *verdad*, como las plantas con la virtud de la PALABRA. Para éstas obra de un modo, y para aquellas de otro, pero en unas y otras con la gracia espiritual y material de su santa PALABRA, segun el sujeto que la recibe. En todo caso obra uniendose la PALABRA de Dios de aquel modo que es susceptible la persona ó el sujeto de recibirla. ¿Qué es esta union espiritual de las almas, y material de las plantas? Ninguna otra cosa, que el principio saludable de la creencia interior, real, verdadera del cristiano; el principio del asenso, por el cual se hace suya, propia, personal la *gracia* y *verdad* de la palabra de Dios. En virtud de esta union produce las obras de la gracia, que se llaman frutos del Espíritu Santo por la caridad, que es lo mismo que la gracia en cuanto á la produccion saludable. Hé ahí, porque todo cristiano está obligado á creer interiormente, esto es, á acceder, á unir y formar una sola voluntad de la suya y la de Dios, para que aparezca el fruto correspondiente á la mejor de las dos. Por convenido pues, que las obras espirituales de las almas son frutos de la *gracia* y *verdad* de la fé ó PALABRA divina, como los materiales de las plantas. Y si entre estas y la virtud difundida por la PALABRA CREADORA hay una real y verdadera

union, tambien debe haber una real y sincera union del hombre y la PALABRA REPARADORA, entre su voluntad y la de Dios.

II. La lógica mas esquisita no halla en esta filosofia sino una marcha muy semejante entre la naturaleza material y la espiritual; una filosofia, que lleva al filósofo observador por las cosas sensibles á las invisibles de Dios. Empero, la obligacion de confesar la PALABRA divina del Símbolo, tiene otro principio, examinémoslo.

III. El Símbolo forma de los fieles una sociedad, la cual participa de los bienes y de los males que padecen sus miembros. Muy semejante al cuerpo, deja difundir por ellos los dones de la gracia, sintiendo lo bueno y lo malo de cada uno, hasta llegar á enfermar los unos por la salud de los otros. Hé aqui la razon que hay, para que aquellos confiesen la fé, si temen que éstos la arriesguen, ó le nieguen á Dios la gloria debida por tantos títulos. Por lo mismo, siempre que la autoridad pública pregunta sobre cualquiera parte, artículo, dógma, punto y práctica cristiana, el fiel está obligado á confesarla de palabra y confirmarla con sus obras si menester fuese: si de callar se siguiese escándalo en los cristianos presentes y ausentes: toda vez que se oigan injurias contra Dios, blasfemias contra su santo nombre, y ultrajes á sus imágenes y las de sus santos; y por último siempre que nuestros prójimos se aparten de la fé, la arriesguen en si mismos y en otros, insta la obligacion gravisima de exhortarles que la conserven, aun con pérdida de nuestra propia vida. En esta inteligencia estaban los Apóstoles cuando decian: «no podemos dejar de predicar lo que vimos y oimos.» Los fieles todos son apóstoles por el buen ejemplo que unos deben recibir de los otros, y Dios de todos la gloria. Ninguno pues se avergüence de confesar su Evangelio, que es la virtud de su PALABRA para salvar los creyentes. Si con el corazon creemos para justificarnos, con la boca confesamos la fé para salvarnos. De este modo, no hay una fé en el entendimiento, y otra en las obras, sino que los lábios vierten lo mismo que siente el corazon, está en el entendimiento, y quiere la voluntad. No es por lo

mismo verdadero fiel el que «tiene obras buenas y disiente en la fé;» ni tampoco «es infiel el que con obras malas conviene en la fé,» como opinaba Espinosa. No hay bondad sobrenatural donde no hay fé, ni infidelidad en el que confiesa la fé, como se contiene en el Credo. Ahora se comprende, que toda la *bondad sobrenatural* viene á las almas por la PALABRA, y que el Símbolo de la fé es una explicacion de la PALABRA ENCARNADA, gran principio de la fé, y de todo lo bueno, material y espiritual, natural y sobrenatural.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA explica filosófico-teológicamente todos los Artículos del Símbolo?

I. **E**xacta, lógica, y suficientemente. Sobre lo dicho en la Controversia primera de la Preparacion Cristiana, hemos de advertir aquí, que allí hablabamos de la PALABRA divina ENCARNADA como Dios, CREADOR de todas las cosas, y en esta Controversia como Dios y HOMBRE REPARADOR. Tal es la lógica con que deseamos proceder para evitar todo efugio á los *Racionalistas*, viendo siempre al frente del Cristianismo á Jesucristo, PALABRA de Dios ENCARNADA, desenvolver una y otra obra, la Creacion y la Reparacion. En esta inteligencia, todo el que quiera explicar filosóficamente la Economía Cristiana siempre debe partir del Misterio de la Encarnacion á los demás. Este es realmente el primer Artículo del Símbolo. Si los Apóstoles le pusieron el tercero fué por seguir el orden de la dignidad, de la divina naturaleza, de la criacion, y de la prioridad del tiempo. Empero en el orden de la Reparacion,

ocupa la Encarnacion del VERBO divino el primer lugar, es el principio de la fé, el origen de la justificacion, la base de la Iglesia, la virtud de los Sacramentos, la gracia y la verdad que convierte al pecador é ilumina á todo hombre.

II. ¿Qué hallan en estas verdades los *Racionalistas*? Una sola idea que destruye su sistema tan temerario como sacrilego, á saber: que los Cristianos tienen la verdad, saben todos sus Artículos, Dogmas, y Puntos por la misma PALABRA de Dios, que se los enseñó á Adán por la revelacion, á los Patriarcas y Profetas por la asistencia del Espiritu Santo, y á los Apóstoles por ELLA misma Humanada. Siempre viene siendo la PALABRA de Dios el Oráculo de los Cristianos, el Doctor de los fieles, el Maestro de los creyentes, la Guia de los hijos de Dios, la Vida de su gracia, la Verdad de su fé, y el GRAN PRINCIPIO de sus creencias. No hay Artículo que no saliese de sus divinos lábios, Dogma que Jesucristo no haya enseñado, y verdad que no autorizase con sus palabras ó con sus obras. El Cristianismo no tiene nada del hombre; todo es obra de la Sabiduria de Dios, que habló á los hombres segun era mas conforme con las necesidades del mismo hombre. Hé ahí, porque las Escrituras están llenas de los suspiros y ánsias que tenían de verle los Profetas; la Iglesia de los Patriarcas deseaba oír su voz dulce y sonora; Abraham se alegró de verle; y por eso son bienaventurados los que no viéndole, creyeron que es Hijo de Dios no menos magnífico Creador, que glorioso Reparador. Hé ahí, por que no hay Cristiano temerario en sus creencias, como dijo falsamente el filósofo Epicarmo; porque no es necesario á los fieles acudir á una ciencia de esperiencias, para aumentar el caudal de las verdades útiles y salvadoras de las Almas y Sociedades; y porque es muy falso que la fé acrecienta los errores, segun uno y otro era probervio de los Arabes.

III. Supongamos que esta filosofia eminente de la PALABRA de Dios Encarnada no fuese cierta y razonablemente evidente, ¿cuál es el sistema de los *Racionalistas* que explica mas exactamente que ella la Misericordia de

Dios? ¿Cuál es el vehículo de la *gracia* y *verdad* para adorar á Dios en espíritu? ¿Por donde desciende el Espíritu Santo sobre el pecador para convertirle en hijo de adopción? ¿Cuál es el principio que viene sosteniendo un Dios una fé, y un bautismo en los cuatro ángulos del globo? Los *Racionalistas* no satisfacen juiciosamente á estas preguntas, sino conviniendo, que Jesucristo es el Principio culminante del Cristianismo. Esto es lo cierto. Sigamos sin embargo la demostracion de los Artículos por el orden eminentemente filosófico del Símbolo fijado en la Iglesia Romana contra el Racionalismo Dogmático y sus especies.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios muestra filosófico-teológicamente que es una la divina Esencia y Naturaleza?

I. El principio triple adoptado para demostrar las tres partes del Símbolo, empieza desde este primer Artículo á desplegar su conexión con cada una. Aquí los *Racionalistas* descubren ya la BONDAD, su origen, su fuente, y el principio desde donde se difunde su Unidad y verdad al vasto círculo de las Criaturas materiales y espirituales para desmentir el *racionalismo filosófico*. Dios y la Bondad SOBRENATURAL, la Bondad y Dios son una misma cosa, un mismo SER Divino, que se comunica, y difunde por las leyes respectivas con tanta variedad, hermosura y gracia, cuantas son las *creaturas* visibles é invisibles, sublunares y celestiales, no modos ni manifestaciones de la divina Naturaleza en el sistema de Hegel. Luego ¿por qué la bondad unidad y verdad natural de la criatura no evidenciará la sobrenatural de su Creador? Si los efectos

demuestran su causa aunque sea invisible é incomprendible ; qué razon hay para que los *Racionalistas ateistas* no conozcan la existencia de un solo Dios , Causa de todas las criaturas , Principio divino de cuanto entra por nuestros sentidos? ; Supondrán dos Bondades, dos Naturalizas Divinas, dos Dioses, dos Principios? La razon reprueba en el tribunal del buen juicio esa duplicidad de principios. Tomemos las ideas con toda la gravedad de que son dignas para sellar los labios de los modernos *Racionalistas* y demás grados de *Libertinos ateizantes*.

II. ; Qué razon nos ofrecen los *Racionalistas ateistas* para oponerse á la UNIDAD de Dios? ; Hay alguna autoridad que defienda su pretension? La PALABRA ENCARNADA que reveló este Artículo, lo arrancó de las opiniones filosóficas, elevándole al bello círculo de las verdades ciertas.

III. La razon no puede representar en el tribunal juicioso del buen sentido motivo alguno contra la UNIDAD de Dios. Su turbulencia é imperiosidad la precipita contra este culminante Artículo; reusa obedecerle por sus aspiraciones á presidir la fé, precederla en antigüedad, y sujetarse á su Criador; la que vino despues de la fé, quiere ser antes que ella; la que no pasa de una copia desfigurada, pretende el demonio de su Señora, el bello ORIGINAL de todas las Criaturas. En fin, la razon no pasa de una facultad del espíritu humano, con que el hombre puede conocer la verdad en *general*, pero que en *particular* acaso le engaña mas veces que acierta. La razon es una luz, no clara, sino obscura, muy opaca, y no menos limitada. Nació destinada á no ser sola, sino á seguir otra LUZ para saber todas las verdades sobrenaturales que la son indispensables. Esta es una creencia filosófica, y tan antigua como ella. Hé ahí, por que Ciceron decia al Estóico Balbo, «auctoritates omnes continentis, *ratione pugnas*.» Es esencial á la copia seguir al original, las estrellas al sol, la criatura al Creador; por lo mismo la razon á la revelacion, la palabra humana á la Divina. El mismo Platon viendo la insuficiencia de la razon prohíbe que se investigue lo que es Dios. Pensamiento, que ya habia sentado Sócrates, estando á la autoridad de Xenofonte. ; Es acaso otra la razon que tuvieron los Pitagóricos para orar antes de hablar de Dios como

testifican Filostrato, Iamblico, y Demófilo? A la razon de los filósofos Paganos se la escapó lo muy bastante para sellar los labios de los *Racionalistas* modernos. En fin, ¿qué supone la variedad de las sectas sobre la certidumbre de la razon? Es un hecho que los discípulos de Sócrates negaban la certeza de los filósofos Dogmáticos, aniquilándola últimamente los Esepticos, Aporépticos, y Acatalépticos. Todos en suma, sabemos por una lamentable experiencia lo muy defectuosa que es nuestra razon en las cosas humanas. Idea que se demuestra evidentemente con esa multitud de errores y encontradas opiniones de los filósofos. Por lo mismo, fué muy *conveniente*, que la fé enseñase á los hombres el conocimiento de la UNIDAD de Dios. Si se nos dijese que la idea de Dios es tan innata en el hombre como en la moneda la imágen del Príncipe; si se nos opusiese que la existencia de Dios es un conocimiento universal, diríamos que no lo es su UNIDAD, como demuestra el Politheismo, Maniqueismo, con los Triteistas, Valentinianos, Marcionistas, y Apelistas. Reduzcamos la idea. La verdad de la existencia de Dios es comun á toda religion; la verdad de la existencia de Dios UNO es exclusiva del Cristianismo. ¿Podría darse una demostracion mas evidente de la insuficiencia de la razon humana? Por eso nos enseñó esta verdad la PALABRA de Dios.

IV. No es posible tampoco una idea mas apropósito contra el *Racionalismo*. Si á uno de sus adeptos se le pregunta, si es Ateista, desde luego responde que no. Reconozco, diria á Dios, ese Sér Supremo, que está en todas partes. Muy bien. Pero es UNO? Eso no. Pues hé ahí, un Dios común á toda religion, inclusa la de los *Racionalistas*; por eso no es verdadera ni cierta la Idea y el conocimiento que tienen de Dios. Por lo cual, si para los filósofos del Paganismo fué indispesable la revelacion de la UNIDAD de Dios, tambien es necesario que el Racionalismo convenga en la MISERICORDIA de Dios, si quiere saber la *verdadera Idea* de la UNIDAD de Dios. Estemos de acuerdo, que la certeza de la UNIDAD de Dios se toma de la PALABRA ENCARNADA que la reveló, no de la razon humana tan inconstante en las primeras verdades como hemos visto en el Politeismo, Maniqueismo:::

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que la Naturaleza Divina tiene tres Personas llamadas Padre, Hijo y Espíritu Santo?

I. **N**o puede menos, con solo considerar la diferencia que hay entre la naturaleza divina y la humana, y los nombres propios de sus potencias. Huet dice que las cosas pertenecientes á la religion cristiana se conocen ya por la razon, ya por la razon y la fé, ya por sola la fé. La Trinidad de las divinas Personas y sus divinos nombres superan los alcances de la razon, y solo por la fé llegaron á su conocimiento. En este divino misterio siempre sigue la razon á la fé. Sin embargo, una vez revelada esta verdad por la PALABRA de Dios Encarnada, la razon la encuentra muy conforme con el buen sentido, con la inteligencia juiciosa de las ideas exclusivas de la divinidad, y las inefables operaciones de su entendimiento y voluntad. Examinémoslas pues, sin prevencion y terquedad, cuyos vicios son muy ridiculos en asuntos religiosos, porque tienen á su frente una competente inteligencia que resuelva con firmeza la verdad contra «el periodo real de la Historia del mundo que es el Padre... el ideal que es el Hijo, y el Espíritu Santo que coordina lo real y lo ideal» de la Trinidad Hegeliana.

II. De ocho modos dice el Padre S. Buenaventura que se muestra la pluralidad de las divinas personas. Siendo nuestro plan filosófico, dejamos á nuestros maestros estas ideas, y nos ocuparemos de solas dos, muy suficientes á nuestro objeto. ¿Cuáles son? La espiritualidad de Dios y los nombres de las divinas personas.

III. Dios es espíritu; por consiguiente tiene dos potencias entendimiento y voluntad. Las facultades del espíritu

obran en razón de su naturaleza, á saber la divina con perfeccion infinita, y la humana limitadamente. Toda la dificultad está en saber cuál es la diferencia entre las dos naturalezas, pero como conocemos la humana, inferimos cuál sea la divina su contraria. La filosofía juiciosa no puede reusar esta lójica de Dios y del hombre formado á su *imágen*. Por la copia venimos en conocimiento del original. La perfeccion de las divinas potencias consiste en entender y amar infinitamente. Esta perfeccion infinita es tan esencial á la divina naturaleza, como es á la humana esencial entender y amar limitadamente. ¿En qué consiste pues esa perfeccion ilimitada de Dios, y limitada del hombre? En personificar el entendimiento y la voluntad de Dios las operaciones de sus respectivas potencias, y el hombre no. Por eso Dios entiende todas las cosas de una vez, y el hombre de muchas; Dios ve las cosas de un golpe, y el hombre sucesivamente. Hé ahí porque Dios no tiene memoria, y el hombre sí, la cual le sirve como de un supletorio del entendimiento limitado.

IV. No es tan clara la denominacion de las personas divinas, la cual solo por la revelacion llega al conocimiento del hombre. Oigamos este punto de los lábios del mejor teólogo de la antigüedad. «La fé católica nos enseña un Dios en tres personas, y tres personas en una esencia: que no confundamos las personas, ni las separemos de la sustancia: que una es la Persona del Padre, otra la del Hijo, y otra la del Espiritu Santo: pero una misma es la divinidad del Padre, del Hijo y del Espiritu Santo: igual la gloria y eterna la majestad: tal es el Padre, tal es el Hijo, tal es el Espiritu Santo: increado es el Padre, increado es el Hijo, increado el Espiritu Santo: inmenso es el Padre, inmenso es el Hijo, inmenso es el Espiritu Santo: eterno es el Padre, eterno es el Hijo, eterno es el Espiritu Santo: y no por eso son tres eternos, sino un solo eterno. Asi como no son tres increados, ni tres inmensos, sino un solo increado y un solo inmenso: del mismo modo omnipotente es el Padre, omnipotente es el Hijo, y omnipotente es el Espiritu Santo: y con todo no son tres omnipotentes, sino un solo omnipotente: asi como el Padre es Dios, el Hijo es Dios, el Espiritu Santo es Dios: y no

obstante no son tres Dioses, sino un solo Dios::: Esta es la idea mas clara, exacta y completa que puede tener el hombre de las tres personas divinas y una Esencia. Hé aquí el divino misterio y sus inefables nombres del cual dan testimonio el PADRE, el VERBO y el ESPIRITU SANTO, los cuales le revelaron á los patriarcas y profetas en la época de la *Ley Natural*, y en la *Evangélica* por Jesucristo PALABRA de Dios ENCARNADA. Por último la propiedad de estos divinos nombres es lógica, bien se atiende á la operacion del entendimiento, bien á voluntad; las cuales se llaman Padre, porque engendra, (lo que es propio del entendimiento,) y el engendrado es el Hijo, y el Espiritu por la voluntad, la cual inspira, une, acerca y aproxima el objeto amado, como es Dios Hijo para su Padre. Lo demas lo diremos en su artículo con su favor.

CONTROVERSIA IX.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que la naturaleza Divina, trina en Personas y una en esencia es ESPIRITUAL?

I. En la época de la filosofia griega tendria esta verdad alguna dificultad, hoy ninguna. Como la verdad es hija del tiempo, Dios reveló esta al entendimiento en el mas oportuno, á saber cuando la razon habia conocido la ridiculez de las opiniones griegas sobre la naturaleza, generacion y propiedades de sus Dioses. Los *Racionalistas*, que vinieron á reemplazar los antiguos filósofos de la Grecia, nos preguntan ¿cómo obra el entendimiento y la voluntad de Dios? ¿puede obrar su naturaleza en todas las cosas y en todas partes? A lo cual sea muy suficiente para aquellos que no se hundieron en el *Materialismo* preguntar:

¿y cómo obra el entendimiento y la voluntad del hombre? ¿cómo forma el alma las ideas de las cosas sensibles? ¿Por qué no se convienen en explicar su formación Cartesio, Malebrank y Epicuro? El modo de las cosas no está sujeto á la filosofía; por lo cual es una pregunta indebida la de los *Racionalistas*. No sin mucha razon S. Agustin «arranca del número de los cristianos á aquellos que no creen sino despues de alcanzar la razon de su creencia.» En todas las cosas hay misterios que el hombre no alcanza, ¿y se resiste á convenir en este artículo porque no penetra *como* obran las divinas potencias de Dios, el que ignora el modo de obrar las del hombre? ¡Monstruosa exigencia! Con verdad dijo Tertuliano que, solo los cristianos eran filósofos eminentes. Tomemos la pluma del Abad de Leyden para desenvolver este pensamiento.

II. «Cuando Dios se considera sencilla y religiosamente, se considera una sustancia viva y espiritual, que excede á todas las criaturas, sin algun término, ni limitacion,::: sustancia que por sí es sustancia,:: sin materia, ni figura, ni composicion, ni partes:::» que es lo que se llama espíritu purísimo, simplicísimo y perfectísimo, á diferencia de los ángeles y de las almas racionales, las cuales tienen partes, como hemos visto en la *Preparacion*. En Dios no hay composicion lógica de género y diferencia, porque es Uno; ni de partes físicas ó metafísicas, porque es Simplicísimo; ni su esencia se distingue de su existencia; ni de substancia y accidente, pues que es **INMUDABLE**. En suma, en Dios no hay composicion de personas, ni de las personas entre sí, ni con la esencia, pues la pluralidad no se opone á la simplicidad, sino la diversidad específica. La oposicion de las divinas Personas no destruye su simplicidad, sino la diversidad esencial que no tienen. No son pues estos tres divinos nombres, tres puras denominaciones como pretendió Sabelio de una sola Persona; error que copiaron despues Marcion, Marcelo, Fotino, Sofronio, y Arrio, sino tres nombres propios de la Beatísima Trinidad, Padre, é Hijo y Espiritu Santo, y un solo Dios. Así nos lo enseñó Jesucristo, **PALABRA** de Dios, al cual hacemos muy bien creer, aun estando á la primera ley de

Faleuco: «Deos esse credendos,» para confusion del atheo Espinosa al decir, «que entre los dogmas de la fé habia muchos que ni sombra tenian de verdad.» Oiganlo sus adeptos los *Racionalistas* de los lábios del mayor enemigo del cristianismo, Porfirio: «Los hebreos tuvieron un camino mas recto y mas seguro para saber la verdad y alcanzarla de Dios que los Gentiles, de los cuales éstos seguian la razon, y aquellos la fé.» Los apóstoles dejaron de hacer preguntas á Jesucristo despues que recibieron la gracia del Espiritu Santo. Oigámos sino sus divinos atributos, recorriendo los dictámenes de los filósofos y escuelas de la antigüedad, y los *Racionalistas* formarán una idea clara y distinta de la simplicidad de Dios, que anatematiza su máxima fundamental: «Todo es Dios, todo es manifestacion de Dios.»

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que la Naturaleza Divina reúne eminentemente todas las perfecciones?

I. Nada por averiguado tengo, que haya en las cosas humanas de cierto: las palabras de los Dioses son verdaderas, hallé; y que la razon pervierte la fé.» Eurípides con este pensamiento desmiente el anterior de Espinosa; prueba contra los *dogmáticos*, que la palabra escrita de Dios no debe acomodarse á la razon; sigue la de los *aporepticos*, que la razon se acomoda á las Escrituras; demuestra, que la teología sirve á la razon, y la razon á la teología; y que ni una ni otra yerran, sino que cada una tiene su circulo de verdades ciertas, las cuales mutuamente se auxilian, como enseñaban los

dogmáticos. Veamos con Huet la falsedad del gran principio de la escuela Racionalista, oponiendo mil contra uno, diez mil contra dos, y cien mil contra los tres Kant, Fichte y Hegel, que renovaron el antiguo panteísmo Indo-Heleno con la filosofía cabalista *yo* y *no-yo*.

II. De la secta pitagórica refiere Lactancio, Xenofonte, y Clemente Alejandrino, que Pitágoras, Xenófanes y Escylo dijeron que Dios no tenía cuerpo. Numa que se cree fué oyente de Pitágoras llegó á decir, que Dios solo se conocía con el ánimo, que no se percibe por los sentidos, que no puede padecer ni corromperse; y por eso prohibió que se le representase bajo alguna figura. Numenio fué de esta misma opinión; y en los libros que escribió *De bono*, refiere las gentes, y entre éstas á los hebreos que creyeron que Dios no tenía cuerpo. De este dictámen fué Platon y los platónicos; los modernos platónicos lo dejaron consignado con terminantes palabras como Máximo Tyrio, Porfirio, Iamblico, y Alcinoo. En esto estuvieron conformes Aristóteles, y Simplicio de la Secta aristotélica, con el mismo Juliano apóstata platónico, y peripatético. No fueron menos explicitos que estos Salustio Cynico, y Epicuro, el cual en las impías sentencias de la naturaleza de los Dioses decía, que los Dioses no tenían cuerpo sino casi cuerpo, no sangre sino casi sangre. En fin que, Dios no es materia, ni tiene cuerpo está consignado en aquellos filósofos árabes, que llamaban *habladores, loquentes*.

III. No estuvo menos explicito Platon, sino que además enseñó, que Dios era purísimo y simplicísimo, como el mismo impio Porfirio. Cosa que Proclo repite muchas veces. Estobeo infirió de la Doctrina de los filósofos antiguos, especialmente de Platon, que Dios era puro entendimiento, forma separada, esto es, ajena de toda materia, sin afinidad con cosa alguna temporal, ni impedida por ella, ni sujeta á las afecciones de la materia: que Dios no consta de partes, que es individuo, esto es, indivisible. Tal es el sentir de los platónicos, Plotino, Iamblico, Proclo Alcinoo, y del falso Zoroastes.

IV. Es opinión de los platónicos y todos los anteriormente citados como de un criterio de autoridad, que

apoya Aristóteles y sus secuaces Simplicio y Lucrecio, que Dios se basta á si mismo, ni necesita de cosa alguna.

V. Dios es perfecto, hermosísimo, y la fuente de toda hermosura en testimonio de Pitágoras, Anaxágoras, Platon y sus adeptos. Y sobre los anteriores están de este mismo dictámen los estóicos y el supuesto Zoroastes.

VI. Que Dios es bueno y óptimo lo predicaron Platon, y los platónicos como Iamblico. Proclo dijo que Dios era la fuente del Bien: y que es el mismo Bien lo dice él, apoyado en la autoridad de Platon que solia decir, «Dios es la misma Hermosura, y el mismo Bien.» A la autoridad de Numenio, y Aleinoo sigue el dictámen de Simplicio que llamaba á Dios Bondad de las bondades. De los Estóicos Cleantes en el Poema de Dios, esplicando la naturaleza del bien, no la definió con otras palabras que con las mismas que habia definido al mismo Dios. Epicteto dijo: «allí donde está la ciencia de Dios, está la esencia del bien.» Y Salustio Cynico puso entre las nociones comunes ésta por primera: «Todo lo bueno es Dios.»

VII. Que Dios es infinito lo conoció Anaxágoras el cual fijó por principio de las cosas al Entendimiento infinito: lo conoció repito, Aristóteles que dijo, que Dios contenia la misma infinidad: Meliso y Zenon abundaron en la misma opinion. El mismo Proclo dijo que, infinito es aquella facultad de Dios que nunca puede faltar, de la cual nace la infinidad.

VIII. Es preciso convenir que en la inmensidad de Dios no estuvieron tan acordes los filósofos. Lo que está fuera de duda es que muchos rectificaron las opiniones de los antiguos filósofos sobre la inmensidad de Dios. Todos los modernos platónicos anteriormente dichos de quienes lo tomó el mismo Porfirio, son testimonios suficientes de la inmensidad de Dios. Y aunque con toda claridad no sepamos lo que valian fijamente ciertas expresiones de los antiguos filósofos, sin embargo hay que estar á esta explicacion en cuanto es dable á una razon destituida de la luz divina de la revelacion. Tal es lo que entendemos en las palabras de Aristóteles que refiere de Heráclito y de Timeo Locro: tal nos parece la definición de Pitágoras, que siguieron Sócrates,

Platon, Apuleyo, y Alcinoo. A Empedocles se le atribuye aquella memorable definicion: Dios es un globo inteligente, cuyo centro está en todas partes, y la circunferencia en ninguna. Omitamos los dichos de Pindaro, de Arato, Virgilio y otros, y concluyamos con el pensamiento de los Brahmas diciendo con ellos: que Dios está en todas partes.

IX. Todos los platónicos y los estóicos confiesan que Dios es inmutable. De los peripatéticos Simplicio abundó en este dictámen: de los pitagóricos Heracleo que puede llamarse Platónico y estóico: de los cynicos Salustio: y Aristóteles testifica que esta era doctrina comun que pasaba de los unos á los otros filósofos.

X. Parménides, Xenofonte, Porfirio, Iamblico, y Alcinoo afirmaron que Dios es inmóvil. Iamblico llegó á fijar que, Dios mueve todas las cosas, siendo inmóvil.

XI. Aristóteles demostró que los Dioses no padecen. Máximo Tirio, y Alcinoo enseñaron que á Dios nada puede acontecerle. Esto mismo lo trata Iamblico con erudicion, y prueba que los Dioses no están sujetos á turbaciones y afecciones: este es el sentir de Epicuro, y de Cleantes, defendido por Salustio Cynico. Aun Numa Rey de los Romanos, dijo que Dios, principio de todas las cosas, nada sentia y nada padecia.

XII. Fué opinion de las escuelas Jónica é Itálica que Dios es eterno, sin generacion, y sin principio. Por lo mismo están en favor de estas verdades ortodóxas Thales, Anaxágoras, Sócrates, Platon y sus discípulos, como tambien los estóicos. Asi mismo sufraga el parecer de Pitágoras, Timco, Parménides, Meliso, y otros que á una voz confesaron la eternidad de Dios. Y tanto que, Thales dijo, que Dios carecia de principio y fin: que es mas antiguo que todas las cosas; y que nunca habia sido engendrado. Proclo sentó que Dios era eterno por existir por sí; y por eso que era todo juntamente lo que es eterno. Anaxágoras terminantemente dijo, que Dios era eterno; dictámen que siguió el falso Zoroastes entre los Persas. Numa aseguraba que el Principio de todas las cosas ni podia corromperse, ni verse, sino contemplarse con el entendimiento.

XIII. Casi todos estos mismos afirmaron, que como

Dios no tenia principio, tampoco tenia fin. Aun los mismos Egipcios no negaron esta verdad, sin embargo de su adhesion al culto, y las ceremonias de los dioses mortales.

XIV. No obstante de estar evidenciada la Unidad de Dios, no omitiremos aquí el decir, que son innumerables los filósofos que, estuvieron de acuerdo en esta verdad. Sea suficiente el testimonio de Ciceron, Varron, Plutarco, Atenágoras, Lactancio, Séneca, Marco Aurelio, Hesiodo, Orfeo y otros. Entre todos Sófoeles habló dignamente de la Unidad de Dios, cuyos versos repiten Justino y Atenágoras. Idea en que convienen los Brahmanes, los Arabes, y otras Naciones bárbaras que refiere Procopio.

XV. Que Dios es inefable, y que no puede verse con los ojos corporales, ni con el entendimiento, es una verdad de las Escrituras de Dios. Así lo afirmó Dion Casio. Es dictámen de toda la filosofia antigua, que los hombres pueden entender el poder y la omnipotencia de Dios, pero no su naturaleza. Así lo sintieron los Atenienses en su Ara dedicada al Dios desconocido. Los Egipcios inventores y maestros de la filosofia griega estuvieron de este dictámen. Omitamos las pinturas del Dios Supremo que interpretó Daniel Huet. Esta obscuridad en que Dios habita ocasionó que, lo significasen por una piedra negra, como es la piedra Bracthan dedicada por los Arabes en el templo de la Meca. Entre los capitulos de los Brahmas es uno, que Dios es Ignoto, de lo cual se valieron los filósofos de la China para renunciar al culto del verdadero Dios con este argumento: si Dios es desconocido, decian, ninguno conoce el culto que le conviene dar: ustedes dicen que Dios es desconocido, por lo tanto está por demas ese culto: : Y dado que pudiera conocerse la Divina Naturaleza, siempre es cierto que es inefable, como en términos hábiles dice Platon, al cual siguieron Apuleyo, y Maximo Tyrio. Fuera de que, Plotino y Alcinoo niegan que Dios tenga algun nombre, alguna definicion, porque es sobre todas las cosas, ni se contiene dentro de género y diferencia, ni se distingue con alguna diferencia ó accidente, como refiere Epicteto de Simplicio, que hablando de Dios dice: si ponemos en Dios todo lo bueno, todo lo santo, todo lo grande que podemos escogitar ó

decir, debemos persuadirnos que siempre será muy inferior á su dignidad: Sabido es el dicho de Proclo, que todo lo divino es inefable, y por eso inexplicable el Dios Supremo, de tal suerte, que ni con el silencio puede bastantemente expresarse. Y por Joséfo sabemos que, el templo de Garizin consagrado á Dios no tenía nombre.

XVI. Toda la filosofía antigua confesó que Dios sabia todas las cosas. Es insigne el dicho de Thales á uno que le preguntaba «si podía cometer el hombre algun pecado que se le ocultase á Dios, y le respondió: que ni aun el pensamiento mismo de cometerle». De esta opinion fué Sócrates, y otros, y las Escuelas Platónica, Pitagórica, y Peripatética. Esto mismo quiso significar Hesiodo diciendo, que el ojo de Júpiter ve todas las cosas, todas las conoce; y Pindaro cuando cantaba, que se engaña cualquiera que piensa ocultar á Dios alguna cosa. En fin: los mismos Brahmanes decian que Dios carecia de ojos, y que ve todas las cosas; que no tenia oidos, y que todo lo oye.

XVII. No traigamos aquí los nombres con que los Poetas significaron, que de Dios vienen todos los bienes. Escylo, Menandro, y Difilo, dicen: que todo lo feliz y venturoso que acontece á los hombres viene de Dios, y á El se ha de atribuir. No se le ocultó esto mismo á Platon que enseñó: que de Dios vienen á los hombres los bienes, no los males; y todo lo bueno que hay en ellos, y todo lo hermoso proviene, dice, del Supremo Dios, usando de este argumento: como lo frio puede calentar, así el que es benéfico puede hacer mal. Omitamos el dicho extraordinario de Simplicio, por ser esto bastante para evidenciar que Dios es Autor de todos los bienes.

XVIII. Es doctrina de Platon, que Dios es Principio de todas las cosas, Padre, Causa Óptima de las causas, y fin de todas las cosas. Iamblico, uno de sus discípulos, llamó á Dios fuente de todas las cosas que existen y pueden escogitarse, principio, medio, y fin. Ideas son estas que tomó de los Pitagóricos, como testifica Servio, y que señalan el número tres á Dios, porque de él provenia el principio, medio, y fin: Esté fué el dictámen de la escuela Itálica:

XIX. De aquí provienen los Atributos de Rey, Señor, Primero, Supremo, con cuyos títulos le elogiaron Homero,

Solon, Theonas, y el supositicio Zoroastes en la *Coleccion Sacra* de las cosas de los Persas. No deben omitirse los Pitagóricos, Timeo, Onato, y Maximo Tyrio, que dijo estaba vigente esta doctrina por ley uniforme entre Griegos y Barbaros, sábios é ignorantes.

XX. Que Dios es omnipotente lo afirmó Platon y su intérprete Proclo. Y á los que lo dudaban, les llamaban Pitágoras fátuos: exhortaba á sus discípulos que, no dejasen de creer dogma alguno de los que se enseñaban de los Dioses. Tal fué el principio de su triple Theología, y de su portentosa Filosofía. Nada hay que no esté dentro del poder de los Dioses, decia Epicarmo. En lo que está conforme todo el coro de los Poetas. De aqui se imaginó Homero aquella cadena de oro que, tenia suspensos todos los demas Dioses y Diosas, que no han podido derribar al Dios Supremo del cielo; mientras que El desde el vértice del Olimpo los tiene atados como un acecillo en sus manos:::

XXI. Que Dios es Bueno, lo persuadió Aristóteles, poniendo el cielo por asiento de Dios. Esta Suma Bondad la significaron los Poetas bajo las ficciones de nectar y ambrosia de los Dioses.

XXII. Hasta aqui vamos demostrando con Huet los divinos atributos, que corresponden á Dios por su naturaleza. ¿Qué pueden decir los filósofos Racionalistas contra estos nombres divinos que no pudieron negar en Dios los mismos paganos? ¿Qué verdad mas evidente encuentra la razon filosófica, que éstas conservadas por los mismos testimonios de los enemigos del cristianismo? Estemos fijos, en que la *certidumbre* de razon consignada en los filósofos, poetas, teólogos é historiadores gentiles, está confirmada por las demostraciones, que de los divinos atributos tenemos los cristianos en las Escrituras, en los testimonios de los SS. PP. de los teólogos, de los poetas, y de los filósofos Paganos, de que pudieramos estender muchos pliegos. Sin embargo, hagamos una demostracion mas. Supongamos que Dios no tiene uno solo de los atributos señalados, v. g. el de la Bondad ¿qué lógica demuestra los demas? ¿Qué filosofía prueba ni aun la existencia de Dios, no suponiendole Bueno...? ¿Qué

razon concibe á Dios sin bondad, y todos los demas atributos? Esta bondad se difunde por todas las criaturas, y es la raiz de la Providencia que las conserva, y ambas de la divina Misericordia, por la cual es invocado Dios *Criador* y *Conservador* de todas en el órden físico, y en el moral; y el hombre le proclama su *Reparador*, su *Salvador*, su *Redentor*... en esta vida, y en la futura su *Glorificador*. Como estos son atributos relativos al hombre que Dios crió, que redimió, y quiso salvar por un efecto de sus divinas misericordias, aquellos son atributos propios y esenciales á la naturaleza divina, antes y despues de la obra de la Criacion, y de la Redencion, por las cuales convienen á Dios estos divinos nombres. Resumámoslo todo. « Mi Dios es Rey de siglos y Señor de suma Magestad, de suma riqueza, nobleza y excelencia: es altísimo, incomprendible, todopoderoso, y eterno. Crió de la nada el cielo y la tierra, y todas las cosas: y criadas las conserva, rije y gobierna sin trabajo ninguno. Mora en suma luz inaccesible, y con todo eso á donde quiera está presente, y está todo, é hinche invisiblemente este mundo visible. Ve todas las cosas muy claramente, y aun los mismos pensamientos del corazon, todas las intenciones y afectos. Conoce perfectísimamente todas las cosas pasadas, presentes y por venir. No tiene fin su grandeza, su sabiduría, su dignidad y su gloria, y es sumamente santo, sumamente hermoso, sumamente suave, sumamente bueno, clemente, piadoso, misericordioso. El es bendito, loable, glorioso, y sobre-ensalzado en los siglos:: por sus criaturas de las cuales es Padre » ::

XXIII. Con todo: parece que entre los atributos que señala el Símbolo de los Apóstoles que dice: «Creo en Dios Padre, Todopoderoso, Criador del Cielo, y de la Tierra;» y el Credo de Nicea que es el del Tridentino, al decir: «Creo en un solo Dios, Padre, Omnipotente, Criador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo visible é invisible,» hay alguna diferencia. No es así: están conformes en el *espíritu*, aunque varían algo en la *letra*. Esta variacion la ocasionaron los errores de los maniqueos con el delirio de sus dos Dioses, uno criador de las

cosas buenas y espirituales, y otro autor de las malas, y de las corporales. La Iglesia para proscribir estos Dioses, declaró que solo había «Uno, Padre, Omnipotente, Criador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo visible é invisible.» Están pues los Simbolos conformes en la *Unidad* de Dios, como en su *Verdad*, y en su *Bondad*. De este divino Señor se transfunden á todas las cosas que crió; y son las *propiedades* que, convinieron todos los filósofos hay en ellas, correspondientes á Dios *Uno, Bueno y Verdadero*. Estos son los motivos de llamarse en uno y otro Símbolo, Dios, *Padre*, como hemos visto en Platon. Los mismos filósofos gentiles conocieron que Dios era una substancia eterna, de la cual emanaron en tiempo todas las cosas que rije con Providencia, y gobierna con orden. Reconociendole *Criador* y *Principio* de todas, con gran razon le llamaron *Padre*. Nombre con que despues nos enseñó Jesucristo, que le invocamos en nuestras oraciones y peticiones. Título dulcísimo con que el Señor mismo se nombra diciendo: ¿*Acaso no es este tu Padre, quien te poseyó, te hizo, y te crió?* Y en otra parte pregunta por Malachías. *Por ventura no es uno el Padre de todos nosotros?* ¿*No nos crió un mismo Dios?* En el Nuevo Testamento se llama Dios, *Padre* de los Cristianos, porque no recibieron el espíritu de temor como *siervos*, sino como *libres* de adopcion de hijos de Dios, con el cual claman *Padre, Padre*. En suma: este nombre divino de *Padre* le conviene á la primera persona de la Beatísima Trinidad por la generacion eterna del Hijo; y á todas las tres divinas personas en una Esencia por la criacion de todas las cosas visibles é invisibles. Por lo demas, que el Símbolo de los Apóstoles llame á Dios *Todopoderoso*, y el de Nicea *Omnipotente*, es una misma cosa, como está á los alcances de todos. Sin que por eso pueda decirse, que Dios puede *pecar*, porque no puede obrar contra sí mismo, que es la suma Bondad. No puede *mentir*, porque no puede hablar contra sí mismo, que es la primera VERDAD. No puede *engañar*, por ser la suma Sabiduria, que nada puede ignorar. No puede ser *injusto* por ser esencialmente Santo:: Y si añadieron los VV. PP. de Nicea, «*Criador del Cielo y de la Tierra, y de*

todas las cosas visibles é invisibles,» fue para dar á Un solo Dios toda la accion de la criacion que los maniqueos dividian entre sus dos Dioses. De este modo, la *certidumbre* que aun conservaron los paganos de los divinos atributos, vino á ser confirmada por los oráculos de los Dioses, y demostrada por el criterio de infalibilidad como la declaró la *Iglesia columna de la verdad*. Esperamos que la *Escuela Racionalista Hegeliana* explique mas *suficientemente* la primera Persona de la Trinidad, que bajo esta sintesis lo hace la Iglesia Romana.

CONTROVERSIA XI.

¿ La **PALABRA** de Dios **ENCARNADA** muestra filosófico-teológicamente que la **Naturaleza Divina trina en personas y una en Esencia es el Criador del Cielo y de la Tierra?**

I. **H**É aqui un dogma católico, que es parte del artículo primero de la fé; por lo mismo una continuacion de la demostracion antecedente, y en la que tiene la razon gran parte. Sentado que Dios es el Criador del Cielo y de la Tierra en el Símbolo, se fijó que Dios es el Criador de todas las cosas visibles é invisibles, que componen el mundo como dijo Aristóteles. Las visibles están á los alcances de los sentidos, y las invisibles á los de una razon elevada, la fé. Las almas, y los ángeles que componen el mundo invisible, y cuanto abrazan los cielos y la tierra, de todo es Dios su criador. Criacion tan magnífica evidencia por sí misma, que es obra de un Criador divino. La criacion, digo, es tal cual es el Criador. Los dos libros de la *Periargesis* de Origenes evidencian que el Padre, y el Hijo y el Espíritu Santo criaron todas las substancias espirituales, que componen la parte intelectual, y las materiales que adornan el Cielo

y la Tierra. Es verdad que, este vasto ingenio enseñó cosas sobre la criacion que no supieron los sábios de los paganos; pero tambien lo es que, no tuvo otro objeto sino fijar la fé del Criador, y la naturaleza de sus criaturas, de las cuales habian hablado impiamente los filósofos, y no pocos de los que se titulaban cristianos, y profesaban la fé de Jesucristo. Estos tenian diferentes sentencias no solo sobre cosas pequeñas, sino sobre las grandes como son las de un solo Dios, las de Jesucristo y del Espíritu Santo, y algunas criaturas como las virtudes ó dominaciones. Para demostrarlas escribió aquellos dos libros, de los cuales el segundo debe leerse con precacion, por las corrupciones que hicieron de estos libros los malvados herejes por testimonio de Rufino. No obstante que los griegos y los bárbaros prometian la verdad, solo Jesucristo enseñó sin mezcla de error la primera, que es en dictámen de Origenes, la de un solo Dios, Criador y Ordenador de todas las cosas, el cual desde la primera criatura, y desde la criacion del mundo las hizo todas de la nada. Está pues definido por la Iglesia, dice el mismo, que este mundo fué criado, y que empezó en determinado tiempo. S. Pablo recorriendo las especies y las cosas criadas por Dios dice, que todas las criaturas que hay en el Cielo y en la Tierra fueron criadas por Jesucristo, Verbo divino por quien fueron hechas, como dice S. Juan, las visibles, las invisibles, las dominaciones, los principados, y las potestades: todas fueron criadas por él mismo, y EL es antes que todas, y la Primera de todas. En suma: esta es una verdad en que estuvieron conformes los filósofos gentiles y los hebreos, en cuyos libros está consignada por su gran legislador Moisés. Eusebio demuestra que, los gentiles no dudaron que el mundo habia sido criado por Dios. Digámoslo con Huet.

II. En rigor dice, pueden dividirse los dictámenes de los filósofos en tres clases. Unos que opinaron que el mundo habia sido criado por Dios de la nada: otros que lo hizo de la materia eterna, como el arquitecto forma un edificio de los materiales que supone existen: y los otros que hacen el mundo eterno. Que el mundo es obra

de Dios, es expresion terminante de Thales primer filósofo griego, que investigó la razon de las cosas, las que atribuye á la *virtud* y *razon* del Entendimiento infinito de Dios, Anaxágoras. Los pitagóricos como Sócrates y su maestro Apuleyo, y Platon fueron de esta opinion en testimonio de Hierocles. Opinion, repito, que está evidenciada por estas palabras de Platon: «fue la voluntad de Dios que existan las cosas.» Eusebio y S. Agustin observaron que Platon y Moisés están conformes en que Dios ha puesto las estrellas en el cielo para conocimiento y distincion de los tiempos. Que efectivamente este fue el dictámen de Platon, están de acuerdo no solo los Escritores cristianos Justino, Theofilo, Tertuliano, Minucio, Lactancio, y otros, sino los mismos gentiles, como escribe Huet. Si estos se dividieron creyendo unos que Platon habia opinado, que Dios crió el mundo en la eternidad y no en tiempo, sábese que esta fue una imputacion falsa, que Proclo supuso en los lábios de Platon, por mas que Amelio y otros platónicos pretendan que Platon fue de esta opinion. Plutarco, Atico y otros vindicaron á Platon de esta calumnia de algunos de sus malos discipulos; viniendo en apoyo de que es una impostura que quisieron hacer á Platon, Filon, Ambrosio, Zacarias Miteleno, y algunos mas de los cristianos. Porfirio mismo dijo, que el mundo fue criado por aquella sabiduria, que Salomon dice, *crió todas las cosas*. Finalmente: Antistenés autor de los filósofos cinicos, Zenon de los estóicos, y Aristóteles de los Peripatéticos, no obstante que no estuvo fijo en que el mundo fuese eterno, y Simplicio que tomó la defensa de Proclo no niegan uno y otro que Dios crió el mundo. El cristiano Filopõpono evidenció con diez y ocho argumentos contra Proclo la creacion temporal del mundo. No nos fatiguemos mas, que ya se fatigó Lactancio para dejarnos escrito, que el mundo es efecto de la divina Providencia. Los peripatéticos, los pitagóricos, los estóicos y el autor del libro del *mundo*, que sin razon se atribuye á Aristóteles nos dejaron dicho, que es doctrina antigua, enseñada por los mayores, que todas las cosas salieron de Dios y por Dios. Pensamiento en que están uniformes los filósofos de la *secta itálica*, como Pitágoras, Ferecides,

Empedocles, Zeleuco, Galeno::: sin que pueda olvidarse que apoyan esta filosofía los poetas griegos y latinos Hesiodo, Virgilio, Horacio, y Ovidio; y fue creída en las naciones de los Fenicios, Egipcios, Indios, antiguos Persas, Americanos, y otros que pueden verse en Huet. ¿Será necesario una demostracion mas en confirmacion de esta verdad filosófica y ortodoxa que «Dios es el Criador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo visible é invisible?» Esta verdad, digo, fijada 1.º en los testimonios de los filósofos gentiles, 2.º en la divina revelacion, 3.º en la definicion de la Iglesia, 4.º en la creencia de las naciones, y en tantos otros monumentos que sirven á la critica para conocer con certeza la verdad ¿podrá llegar una época en que se ponga en duda? La *certidumbre* que arrojan de ella todos y cada uno de estos criterios de *razon*, de *autoridad*, de *infalibilidad*, y de *conexion* de todas las criaturas con la Bondad de su Criador, no puede subir á otra region de mayor certeza para toda razon que no sea loca, escéptica, y athea. Cuando permittiere Dios que tanto se estravie el hombre, que la dude ó que la niegue, es suficiente en todo caso decirle, que acuda á Aristóteles, á Platon, á Origenes, á Clemente Alejandrino, á Eusebio, á Euguvino, á Huet, y se verá obligado á confesar como Celso enemigo terrible del cristianismo, que *Dios es el Criador del Cielo y de la Tierra, y de todo lo visible é invisible*, como dice el Símbolo.

CONTROVERSIA XII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que Dios trino en personas y uno en esencia rige el mundo y cada criatura con Providencia?

I. **L**a Providencia es un dogma de fé en el catolicismo. Como de ser el hombre racional se infiere que

entiende y piensa, así se sigue de ser Dios el Criador del mundo, que lo rige y gobierna con su divina Providencia. ¿Qué filosofía concibe que Dios no cuide de las criaturas que crió, no las ordene á sus inescrutables designios? ¿No reprende en la sabiduría á los que atrevidamente le calumnian de falto de Providencia? ¿No demuestra esta divina ordenacion en el Génesis con los hermanos de Joseph: en el Exodo con los Israelitas: en Job con los impios que castiga: con los Egipcios y con los Cananeos en la misma sabiduría: con los cachorrillos de la leona, con los polluelos de los cuervos, con el canto del gallo, y con mil otras cosas que crió, en los libros santos? Tiene sus grados la Providencia, es verdad, y por eso tropezaron en esta verdad algunos paganos. Todos vemos prosperar los malos, y padecer los justos. Pero esto lo que quiere decir es, que habrá un día que cada uno tendrá su merecido, á no probar antes que Dios es injusto. ¿Qué filósofo tal dijo? Dios tiene fijadas sus leyes que nada es capaz de alterar y suspender. Querer investigar la razon de cada una, es el último grado de la locura á que puede llegar la necia filosofía Racionalista.

II. Sabidos son casi los filósofos que impugnaron la Providencia Divina. Podemos asegurar, que todos los que afirmaron que Dios crió el mundo, fueron de dictámen que lo gobierna todo y cada una de sus partes con su Divina Providencia. Separemos los Atomistas y los Patronos del vacío como Leucipo, Demócrito y Epicuro. No se cuentan los Ateistas, y entre ellos á Euhemero, Mesenio, Diógenes de Frigia, Hipon, Diágoras, Melio, Teodoro de Cyrene, Protágoras que dudó de los Dioses, y tal vez algun otro, todos los demas sostuvieron que, Dios gobernaba el mundo que crió con su Divina Providencia. Ni aun Aristóteles que opinó por la eternidad del mundo, dudó que era regido con Providencia Divina, la cual estendia á las cosas celestiales y sublunares: sentó, que se decia con mucha verdad, Dios gobierna todas las cosas que crió, y dió leyes y movimiento á la naturaleza, de donde nace el movimiento de todas las cosas. Esta es la doctrina que enseñaron sobre la Providencia los mayores, segun refiere el Autor del Libro del Mundo. Alejandro

Afrodíxea en el de la *Providencia*, que repetidas veces elogia S. Cirilo, dejó consignado, que es ajeno de Dios pensar que no quiere cuidar de estas cosas inferiores. Pensamiento que expresamente enseñó Simplicio por testimonio de Epicteto. Platon defendió la *Providencia*, y esplanó hasta con sutileza Hierocles sus razones. Omitamos la *Providencia* triple de Numenio, divina, para las cosas celestiales; para las terrenas, de los Dioses; y de los Demonios, para las humanas. Siempre convino, que esta triple *Providencia* emanaba de la *Providencia* del Summo Dios, que como es Uno, una es su divina *Providencia*. Por testimonio de Eusebio de Cesarea sabemos que, Platon estuvo de acuerdo sobre la *Providencia* con Moisés y los Profetas Hebreos. En este Autor encontramos, que si Aristóteles sólo extendió la *Providencia* á las cosas sublunares, Platon hasta las celestiales, y á todas individualmente, como consta de la *Disertacion* del Platónico Atico. Sabemos por este mismo, que Platon tuvo en esta parte la doctrina de los Siete Sábios de la Grecia, si bien los Estóicos fueron los primeros que entre ellos enseñaron el dogma de la *Providencia*. ¿No la significaron los antiguos Poetas Griegos bajo el nombre de ojo de la justicia? Léase á Huet, y veremos que esta fué una gran verdad en todas las Naciones, como Egipcios, Arabes, Caldeos, Persas, Brahmanes, Chinos y otras; cosa que obligó á Eliano á decir que, no habia uno de los Bárbaros, que no hubiese conocido que Dios gobernaba las cosas humanas. No permita, que llegue un dia que, un solo cristiano dude de una doctrina, cuya ortodoxia está evidenciada por los testimonios de los Gentiles; y la demostró la Divina Palabra para firmeza perpétua de los fieles en ella. ¿Quiérese que hagamos una demostracion mas? Supongamos que no existe tal *Providencia*; ¿Quién rige con tan admirable órden el universo y todas sus partes? ¿qué puede hacer que correspondan tan exactamente á sus fines? Por lo mismo, ó se demuestra la *Providencia* divina que ordena, rige, y gobierna el mundo, y todas y hasta sus mas pequeñas partes, ó los hombres vivieron sin conocer que cosa es órden y *Providencia*, lo primero; y lo segundo, el mundo se gobierna por sí mismo, y no por

su Criador divino, que lo abandonó al acaso. Sistema filosófico, que de varios modos está desmentido y evidenciada su falsedad en la *Preparacion Católica*. Resta pues un corolario ortodoxo cual es el que el mundo es uno.

III. Supongamos que está por demas renovar la investigación que hemos hecho en la *Preparacion* sobre la Unidad del mundo. Es tan infundada la opinion de la pluralidad de mundos como es la del Politeismo. Dado por un indivisible la habitacion de los Astros, aun no se probaria que hay muchos mundos. Que no lo están, es para nuestra lógica próximamente de fé. Pues solo no estando se verifica, que los Apóstoles predicaron en *todo el mundo* como les mandó Jesucristo. Ellos no subieron ni al sol ni á la luna á evangelizar el Reino de Dios. Y, ó se ha de convenir que Jesucristo no habló con verdad y exactitud, lo que supone en él ignorancia:::, ó que los Astros no están habitados, y que es una invencion la de los Planeticolas, como fué la de los Atomistas, y el *yo* y *no-yo* de los *Racionalistas* filósofos antiguos y modernos. Cuanto aduce el señor Conde de Mestre sobre la habitacion de los Astros es demasiado vago, general, y que en critica ni en rigor lógico nada prueba, ó es insuficiente para el buen juicio.

CONTROVERSIA XIII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que Dios trino en Personas y uno en esencia crió los ángeles ó substancias espirituales invisibles?

I. Hé aquí en los Angeles una de las cosas invisibles, que se contienen en el Símbolo al decir: que Dios es «Criador del cielo::: y *de todo lo invisible.*» Como por

la expresion de ser Dios Criador de la tierra y de todo lo visible, definió la Iglesia que, Dios es el Autor Divino de todas las cosas que alcanzamos por los sentidos, así por las del cielo, y de todo lo invisible, fijó que es el Criador de los Angeles, los cuales por sus dones son un cielo mistico; asisten á Dios, suben las oraciones de los hombres, penetran los cielos, y no se perciben ni se sienten por alguno de nuestros sentidos corporales. Tales son las Criaturas invisibles, que con el alma racional, y las que animan los brutos componen el mundo invisible criado por Dios. Todo el libro primero de la Periergesis de Orígenes se ocupa de Dios Padre, del Hijo, del Espiritu Santo, de los Angeles, de su caída, de los Angeles buenos, y de los malos, de sus especies, de sus órdenes, de sus oficios, del fin y de la consumacion de los siglos. Aquí pues tenemos una demostracion de la existencia de estos *spiritus* invisibles, porque carecen de las propiedades de la materia, y Angeles por su oficio; no obstante, Filon quiere que aquellos que los filósofos llamaron Demonios sean los que en las Escrituras se llaman Angeles; nombre Griego que explica mas su oficio de *Nuncios*, que su naturaleza, la cual es una sustancia incorpórea, intelectual, movable de lugar en lugar, libre, que asiste siempre á Dios, el cual quiere que sea inmortal. Tienen estas sustancias, 1.º: conocimiento de las cosas que ven en Dios, y por eso se llama conocimiento beatífico: 2.º de las que Dios les revela: 3.º de las que conocen por su facultad intelectual. Hablan entre sí con solo querer revelar sus pensamientos: y con nosotros inspirándonoslos. Los efectos principales de su mision y custodia son: 1.º facilitar el aumento de la gracia, 2.º auxiliarnos para evitar el pecado: 3.º ayudarnos á salir de él: 4.º detenernos para que no hagamos todo el mal á que nos provoca el Angel malo. A estos cuatro efectos pueden estenderse los doce de Vazquez, tomados de los siete de Gerson. ¿Cómo evidenciaremos toda esta doctrina, que la ortodoxia enseña sobre los Angeles? Primero por el criterio de autoridad de los filósofos que en sustancia la enseñaron. Tomémosla de Huet que viene á decir:

II. 20 Casi están conformes los filósofos en la existencia de los Angeles. Thales Milesio les llamó sustancias animales de que está lleno el mundo. Sócrates decia que le asistia un Demonio. Platon fué el que mas habló de la naturaleza de los Demonios entre todos los filósofos. Despues del Dios Supremo, colocó los dioses inferiores, llamándoles así porque no pueden ser ni buenos ni malos. Luego sigue poniendo los Demonios, que por su libre alvedrio pueden ser buenos ó malos, y efectivamente lo son. Tal es la explicacion que Eusebio viene á hacer de Platon. Alcinoo cree que los Demonios están extendidos por todas las partes del universo. Pero les llama Dioses engendrados y propagados por la generacion; les llama Hijos de Dios contra el dictámen de Platon, que les creyó criados como por la primera y segunda causa, pero sin generacion, la cual no tienen por no haber sido criados como los animales corporales: Platon manda que se hagan fiestas sagradas á los Demonios. Calcidio y Eusebio observaron que estas opiniones de Platon están conformes con la doctrina que tenian los Hebreos de los Angeles. Omitamos las tergiversaciones que los Platónicos dieron á estas ideas de su maestro. Y podemos pasar en silencio lo que escribieron Plutarco, Apuleyo, Filon, y Plotino por haber reprobado el Padre S. Agustín las definiciones, que dieron de los Angeles los dos últimos. Mejor se explicó Máximo Tyrio sobre los Angeles diciendo: son Ministros de los Dioses Supremos, y que despues fueron fijados en el cielo entre Dios y los hombres. Porfirio hace á los Demonios autores de las calamidades, de la mágia, de los maleficios, de la idolatría, de todos los vicios: : y que pretenden disminuir los honores debidos y la veneracion del Supremo Dios, así como los Angeles buenos avisan á los hombres de los males que les ocasionan los malos Angeles. Son como unos internuncios que siguen los hombres y les revelan lo que deben hacer. Nombra los Angeles y los Arcan-geles como Iamblico en el libro que escribió de los misterios. Es verdad, que una y otra opinion de Porfirio y de Iamblico están ilustradas con las ideas que tienen los cristianos de los Angeles. Aristóteles, estando á la explicacion que hizo de su opinion sobre los Angeles Gerardo

Vosio, no reconoció otros Angeles que los motores del cielo, y lo confirma con el parecer de Alejandro Afrodisca, Simplicio, y Averroes. Hesiodo fué el primero que habló de los Angeles como consta de sus libros, aunque les llamó demonios. Homero les confundió con los Dioses de los Griegos. Sabemos por Clemente Alejandrino que Orfeo nombra los Angeles, que asisten, dice, al trono del Dios Supremo. En suma: Angeles buenos y malos conocieron los Brahmas de la India, los mismos Indios, los Japonenses, ::: sin recordar las fábulas de los Talmudistas. Hé aquí los monumentos que en sustancia tenemos de los Sábios del Paganismo; para probar por un criterio de Autoridad la existencia de las sustancias espirituales é invisibles criadas por Dios cuando criaba la luz del sol y de la luna. No puede pues dudarse de la criacion de estas angélicas criaturas cuando las creyeron hasta las Naciones incultas, sin faltar á una de las reglas de saber la verdad como es el criterio de autoridad.

III. No es de nuestro propósito aducir la doctrina de los teólogos sobre la gracia y dones con que fueron criados por Dios los ángeles. Soló si el saber que es un dogma de la ortodoxia, que pecaron unos y otros no; consiguientemente que unos son buenos y otros malos. A los buenos se les llama ángeles, y á los malos demonios; y tambien ángeles buenos, se dice, y ángeles malos. ¿No son estas ideas las mismas que hemos visto en los filósofos gentiles? Es doctrina tan cierta entre ellos que llegó á ser una opinion general la caída de los ángeles malos. Plutarco refiere unos versos de Empedocles en que dice, que los demonios fueron arrojados del cielo. Es indudable que á esta caída aludió la fábula de la lucha de los Titanes y gigantes contra Júpiter. Entre estas y otras ideas mas que sobre el pecado de los ángeles refiere Huet, una es que los persas hasta hoy están conformes con los cristianos en el pecado y en el castigo de los malos ángeles. ¿No es esta la doctrina que enseña la Iglesia?

IV. Los mismos paganos nos indicaron casi en su totalidad los oficios de los ángeles. Ellos son unas bellisimas criaturas que asisten al trono de Dios: ministros del

Supremo Numen enviados para la salvacion de los hombres: que oyen su voz: ofrecen sus oraciones al altísimo: son sus medianeros, ó interceden por ellos. Por lo mismo se infiere lógicamente este dogma del cristianismo, que los ángeles custodian los hombres. Pensamiento de tanta certeza para Empedocles que dijo: «cada uno de nosotros tenemos dos ángeles uno bueno y otro malo;» de cuya opinion fueron tambien los pitagóricos. Euclides llamó á los dos ángeles dos genios que, acompañaban á cada uno desde su nacimiento. Creencia en que están los persas, los caldeos, los brahmas, y los chinos todos, á quienes Confucio enseñó esta opinion de los dos ángeles. Calcidio observó que toda la Grecia, el Lacio, y Berberia dan testimonio del auxilio y custodia de los ángeles, que Dios dá á los hombres desde su nacimiento. Con sus clientes hacen aquellos buenos cuatro oficios anteriormente dichos con el P. S. Buenaventura.

V. A ninguno es dable saber el número de los ángeles que Dios crió, el de los que perseveraron, y el de los que pecaron. Dejamos estas ideas para los teólogos que, son los que pueden ilustrarnos en esta como en otras muchas cosas de la ortodoxia. Por las revelaciones de Santa Brígida sabemos, la reveló María Santísima que es tan grande el número de los ángeles bienaventurados, que si se contasen los hombres desde Adán hasta el último que naciere en el mundo, se podrian contar por cada hombre diez ángeles gloriosos. Tambien escribe el divino Dionisio Areopagita, que el número de los santos ángeles excede todo el número de las cosas inferiores. Empero los mas de los Santos Padres tienen por cierto, que no hay mas ángeles en el cielo que serán los hombres bienaventurados acabado el mundo: de manera que ha de ser igual el número de los hombres en el cielo, y el de los ángeles bienaventurados.

CONTROVERSIA XIV.

¿La **PALABRA** de Dios **ENCARNADA** muestra filosófico-teológicamente que, Dios trino en Personas y uno en Esencia crió el hombre y las criaturas materiales específicamente distintas de su **SER Divino**?

I. **Q**ue confusión para la escuela Racionalista Pan-teísta! Los platónicos y los aristotélicos convienen que todas las cosas fueron criadas por Dios para el hombre y el hombre para Dios. Por eso dijo Aristóteles, que el hombre era el fin de todas las cosas. Todos los filósofos creyeron que el hombre es un animal por su cuerpo de tierra, y racional por su alma intelectual. Dios de cuyas manos salió, quiso que predominase en él la tierra, para que viendo su origen no se envaneciese, ni perdiese la gracia con que le criaba; no los otros elementos de fuego, aire, y agua, para que con mas facilidad evitase los pecados de ira, soberbia, vanagloria, ambición, y los vicios torpes y voluptuosos. Estas ideas, que no se le ocultaron á la filosofía pagana, las realzó la teología cristiana. Sobre aquellas pues, añade Pelberto, que el hombre fue criado á imágen de Dios: tiene libre alvedrío: es inconstante en sus deseos: estos le inclinan al mal despues del pecado, á que le excitan los demonios con sugerencias: no puede ni evitar todos los pecados juntos, ni hacer una sola obra buena digna de salvacion eterna, sino despues de sanado con la gracia del divino reparador. Como el primer hombre fue obra de Dios inmediatamente, todos los demas son hijos de Dios por su gracia, de quien viene *toda paternidad en el cielo y en la tierra*, y de los hombres por la generacion material. Aun la filosofía misma demuestra, que el hombre rompió la dependencia de su

Criador por su desobediencia como está evidenciado; y que fue reparado por el atributo de la Bondad y Misericordia de Dios. Hé aquí por que el hombre es duplicado en su espíritu como es en su cuerpo. En este sentido se llama con mucha verdad *hombre viejo*, por el pecado; *hombre nuevo*, por la gracia de Jesucristo. De esta provienen los dones del Espíritu Santo con que se hace Hijo de Dios y heredero del cielo. A este se le llama *hombre espiritual*, al otro *hombre animal*: al uno *celestial*, al otro *terreno*. Estos son los motivos por que nace en él la gravísima obligación de renovar el hombre *viejo* en *nuevo*, *interior*, y *espiritual*, despojándose del *antiguo*, *animal* y *terreno*. De esta regeneración espiritual nace la esperanza de resucitar todo el hombre espiritualizado algun día, y vivir perpetuamente en Dios, que es espíritu y el fin del hombre.

II. Es pues el hombre un compuesto de cuerpo y de alma espiritual. Si por esta pertenece el hombre al Símbolo bajo lo *invisible* de Dios Criador, por aquel está expresada la formación de su cuerpo por la de la *tierra*, de que le compusieron sus manos divinas. Y tenemos un dogma de la ortodoxia, que el cuerpo del primer hombre fue formado inmediatamente por Dios de tierra, ó sea del polvo que es la tierra mas despreciable. ¿Cómo evidenciaríamos esta verdad católica? Primero por un criterio de autoridad, que está en la razón, que los filósofos paganos tuvieron para dejarla consignada. Es verdad, que todos los que opinaron por la eternidad del mundo, fueron de dictámen que el hombre era eterno. Por lo mismo, los que estuvieron por el origen temporal de aquel, enseñaron consiguientemente que el hombre tuvo origen. No es menos cierto que llegó á haber quienes se persuadieron, (al menos lo dejaron consignado) que los hombres habian nacido de tierra limosa por el calor de los rayos del sol; pero tambien les hubo que dieron en la dificultad, creyendo que Dios habia formado el hombre de la tierra. Sócrates es el primero entre estos, de cual tenemos una brillante disertación de la criación del hombre en Xenofonte. Platon dejó fijada esta verdad en varias ocasiones y en

el Thimeo. Ciceron está expreso en el libro 4.º de las leyes, diciendo que el hombre fue criado por Dios. Varron introduciendo la division del tiempo en Adelon, Mitico, é Histórico, toma su principio desde el hombre. Si no enseña el modo con que fue criado, al menos no incluye la eternidad en él. Gensorino se contradice en esta division, diciendo que se ignora si el primer tiempo tuvo principio ó existió siempre, despues de fijar los espacios de este tiempo desde que existió el hombre hasta el diluvio. Arriano pretende persuadir esta opinion del origen del hombre, obligando á los filósofos á pensar bien de sí mismos por esta razon, que todos somos hechos por Dios, y tenemos á Dios por Padre. Crysipo y Porfirio están conformes en que los Dioses formaron los hombres. Y al ver Iamblico las potencias extraordinarias de que está dotado el hombre, dijo que era necesario fuese obra de la Sabiduria. Omitimos otros testimonios que pudiéramos añadir á los de Huet, tomados de los poetas gentiles, y de los filósofos cristianos. Este gran peso de razones que nos dejó la filosofia pagana, sube al grado de una demostracion evidente por el testimonio divino que escribió por Moisés, «Formó pues el Señor Dios el hombre del limo de la tierra.» Aqui ofrecemos el dogma de la Criacion del hombre como una verdad de fé, comprendida bajo aquellas palabras del Símbolo: «Creador del Cielo y de la tierra, y de todo lo visible,» expresa en las Escrituras divinas. ¿Y qué mas? Dejemos las pruebas que se encuentran en Zenon Eleas, en Hesiodo con su fábula que, atribuye á Prometheo la formacion de los hombres de tierra, y á Vulcano su Pandora de donde salieron todas las mugeres:: De aquí se infiere con exactitud que Dios crió todas las cosas, y formó el hombre por sí mismo, compuesto de cuerpo y alma distintos de su Ser divino, como definió el Concilio Lateranense 4.º

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios, muestra filosófico-teológicamente que las almas de los hombres, son en especie y número distintas de su SER Divino?

I. Como en la formación del cuerpo humano hemos extendido el artículo de la criación, así en este dogma del alma del hombre continua su demostración. El cuerpo sacado de la tierra misma que tocamos por los sentidos pertenece á lo visible, y el alma criada de la nada á lo invisible, uno y otro expreso en el Símbolo. De ambas cosas es la PALABRA de Dios su criador. Como el hombre por su cuerpo tiene en sí señales de todas las cosas materiales, por su alma es muy semejante á las substancias espirituales, los ángeles. Por lo mismo: el alma del hombre tiene las mismas potencias que ellos, goza de las mismas perfecciones, excede en nobleza á todas las cosas materiales: todas no valen lo que una sola alma: reúne el ser, que únicamente tienen los cuerpos púramente materiales: el vivir de las plantas, el sentir y el crecer de los animales: el entender y el amar de los ángeles. Luego veremos que, hasta encierra el hombre por su alma la divina imágen de su Criador. Es consiguientemente muy grande la semejanza entre el alma, los ángeles y su Criador Dios. Estando al pensamiento de Aristóteles, si el mundo fué criado para que sirviese al hombre, es muy lógico que el hombre y los ángeles fuesen criados para servir á su Dios: cuanto la acción de las cosas materiales se limita á sí solas, tanto la de las almas y de los ángeles se acerca á Dios. Por eso se llama también espíritu, porque ante todo debe aspirar á los bienes espirituales. Ocupa un lugar limitado: está toda en cada parte del cuerpo, de que le proviene la

vida, el crecer y la hermosura: pero se observa que de un modo especial reside en la cabeza por sus intelecciones, y por su querer en el corazon: no se aumenta ni se disminuye, ni se divide: ni es mayor en el gigante, que en el pigmeo: es igual en substancia, aunque no lo sea en las operaciones de entender y de amar: se compenetra con el cuerpo: es causa de su nutricion, sentido, movimiento, y apetito: con igual facilidad mueve el cuerpo grande que el pequeño: ella es la que vé, la que oye, la que siente, la que gusta, la que palpa, la que habla: ella es la que comunica al cuerpo el lustre, sin que sea mas hermosa en el cuerpo feo, que en el hermoso: en ambos es hermosísima sino está afeada con el pecado: nada importa la hermosura del cuerpo al hombre que tambien la tienen los animales, si le falta la del alma con que se asemeja á los ángeles. Por estas y otras razones se llama el hombre Mundo menor, por tener en sí los cuatro grados de substancias que componen el mayor, como son el ser, el vivir, el sentir, y el entender distintos de Dios. Hay cosas mas preciosas que decir del alma. Adornada de la fé, resplandece como el sol: de la continencia, como la luna: de las demas virtudes, como las estrellas, y de la caridad, está Dios dentro de ella; y viviendo sobre la tierra, habita á un mismo tiempo con los ángeles en el cielo. Crió pues Dios tres espíritus que tuviesen vida: el de los brutos, que carece de razon, se viste de carne, y muere con la carne: el espíritu humano, que goza de razon, se viste de carne, pero que no muere con la carne: el espíritu angélico, que participa de razon, que ni se viste de carne, ni muere. Es mayor la duracion de los ángeles que la de las almas: cuando Dios crió el alma del primer hombre, ya estaban criados los ángeles: esta duracion mayor en su origen, es igual en su fin, pues ambas substancias son inmortales: Dios no cria las almas antes que los cuerpos esten organizados; por lo mismo como éstos son formados en tiempos diferentes, tambien las almas son criadas por Dios con la misma diferencia de tiempo que de los cuerpos: no son las almas porciones de la substancia divina: no pasan de uno en otro cuerpo: los ángeles no penetran su substancia: el espíritu maligno

obra en ellas solo por la malicia que les sugiere con ocasiones, pensamientos, recuerdos, que la ocasionaron el pecado. En suma: el alma es una substancia simple, sin mezcla de otra cosa: carece de las propiedades de la materia, como son estension, gravedad, inercia, y demas que están fijadas en la *Preparacion* con Brison. Tiene tres potencias que son entendimiento, voluntad, y memoria, las cuales no se distinguen de ella: pues la misma es la que entiende, la que ama, y la que se acuerda. Toda la esencia del alma está en sus potencias: con el ejercicio de las virtudes se mejora, se fortalece otro tanto como se debilita y enerva con los vicios. Mas breve: las cosas materiales la desvirtuan digámoslo así, y las espirituales la engrandecen y transportan:: Entre estas y ella hay proporcion de entidad, de semejanza, de objeto, de fin, y entre aquellas y ella solo de ser. Tañtas y muchas mas son las razones que, tiene el alma en sí misma para aborrecer las cosas sensibles y suspirar por las espirituales. ¿Dúdase de toda esta doctrina que enseña el cristianismo sobre el alma del hombre distinta en *especie* y *número* de Dios? Hagamos brevemente su demostracion.

II. Que el alma humana sea espiritual está evidenciado por la repugnancia que hay en ella con las leyes de la materia: despues lo confirmaremos con otra demostracion ortodoxa y filosófica. Luego son necesarias en ella las tres potencias *entendimiento*, *voluntad* y *memoria*: luego escede por ellas en perfeccion y nobleza á todas las cosas materiales, cuyo valor pende mas de la opinion que de la realidad. Una y otra consecuencia es evidente por el *criterio de razon*, en la cual pesa mas lo precioso de las operaciones del alma, que todas las cosas materiales. Que tenga la imágen de su Criador, es indudable, por el principio que, toda obra representa de algun modo su artifice, pero no en el *ser*, *vivir* y *obrar*. Que esté adornada de libre alvedrío, es ciertísimo por el sentido íntimo que, cada uno tiene de sus acciones, pues obra lo que quiere, cuando quiere, y lo deja cuando se le antoja. Que sea indivisible, se demuestra por una forzosa consecuencia sobre el principio sentado de carecer de las propiedades de la materia. Que se perfecciona con

las virtudes y se desmejora con los vicios, está al alcance de todos, que saben son aquellas conformes á la razon, y estos contrarios. Hé aquí un conjunto de demostraciones filosóficas que, conducen á todo hombre al conocimiento de su alma, potencias y operaciones. ¿Diremos mas? Si. La certidumbre de la existencia y de las operaciones del alma distintas de las de Dios fijada sobre ideas tan luminosas, viene á robustecerse con otro grado mas de certeza tomado del criterio de autoridad que, para confusion vergonzosa de los Materialistas Racionalistas modernos, nos dejaron los antiguos dualistas.

III. Tanta es la certeza de este dogma del Cristianismo, que hasta lo fija la filosofía del Paganismo. Pitágoras y Platon dijeron que Dios habia criado el alma humana. Plutarco añade que ambos fueron de opinion, era el alma obra de Dios eterno. Por lo cual Platon en el Thimeo la llama obra de Dios. Esta pues fue la opinion general de la filosofía antigua, que el alma era obra de Dios y no sustancia de Dios. ¿Qué mas puede exigir la crítica razonable que todo el peso de la antigüedad en favor de esta verdad? ¿Cuál no debe ser su certeza, su evidencia, cuando llegó á reunir los votos de los mismos paganos? Estendámosla con Huet. De los pitagóricos, Hierocles enseñó que, el mismo Dios crió las almas de los hombres, dejando á la naturaleza la procreacion de las almas de los brutos. En el libro de la Providencia, reprueba la opinion comun de los pitagóricos, de los platónicos y de otros célebres filósofos, que Dios es el alma del mundo, de la cual vienen á los hombres sus almas, las cuales se refunden despues de la muerte en esta alma comun. Hé ahí el Panteismo espiritual de Hegel. Opina por el contrario que, Dios crió á todas y cada una de las almas de los hombres, distintas, limitadas, y separadas. Hé ahí su impugnacion, pero antes de todo tiempo, esto es falso; de suerte que participaron de la semejanza de Dios, y deben llamarse obras eternas de Dios, esto es un error. Los mismos ejiptios maestros de los Brahmas y de Pitágoras, con otras naciones orientales creyeron, que Dios crió las almas, y que á Dios han de volver. Visto está, que tiene el cristianismo en apoyo de la

distinción *específica* y *numérica* del alma humana, el gran testimonio de la filosofía pagana, y la creencia de los pueblos. Hay mas. Proclo en su Alcibiades asegura que, las almas que hay en nosotros, están acompañadas de razon: que son mas nobles que las almas de los brutos que carecen de ella. Porque las primeras son hechuras del supremo artífice, y las segundas de los Dioses inferiores. Testimonio que estimó S. Pablo, para confirmar esta verdad del cristianismo sobre el origen de las almas. Quiero decir que, este apóstol se valió de la autoridad de aquellos filósofos, que llamaron al hombre generacion de los Dioses. Arató no fue el primero, ni el único que, afirmó las palabras de que usó S. Pablo. En los versos de oro de Lysides, que se atribuyen á Pitágoras, se dá á los hombres un origen divino; doctrina que fue comun á toda la secta itálica. No porque sus filósofos creyesen que, la razon de este origen consistia en la semejanza y en la criacion como lo creemos los cristianos, sino porque provenian del divino entendimiento. Sabido es el dictámen de Empedocles y de Heraclito, que las almas vienen de Dios, el cual las infunde en los cuerpos. Epicarmo añadió que vienen del cielo, y al cielo han de volver. Pensamientos todos de Euripides consignados en Platon. Cosa que le obligó á llamar frecuentemente al alma divina y parienta de los Dioses. Dictámen que, tuvo Filon, el cual puede considerarse como el Platon de los judíos, sin olvidar á Josefo. No discordó de este parecer Plotino, el mejor intérprete de la filosofía platónica. Armonía es esta en que están acordes Amelio, Porfirio y Iamblico. No dejando fuera de este número á Tauro, que siguió la filosofía del *Thimeo* en la época de Antonino Pio. Que el alma era divina, esto es, á fin de los Dioses, y que venia del cielo, fue doctrina de Aristóteles, y de Heraclides del Ponto. El estóico Epiceto enseñó, que las almas eran arrancadas de Dios, criadas por Dios, y obra de Dios. Y Ciceron refiere que Lucilo y Séneca creyeron, que las almas salieron de Dios, y que son de un origen divino, pero distintas. Dictámen que luego lo hace suyo, y en que estuvieron conformes los Autores Latinos. Verdad tan universal arrancó los testimonios de los

mismos enemigos del cristianismo en su favor como los Marcionistas, Maniqueos, y otros. Confirmaremos estas verdades por el criterio de nuestros mismos sentidos. Hagámoslo así en obsequio de los dualistas.

IV. No vemos nuestra Alma, no la alcanzamos por alguno de nuestros sentidos por sí misma, es muy cierto: pero no lo es menos que, vemos y tocamos por ellos sus efectos. Si el humo que, vemos salir demuestra físicamente el fuego que le causa, las operaciones del hombre evidencian su Alma. Siendo un principio que no hay efecto sin causa, y que el efecto es proporcionado á su causa, inferimos, que, ó lo que piensa, discurre y entiende el hombre, lo entiende, piensa, y discurre el bruto, ó sino que el hombre tiene un alma mas perfecta, muy superior á la del bruto, y distinta del Ser de Dios. 1.º Que la tenga, ya es evidente por los efectos. 2.º Que es superior:: es igualmente cierto por la proposicion que los efectos de entender, discurrir, y pensar tienen con las sustancias, que carecen de las propiedades de la materia, con las cuales no se puede ni pensar, ni discurrir, ni entender. De lo contrario es inevitable conceder, que el bruto puede componer supongamos la Hiliada de Homero, el Teatro de Feijoo:: Por lo tanto: estas operaciones propias del entendimiento suponen una facultad intelectual, racional, y volitiva en el hombre que causa tales efectos. 3.º Que sea distinta, se prueba por ser criatura. Hé aquí, por que hemos dicho que, hasta el interior de los sentidos viene en apoyo de la existencia del Alma del hombre y de su distincion de Dios. Si los Materialistas no pueden disolver esta sencilla demostracion, menos lo harán si se la robustecemos con la conexion, que los medios tienen con el fin; y se la garantimos con la Divina Palabra que, así nos lo dejó consignado en el Génesis, en que despues de referir la criacion de todas las cosas, fija de un modo indubitable la criacion del hombre á imágen de Dios por su Alma, en que está impresa la semejanza de su Criador, para que le conozca y le ame, acordándose de su Bienhechor Divino. Estemos pues fijos, que Dios cria nuestras Almas distintas de su Ser divino, cuya certeza está consignada en el Símbolo al decirnos: Criador de todo lo *invisible*.

CONTROVERSIA XVI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA cria las almas de los Hombres espiri- tuales, invisibles, é indivisibles?

I. ¿A qué género de demostracion se quiere que acuda la filosofía racional para evidenciar á los Materialistas la espiritualidad del Alma Humana? Pasémosla por un criterio de razon de Autoridad, y hasta de los sentidos, y veremos que arroja de sí un recto raciocinio. Espíritu se llama todo lo que carece de las propiedades de la materia. ¿Estamos ó no conformes en la definicion? ¿Es materia? No. Por lo mismo, no es extenso, grave, inerte, impenetrable::: como ella. ¿El Espíritu recorre los cielos en un indivisible sin otro impulso extraño? ¿Es penetrable por dónde quiere? Claro es que sí. Luego es innegable, que es otra sustancia muy diversa de la material. ¿Es evidente esta demostracion para toda sana razon? No es posible negarlo, en virtud del testimonio del sentido íntimo que, hay en todo hombre que usa debidamente de su razon. Los mismos sentidos lo confirman por los efectos, que vemos en la materia. ¿Dónde está alguna especie de ella que entienda, que ame, que se acuerde, y consiguientemente que haya compuesto algunos volúmenes de Poesía, de Historia:::? No está el alma en la circulacion de la sangre. Pues si es verdad que, muere el hombre como todo animal cuando padece alguna quiebra notable en los principales órganos de la vida como la cabeza, y el corazon, es porque sin ellos no puede vivir el hombre en su parte animal, no porque de ellos dependa la vida. Son sí medios ó condiciones sin las cuales la parte animal ó inferior del alma no puede ejercer sus funciones vitales. Estas están precisamente dependientes de las dos. De la cabeza emana en todos el sistema nervioso,

y del corazon la circulacion de la sangre, que pierde su accion sin la vida del corazon. Luego ¿qué accion anima la cabeza y el corazon? ¿La misma sangre y la masa cerebral? No: pues, á ser así, habia que convenir que, una misma cosa es causa y efecto, lo que ningun filósofo admitió. Consiguientemente, que la sangre y el cerebro son la vida, y la causa de la vida es un racionalismo, que aun los paganos reprobaron. Oiganos á Aristóteles. «El Alma, dice, es el primer acto de la vida ó sea del cuerpo fisico organizado, que tiene poder para darle vida,» es su misma vida, y la vida no muere, debió añadir. Por lo mismo: ni el cerebro, ni la sangre son lo que dá la vida á esta organizacion sino otra sustancia vital; así como no es la piedra la que se dá á ella misma el primer movimiento, sino otra accion vital extrínseca á ella. Por eso muy bien dijo Gerson, que el Alma es el principio con que vivimos, sentimos, nos movemos localmente, y con que primeramente entendemos. Acciones que, son incompatibles con las operaciones de los nervios, y de la sangre, que sin el principio extrínseco á ellos, ni viven, ni sienten, ni se mueven; á no probar, que aquellas son materiales, lo que supone errores sin cuento. Convengamos pues que, «el Alma es una sustancia incorporeal, la vida invisible de su cuerpo, mudable, pasible, sin ocupacion de lugar, sin cantidad, sin medida, sin forma de cualidad, capaz de acordarse, racional, é inmortal.» Esta definicion que dió el Gran Filósofo Agustino, reúne las mas brillantes propiedades del Alma, y confirma por un criterio de Autoridad, que es espiritual, y distinta en especie y número de Dios. Esta espiritualidad del Alma llegó á ser una sentencia en la filosofia de la antigüedad. Los Patronos de las sectas Itálica y Jónica, Tales, y Pitágoras enseñaron esta doctrina. Platon y sus mas eminentes discípulos Xenócrates, Anmonio, Plotino, Porfirio, Iamblico, Proclo, Alcinoo, y todo lo mas ilustrado del Platonismo siguieron la espiritualidad del Alma Humana. Enumeracion que pudieramos hacer igualmente de los discípulos de Tales que se la enseñó. Esta fue la opinion de los Peripatéticos y de su maestro Aristóteles. Architas dijo, que el Alma *fué criada á manera del número uno,*

que domina localmente el cuerpo, como el uno en los números. Testimonio que nos conservó Claudio Mamerto. En suma: á este criterio de Autoridad por la espiritualidad del Alma sufraga Ciceron, que abundó en el dictámen de aquellos filósofos que creyeron que el «Alma era simple, sin mezcla alguna, sin nada de concreto, sin nada de union, y sin nada doble.» Doctrina que admitieron los mismos Maniqueos y Filon de los Judíos. Tenemos pues evidenciada la espiritualidad y distincion del Alma del Hombre por los tres criterios, y por la demostración directa de sus efectos, que la indirecta todos la pueden hacer, infiriendo innumerables errores y monstruosidades en el Mundo, fijado el principio de su materialidad.

CONTROVERSIA XVII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que las almas de los hombres son inmortales?

I. **H**é aquí una forzosa consecuencia de la Espiritualidad del Alma Humana, unida á las demas propiedades suyas; las cuales no reuniéndose en la de los brutos, inferimos de todo el conjunto de ellas la inmortalidad. ¿Por dónde la evidenciaríamos con exactitud lógica? ¿Qué criterio nos conducirá á la certidumbre de esta importante verdad? ¿Cómo sabemos evidentemente que Dios la crió para conservarla de modo, que viviendo siempre no cesen sus potencias entendimiento y voluntad en los actos de entender y amar? Si la muerte del cuerpo es aquel estado en que sus órganos cesan de sus funciones, la vida perpétua é inmortal consiste en que las potencias del Alma se conserven en el ejercicio de sus respectivos actos de entender y de amar. ¿Se conservarán despues de la separacion de las dos sustancias, ó se destruirá el

Alma como se destruye por la corrupcion el cuerpo? No. Veámoslo: 1.º por una demostracion indirecta. Supongamos desde luego, que muere el Alma Humana como la de los brutos, ¿qué inconvenientes se siguen de este principio hipotético? Que tienen un fin igual: que no son ciertas las ideas de lo justo é injusto: que no hay bueno ni malo, cosas que no tienen los brutos: que no existe la ley Natural: que son ilusiones sus principios: que es falsa, inútil, perjudicial la fé de la inmortalidad, de la vida futura: que el mundo vivió entre infinitos errores: que nos engañó Jesucristo: que no son efectivos los Atributos de Dios: que no existe el mismo Dios, porque ni es justo, ni hay tal justicia: :: ¿Y habrá uno que se persuada de estas ideas? ¿No repugnan al sentido íntimo formado conforme á las ideas de Dios, las maravillas de la Naturaleza toda, el testimonio de las Historias, y mil observaciones juiciosas mas? Luego una demostracion indirecta nos evidencia que el Alma del Hombre es inmortal. Tan admirable es la unidad de la verdad, que salió de los lábios de la PALABRA de Dios.

II. Contemplemos el Alma en sí misma, y sobre lo dicho anteriormente debemos añadir, que el Alma Humana representa á Dios mas que todas las criaturas: que separada de Dios, está fuera de su centro, nada la dá gusto, ni alegría, ni contento: que siempre inquieta por la posesion de su Criador, todo la fatiga, porque siente retardarse su union con el Summo Bien, que unido á todas las cosas que á ella la rodean, lo está mucho mas en su espíritu, por cuya Bondad suspira. Si el Divino Verbo representa todas las ideas y las cosas en la eternidad, el Alma las representa en tiempo: es el mapa prodigioso en que están compendiados la Potencia del Padre, la Sabiduria del Hijo, y los dones del Espíritu Santo. El pecado que cometió, afeó en ella pero no del todo borró esta divina imágen de Dios. Su Criador acordándose de ella, la renovó por la virtud de la caridad, y con la esperanza alienta sus recuerdos de inmortalidad: virtudes preciosas, que solo renueva en los creyentes la fé que ilumina sus entendimientos, mientras que sin ellas viven todos los demas en la corrupcion, sin esperanzas,

y andan en tinieblas; degradándose hasta ser poco menos que animales, los que Dios habia criado poco menos que los Angeles. De este modo Jesucristo Hijo de Dios volvió como á refundir con su gracia el entendimiento y la voluntad de nuestra Alma: el hombre entró de nuevo en los derechos de la inmortalidad; y purificando con los dones sobrenaturales la imágen del hombre de pecado, terreno, y material, le transformó en espiritual, celestial, y en hijo adoptivo de la misma Beatísima Trinidad. Estas verdades de la filosofía del Alma explican en toda lógica elevada, racional y sensata, la voluntad de Dios en inmortalizarla. Verdades, repito, que rastrearon los mismos Paganos, llegando á formar *certidumbre por un criterio de Autoridad*. ¿Será, pues, evidente una verdad en que están uniformes los votos de todos los pueblos, naciones, é imperios que nos han precedido, ó será mas cuerdo el asentir al parecer de unos cuantos racionalistas que atrevidamente insultan la razon universal de todos los siglos? Esta persuasion general fue el grande argumento de Séneca para creer la inmortalidad y la eternidad del alma humana. Esta inmortalidad y esta espiritualidad son las dos opiniones, que triunfaron de todos los filósofos y de sus sectas: las que no han podido borrar de los ánimos los tiempos, ni sus trastornos y vicisitudes. Bastaria el testimonio del divino Platon, que afirma era esta opinion muy general y transmitida por muchas y muy antiguas doctrinas, la inmortalidad del alma. En su favor está la autoridad de Ciceron, que aseguró era esta una verdad apoyada por el consentimiento universal de todos los hombres, que él llama voz de la naturaleza. Esta inmortalidad la creyó toda la antigüedad, que tanto mas la sostuvo, cuanto mas se aproxima á su origen. Opinion tan cierta que, los autores de la filosofía griega Thales y Ferecides la enseñaron uniformemente. Verdad que refieren Diógenes, Laercio, Gregorio Niseno, Estobeo y Ciceron. El mismo Platon ofrece las razones que, Anaxágoras y Sócrates tuvieron para defender la inmortalidad del alma. ¿Qué puede excogitarse contra una verdad, que tiene de vida entre los hombres tanto como ellos? A estos testimonios de Huet basta el añadir que, á no concluir que Dios fijó

una ley de aniquilamiento á sus imágenes vivas, como la fijó de ruina á las plantas, el alma que crió á su semejanza, y para quien formó el cielo y la tierra, quiere conservarla. Y sino digánnos los *Monistas* ó *Materialistas*: ¿en este error habian de convenir todos los pueblos, reinos é imperios del globo? ¿De un error habia de emanar la voz de la naturaleza...? ¿Sobre un error han de sentarse los sentimientos que los reyes y los vasallos, los ricos y los pobres tienen por la inmortalidad del alma? No decimos, sino que con estas indudables demostraciones está conforme el testimonio de la ortodoxia, la cual tiene por hereje á todo el que diga que el alma es mortal. ¿Cuándo nos asegurarán los *materialistas* sus absurdas teorías del Racionalismo con pruebas tan fijas, seguras, universales, é infalibles? Dios les dé el espíritu de inteligencia, y á nosotros y á ellos la gracia de conservarnos en su amistad.

CONTROVERSIA XVIII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que el hombre está criado por Dios con libre albedrío ó con libertad de indiferencia esencial y objetiva?

I. Esta es una verdad filosófica, y un dogma de la religion católica. Filosófica, porque está dentro de los alcances de la razon; y dogma religioso, porque sin esta libertad esencial y de indiferencia, el hombre no puede ser digno de amor ni de odio; merecer ni desmerecer premio ni castigo. Por lo que en muchos santos concilios se definió «que en el hombre hay verdaderamente libre albedrío.» Este precioso gérmen de tantos bienes, triunfos, y palmas solo corresponde á las substancias espirituales. Se llama así en expresion del P. San

Agustin por arbitrar la parte racional lo que ha de elegir ó recusar. Por eso merece el hombre cuando elige segun la recta razon, y desmerece cuando elige lo que prohíbe la racionalidad. Mas claramente dice en otra parte, que el libre albedrio es aquella facultad de la razon y voluntad con que el hombre elige lo bueno asistiendo de la divina gracia, ó lo malo abusando de ella. A ambas partes se puede inclinar el hombre, con la circunstancia que, para lo bueno tiene necesidad de la divina gracia. En suma: se llama libre, porque puede elegir cosas opuestas á la voluntad: se llama arbitrio, por la razon de discreccion que sea bueno ó malo lo que elige. Venimos á saber que, la libertad de arbitrio es una facultad de la criatura racional, con que Dios la crió, y la puso en manos de su consejo sin faltarla los auxilios de la divina gracia. Y bien: ¿cómo se demuestra esta prenda de la racional criatura? Llamemos á nuestro sentido íntimo al tribunal de la recta razon. ¿Quién es el que no siente querer y aborrecer una misma cosa hoy, que mañana vuelve á querer y aborrecer? ¿Qué impele el alma á su amor y su odio? Hé aquí la libertad esencial al hombre mientras vive, que tuvo al ángel en solo los primeros instantes de su criacion: «pues á no tener este libre albedrio, no pecáramos por eleccion de nuestra voluntad, Dios fuera injusto en condenarnos á los tormentos eternos.» Porque siendo los pecados inevitables, pecaríamos necesariamente, y donde hay necesario no hay libertad; por lo mismo, ni pecado. ¿Son convincentes ó no estas razones para formar un criterio de razon, que engendre certidumbre de su verdad en un filósofo de buen juicio? Nuestro compatriota Paulo Horosio hizo la apologia de la libertad de arbitrio, á que ninguno puede añadir nada. Pero hagamos una demostracion indirecta mas. Sentado que no hay en el hombre esta libertad de arbitrio, nuestra vida es forzada en sus actos de amar y de aborrecer: por demas se dice que tenemos uso de razon: por demas están las leyes para bien vivir: por demas nos aconseja la Santa Escritura á hacer peticiones á Dios: que le pidamos; que le llamemos: que le busquemos: que sigamos la virtud: y que los que quisieren

obedecer á Dios, comerán la nata de la tierra: así como por el contrario, sino quisiéremos y le provocásemos á ira, el cuchillo nos consumirá. Mas. Si el hombre no fue dotado de esta facultad, ¿en qué se diferencian sus acciones de las del bruto? ¿por qué no peca éste? porque carece de libertad para hacer estas ó las otras, ó dejarlas de hacer. Por lo cual no se le premia, ni castiga, ni se le da gloria, ni se le afrenta, porque él no puede dirigir su naturaleza, antes ella le impele á sus tendencias propias sin indiferencia. Lo que hace, que cuesta el contener los brutos en todos sus apetitos en los tiempos que los obliga su naturaleza. Mientras que precisamente todo lo contrario obra el hombre, que quiere, cuando se le antoja: por la misma razón odia y aborrece: y lo que hoy quiere, mañana lo deja. ¿Proviene de estos efectos é inconvenientes una demostración, que evidencia por un criterio de razón recta la verdad del libre albedrío con que Dios crió al hombre? No falta tampoco en su confirmación la evidencia de autoridad, que nos conservó la filosofía de los paganos.

III. Estemos ciertos que, la filosofía antigua reconoció esta facultad innata en el hombre, que siente obrar libremente. No son del caso ofrecer los nombres con que los griegos entendían y explicaban el libre albedrío, lo que si nos conviene saber es, que el mas moral de la filosofía griega, Sócrates, enseñó la doctrina de la libertad de arbitrio á su discípulo Platon; del cual recibieron todos los platónicos, que Dios dotó la naturaleza humana de esta facultad. Frecuentemente repite Platon, especialmente en el libro 2.º de la República, que el hombre es libre: que aunque el hado haga todas las cosas de ningún modo destruye la libertad; que no hay razón para atribuir á los Dioses las causas de nuestros males, los cuales nacen de la perversidad de nuestra voluntad, y los que tales cosas digan, sean expulsados de nuestra ciudad, dice: los vicios provienen de nuestra voluntad, y las virtudes de Dios, las cuales se adquieren por la bondad de los Dioses, y no por arte humano: Esta fue la opinion de la escuela platónica; no obstante que con alguna diversidad se explicaron sus discipulos.

Como todo, pueden señalarse algunos como Plutarco, Máximo Tyrio, Plotino, Estobeo, y Alcino, testigos fieles de esta facultad, que tiene todo hombre de obrar á su arbitrio lo bueno y lo malo. De esta misma opinion fueron los académicos. En suma: Aristóteles, Cicerón, Simplicio Peripatético, Demócrito, Crysipo, Salustio, Epiceto, y su escoliador Arriano enseñaron esta doctrina de la libertad de arbitrio en el hombre. Por lo cual decia este último, que no habia cosa mas excelente en el hombre que la libertad de su voluntad: que la perfeccion mas sublime de esta libertad está en subordinar su apetito á Dios, haciendo que le obedezca. Omitamos el dictámen de Séneca; oigamos al emperador Marco Aurelio que llegó á decir, que nuestra libertad de arbitrio debia ser ayudada de Dios para obrar con rectitud. Pitágoras y los pitagóricos están de acuerdo con Platon en la filosofia del libre albedrio, llegando á decir Eurifano, que Dios de ninguno necesita: el bruto no es apto para la virtud, y el hombre como que es un medio entre Dios y el bruto, necesita del auxilio divino para la virtud. Dios le excita y le mueve á ella, no obstante que dentro de si tiene capacidad con que puede libremente seguir la virtud ó adherirse al vicio. En consecuencia, es una verdad indisputable en la buena filosofia, que el hombre fué criado por Dios con esta facultad. Conclusion, que al mismo tiempo desmiente el error indigno de todo eminente filósofo, que la Providencia de Dios destruye la libertad del hombre. Como si el sol destruyese la luz de un candil, ó las leyes Civiles la Natural. Opongámosles el testimonio de Hierocles al asegurar que, la Providencia Divina no destruye el libre albedrio; y afirma que, los pecados nacen de nosotros, y de Dios las virtudes. Doctrina preciosa que, cantaron los Poetas Griegos y los Latinos; que llegó á fijarse en todas las Naciones; y ni un solo pueblo creyó lo contrario. ¿A estos monumentos de los Paganos qué pudiéramos añadir los Cristianos? Es muy suficiente la disertacion XIII de Padre Tirino del libre albedrio, la cual sobre la preciosa doctrina de Orosio y del Padre S. Agustin que es la de la Iglesia Católica, apoyada en las decisiones de los Sagrados Concilios, y éstos en la infa-

libilidad de los Divinos Oráculos, unos y otros están conformes con el sentido íntimo, fijan la creencia ortodoxa del libre albedrío con que Dios crió el hombre, para elegir cualquiera de las dos cosas, bueno y malo, ó ni uno, ni otro. Pues al hombre le corresponde preparar el alma, y de Dios es gobernar su lengua.

CONTROVERSIA XIX.

¿Todos los hombres son criados con la imagen viva, real y verdadera de Dios por su Divina PALABRA?

I. **H**asta aquí hemos demostrado las dos partes constituyentes del hombre, cuerpo y alma. Ahora vamos á ver todo el hombre en sí mismo, y encontramos desde luego que Dios le crió con su imagen y semejanza viva y real. Verdad ortodoxa, filosófica, y racional en todos sus puntos de vista. Por lo dicho sabemos, que el alma humana tiene entendimiento y voluntad; potencias constitutivas de todo ser espiritual. Sabemos mas y es que, es espiritual ó sin materia, é inmortal, por lo cual ejercerán siempre sus potencias las respectivas funciones de entender y de amar. ¿No son estas mismas esenciales á Dios? Por lo mismo, la sustancia que las tiene y desenvuelve es semejante á Él. El alma por su sér es simple, como está demostrado: por las potencias tiene las semejantes á su Criador: por sus actos, les ejercitará por toda la eternidad. ¿Qué mas se exige en buena lógica para una semejanza proporcional de sér, entender, y amar con su Dios? Nada ciertamente. Todo lo demas que aquí pudiera decirse, lo dejamos para las Escuelas. A esta demostracion de recta razon, añadiremos la de autoridad filosófica, siempre que no quieran los filósofos de siglos razonados ser menos sensatos y justos apreciadores de la verdad que los Paganos.

II. Platon conoció que Dios habia formado las almas

á su imágen y semejanza. Asi fué que al contemplar esta obra del hombre tan perfectamente hecha, llegó á decir Máximo Tyrio, griego de origen, que la especie humana era imágen de los Dioses, y que el alma del hombre estaba muy próxima, y era muy semejante á ellos; y que introdujeron esta noble efigie suya en la elegante y capaz forma suya, el cuerpo humano. Ultimamente: Platon poniendo el sumo bien del hombre en la semejanza de Dios, y ésta en la virtud, es indudable que fué de opinion, que los hombres afean aquella natural semejanza con el pecado, y que la perfeccionan con la virtud. Dictámen, que fué universal entre los Pitagóricos. ¿Confirmarémos esta verdad dogmática con la Divina Palabra, que la fijó para siempre en todos los entendimientos sólidos y elevados? Pues está consignada en el Génesis, en la Sabiduria, en S. Pablo, despues del Eclesiástico. Demostrada en la *Preparacion Católica* de muchos modos, nada le queda á una razon sensata y juiciosa para dudarla, negarla, no creerla, á no estar acompañada de aquella filosofia, que algunos dijeron habia venido al mundo para ruina y esterminio de los hombres, como refiere Clemente Alejandrino, cual es el *Racionalismo*.

CONTROVERSIA XX.

¿La juiciosa crítica demuestra que Adam fué el primer hombre, que existió en el mundo?

I. La imágen del Criador no fué impresa en el cuerpo sino en el alma del hombre; la materia no es capaz de la imágen de Dios, ni de ser Dios, pues ni el mismo Señor puede criar cosas, ni hacerlas con propiedades contradictorias. Doctrina tan filosófica como ortodoxa, si antes no se conviene que la gravedad y la inercia son compatibles con

el movimiento á la vez en una misma cosa ; lo que ninguno se ha imaginado hasta hoy á no ser los Racionalistas. Que Adan fuese el primer hombre á quien Dios imprimió su imágen, es un dogma de fé que equivale á una verdad eminente. De aquí viene á proscribirse en todo rigor lógico la invencion de la formacion del hombre de tierra limosa por el calor de los rayos del sol, que soñó Prometheo; la Pandora de Vulcano, origen de todas las mujeres; la vauqueacion de los hombres silvestres, errantes por los bosques, sin lenguaje, desnudos, sin leyes: : que con ignominia de la razon, y con injuria del Criador, y aun de los monumentos históricos de la antigüedad, pretenden persuadir al mundo unos pocos de *Irracionalistas*, modernos historiadores románticos de la incivilizacion y del estado brutal de los hombres antes del sueño de la convencion social. Demos de mano á esas pretendidas aserciones imaginarias del siglo de oro de los Poetas, y de la ilustracion literaria de Cécrope y de Cadmo, ineptias que están de mil y mil modos evidenciadas en infinitos autores sensatos, y sobre todo por el testimonio íntimo de la razon que con muchísima verdad, lógica, y exactitud, reconoce que todas estas vauqueaciones de la imaginacion son incompatibles con las prendas naturales, que hay en el hombre criado á imágen y semejanza de Dios como fué Adan. Adan pues, fué el primer hombre que vivió en el mundo, y el Progenitor de los hombres, que con lenguaje inspirado por su Criador, con leyes que dicta la razon, con la compañía de su muger y de sus hijos, componian el estado naciente de los pueblos que de ellos saldrian algún dia; dulcificaron los efectos de su pecado original, y viviendo cerca del Paraiso en que Dios habia puesto los dos primeros protopadres, enseñaron á sus descendientes los dogmas de la inmortalidad, de la Criacion, de la Reparacion, el medio de borrar en todos la culpa original, la penitencia, y el culto con que debian adorar á su Criador, Conservador y Reparador. Ideas que, servian de estrechos vínculos á los pensamientos como los lazos de la sangre unian en sociedad civilizada, culta y fija los padres con los hijos, y á los hijos con los padres. Ideas, vuelvo á decir, que se desprenden con exactitud lógica del

gran principio que Dios crió el hombre á su imagen. ¿Quién separa de la imagen del Criador intelectual, sábio, ó prudente::: estas preciosas ideas? ¿Qué es capaz de inspirar la imagen de Dios en el hombre sin ellas? ¿No supone mas una inspiracion vital en el hombre, que el sello de un fierro en la cera, ó la imagen de un príncipe en un bronce?

II. Hasta mediados del siglo XVII que, Isac Pereira imbuido en los errores de Calvino abrió sus lábios para insultar la filosofía racional que acabamos de presentar, y la creencia universal que, Adan fué el primer hombre del mundo, ninguno se habia atrevido á dudarlo siquiera. Despues de abierta la llaga en los demas, se apresuró á cerrarla en sí mismo con una reprobacion de sus hombres Preadamitas, de los errores de Calvino, cerrando sus lábios entre los Católicos. Ahora bien: ¿qué demostracion se quiere que hagamos para evidenciar que, Adan fué el primer hombre que vivió en el mundo? Supongamos que no lo fuese como lo fué efectivamente: ¿quién fija entonces el origen del género humano? ¿Tan insignificante se reputa un acontecimiento como es el señalar el principio del hombre, causa de todos los acontecimientos del mundo? Pues es el mayor de todos. Y tenemos que es una filosofía pobre y muy mezquina la que se emplea en examinar el vacío y el *yo* y *no-yo*, y pasa de largo sobre el principio del hombre. Añádase á esta dificultad otra mas evidente, y es que, á escepcion de un cortísimo número de filósofos, que creyeron el mundo eterno, todos estuvieron por la criacion temporal del mundo, y consiguientemente lo están por el hombre, que es una de las cosas que encierra. No es esto solo, sino que aun los filósofos que admitieron la eternidad del mundo, no negaron que fuese criado por Dios; por lo mismo tampoco pudieron en buena lógica negar que Dios crió el hombre. Pensamientos, que están consignados anteriormente. Toda la dificultad pues está en señalar solo cual fue el primer hombre que Dios crió. En consecuencia repetimos, fué Adan, que es desde donde se toma el principio del tiempo Adelon. Todas las naciones están acordes en esta verdad. Los monumentos de los ejiptios, de los caldeos, de los chinos y de otros

pueblos están evidenciados de supuestos, de falsos, y de unas meras invenciones y fábulas. El mismo Ciceron prueba la vanidad, imprudencia, y estulticia de la antigüedad de los caldeos en el libro 1.º y 2.º de la *Divinacion*. Petavio demuestra, que todas las dinastias de los Egipcios fueron unas fábulas. Eusebio, Julio Africano, y otros historiadores, fijando la cronología del mundo, señalan las que realmente ofrecen las historias razonadas sus tiempos, épocas, y periodos respectivos, sin acudir á ficciones y aserciones vagas: A Cadmo, Cécrope y los Pelasgos que lleguemos, desenvuelve la cronología de Eusebio todos esos embustes cronológicos, obra de la fabulosa Mitología. Platon mismo acudió muchisimas veces á las tablas de Moisés, las recomienda Plutarco, las alaba Numenio, y Dionisio Longinos hizo todo el elogio que puede desearse de la historia del legislador hebreo. Su veracidad está contestada: su divinidad cierta: y todo lo mejor que sabemos de la antigüedad es debido á este varon de Dios, dotado de prendas que ninguno otro ha tenido.

III. Es pues una verdad de la ortodoxia, de fé para los católicos, y un dogma para la misma filosofia, para la historia, y para la cronología que Adan fue el primer hombre. Alejandro VII oyó la retractacion de Pereira está espresamente consignada en los dos testamentos. Y el mismo Pereira confesó que su opinion era contra el juicio de los Padres, de los Concilios, y de toda la creencia cristiana. Sobre lo cual pueden consultarse Berti, Goti, Alejandro, Graveson y otros. De lo que se sigue; que Adan tuvo el don de la palabra: creencia verdadera: creencia de las cosas divinas, y de la Reparacion: fue social y vivió en sociedad: enseñó á sus hijos, nietos, yisnietos y demas como Protopadre, Patriarca, prosacerdote y principe civil.

CONTROVERSIA XXI.

¿ La PALABRA de Dios ENCARNADA informó á Adan y á Eva de gracia santificante y justicia original?

I. Las cuestiones se quedan para los teólogos que son los peritos en estas materias sagradas. Los cristianos cuando entren en polémicas con los Acatólicos ó disidentes, lo primero que les deben prevenir es, el separar lo polémico de lo dogmático, fijo y cierto, para evitar la transicion que hacen de una á otra parte, y cortarles la fuerza que tienen las razones de materias adíáforas, cuando infieren de estas las doctrinas contrarias, las dogmáticas. Es muy cierto que una razon varia de peso segun el contrapeso que se la pone. Asi que, sobre la infalibilidad de las divinas Escrituras, que evidencian para toda recta razon la gracia y la justicia original de Adan y de Eva: sobre la autoridad de los padres, que son en estas materias lo que los filósofos en las suyas: sobre la creencia universal, que en esta parte es un gran testimonio en confirmacion de esta verdad ortodoxa, llamemos solo al tribunal del buen juicio la razon de la criacion de los primeros padres por Dios. ¿Qué perfeccion encuentra la buena filosofía en el hombre conforme á la recta razon atendida su criacion? Claro es, que la tuvo en su cuerpo, en en su alma, y en sus potencias entendimiento y voluntad. Esta era una perfeccion ó sea bondad *natural*, por no tener motivo el hombre de salir sin aquella con que todas las cosas fueron como son hasta hoy buenas, verdaderas, é individuos *naturalmente*. Y tenemos que, ó ha de convenirse que el hombre no tiene otro fin que el natural como todas las demas cosas, ó ha de

decirse que su criacion encierra otra *bondad* proporcionada á los designios de su Criador, en la mejor de sus criaturas. Supongo estamos de acuerdo, que el todo se explica por el todo, no por la parte. El todo del hombre se desenvuelve por su ser, sus potencias, y su fin último. Separadas entre sí estas ideas no es exacta la consideracion filosófico-teológica del hombre. En este sentido el hombre sobre la *bondad natural*, tuvo ademas la necesaria al fin augusto para que Dios le crió. ¿Cuál fue esta? Es innegable que debia ser del mismo orden, y emanar del mismo origen que el fin, y proporcionada á las potencias que habian de recibirla. Por lo mismo esta *bondad* no pudo ser natural, 1.º porque con ella no salia el hombre de su esfera, y quedaba igual á los demas animales. 2.º Porque era inútil con tal designio criarle con alma inmortal, con tendencias á la bienaventuranza, y con deseos que en vez de esperanzarle, solo debian atormentarle. Esta *bondad* pues con que Dios crió al hombre, debió ser segun el fin y las potencias respectivas que habian de recibirla. Siendo el hombre un compuesto de espíritu y de materia, esta *bondad* debia comunicarse á cada una de sus dos partes, obrar proporcionalmente á ellas, y segun sus oficios. ¿Qué hay en estas ideas claras para todo entendimiento observador y juicioso? Una sola cosa, y es que el hombre á ninguna de estas bondades tenia algun título justo. Es verdad, y por eso esta *bondad* se llama con exactitud, *gracia*. Y tenemos que esta *gracia* debia ser *espiritual* como el principio y las potencias que habian de recibirla: *sobrenatural* como el fin: *intelectual* como la potencia del alma que habia de ser iluminada: y de *amistad*, y *benevolencia* como la voluntad para querer lo que la propone el entendimiento. Tales son los caracteres de la *bondad sobrenatural* que llaman los teólogos exactamente *gracia*, como los filósofos *perfeccion indebida* de naturaleza. ¿Qué filósofo negará estos dones en la obra original del Criador? ¿Podia esta misma *gracia sobrenatural* obrar en la parte material del mismo hombre? No entramos en opiniones. Hoy vemos que los santos sufren el azote del ángel de Satanas; que la *gracia* solo moralmente impide en ellos los efectos tristes del pecado. Empero en el pri-

mer hombre formado por las manos santísimas de Dios, no podia ser así: por lo tanto asentimos que aquella misma gracia que, iluminaba *sobrenaturalmente* el alma de Adán y Eva, obraba también en sus cuerpos: sujetaba la parte superior á Dios, la inferior á la razón, y los miembros al justo imperio de esta misma. Dios no obra por muchos medios lo que puede hacerse por uno. Este es el sencillo plan bajo el cual creemos explicar la gracia y la justicia original con que Dios crió los primeros padres, atendida la razón de su creación. Por lo tanto, diciendo que «justicia original es aquel don que conservaba en orden á todo el hombre, todas sus potencias, y todos sus actos en sus respectivos oficios» está evidenciado como obraba en el alma y en el cuerpo de los primeros padres. Residia en el espíritu, y obraba en sus potencias espirituales y materiales. En consecuencia: no podemos comprender como hubiese un Pelagio, que dijese, que hoy nacen los hombres como los dos primeros Adán y Eva fueron criados por Dios. La escasez de luz en el entendimiento, las tendencias de la voluntad al mal, la rebelión de la concupiscencia, y la insubordinación de los miembros, solo á los ojos de una filosofía atea pueden ser obra de las manos de Dios. ¿Quiérese que hagamos una demostración mas sobre esta teoría racional de la criatura, de su fin último y la Bondad de Dios que la crió? Pues sepárense estas ideas: no se unan en la lógica de la creación del hombre; no supongamos mas designios divinos en él, que en las demas cosas; y evidentemente concluiremos, que el que fué hecho poco menos que los ángeles, es mucho peor que los animales::: Demostración que, repugna al criterio de infalibilidad con que la juiciosa filosofía evidencia la certidumbre consignada en las ideas claras y distintas de la creación, robustecidas por los testimonios mismos de los padres, que apenas dijeron mas que los filósofos paganos. Tan luminosa como todo eso es la obra de la creación del hombre espiritual, grato, y aceptable á Dios.

CONTROVERSIA XXII.

¿La razon juiciosa, crítica, sóbria y prudente demuestra que los primeros Padres cometieron un pecado, el cual se transmitió á todos sus Hijos, y es la causa de todos sus males morales y físicos?

I. Hé aquí el estado en que el hombre se colocó por su pecado, muy diferente de aquel en que Dios le crió *bueno* en su alma y en su cuerpo. La Omnipotencia de Dios no puede evitar los defectos de la naturaleza en el hombre, pero sí los de voluntad con sus dones. Aquellos son esenciales hasta á los mismos ángeles, y estos pudo evitarlos del todo en los ángeles y en los hombres; y les dejó en manos de su consejo sin faltarles sus auxilios divinos, bastantes á poder obrar y merecer ó desmerecer por el buen ó mal uso de su libre albedrío. Hé aquí el gran carácter del hombre: la superioridad suya sobre todas las criaturas terrenas; y lo que le nivela con los ángeles de los cielos: el poder hacer lo bueno auxiliado de Dios, y lo malo si se abandona á sus fuerzas naturales. La razon es muy obvia. Para subir á tomar los frutos de un árbol es necesario algun medio, y para precipitarse de una roca, basta el querer. Para lo primero son necesarias dos cosas, el hombre y un medio: para lo segundo, solo el hombre. Hé aquí por qué no puede subir al cielo sin los socorros de Dios, y puede bajar al infierno por sí solo. Filosofía, que está á los alcances de toda razon que, no haya degenerado en una locura racionalista sistemática. El sentido íntimo, que se apoya en el criterio de una recta razon, fija la verdad de este raciocinio tan evidente que, hasta

los filósofos paganos están en su auxilio. No negaremos que, estos no especificaron el *pecado original*, pero si afirmamos que, conocieron su existencia, por ser incompatible con la perfeccion de las obras de la BONDAD de Dios. Creyeron la enormidad del crimen de los padres, al considerar los infortunios de los hijos. No se pudieron persuadir que, fuese obra de la Bondad y Sabiduría divina este hombre, que tanto padece durante su vida. ¿Qué supone en buen sentido la *Metensicosis* de los Pitagóricos? Esta opinion tan universal entre todos los filósofos Paganos, ¿no es en una juiciosa filosofia la transmision del pecado original? Este es el dictámen de Huet; y los cristianos podemos estar bien ciertos, que las ficciones Paganas nacieron de la corrupcion que los Gentiles hicieron de los dogmas cristianos. Los fragmentos que nos quedaron de sus Teólogos, Poetas, y Filósofos prueban que, esta transmigracion fué entre ellos tan seguida opinion como entre los Pitagóricos, que tenian por una verdad que, las almas son encarceladas en los cuerpos en pena de los *anteriores pecados*. ¿Quién duda que entre estas ideas falsas hay una cierta? Hágase el exámen debido de cada una, y la recta razon columbra lo muy bastante de la cristiana. Compulsemos el pensamiento con un hecho histórico evidente.

II. ¿Quiénes fueron los maestros de los Pitagóricos? Los que lo fueron de los demas Griegos. ¿De dónde le vino la filosofia á la ficciosa Grecia? De la Fenicia ó Caldea, habitada por los Pelasgos, que se llamaban tambien Jonios de *Javan* nieto de Noé. ¿Fueron los Jonios pueblo sábio y religioso? Así está contestada por la historia su sabiduría, como su religiosidad por otra razon aún mas fundada. ¿Cómo pudo generalizarse esta opinion de la transmision del pecado original en la Grecia? Por una de tres causas, ó por la certeza con que estaba entre ellos sostenida esta doctrina, ó por la evidencia que envuelve la repugnancia de los desórdenes del hombre con la PALABRA de Dios, Criador del hombre, ó por ambas cosas. Esto sin acudir á la tradicion, ni á monumentos que pudiera haber, ni á las Escrituras, que conservasen esta memoria: cosas todas que hay en un pueblo por muy poco que esté civilizado, cuando el de los Jonios lo estuvo muy mucho. En con-

secuencia: la opinion del pecado original significada por la *Metensicosis*, fué universal entre todas las sectas de la filosofía Griega, por haberlo sido de su maestra la Fenicia.

III. Hay aun otra demostracion ciertísima para toda filosofía sea Theista, Atheista, ó Atomista y Racionalista. Supongamos que no existió, ni hubo tal pecado original: que son hoy los hombres como los dos primeros Adan y Eva. Fijemos pues los datos de esta resolucio. La *escasez* de luz en el entendimiento humano: la *tortuosidad* de la voluntad: la *rebelion* de las pasiones: hé aquí las tres cosas que evidencian la transmision del pecado de los padres á los hijos. O estas cosas son perfecciones ó imperfecciones en el hombre. Si son perfecciones, entonces, entender bien, y las demas contrarias á estas tres son imperfecciones, lo que ningun filósofo ha dicho. Son pues imperfecciones... ¿Y quién las crió, Dios, el hombre, los átomos, el *yo*? Dios, es evidente que no; pues todo artifice hace su obra lo mas perfecta posible segun el fin que se propone: ¿Dios habia de formar la suya original en Adan y Eva con tales vicios y defectos? No pueden ser efecto de los átomos, por haber evidenciado la imposibilidad del movimiendo en el mundo, fijados por su principio criador. Y admitida que fuese su realidad, toda la naturaleza reprueba estas imperfecciones en el hombre, cuando no hay ninguna en todos los demas seres físicos que la componen. Esta naturaleza que tan *graciosa* y *rectamente* obra en todas sus partes, no debia obrar con imperfeccion en su parte mas noble y mas principal que es el hombre. Dado en fin, que el loco dictámen de los atheistas fuese cierto, aun queda el hombre que no puede ser causa y efecto de sí mismo. Como que no puede ser causa, evidencia la existencia de su Divino Criador contra los atheistas; y solo que dan los efectos del hombre *conformes* á la recta razon, como lo bueno y lo justo que dice y hace: ó *contrarios* como lo malo, lo injusto que obra, piensa, ó habla, tan repugnantes al buen juicio, al corazon recto, y á la conciencia del buen sentido. ¿Qué dirémos del *yo*? Que es un sistema contradictorio. Tenemos, que Dios no pudo criar el hombre con tales defectos, sino que son tristes y

funestos efectos del pecado de los Padres, que privándoles de la *gracia*, derramó sobre ellos los efectos contrarios á la *gracia* y la *justicia original*, como son: *obscuridad* en el entendimiento, *perversidad* en la voluntad, *rebelion* en la concupiscencia, y *desórden* en los miembros. No siendo así, ni se entienden las perfecciones de Dios: ni se explican los trabajos del hombre: ni otras cosas que pasan en el mundo, que lo confunden todo::: Por el contrario, fijados estos efectos por funestos resultados del pecado de los primeros padres, se entienden y esplican las calamidades y padecimientos de ellos y de sus hijos. En este sentido, todo es conforme con la sana lógica y el buen criterio de las ideas claras de la criacion del *hombre perfecto* físico y moralmente.

CONTROVERSIA XXIII.

¿Puede demostrarse conforme á las reglas de la juiciosa crítica la existencia del Paraiso plantado por la PALABRA de Dios?

I. **L**a existencia de el Paraiso terrenal en que Dios puso los primeros padres, es un dogma de la creencia cristiana. La criacion del mundo: el precepto impuesto á Adan y Eva: su infraccion: el pecado que con ella cometieron: la criacion del hombre con libre albedrío, el abuso que hizo de él: la difusion del pecado: sus efectos en toda su posteridad: la privacion de la gloria, y la esclavitud del demonio, con la expulsion de los padres del Paraiso, son otros tantos dogmas que, están en cierto punto de contacto, desenvueltos en la sesion V. del Concilio Tridentino. Si para que una verdad sea católica es necesario, en sentir de Pedro Veronense segun

Natal Alejandro, que sea revelada por Dios y propuesta á la creencia universal, teniendo todas y cada una de aquellas estas dos cualidades, es claro que son verdades católicas. No nos detengamos en demostrar esta segunda condicion, pues sobre las definiciones de la iglesia que esta tiene en su favor, viene formando cuerpo con las demas de la creencia universal del catolicismo. Esto es muy suficiente para concluir que, la existencia del Paraiso terrenal en que Dios puso á Adan y Eva despues de su criacion, es un dogma de fé divina por ser revelado por Dios, y católica en virtud de la definicion de la Iglesia, diciendo: (1) si alguno no confiesa que Adan el primer hombre cuando quebrantó el precepto de Dios en el Paraiso....» Sin esta definicion de la Iglesia, está explicita en las Escrituras entre otros lugares en el capitulo segundo del Génesis por estas palabras: *Plantaverat autem Dominus Deus Paraisum voluptatis á principio.* ¿Por cuál regla de crítica puede la razon resistirse á esta verdad de Dios, espresa terminantemente, y cuya creencia supone el mismo Tridentino? Los gentiles pudieron desfigurarla, pero no negarla, ni olvidarla. ¿Qué quiso darnos á entender Platon por el Huerto de Júpiter? Aquello mismo que tanto celebraron los poetas con el nombre de edad de oro, las delicias del Paraiso terrenal. ¿Qué se propuso Hesiodo en su Pandora, autora de todas las calamidades humanas? Espresar en buen sentido el pecado de los padres en el Paraiso, origen de todas nuestras desgracias. Los griegos aprendieron estas ideas y otras de los Fenicios muy peritos y muy tenaces en conservar las memorias antiguas. Ideas, que supieron los primeros indios, sus brahmas, y los mismos chinos por autoridad de Estrabon, y otros que examinaron las cosas de estas naciones como dice Huet. El indio Calano contemporáneo de Alejandro enseña substancialmente lo mismo, que la religion cristiana sobre el pecado de Adan y Eva, segun el testimonio de los griegos y algunos viajeros. Por manera, que los indios creen la existencia de Adan y Eva; el pecado

(1) *Conc. Trid. Ses. V. Can. 1.*

original, cometido por haber comido del árbol prohibido: la Edad de oro, la expulsion del Paraiso, y la propagacion del pecado en todos sus hijos. ¿De dónde vinieron á los paganos estas verdades? ¿Cómo las consignaron en vez de desmentirlas sus sábios? ¿Qué palabra fué capaz de persuadirlas á tantas naciones y perpetuarlas por tantos siglos? La existencia pues del Paraiso está evidenciada por el criterio de la palabra de Dios que la consignó en las Escrituras, por la creencia universal de los cristianos, y aun de los mismos paganos, como se demuestra con los testimonios de sus sábios, segun prueba Huet.

CONTROVERSIA XXIV.

¿El Racionalismo Dogmático reúne todos los sistemas falsos de la filosofía Indo-Persa-Arabe-Egipcios contra la CRIACION, obra de la PALABRA de Dios?

I. El Cristianismo despues de saber el Artículo de la Criacion por la PALABRA de Dios ENCARNADA, no necesita investigar esta verdad con curiosidad, para satisfacer en el tribunal imparcial de la razon filosófica á las teorías, cabilaciones, y doctrinas vanas, originarias del genio de la ciencia secular, intérprete temerario de la divina naturaleza y disposicion. ¿Cuál es la diferencia de los sistemas antiguos y modernos de los Racionalistas en la explicacion razonable, juiciosa, y digna de ocupar los entendimientos del gran dogma de la CRIACION? Nosotros la ignoramos: en unos y otros hallamos las mismas dificultades: no se distinguen sino en lo material de las palabras: su confusion es igual: la razon queda con la misma ignorancia de la verdad en unos y en otros. Convenimos sin embargo, que en los racionalistas antiguos apareció aquello de novedad é invencion, lo cual no se descubre en los modernos, que aspiran á compensar estas dos cualidades de los sistemas de la antigüedad con la oscuridad é ininteligibilidad de los suyos. Pero estos dos efectos solo les aprecia el vulgo admirador de aquello que no entiende,

no el juicioso, prudente observador que solo se enamora de la verdad que entiende. Detengámonos algun tanto, porque sabemos que esta es una flaqueza mas de la humanidad. ¿Qué quiso decir Zoroástes con su sistema mas que lo mismo de que se ocuparon los filósofos Indo-Helenos? ¿Son todos sus sistemas otra cosa, que los delirios de los herejes y heresiarcas? Anticipemos la idea de Tertuliano: «Hæc sunt doctrinæ hominum et Demoniorum, prurientibus auribus natae de ingenio sapientiæ sæcularis: quam Dominus *stultitiam* vocans, *stulta mundi* in confusionem etiam philosophiæ ipsius elegit... Ipsæ denique hæreses à philosophia subornantur.» Esta es una verdad, que forma los anillos de la cadena de los errores Filosófico-herético-políticos de todos los siglos. No es posible decirlo todo; pero no omitiremos, que las herejías en Theología son nuevas formas de los sistemas en Filosofía, y unas y otros los planes errados en política. Y sino digánnos ¿qué significaba Valentino con sus *eonas*, *formas*, y *la trinidad del hombre*, ó como dice *Egobardo*, las *formas infinitas del hombre*? Las ideas platónicas; formas, sustancias existentes, que fijó Platon, como demuestra el libro 15 de Eusebio, con la autoridad de Atico, al capítulo XII. ¿Qué? ¿No tomó Marcion á Dios por el mundo, y al mundo no le llamó Dios? Pues esta era la filosofía de los Estóicos, segun prueba Eusebio en el capítulo XIV del libro anterior. ¿Quién dijo que el alma humana era mortal sino los Epicureos, y negó la resurreccion de la carne, sino los filósofos generalmente? ¿No confundió Zenon á Dios con la materia, y Heráclito con el fuego? Digámoslo con mi amabilísimo Tertuliano al capítulo VII: «Inde (à philosophia) *Æones*, et formæ nescio quæ, et trinitas hominis apud Valentinum: Platonicus fuerat. Inde Marcionis Deus melior de tranquillitate: à Stoicis venerat. Et ut anima interire dicatur, ab Epicureis observatur. Et ut carnis restitutio negetur, de una omnium philosophorum schola sumitur. Et ubi materia cum Deo æquatur, Zenonis disciplina est. Et ubi aliqui de igneo Deo allegatur, Heraclitus intervenit. Eodem materiæ apud hæreticos, et philosophos voluntantur: iidem retractus implicantur. ¿Unde malum? et quare? et; unde homo? et quomodo? Et quod pro-

ximè Valentinus proposuit, unde Deus? Scilicet de *entymesi et ecthromate*. Con esta idea queremos que no se nos pase otra, y es que en Valentino y Marcion encontró Lutero y Calvino el uno su *machæra*, y el otro su *stylo* contra las Escrituras, que enseñan desde la primera palabra que, el VERBO (1) es el CRIADOR del cielo y de la tierra... Y por eso los *Racionalistas* última denominacion de los filósofos, herejes y poetas de todos los siglos, imitan á Hesiodo, Homero, y Virgilio acomodando sus sistemas á su materia, y la materia á sus sistemas.

II. Fijado este encabezamiento, entremos á los pormenores de la Controversia, para sepultar en el abismo el mónstruo del Racionalismo, previsto en la *bestia* del Apocalipsi con manos y pies de oso, cuerpo de pantera, y cabeza de leon. Los Racionalistas modernos verán en los poetas, teólogos, y filósofos de la antigüedad todas las especies de su sistema, con una variacion de voces que, dicen lo mismo que éstos vendieron á sus estúpidos admiradores. No es posible abrir la *Preparacion Evangélica* de Eusebio, el *Pedagogo*, y la *Oracion contra los Gentiles* de Clemente Alejandrino, sin tropezar con una ú otra especie de racionalismo. Desde luego podiamos sentar la idea con las palabras de Augusto Nicolás á la *Controversia X del libro II*, pág. 93, por donde sabemos que las sectas y las religiones eran un Panteismo; pero se hace forzoso ya á la altura que estamos, obligar á los adversarios de la PALABRA de Dios CRIADORA á confesar su extravío, y tomar despues parte en el cuerpo de Jesucristo, toda vez que sean hombres de buena fé, y conciencia literaria, y no estúpidos sistemáticos, preciados de sí mismos, é idolatras de sus cavilaciones.

III. Los filósofos é historiadores Griegos tuvieron dos opiniones sobre el origen del hombre segun dice Diodoro Sielo por testimonio de Eusebio. En ellas está suficientemente retratado el racionalismo ó el sistema de Hegel, complemento de los de Kant, Fiché, y Scheling. La una hace al mundo y al género humano ingenerable, incor-

(1) *Prep. Crist. Lib. I. Controv. I. Léase.*

ruptible, eterno, sin principio; y la otra sienta que el mundo es con-generable, y corruptible, y que los hombres tuvieron principio en ciertos tiempos. La primera va formando el mundo y los hombres de una *forma* misma, eterna, ingenerable, incorruptible, y sin principio; «Unam enim ante initium omnium cœli et terræ cunctis simul confussis formam fuisse,» la cual es la esencia *única*, que desenvuelve todas las criaturas, en el sistema Hegeliano, *confusa* y *vaga* antes de la criacion, y despues *extensa*, *difusa* por todas. El *chaos* no es otra idea bien examinada la teoria de Hegel, que la *existencia única, confusa é indeterminada* del SER supremo antes de su difusion fisica por las criaturas. Si á este sistema se añade el *certis temporibus*, que en la segunda opinion de la antigüedad se vienen coengendrando los hombres, aparece suficientemente el racionalismo moderno, que es un perfecto panteismo. En esta inteligencia se explican y entienden bien las generaciones y genealogías de los Fenicios y Ejiptios, pues son una misma cosa con el SER generador; las cuales pueden no ser otra cosa que los grados de perfeccion de las criaturas del cielo y de la tierra; de las inteligencias espirituales y seres materiales, que explica Hegel. Mas claro: en estos grados de las criaturas espirituales y sensibles está el *desenvolvimiento* del SER supremo, la *perfeccion* del hombre, el *progreso social*. ¿No es este el sistema de Hegel? Exacto. Los Racionalistas nos dirán si esa pretendida revolucion ó desenvolvimento de la sustancia primera la tomaron de la teología de los fenicios sobre la serpiente símbolo de la divinidad, y la estendieron á la naturaleza, acomodándola á todas las criaturas, allegoricé ad naturam accomodavit (Thabion intérprete de los Dioses.) De otro modo: Theauto y con él los Fenicios y Ejiptios opinaron que la naturaleza de los dragones y serpientes, spiritalismum animal omnium est et igneum..... varias figuras et formas gradiens, involuto, revolutoque ad quam vult celeritatem gressu facillime præstat... Cumque *determinatos ad impleverit terminos*, IN SE IPSUM REVOLUTUM rursus reviviscit. ¿Halla la imaginacion racionalista en estas ideas de la antigüedad vestigios del *desenvolvimiento* de la

Esencia única? ¿Por qué no hemos de convenir que los misterios de los poetas, filósofos é historiadores griegos eran un racionalismo panteísta, cuando hasta tenían al Dios PAN, que significa universo? Si los misterios significaban para la filosofía griega «quasi fabulæ quædam» ¿el racionalismo *místico, espiritual, vulgar* será otra cosa que *velut mitho, prefinxio, finxio, forma, cogitatio, inventio*? De lleno aparecen en estas ideas las teorías de las voces, con que denominaba la teología griega á sus Dioses, las virtudes, las formas, las ideas, ó sustancias existentes procedentes de la Ex-Esencia única. Seamos claros: las nomenclaturas de los Dioses de la Grecia fueron importadas á la escuela racionalista de Europa, bajo los nombres de teología *vulgar, gnóstica, ascética, empírica, política, ontológica*, voces escolastizadas, *criadoras* de los sarcasmos, diatribas, insultos y befas con que los racionalistas modernos pretenden cargar la teología sagrada y sus profesores, la palabra de Dios, la fé de sesenta siglos. Léase á los *enciclopedistas*, y estaremos convenidos en esta verdad; léase, decíamos, esa nube de folletos, librillos, cartas, y obritas zurcidas contra la Doctrina cristiana dos siglos ha, y nadie nos desmentirá. En el sentido real de las ideas supone lo mismo contra la PALABRA de Dios la invención del politeísmo, las ficciones de la teología Indo-Fenicia-Ejipcio-Helena, que el escolastizado *racionalismo vulgar-místico-gnóstico-empírico-político-universitario*. Convergamos cuando menos que los neo-filósofos queriendo enmendar las fábulas de la teología de aquellas naciones «hanc magis phisicam historiae de diis opinionem introduxerunt... Patrum errori mederi cupientes, fabullas illas accommodaberunt phisicis contemplationibus et narrationibus.» como expone Dadreo sobre *Libro II, capitulo X, de la Prep. Evang. de Eusebio*. ¿Pues qué diríamos de la generosa teología de los sábios de los Ejipcios? Ya lo dijo Eusebio en el libro 3.º Cap. 1.º y 2.º A los modernos racionalistas corresponde fijar *suficientemente* la diferencia de una y otra *theologia mística y natural*, y entonces nos hallaremos con el panteísmo y el idealismo ontológico de antiguos y modernos, última expresión de todos sus sistemas. Léase á Eusebio con atención, pues nosotros

no podemos decirlo todo, y se hallará en el Libro 7.º cap. 4.º el racionalismo *afirmativo* y *negativo* en las dos partes de la Criacion y Reparacion, que son los dos Artículos fontales de la Doctrina Cristiana, y capitales de los racionalistas antiguos y modernos; así como en el 15.º descubrirán la *ontología* de que echó mano la antigüedad, y sirvió á las escuelas modernas para *criar* sus algarabias contra la Criacion y Reparacion de la PALABRA de Dios ENCARNADA.

IV. La PALABRA pues de Dios es el CRIADOR de todas las cosas, como demuestra Eusebio en la oracion de *Laudibus Constantini*, desde la página 335, concluyendo con estas palabras: Hunc (VERBUM) quidem alii naturam (1) universi, alii totius mundi animam (2), alii fatum (3); alii ipsum summum omnium moderatorem Deum nominare solent (4): resque inter se diversissimas longissimeque distantes, nescio quo pacto permiscendo, ipsam summam *patris* virtutem, quæque ingenita est, é sublimi in terram depresam, cum corporibus ac caduca materia commixtam, et inter res mortales et immortales mediam interiectam volutari asseverant.»

V. Queda pues fijada en crítica, lógica, y buen sentido la Doctrina Cristiana del Artículo primero del Símbolo de la fé contra el *Racionalismo Dogmático-Filosófico*: queda sentada la *unidad*, *verdad*, y *bondad* de las criaturas contra el sistema del *no-yo* de Fiché: la *existencia real*, *especifica*, y *númerica* de las criaturas distinta en *género*, *especie*, *número*, *propio*, y *accidente* de la Unica Esencia Divina contra la *única existencia real* de Schelling y Hegel: y la Existencia Divina Trina en Personas y Una en Esencia, Gran Principio CRIADOR de todas las cosas visibles é invisibles, contra el *yo absoluto* de Kant. Al menos, ellos no nos desmentirán.

(1) *El panteísmo histórico de Hegel antiguo y moderno, ó la filosofía natural del mismo.*

(2) *El Panteísmo espiritualista de Hegel, ó su Philosophia espiritual.*

(3) *El fatalismo antiguo y moderno.*

(4) *Con el Padre y el Espíritu Santo, los cristianos.*

Á MAYOR GLORIA DE DIOS.

—o+o—

CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

PRIMERA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO DÉCIMO.

COMPRENDE

DIEZ CONTROVERSIAS

del Artículo segundo del Símbolo contra el Racionalismo
Dogmático-teorético-gnóstico-sábío-inteligente-ontológico,
ilustrado-escolástico-universitario.

INTRODUCCION.

Ipsè est Principium viarum Dei. *Job. Cap. 40. V. 14.*

Egressus ejus ab initio æternitatis. *Mich. Cap. 5. V. 2.*

Omnia per IPSUM facta sunt... In IPSO vita erat. *Joan. Cap. V. 3 et 4.*

Christus Jesus Dominus. Noster permittat dicere interim, quisquis est, cujuscumque Dei Filius, cujuscumque materiae Homo et Deus, cujuscumque fidei præceptor, cujuscumque mercedii repromissor, quid esset, quid fuisset, quam Patris voluntatem administraret, quid homini agendum determinaret. *Tert. de Præscript. Cap. 20.*

I. **T**emblamos al entrar en este Artículo: nuestra alma se conmueve, y nuestros miembros rechinan por

todas sus coyunturas. No sabemos que curso dar á nuestra trémula pluma al entrar en la inefable Generacion del VERBO, ¡¡¡del VERBO, del VERBO!!!; pero se alegra nuestro espíritu por llegar á mi amado, á mi querido, á mi Dios, á mi Señor, á mi Criador, Conservador, Reparador, Sacerdote, Pontifice, Juez, y Glorificador. ¿Por dónde, pues, cortaremos las ideas que representa desde la eternidad, y cuyos seres, vidas, y movimientos de sus criaturas desenvuelve en tiempo con *Unidad, Verdad, y Bondad*? A, a, a, no sé absolutamente. Diré lo que se digne inspirarnos con aquella ciencia, que hace desaparecer los impíos y pecadores de la tierra; con aquella sabiduria, que no tiene consejero, y fuera de la cual ninguno sabe de donde viene ni á donde vá; con aquella prudencia, que preside los consejos, toca los extremos, y enseña la verdad, principio de sus sendas, senda de los entendimientos, vida de todas las criaturas: *¿Generationem ejus quis enarravit?*

II. Los Racionalistas modernos nos ponen en ocasion de ofrecerles aqui un conjunto de testimonios eternos, que desmiente sus sistemas ridiculos, renovados sin gracia alguna en una época, en que todo el mundo ó es cristiano ó ateista, ó discípulo de la VERDAD, ó adicto de la MENTIRA. En la *Controversia XXIV* del libro anterior apoyamos una parte de esta asercion, asi como en las diez del primero de la *Isagoqea*, toda ella. En este pues verán ellos una de aquellas efigies de Baco, las cuales por fuera parecian ásperas, duras, tétricas, desagradables, mientras que por dentro estaban llenas de alhajas preciosas y de inestimable valor. Sentimos no poder decirlo todo, y todo bien, al menos como conviene, para que con las razones evidentes de este Libro, sean excitados los Racionalistas á oír de Dios lo que reveló en los salmos y profetas de JESUCRISTO, su Unico Hijo: *Quae in psalmis et in prophetis scripta de ME.*

III. Los Racionalistas modernos nada han hecho con sus sistemas, sino confundir á sus oyentes, fascinar los ignorantes, llevar á su escuela los corrompidos, suscitar cuestiones anticuadas, envolver ideas gastadas, y sostener la causa de Cain, Nembrot, Mahoma, Sesibe,

Lutero, y Guizot. Preocupados de unas voces tan ridículas como las de los herejes Marcion (1) y Valentino, aquel discípulo de la secta estoíca, y este de la platónica, vinieron á reemplazarles con mengua de la buena filosofía, cuyas bellezas renunciaron por los desposorios de Circe, una vez dementados *Circeis poculis*. Lo decimos como lo sentimos, difamaron con sus sistemas los créditos de los antiguos racionalistas, mientras sea una verdad, que Pico encontró los versos de Orfeo llenos de una sabiduría secreta de las cosas divinas y naturales; y cuando menos mientras que se conserve el *Libro 1.º de Ciceron de la Naturaleza de los Dioses*, que nos muestra el fondo del sistema de Kant, Fichté, Schelling y Hegel, los cuales esplican *descriptionem et modum omnium rerum (ad modum) mentis infiniti*, tomándolo de Anaxágoras, y este de Anaximandro; ó de Arato al decir: «Dios es el universo» que es exactamente todo el principio y el fin de los sistemas de aquellos *modernos racionalistas*. No nos desmentirán, no. Estos hombres han pensado que Espinosa habia dicho una verdad al sentar, «que el reino de la razon es la verdad y la sabiduría; y el de la teología la piedad y la obediencia,» cuando precisamente es todo lo contrario, que el imperio de la teología es la verdad, su estado la piedad, y su reino la obediencia; como la mentira es el cetro de la *razon*, la impiedad su *dominio*, y la rebelion su *reino*, toda vez que las palabras de filosofía y teología sean unas ideas prácticas del racionalismo. Viniendo mas á los tiempos modernos, juzguen otros si el sistema de Malebrak, «la vision en Dios de todas las cosas» pasa de un panteismo estoíco-espinosa; por mas que el Sr. Mestre quiera, que aquel sistema sea un pensamiento sublime, corrompido por los panteistas modernos; los cuales pudieran hallar en el honorable conde cierta unidad muy

(1) *Marcion, præter Creatorem, alium Deum solius bonitatis induceret.... Valentinus Æonas suo spargeret, et unius Æonis vitium in originem deduceret Dei Creatoris.* Tert. de Præscript. Cap. 54.

próxima á la de Plotino, y muy distante de la moral y espiritual del Evangelio. No traigamos aquí el dicho de Bossuet: «Todo el universo es un conjunto de apariencias,» pues S. Pablo cuando dijo que el mundo era un sistema de cosas invisibles, manifestadas visiblemente, nada tiene relacion con la unidad é invisibilidad de la SUSTANCIA divina, invisible y una. Está reservado á otra filosofía explicar *suficientemente* aquella espresion magnífica *in IPSO vivimus, movemur, et sumus*; á saber: *in IPSO*, como causa eficiente, específica, numérica, distinta, diversa de las criaturas; *in IPSO*, como efectos visibles y diversos, distintos en número, especie, y género. Mas breve: «*omne mobile ab IPSO immobili*:» *omne vivens* adjectivè ab *IPSO*, *VITA* substantivè: *omne existens* ab *IPSO ex-estiente*, si el verbo *est* sustantivo tuviera *participio*; y como no le tiene, ninguna criatura *participa* del SER Unico, Uno, VIDA, como es el VERBO.

IV. Para que nos entendamos mejor. El VERBO tiene dos acciones, *una* por la que todas las criaturas están en EL vital ó intelectualmente, ó en las ideas y razones del ENTENDIMIENTO DIVINO; y *otra*, por la que las criaturas *son, viven* y se *mueven* realmente, esto es, tienen extrinsecamente el ser, la vida, y el movimiento, que vemos, sentimos, y palpamos. Aquellas dos acciones son una en el VERBO, que se divide entre las ideas y las criaturas. Esta filosofía quieren los Racionalistas confundirla, haciendo que el ser intelectual de las ideas sea el mismo material de las cosas sustanciales, y hé aquí el por qué nos resolvemos á extenderla en las Controversias siguientes. Con ella quieren hacer al hombre *Dios*, y á Dios *hombre*; como las demas criaturas, *modos de Dios*; á la Criacion, *historia de Dios*; á las ciencias, *el conocimiento de Dios*; á la sucesion ó reproduccion material, *manifestacion y aparicion de Dios*; y á las pasiones, vicios y pecados de los hombres, *acciones necesarias de Dios*, como las revoluciones, socialismo, y aniquilamiento del orden social, *estado de perfeccion del SER divino, de Dios*. ¡Con cuanta razon prohibieron los hebreos, que ninguno hablase de la Criacion del mundo, sino despues una edad madura! La sabiduria de las cosas de Dios, solo debe tratarse

por los *perfectos*, no por los hombres insipientes en la filosofía, carnales en las costumbres, y siempre niños en las ciencias sólidas, manjar que no pueden digerir. El mas topo ha visto en aquellas exactísimas deducciones de los sistemas racionalistas de Kant y Hegel el puro, y purísimo panteísmo Indo-Persa; así como el viejecito idealismo ridículo de Plotino en las explicaciones de Fichté Schelling, y sus sinmistas. Secuaces necios de los Escribas y Fariseos, anteponen sus delirios á los divinos oráculos: prefieren seducirse á sí mismos, y á otros con las interpretaciones falsas de los pasages de las Escrituras que hablan *literalmente* de Jesucristo; oponerse al sentido universal de los filósofos mismos de los gentiles, entre los cuales era una gran verdad, que Dios es el CRIADOR del mundo (1) como dijo Aristóteles, Platon, y otros filósofos griegos, y confesó el mismo Celso por autoridad de Origenes en el *libro primero de su Apologia*, Clemente Alejandrino en sus *Estromas*, Eusebio en la *oracion de Constantino*, Eugubino en sus *tablas*, y Huet en las *cuestiones auletanas*, con cien mil mas, despues de los libros de uno y otro testamento desde el primero al último capitulo, antes que convenir en la criacion del mundo por la PALABRA de Dios, VERBO divino, Gran PRINCIPIO *ex quo, et per quem omnia*. Lean á Leon de Castro, y verán desmentidos los seiscientos pasajes de las Escrituras, que pretendieron corromper los judíos para no reconocer á JESUCRISTO, mi querido, mi amado, mi vida, y mi consuelo, por el Gran Principio de la CRIACION, del cual hablarémos en este artículo, considerando su DIVINA NATURALEZA, el VERBO; y en los cinco siguientes la DIVINA y la HUMANA en la Persona del VERBO llamado en tiempo JESUCRISTO Dios y Hombre, *verdadero, uno, real, y bueno*, «amor meus et omnia.»

(1) *Vetus sermo est, et à majoribus proditus inter omnes homines, universa tum ex Deo, tum per Deum constituta fuisse. Arist. Lib. de Mund. Cap. 6.*

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La teoría de Kant es un sistema ridículo que confunde las ideas ortodoxas filosóficas y teológicas del VERBO?

I. ¡Oh! mucho, muchísimo, y muy mucho. Ante todo ¿á qué nos hemos de atener para saber con certeza y evidencia esta verdad? Primer tropiezo, del que no se levantan todos los Racionalistas, y racionalizantes presentes y venideros. ¿Será á la verdad intrínseca de los pensamientos? Segundo abismo, de que no salen, por tener sobre ese pozo la losa sellada por todos los filósofos de poco y de mucho mérito, en contrario. ¿Será la autoridad extrínseca de los Racionalistas modernos? Imposible, porque los errores no dán autoridad á sus defensores. ¿Serán las Escuelas en que explican aquel sistema? No puede ser, porque siendo acatólicas, están en oposición con la luz como las tinieblas, son los centros del error, planetas estacionarios, olas del mar espumosas, cisternas de aguas turbias, nubes inficionadas, que desprenden truenos y despiden rayos contra el mismo divino Júpiter, Padre de los Dioses, de la razon, del entendimiento, del orden, de la moral, de la sociedad, del culto, y respeto á las Potestades que le representan. ¿A qué nos atendremos? A nada, á la confusion, al desorden, al embrollo, y á la algarabía de unas voces sin sentido real, *uno, bueno, y verdadero*. Hé ahí á lo que nos hemos de atener en estas Contróversias de la Escuela Escoces-Franco-Alemana, Medea echada de la tierra bendita por ser astutísima, bravísima, lujuriosísima. Haremos lo que podamos contra este mónstruo con pies de oso, cuerpo de pantera, cabeza de leon, abrazados con la espada de dos filos, JESUS, HIJO de Dios vivo; CRISTO, por la abundancia de dones con que fué unguido entre todos los hijos de Dios, ó sea, *præ participibus tuis*.

II. No se nos olvide, que los Racionalistas imitan hoy en sus sistemas del *yo* y *no-yo* á los herejes de la antigüedad, que adaptaban las divinas verdades á la materia, no la materia de sus ideas á las verdades sagradas, como lo hizo Valentino (1), quitando la propiedad de las palabras, y añadiéndolas unos giros fantásticos, inconcebibles, imaginarios. Literalmente sucedió esto á Kant, factor del *yo* y *no-yo*, pues apenas se comprenden las ideas y las cosas que quiso decir con ellas. A fuerza de explicaciones y mas explicaciones, se ha venido á comprender aquel oráculo Aleman, al cual siguieron otros interpretando cada vez con mayor confusion de las buenas ideas, y como era regular acercandole á lo ideal, y al antiguo panteismo. Pero como las ideas de los autores, para el vulgo de los sábios, siguen el vuelo de las Naciones grandes, aquella fué recibida con entusiasmo de muchas personas *ilustradas*, expuesta, explicada, y aun seguida, y hé aqui en lo que estuvo el ascendiente de aquel contrasentido *yo* y *no-yo*; de aquel *barbarismo*, paso franco para el Idealismo y el Panteismo; de aquel *imposible*, principio de todos los errores imaginables. Nosotros desariamos saber, qué diccionario *explica la accion del yo*, pues en toda buena filosofia el *verbo* es antes que el nombre y persona, en la misma razon que el ser es primero que sus acciones, la causa que sus efectos, y la naturaleza antes que las personas; ¿Qué es el *no-yo* del mismo Kant? La *forma* del *yo*, y el mismo *yo*. Expliquemos este primer paso para lo ideal. Como para Kant y sus adeptos el *yo* era un principio creador de todas las cosas, ciencias, creencias, y demas, el *no-yo* es el efecto del *yo* considerado como causa; el conocimiento del *yo* como principio científico; el dogma de la fé formado por el *yo* como creyente; y de este modo

(1) *Valentinus autem peperoit: quoniam non ad materiam Scripturas sed materiam ad Scripturas escogitavit; et tamen plus abstulit, et plus adjecit, auferens proprietates singulorum quoque verborum, et adjiciens dispositiones non comparentium rerum. Tert. de Præscrip. Cap. 38.*

dos dogmas cristianos son *formas* criadas del *yo*; son mitos, presenciones, excogitaciones, modos, modificaciones, eporaciones, inmisiones, emisiones del *yo*; mas breve: todas las criaturas visibles, las creencias, las ciencias invisibles son *formas* del *yo*, que se hace transcendente á todas, y todas son el *yo*. Y hé aquí el *idealismo transcendental* de Fichthé, el *panteismo* de Hegel. Pongamos un ejemplo para comprender esta algarabía. Yo, X, al pensar de los objetos siguientes: soy *forma* de Dios, *forma* del S. Miguel, *forma* del leon, *forma* del ciprés, y á este tenor *forma* de todas las criaturas de este mundo visible, ó conjunto de formas sustanciales del *yo*, históricas ó ideales segun Hegel y Fichté. Yo, *forma* de las teorías de las matemáticas, *forma* de los Artículos, *forma* de los Sacramentos, *forma* de la liturgia Romana, y á este tenor, *forma* de todos los conocimientos divinos y humanos. Todas estas *formas* modificaciones del *yo* son el *no-yo*. Fichthé para corregir á Kant en el *no-yo*, en lo ideal y ridículo de las *formas-yo*, dijo que no eran *reales*, esto es, que no tenían *existencia*, *subsistencia*, *supuesto*, *bondad*, *verdad*, y *unidad* que es lo mismo que *supuesto* en las cosas inanimadas, irracionales, y *persona* en las racionales. Y hé ahí su *idealismo* transcendental; el cual degenera en el *Panteismo*, si el *yo* se le llama Dios, SER divino, *disfundido*, *extendido*, *naturalizado*, *supuestado* en el mundo material que vemos, y en cada cosa, que nace y aparece sobre la tierra. Por fin, este mismo SER, queda en la *Unica*, *Una*, y *sola Sustancia*, como queria Schelling, pues que es todas las cosas, todas las sustancias, y todas las acciones de las mismas cosas. Y en esta inteligencia, aparece en este sistema Kancio-Fictheo-Hegeliano-Schellingiano el *puro ser*, el *puro pensar*, el *puro obrar*; pero todo *necesario*, *inevitable*, *invariable*, y divino ó divinizado. Elevando ahora esta teoría á los círculos respectivos de los tres mundos, material, espiritual, y Divino; y bajandola despues á cada uno de los géneros y especies, que comprende cada uno de aquellos círculos, hasta los seres, personas, y acciones, aparece el *yo* en todas; y hé ahí el primer paso al *panteismo*, que despues extendió Hegel; y hé ahí las *formas* del *yo*, que son el *no-yo*, que es el primer paso para el *Idealismo*, que

quiso metodizar Fichthé; y hé ahí la *única sustancia*, que caracteriza el sistema de Schelling. Todo esto y nada mas es lo que ocupa hoy las Escuelas Escoces-Franco-Alemana *Racionalista*.

III. Sentada la base general de esta teoría, pasaron sus patronos á escolastizarla; y para reducir á método lo imposible de metodizar, y colmo del delirio, forjaron las diversas especies del racionalismo de que tenemos hecha mencion repetidas ocasiones. Para mayor confusion del delirio y de los que lo deliraron, tomaron el punto de partida de lo primero que les saltaba á los ojos, la *Criacion*; despues siguieron á la *Revelacion*, y dentro de estos dos puntos está todo el racionalismo contra todas y cada una de las secciones que forman el bellissimo edificio del cristianismo. Como éste comprende desde el principio del *ser*, *vivir*, y *obrar* de todas y cada una de las criaturas hasta su respectivo *fin* sublime, augusto y divino fijado por su CRIADOR, hé aqui por qué hemos añadido en esta *Demonstracion* ó *Apodipsea critica*, al *Racionalismo Dogmático* la especie respectiva, que se opone á cada uno ó mas de los Artículos del Símbolo, segun hemos visto en los dos anteriores.

IV. Ninguno que no sea un iluso, fascinado, y dementado puede hallar en aquella teoría racionalista idea alguna ortodoxa cristiana; pero ni aun filosófica, científica, política, ni de género alguno. En la *Introduccion* á este Libro y al anterior, tenemos dicho lo muy suficiente, para comprender la nulidad ridícula de la *Escuela Racionalista*. Veámoslo sino en la inteligencia que tuvo Fichthé del *no-yo* de Kant.

CONTROVERSIA II.

¿En el sistema de Fictié se desenvuelve filosófico-teológicamente la Doctrina Cristiana del VERBO Divino?

I. **T**odo lo contrario, se confunde, elevándola al *idealismo*, imaginado paso para sepultarla entre los escombros de un mitologismo vergonzoso; para desvirtuar los fundamentos del cristianismo de sesenta siglos; para descristianizar el mundo eminentemente ilustrado con las divinas verdades, que la PALABRA de Dios vertió por sus lábios; y para llevar la razon al embrutecimiento, y los Estados, Naciones y pueblos á la rebelion. Despues de pasadas las verdades cristianas por la piedra de la crítica *siempre rigida* con todo quanto es mas interesante al hombre; despues de una guerra implacable á unas creencias, que resplandecen en los entendimientos mucho mas que el sol entre los astros; despues de esa antigua conspiracion que, bajo tan diversas formas se vino haciendo por sesenta siglos á una fé, que sin ella queda el hombre reducido á un sistema inconcebible, inexplicable, y antilógico, ¿cómo pueden los *Racionalistas modernos* ofrecer al sentido intimo un pensamiento filosófico, juicioso, sóbrio, y eminentemente filosófico contra el VERBO, Gran Principio de la Doctrina Cristiana? ¿¿Qué vergonzoso es el abuso, que hoy hacen las Escuelas Racionalistas y sus oyentes de la razon!! ¿Por qué ellas no toman de las Greco-Romanas la filosofía práctica y activa como la contemplativa ó especulativa? Empeñados sus oyentes en buscar bajo la piedra el basilisco, andan como las arañas tras de las moscas; entretenidos con el canto de las Sirenas, ni aun imitan las teorías Platónicas, ni las prácticas Estóicas, ni la metafísica Aristotélica, ni la filosofía corpuscular Zenonista, ni la sacra ciencia Indiana, ni las ontologías Egipcias,

ni las virtudes Cristianas, ni las creencias *radicales* Gen-tilicas, sino el blictiri de las imaginaciones estropeadas con los vicios. El blictiri, este es el *no-yo* de Kant, explicado por Fiché, y extendido por los profesores *Racionalistas modernos* de aquellas cátedras de pestilencia. Hom-bres tan ignorantes como viciados; tan faltos de ciencia sóbria y prudente, como fascinados con sus ilusiones sis-temáticas; tan distantes de la filosofía razonable, como en contacto con la ideología maniática; tan dispuestos contra las doctrinas sóbrias y prudentes, como enamorados de la metafísica epicurista; tan separados de la VERDAD, como fascinados con el error, para obrar libremente la men-tira, aspiran á llevar la fé, los instintos del corazon, los sentimientos profundos del espíritu, las ideas consoladoras de la razon, los pensamientos del órden, las prácticas conservadoras, las virtudes eminentes, la sabiduría que vierten los cielos, la ciencia de las eternidades, las pa-labras de los Dioses, y los mismos Dioses á esas teorías ideales, ficticias, imaginarias, que solo ellos, para ellos, y entre ellos pueden verterse, oirse, recibirse, aplaudirse y escribirse. ¿Pues qué es ese *no-yo*? Dicho está en el Libro 6.º de esta *Preparacion* número 1.º, cuya definicion allí estendimos. Resulta, pues, de lo dicho autorizado con «*el dictámen de los idealistas modernos*, Controversia VI Libro 1.º de la *Preparacion Cristiana*, que las ideas or-todoxas de la PALABRA de Dios, reveladas por ELLA en tiempo, son en el sistema de Fiché un *complejo ideal, ficticio é imaginario*; son un *conjunto de mithos, presensiones proféti-cas, abstracciones pontificias*... ¿Qué es ese *no-yo*? Una abs-traccion ridícula de la Escuela Racionalista, que queriendo llevar mas adelante el *ser* objetivo de las ideas en el enten-dimiento, le *transforma* en el mismo entendimiento, y vice versa. Y á esta *transformacion* es á lo que llaman ellos *puro ser, puro pensar, puro entender*. Nosotros les preguntariamos ¿el *ser* de las ideas es el *objeto*, ó es el *sugeto*, ó el *entendimiento*, ó lo que el *forma*? Pues ni es el entendi-miento, ni es el objeto, ni es uno y otro *puramente*, sino una cosa distinta, una formacion, una representacion, que se asemeja en el *ser* al principio que la forma, y al objeto que representa. Dejemos el *Ego absoluto, abstracto*, que ellos

convierten en el objeto, porque esto es lo mismo que querer un edificio sin artista, y un artista convertido en el edificio. Pero quieren sin embargo, con esto, que todas las ciencias y creencias sean lo que el artista, su *ser*, su *pensar*, su *sugeto*, para que queden sin *objeto extrínseco*, sin *realidad*, *verdad*, y *bondad objetiva*; para que ó sean unas *modificaciones* del entendimiento, y entonces el cristianismo sea un complejo de ficciones de los Sacerdotes y Tiranos para esquilmar los hombres como carneros...; y el mundo un *conjunto de apariencias sensibles*, que es uno y otro el sistema de Fichté. Hé ahí, todo lo que soñó este pobre diablo, embriagado de la metafísica, ontología, sicología, y teología natural y revelada. Aquí solo aparece el *nihilismo* de la fé, de las criaturas, de las ciencias, y el *principio* de todo lo contrario á lo que son, deben ser, y esperamos ver. Y con todo ello, se pretende dejarnos sin entendimiento, y su objeto, sin fé y sin creencias.

CONTROVERSIA III.

¿El sistema de Schelling confunde del todo las ideas ortodóxas del VERBO?

I. Lo mismo que el de Fichté, si bien por otro modo. Veámoslo. Llevados los *Racionalistas modernos* del proyecto de persuadir que *mannus nostra... et non Dominus fecit hæc omnia*, apuran todos los recursos de su imaginación contra el VERBO. Empeñados en *criar* al mundo y á Dios de la nada, fingieron el *Ego-absoluto*, para ver como pueden de este *ser ideal* arrancar todas las criaturas ó existencias individuales, de modo que en la *realidad* solo haya el *Ego* en todas, y todas sean el *Ego*, ó Unica sustancia, que es el panteísmo puro y purísimo. Por manera, que en hecho de verdad, solo existe el *Ego*, la *Unica sustancia*, una, real, verdadera; las demas todas son formas, modos, modificacio-

nes, supuestos, personificaciones del *Ego absoluto*, que siendo Dios el *ser puramente absoluto*, claro es que El es todas las criaturas, y las criaturas Dios. Hé ahí lo que nos obligó á sentar en los tres libros del tomo segundo la *unidad, verdad, y bondad objetiva* de las criaturas, creencias y ciencias contra la *Unica sustancia* de Schelling, que es el *Ego* de Hegel, ó el *Panteismo* y *Fatalismo* de la antigüedad. En este sistema nada hay del VERBO, ni de Dios, ni del hombre, sino ilusion y mas ilusion como en el anterior.

CONTROVERSIA IV.

¿El sistema de Hegel es un Panteismo puro importado del Indo-Persa?

I. **E**ste sistema como trabajado sobre los otros, se comprende con toda la claridad necesaria para llevarle á la crítica y resolver con certeza y seguridad sobre la verdad ó falsedad de él. No se nos olvide que, los cuatro sistemas que hemos fijado son tres, y los tres uno, y este uno comprende todas las diferentes especies de racionalismo que hemos sentado hasta ahora. Su division proviene del *modo* de entender las Escrituras ó no admitirlas; de las dos clases de gentes que generalmente hay en toda sociedad, y por último del eclecticismo de estos y no los otros dogmas, pero unos y otros obra de la *razon*. Sin embargo en todas sus divisiones es el mismo sistema impicatorio, ridículo y un acertijo de los niños. ¿Qué pretendemos con este precedente? Una cosa sabidísima, que los adeptos de la escuela *racionalista moderna* aspiran hoy como todas las sectas filosóficas á inocular su filosofia en la santísima teología, y despues *criar* sus combinaciones en religion, en política, en literatura é instruccion, y demas secciones de la vida religioso-social, de la Criacion y Reparacion, de la teología natura y sobrenatural, de los hombres y de los Dioses, para que destruida la parte principal, le quede al hom-

bre la menos interesante; para que confundida la revelacion, ande á ciegas en la criacion; para que alejado de Dios, se cebe en las criaturas; para que olvidado de las lecciones del magisterio de la sabiduria de Dios, reciba las costosas de los maestros mercenarios; para que confundida la multitud con los errores, queden los existimados sábios embaucándola con sus embrollos, ilusiones, y delirios. Hé aqui el origen de esas ridiculas especies del racionalismo moderno que hemos sentado en este Libro, y que iremos desenvolviendo segun cada articulo del Simbolo lo exija. Por manera, que esta mescolanza racionalista «es la destruccion del cristianismo tradicional, histórico ó real, y la sustitucion de la religion filosófica forjada por la sola inteligencia natural del hombre. «Effectus, dice el P. Perrone, hujus adoptionis extiterunt identitas philosophiæ ac religionis, destructio omnimoda Cristianismi historici seu realis, suffectis religionis philosophiæ, ex sola nempe moralis aut intelligentis naturæ humanæ constitutione depromptæ.» La identidad pues de la teología y filosofía, de modo que resulte una religion filosófica; la destruccion del cristianismo *real, verdadero, y bueno natural y sobrenaturalmente*, es todo el supremo objeto de los sistemas de Kant, Fichté, Hegel y sus adeptos universitarios ó maestros. De modo, que si en sus escuelas Escoces-Franco-Alemana-Racionalistas se le pregunta á un adepto ¿quién es Dios? Responde: una sustancia infinita estendida especificamente por todas las criaturas. ¿Quién es Jesucristo? Un concepto abstracto de la humanidad, concretado á un hombre, y espresado por el hombre histórico, si el que responde es Hegelista; y si Fichista, una idea del *yo*, y por lo mismo un *ser sin verdad, bondad, y persona, ó unidad*, que es lo mismo. Cuyas definiciones en ultima expresion dan por exacto el panteismo Hegeliano, y el idealismo Fichteano, como tantas veces hemos dicho y demostrado.

II. Hegel pues, tomó por su cuenta levantar el *panteismo* sobre el *yo*, como Fichté el *idealismo* sobre el *no-yo* de Kant. Tan evidente es aquel como este en su respectivo circulo. Solo está la diferencia en el punto de partida; pues el *Yo absoluto* de Kant, es la *Unica sustancia*

de Schelling, y el *SER infinito* de Hegel; y el *no-yo* es el *ser ideal*, ficticio, mitológico, preñivo, ascético, patriarca-profético-pontificio-sacerdotal-tiránico de la Doctrina cristiana, y de cada uno de sus artículos, dogmas, puntos y prácticas de sesenta siglos, en el sistema de Fichté. Cuando se pregunte á cualquiera cristiano por un artículo ó dogma en el sentido de la Escuela racionalista, debe responder siempre con la distincion de Fichté y Hegel, pues para el primero es una idea mítica, ó preñensiva del creyente; y para el segundo, *una existencia concreta* del *SER infinito* desenvuelto por *El como cogitante*; así como las criaturas son *subsistencias* de la Unica sustancia ó *SER Unico*, como extenso. De modo, que nada existe *verdaderamente* sino la Unica sustancia; ninguna criatura tiene Unidad, Verdad, y Bondad *natural objetiva*, así como tampoco ningun dogma tiene estas propiedades *sobrenaturales*; pues ó son *ideales* las creencias segun Fichté, ó *manifestaciones* de la Sustancia Infinita, que *piensa* en el hombre por *ELLA* misma en la especie material concreta; lo que es el *VERBO* para Hegel, como la conciencia del hombre es el *Espiritu Santo* para el mismo.

CONTROVERSIA V.

¿En alguno de los sistemas de la Escuela Racionalista se explica la idea del VERBO?

I. **A** nuestras manos no llegaron todos los libros que era de desear para el caso. Hemos recogido las ideas que hemos podido, pero con certeza y seguridad que estas son y no otras las de estos sistemas, ó mas bien algarabias, que desmentimos. No ofendemos con esta calificación á sus patronos, pues hoy conoce el universo racional mucho mejor las ideas idealistas y panteistas, que en la época que las zurcieron los filósofos Indo-Helenos. Augusto

Nicolás que escribió la historia de las herejias, toca lijera-mente la del racionalismo; cosa que no es de nuestro propósito, sino evidenciar en el tribunal de la razon juiciosa su falsedad, sus consecuencias legítimas en la Iglesia y en el Estado, y ofrecer á nuestros lectores un conjunto de razones *suficientes* en crítica, lógica, y buen sentido, capaces de desmentir el Racionalismo y los Racionalistas, y de hacer prevalecer el cristianismo entre los prudentes, sóbrios, y amantes de la verdad, á pesar de los defectos que como hombres puedan tener sus profesores. Hemos dicho todo lo que puede ofrecer alguna duda sobre el moderno racionalismo; habemos explicado los cuatro principios de este *mónstruo* con pies de *oso*, cuerpo de *pantera*, y cabeza de *leon*, por cuya boca salen hoy tantas blasfemias contra Dios, su santo nombre, su Hijo JESUCRISTO, su Iglesia, y los fieles que habitan en ella; pero á aquella *bestia* solo la creen, adoran, sostienen, y defienden aquellos, cuyos nombres *non sunt scripta in libro vite agni*. Nada hay aquí en todos ellos de la doctrina ortodoxa del VERBO.

CONTROVERSIA VI.

¿Los divinos nombres de JESUS y CRISTO reunen todas las ideas claras y distintas, que enseña la Doctrina Cristiana del VERBO?

I. Siendo los caracteres de la escuela Racionalista Hegeliana la identificacion de la criatura y el Criador, de lo finito y lo infinito, de la inteligencia criada con la increada, para venir á un oprobioso fatalismo, eversivo de todo principio de moralidad y de la misma divinidad, es claro, que los divinos nombres de JESUS y CRISTO, son *meras negaciones* de lo infinito; ideas concretas de lo inconcreto, manifestaciones limitadas del

SER absoluto é ilimitado, y demas atributos divinos. En suma: son no *reales*, *verdaderos* y *buenos*; sino representativos del SER Unico, de Dios: son símbolos, señales, sombras, figuras, por las cuales se explica la Unica sustancia en la inteligencia humana; son formas históricas de cosas ya pasadas; asi como en el sistema de Fichté son *formas* del *Ego* ó de *Yo* absoluto, sus reales conversiones, sus existencias individuas, personales, que es el *no-yo*. Pongamos más claro este embrollo racionalista: todas las cosas son *modificaciones sustanciales* del SER Unico que está en continuo desenvolvimiento, segun Hegel, ó del *ego* ó *yo absoluto* en la filosofia de Fichté llamadas *No-yo*. En el sistema del primero, forman lo que llaman la *identidad absoluta* de todos los entes, ó seres espirituales y materiales; y en el del segundo, la *realidad pura, entitativa, cogitativa* ó *sensitiva*. Dejemos estas teorías poeticas, y pasemos á las realidades cristianas.

II. ¿Qué significan pues aquellos divinos nombres? *Una total potestad*, dada á JESUS en los cielos y en la tierra: *una gratificacion*, con la cual nos hizo gratos á Dios Padre, que aceptó sus méritos por los pecados de todo el mundo: *una vocacion*, por donde como por un canal derrama sus gracias de verdad y caridad, para hacernos á todos hijos de Dios: *una bendicion*, con la cual quiere Dios que aparezcamos en su presencia todos santos é inmaculados: *una palabra de verdad*, que infunde el Espíritu de la sabiduria como es el Evangelio, que reveló al mundo para que supiese las riquezas de su gloria, preparadas antes de la constitucion de los cielos para sus santos: *una virtud*, que comunica el Espíritu Santo á todos los bautizados, para que llenos de sabiduria y consejo, agraden á Dios en toda obra buena, y crezcan en el conocimiento y amor de las cosas espirituales: *una gracia* que hace á los hombres capaces de participar de la dichosa suerte de los ángeles, viviendo desterrados sobre la tierra; y despues de sacarles de la esclavitud del pecado, y de la potestad de las tinieblas, les traslada al reino de Cristo: *una congregacion*, en la cual JESUCRISTO es todas cosas: *un PRINCIPE* de todos los *Reyes de la tierra*, que está al frente de su pue-

blo compuesto de todas las naciones sin distincion de judios y griegos: una *CABEZA invisible*, que rige de un modo invariable, á pesar de la conspiracion de los Reyes y príncipes de la tierra, á sus miembros espirituales, esperándoles allí donde El está, para coronarles con la corona de piedra preciosa, que á cada uno pondrá en su mano: la *IMAGEN visible de Dios invisible*, engendrada desde la eternidad, igual al Padre, y al Espíritu Santo en cuanto Dios; por el cual fueron criadas todas las cosas en los cielos y en la tierra, las visibles y las invisibles, adquiriendo un nombre tanto mas glorioso, cuanto fué hecho mas excelso que los ángeles, como Primogénito de todas las criaturas, predestinado en la eternidad, y cabeza de los vivos y de los muertos: una *SABIDURIA* que nos reveló los infinitos tesoros de la ciencia, que Dios empleó en la Criacion, y en la Reparacion de la posteridad de Adan y del universo, cuando APARECIO la HUMANIDAD de nuestro SALVADOR en su presencia: *es aquel CANTICO NUEVO*, que convirtió los que eran hombres insipientes, incrédulos, errantes, vivian sirviendo á varios deseos y voluptuosidades, obrando y viviendo en malicia, con envidia, aborrecibles y aborreciéndose mutuamente; es aquel SEÑOR, que les transformó *real, verdadera y ciertamente* por parte de Dios en buenos, santos y perfectos en toda justicia y santidad... Hé ahí, algunas de las ideas, que significan los nombres de Jesus y Cristo, Hijo de Dios, Verbo divino, engendrado en la eternidad; y cuyo cuerpo fué concebido en tiempo de la inmaculada sangre de María Santísima por la virtud del Espíritu Santo.

III. ¿Qué nos opondrán á estas verdades los Racionalistas? Los Hegelianistas que JESUCRISTO es una *manifestacion histórica*, un concreto finito del infinito; y los Fichtistas una *concepcion transformada del yo, sin unidad, verdad, ni bondad*. Escrito está, que *evanuerunt in cogitationibus suis*; por lo mismo, clamamos: embrollo, embrollo... falso, falso... impiedad, impiedad; contra la cual deponen todos cuantos monumentos hay en los cielos y en la tierra, en el mar, y en los abismos. La verdad es una hoy y siempre, como es la Unidad, Verdad y Bondad de JESUCRISTO, mi Señor, Gran Principio *ex quo* salieron en

tiempo todas las criaturas segun el beneplácito de Dios Padre, Hijo, y Espiritu Santo.

CONTROVERSIA VII.

¿ Los nombres de **JESUS** y **CRISTO** demuestran filosófico-teológicamente que el **VERBO** es **UNICO, BUENO** y **VERDADERO** Hijo de Dios?

I. Alcibiades decia, que no sentia moverse con las oraciones trabajadas y brillantes de Pericles, sino con las desnudas y simples de Sócrates. ¿Qué espera el oyente cuerdo, pregunta Pico de la Mirándula, de las palabras galanas mas que seduccion, embaucamiento é ilusion? Lactancio solo quiere en los que anuncian el Misterio de JESUCRISTO bondad en su vida, verdad en lo que dicen, y sobriedad en las palabras: por eso decia Faustino Obispo, que en la causa de la fé, ni en las oraciones cristianas no se requiere sublimidad de palabras, porque bastan los divinos testimonios. En las cosas de la Religion Cristiana, dice San Gerónimo, no se buscan las palabras sino el sentido, y por las vanas y pomposas reprendió S. Agustin á S. Cipriano. Los brillos de la diccion les emplearon los Griegos para seducir á sus oyentes fátuos, imbuirles sus invenciones fabulosas, corromper sus costumbres, y arrastrarles con un furor diabólico á divinizar, 1.º, los astros; 2.º, los frutos de la tierra; 3.º, las penas impuestas á los malhechores; 4.º, los afectos humanos; 5.º, los vicios de la carne; 6.º, las fábulas de sus poetas; 7.º, los beneficios de la Providencia. Tales son los principios de la invencion del Politeismo, que señala Clemente Alejandrino en la *Oracion contra los Gentiles*. A estos excesos llegó la razon conmovida con la cadena de oro de los embaucadores Griegos; sin que olvidemos que Arión de Medina, persuadió á las regiones de oriente, que con su música

pescaba los peces: Anfion de Tebas, que la había ceñido los muros: y que Orfeo de Tracia, convertía las fieras en hombres con su canto. En las oraciones nobles y grandes, la nobleza y elevación de los pensamientos arrastra los corazones, triunfa de los oyentes, y les trae á la justa admiración de la Verdad. Desdicen de la majestad propia de la Palabra de Dios, las amenidades selváticas de las Musas ó criadas, que es lo mismo en dialecto Eólico, compradas por Megaeo, hijo de Macar rey de la Libia, para que cantando los hechos heroicos de la antigüedad y tocándoles en la cítara, templasen las continuas disputas, riñas, y altercados entre sus padres, según refiere Mirsio de Lesbos.

II. Jesucristo es el VERBO divino, Hijo de Dios Padre y de María santísima Señora Nuestra, cuya omnipotencia, sabiduría, y santidad, con todos los demás atributos de la naturaleza divina y humana, tiene por su única persona inefable, la segunda de la Trinidad, y las dos naturalezas esencialmente consideradas. Este mismo JESUCRISTO es el Palas de Orfeo, el Entendimiento del Padre que conoció Zoroastes, el Hijo de Dios que enseñó Mercurio, la Sabiduría de Pitágoras, y el círculo intelectual de Parménides. JESUCRISTO representa las tres divinas Personas unidas por el VERBO á la naturaleza humana, Union, que hace el santo nombre de JESUS mas respetable que el Eloi, Adonai, Sadai, Sabaoth, y Tetragramaton de los Judíos. De este santo nombre hablaron los Salmos y Profetas hasta siete mil ochocientas setenta y dos veces, y seiscientas once del de CRISTO. En estos pasajes describió el Espíritu Santo la generación eterna de JESUCRISTO, en cuanto Dios, y en cuanto Hombre, temporal; como toda aquella plenitud de dones, con que fué ungido en su Concepción ó Encarnación. Dones mas gratos, suaves, y eficaces, que la música y el canto de aquellos Paganos; dones capaces de convertir los *hombres insipientes, incrédulos, errantes, esclavos de sus deseos y voluptuosidades, con obras de malicia, y envidia, abominables, y aborrecibles*, en santos, justos, hijos de Dios, y secuaces de las buenas obras; de las cuales depende la *perfectísima unidad* del corazón, entendimiento, y lengua de todo

hombre. JESUS es el divino Arion, que con su santa Palabra llena de gracia y de verdad prendió aquellos peces grandes, extrahidos por S. Pedro cuando echó la red en el nombre de JESUS; es el divino Anfiou, que cercó la Iglesia, y sus escojidos de aquellos auxilios de su omnipotencia y sabiduría, que ninguno se les arrancará de su mano; es el divino Orfeo, por cuyo canto suspiraba la Iglesia, para recrearse con El algun tanto entre las crudas persecuciones, disgustos, y privaciones que la ocasiona una ciencia vana, carnal, de este siglo. Con este divino Nombre selló el epitafio ó la piedra que tapa el sepulcro del dragon de Delfos, y de los infiernos, y todo el globo volvió á ser un altar, sobre el cual se aclama dia y noche la victoria de JESUS sobre el gólgota. En fin: estos divinos nombres fueron alegorizados en Josué, por su poder; en Sidrak, por su ciencia y doctrina; en Jodedek, por su bondad. JESUS, pues, es el SALVADOR del universo con su poder, sabiduría, y bondad. Y por estas virtudes le corresponden los gloriosos títulos de Rey, Profeta, y Pontífice, como los de CRISTO, Ungido, y Mesias, que son los tres nombres con que le conocieron los Hebreos, Griegos, y Latinos, según se explica S. Isidoro. San Pablo reveló las virtudes de este santo nombre de JESUS entre prisiones, sin simulacion, sin temor, con firmeza, testificando siempre que es Hijo de Dios. Por eso le tomó tal amor, que le nombra hasta doscientas y veinte veces en sus Epistolas; amor, que copió S. Ignacio, en cuyo corazon se halló impreso el santo nombre JESUS; amor, que obligaba á nuestro Padre S. Francisco á relamerse los labios al pronunciarle; y en confirmacion de esta verdad hizo testificarla S. Bernardino de Sena á los mismos demonios, autorizando su devocion la Iglesia con una fiesta al Dulce Nombre de JESUS. Los Racionalistas presentes y futuros ni hoy ni nunca desmentirán esta VERDAD, en la cual no hay *confusion* de lo finito é infinito, sino una Union *real, verdadera, buena*. Gran Principio fijo, cierto, infalible, y evidente de todas las divinas verdades que forman el cristianismo de sesenta siglos, y las conservará por los dias eternos.

CONTROVERSIA VIII.

¿ Los nombres de NUESTRO SEÑOR muestran filosófico-teológicamente que JESUCRISTO es Unico Hijo de Dios?

I. Orígenes aconseja á todo el que quiera saber la verdad, que cuide menos de las palabras que, de fijar el sentido de ellas en las cosas de gran magnitud y dificultad; porque los nombres de las cosas son tan varios como los dialectos de las Naciones. Esta leccion la ignoran los adeptos racionalistas del *blicleri*, el *yo* y *no-yo*. De estas palabras cada uno forma su Paladion, su Aquiles, su maza, y abrazado con ella, se persuade que dará un golpe mortal, de esterminio al cristianismo, que sale de los lábios de Dios como los rayos del sol de su disco. NUESTRO SEÑOR que es la PALABRA de Dios, permanecerá para siempre; y como sus verdades tienen la misma antigüedad que ELLA; por eso tienen la misma eternidad. Y si en los nombres hubo alguna variacion, como en los simbolos y figuras que LA representaron en la época de los Patriarcas, Profetas, y Apóstoles, siempre tuvo uno mismo, solo, único, y esclusivo sentido; siempre representó para todos los creyentes y aun los eminentes filósofos y sábios de los Paganos, una misma divina Persona, *única, verdadera, real, positiva, buena, distinta* de la del Padre, y de la del Espíritu Santo, en el tiempo y en la eternidad; sin confusion de criatura temporal ó eterna; sin ficcion, presension, mitología, espiritualizacion del entendimiento humano. Ya se vé, estos visionarios no se atrevieron á calificar al cristianismo y su Divino Autor de una ficcion poética, ó ascética, ó mística, y acudieron á un sistema, que ni este nombre merece por ser un *ludere verbis*, un *petitio principii*, y cuanto se quiera menos la *verdad, bondad, y unidad* intelectual de él. Lok escribió un libro con el

título del *Cristianismo razonable*. Este pobre diablo fijó dos principios, Dios y Cristo. Con estos dos principios, repetimos, pensó que todo estaba hecho, y dijo que cada uno podía salvarse en cualquiera secta, una vez que les crea. Pero ¿qué Cristo es el de Lok? El mismo de los Racionalistas, si bien hecho por diversa *forma*; pues para él era otro Zoroastes Persa, ó Indio, ó ni uno ni otro; un Confucio Indo, ó un Trimegistro, que supo utilizar la ignorancia de los Judíos, como éstos de los pueblos orientales, reduciendo á cierta *forma* sus mithos, presensivas ideas, ascéticas representaciones, y demas de los profetas. Y para él y demas señores *racionalizantes* el cristianismo es un racionalismo epurativo, ó un reformado judaismo; y NUESTRO SEÑOR el sartificiador de esta reforma Judaica-profético-patriarcal. El resultado es el mismo, porque el principio de todos ellos es falso; por lo cual siempre se siguen las mismas inepeias del mismo *blictiri*, sea en los términos del *yo absoluto* de Kant; sea en el *no-yo transcendental* de Fichté; sea en el *yo, existencia absoluta* de Schelling; sea en el *yo confuso* de Hegel, ó en el *SER abstracto histórico* del mismo, ó en el *yo, SER espiritual* que se viene desenvolviendo y perfeccionando desde el dia de la criacion material, segun él se esplica; ó sea en el de Confucio, Zoroastes y Trimegistro de Lak.

III. JESUCRISTO pues no es ninguna cosa terrena, sino la Segunda Persona de la Trinidad, engendada por el entendimiento divino del Padre: Uno que nace de Uno como el resplandor de la luz: Uno, como una es la palabra del corazon: Uno, como es Una la inteligencia para el entendimiento, sin pluralidad, ni division: Uno, como es la sabiduria para el sábio, la fortaleza para el fuerte. Como el Padre se llama el solo sábio, y el solo entendimiento; el Hijo es la Sabiduria, la Inteligencia, la Palabra, y el Unico Hijo, el Esplendor de la gloria, la Imágen de la divina sustancia, Igual al Padre en todos los divinos atributos. Si el esplendor no existe realmente distinto de la luz, como la persona del Hijo es distinta de la persona del Padre y del Espiritu Santo, esto solo quiere decir que, los ejemplares de las criaturas no son exactos para significar

á su CRIADOR; por lo cual ninguna puede ser un perfecto simil de la divina Generacion y Natividad. El que es Unico no puede tener otro igual, sin que se olvide que el Unico del Símbolo se refiere al Hijo y Señor nuestro. Este es el sentido en que dijo S. Pablo: un Dios, y un Señor Jesucristo, que hizo todas las cosas. Tiene pues JESUCRISTO *unidad personal*, por ser diferente de las otras dos personas; *unidad esencial*, por ser una mismo número la esencia y divina naturaleza en las tres. Por consiguiente, Jesucristo es *verdadero, real, Uno y Unico* Hijo de Dios; y no un *concreto* de la especie humana; un *ser abstracto*, una *modificacion* de la divina Esencia; un *mito espiritual* profético, como pretende Kant, Fichté, Schelling, y Hegel.

CONTROVERSIA IX.

**¿La fé en la PALABRA de Dios ENCAR-
NADA, es el CRITERIO mas digno, mas
análogo, mas correspondiente, mas
cierto, mas seguro, y mas evidente, vic-
torioso y triunfante que Dios pudo dar
al hombre por fundamento de la reli-
gion cristiana para el conocimiento de
las divinas verdades y la conversion
del pecador?**

I. ¿Cuáles son las notas de un criterio, que lleve los entendimientos á la verdad? El hombre tiene tres medios de saber la verdad, la *razon*, los *sentidos* y la *historia*. Invitamos á los *racionalistas* á pensar juiciosamente, suponiendo que no se precipitaron en el atheismo, ni en el materialismo. Luego así como hay dos razones, una divina y otra humana, hay dos especies de verdades divinas y humanas; *naturales*, son aquellas que están á los alcances de la razon humana; y *sobrenaturales*, aquellas

que la razon no llega à alcanzar sino se las proponen. Luego, tambien hay dos especies de sentidos, humanos y divinos; aquellos son los órganos de relacion, por los cuales sabemos las cosas materiales; estos son los órganos de la tradicion divina revelada, por donde llegan à nosotros las verdades divinas, enseñadas por Dios. Luego, tambien hay dos historias divina y humana; aquella que custodia las verdades, los hechos, y las memorias de Dios, y esta los acontecimientos del hombre. ¿Estamos acordados? Debemos estarlo. Por lo mismo, asi como el *ser*, el *vivir*, y el *movimiento* del hombre dependen de Dios, la razon, los sentidos, y la historia humana tienen una insuficiencia esencial, radical, por su naturaleza, que les inhabilita para ser *siempre con firmeza, invariabilidad, uniformidad, perpetuidad, é infalibilidad*, criterios de sus respectivas verdades, intelectuales, sensibles, é históricas; asi como los órganos de la tradicion revelada son por la divina institucion infalibles, ciertos y evidentes, para todas y cada una de las divinas verdades reveladas. ¿Pues cuáles son estos órganos de las divinas verdades, que con *firmeza, invariabilidad, inmutabilidad, perpetuidad é infalibilidad* forman un criterio igual para sábios é ignorantes, para los siglos antiguos y los modernos, pretéritos y venideros? Los Patriarcas, Profetas, Apóstoles y Pontífices por los cuales habló la PALABRA de Dios ENCARNADA aquella fé, que custodia en DEPOSITO la Iglesia patriarca-profeta-apostólica-romana; y à la cual el ESPÍRITU SANTO presidió desde Adán por la série fija de los Patriarcas en la iglesia de los gentiles; de los Profetas en la Sinagoga; y de los Pontífices Romanos en la Evangélica hasta hoy, y presidirá en lo sucesivo con el mismo título, aunque los Papas sean desterrados à la Turquía, à la Siberia, à la India, y à la Cafreria. Estas dos Personas divinas son en las cuales está *radicalmente* la fé de la Iglesia de todos los siglos: son las que asisten *especialmente* à la Iglesia, cuando habla en su santo nombre: son las que infunden *sustancialmente* la fé en todos y cada uno de los fieles de todos los siglos: son las que tienen à su cargo *especialmente* la infalibilidad, perpetuidad, inmutabilidad, é invariabilidad de la fé, *instrumen-*

talmente comunicada, extendida, publicada, y defendida por la Iglesia Patriarca-profeta-pontificia-apostólica-romana, y órgano vivo, invariable y fijo de la divina PALABRA. Nosotros, aun despues del sepulcro, esperamos que los racionalistas modernos de los diversos grados de impiedad, que no se hundieron en el atheismo, y en el materialismo, nos fijen *suficientemente* en critica, lógica y buen sentido la diferencia que hay entre la razon divina y la humana, y los medios de saber las verdades respectivas, sino convienen en está que acabamos de fijarles. ¡Cuánta diferencia hay entre el creer en Fichté y en la Iglesia de sesenta siglos! Por lo mismo, la fé segun que está *depositada* por la PALABRA de Dios JESUCRISTO en la Iglesia Romana, y la *custodia* el ESPIRITU SANTO por los Pontifices legitimos de ella, es el criterio mas digno de Dios y de la razon; mas conforme con la naturaleza racional, destinada á la contemplacion de su CRIADOR-CONSERVADOR-REPARADOR-GLORIFICADOR. Examinemos con rapidez algunos de los motivos que apoyan en critica esta verdad. Primero:

La Fé está basada sobre la Providencia de Dios.

II. El hombre pequeño mundo, está gobernado por Dios con leyes tan fijas, como gobierna al grande. Su ser, vida, y movimiento espiritual depende de la PALABRA de Dios igualmente, que el ser, vivir, y obrar material de toda criatura. Todo el gran carácter del hombre está en llevar la imágen *sobrenatural* de su Criador-Reparador *viva*, mientras que todas las cosas que crió sobre la tierra, llevan la *natural, muerta*. La filosofia culpable que, no conoce esta imágen sobrenatural de su Criador en el hombre, no *fija suficientemente la diferencia* entre él y las demas criaturas sublunares. La *bondad, verdad, y unidad* natural es comun á todas las obras del BIEN. ¿Cuál es pues la diferencia del hombre sino es la *bondad, verdad, y unidad espiritual y sobrenatural* de la imágen de Dios comunicada por su *santa PALABRA llena de gracia y verdad, sobrenatural?* La

filosofía está precisada ó á precipitarse en el materialismo, ó á convenir en la existencia de la fé, la palabra de Dios llena de gracia y verdad para formar la imágen sobrenatural de Dios en el hombre; por la cual puede volver á su estado de inocencia y santidad primitiva, de que cayó por un abuso de su libertad. Como la conversion del pecador es mayor obra que la criacion, la Providencia que rige el ser, vivir, y obrar de todas las criaturas, no descuidó de la fé, esperanza, y caridad, con que renueva al pecador, justifica al impío, conserva los predestinados, puebla la Iglesia de justos, y el cielo de bienaventurados. ¡Oh sabiduría inefable de Dios! ¡cuán admirable es la unidad, verdad, y bondad de tus obras! Aquella PALABRA, que sentó los polos del globo sobre su Omnipotencia y Providencia, basó la conversion del pecador sobre su Sabiduría y Providencia divina, para asegurar al creyente de la *unidad, verdad, y bondad* de la fé, como al labrador de los frutos de su sudor. Aquella Providencia, que diariamente renueva el ser *material* del hombre, rejuvenece instantáneamente con la fé, esperanza, y caridad su *ser espiritual*. Por el mismo Gran Principio que vive temporalmente, vive espiritualmente: El mismo que cuida de la bondad material de su cuerpo, cuida de la espiritual de su alma. Con la fé rejuvenece el entendimiento, con la caridad cambia la mala voluntad, y con la esperanza nutre la memoria de los bienes inmortales. Cada potencia es proveida segun el objeto y fin del Criador; para que los que primero llevaban la imágen del hombre terreno, lleven despues la del celestial. La filosofía que no es culpable reconoció, que solo las divinas verdades son el objeto digno del entendimiento del hombre peregrino, no las caducas y materiales de las criaturas, las cuales se cambian como éstas, y no merecen su consideracion, sino bajo cierta condicion. ¿Bajo qué principio pues sentó esta inefable elevacion del hombre la PALABRA de Dios, sino es aquella misma Providencia divina con que lleva todas las criaturas á su destino? ¿Con qué otros recursos cuenta Jesucristo para conservar el número de sus predestinados, y salvarles de la conspiracion de los enemigos del alma? Si: sobre esta Providencia marcha la fé de sesenta siglos: sobre ella viene salvando todos los

hijos de Dios; y contra esta Providencia son inútiles los esfuerzos de los sectarios de hoy como los de siempre. Vergonzoso es para los hombres de sentido, ocuparse de una verdad de hecho cada dia mas visible, gloriosa y magnífica. Vergonzoso es, pero insufrible será oirla el dia del juicio de los lábios de la misma Verdad, en la cual no quieren creer por satisfacer unas pasiones frivolas, del momento, que proscriben el recto juicio. Una fé, que cuenta con la antigüedad del hombre, y con tantos enemigos casi como hombres, y que viene conquistando las Naciones á pesar de los hombres; ha de postergarse á las cavilaciones de esos hombres, que sin la fé, ni saben de dónde vienen, ni á donde ván, ni para que vienen al mundo, ni para que están destinados en el tiempo y en la eternidad? ¡Y esta gran sabiduría habia de quedar sin Providencia! ¡Y esta ciencia salvadora habia de quedar al azar, á los caprichos de la inteligencia humana, á la veleidad del corazon, á las órdenes y disposiciones del hombre, inconstante, faláz, doble, débil, siempre caprichoso! ¡Y con estas cualidades habia de conservarse la fé sesenta siglos, siempre la misma, sin alteracion, sin disminucion, siempre victoriosa, siempre consoladora, siempre *una, verdadera, y buena!* ¡Oh!!! Apelamos al tribunal del mundo, al juicio de los muertos, al fallo de los mismos demonios. Que los *Racionalistas* nos digan que son hombres con todas las pasiones de un alma postrada con los vicios, lo entendemos bien; pero que pretendan sustituir su *blictiri* á una fé que la rodean mas monumentos providenciales, que al sol astros, no lo entendemos sino por el prisma de un misterio que, está dentro de la justicia y bondad de Dios, reservado para la eternidad. Segundo.

La Fé es cierta, razonable, real, y evidente efectivamente.

III. «Entendemos muchas cosas de Dios, dice el Padre S. Juan Crisóstomo, que no podemos expresar; y hablamos muchas que no somos capaces de entender.» La fé

révela lo que el hombre no puede saber con certeza de Dios, y nos dice lo que el hombre no puede hablar por sí sin la fé. Pero despues que Dios le habló, entiende muchas cosas de Dios, y las habla y expresa con exactitud, usando de las mismas palabras con que Dios las réveló. La PALABRA divina es LUZ; por eso la fé, su santa palabra, es clara, manifiesta, persuasible, convincente, irresistible en el tribunal de la razon; su copia. Hé aquí, por qué siempre que se la oye pacíficamente, triunfa, nada se la resiste, todo lo supera, no hay dificultad á su presencia: hé aquí por qué engendra en los fieles mayor conviccion que las demostraciones del raciocinio; aleja de los entendimientos toda duda, sobre lo que ELLA enseña; fija los ánimos sin género de perplegidad alguno; y resuelve la inconstancia humana á marchar contra lo que vé, oye, palpa, y comprende por sus sentidos materiales. ¿Qué filósofo murió en demostracion de sus cálculos en las matemáticas, en la astrología, en la náutica, y en la política? Las opiniones de unos y otros en sus respectivas materias, evidencian la incertidumbre de las ciencias humanas, y su division la falsedad de los sistemas inventados para explicarlas; mientras que las creencias disipan las dudas, resuelven las opiniones, unen los ánimos y los corazones. El resultado, demuestra la certeza, la razonabilidad, la realidad, y la evidencia de sentido íntimo, que reúne la fé en JESUCRISTO, que habló de muchos modos por los Patriarcas y Profetas y en la plenitud de los tiempos por SI MISMO. Tercero:

La fé remueve y aleja toda posibilidad de engaño.

IV. Es preciso ser sensatos, no locos, ni sistemáticos. El universo inteligente tiene unidas á las ideas de Dios, la de veracidad, infalibilidad, sinceridad, realidad, bondad y santidad. Desde esta verdad compleja parte el cristianismo demostrando razonablemente sus artículos, dogmas, puntos y prácticas ciertas, evidentes y demostrables por aquella verdad fija, necesaria ó indubitable, bello

precedente, para entrar á demostrar estas, columna de la razon cristiana eminentemente filosófica, del órden intelectual, y de la sociedad bien dirigida. En suma: de aquellas ideas asociadas en su esencia, se destacaron todas las legislaciones *mas ó menos* razonables, que vienen gobernando todas las naciones cultas é inciviles. ¿Quién nos desmiente? ¿Quién dice verdad, si la Primera Inteligencia engaña? ¿Si en las criaturas es *real, verdadera y buena* su Palabra ¿por qué no tendrá estas mismas propiedades la fé que vertió por sus lábios? Si con aquellas cualidades de las criaturas desmiente el idealismo, con ellas mismas en su santa palabra alejó para siempre el racionalismo espiritualista, histórico, místico, el sentimentalismo, mithismo, ascetismo, que todo es una misma cosa. Mintiendo Dios en lo que dice, ¿cómo se probaria que no engaña en lo que hace? Es indudable que el fatalismo y el idealismo serian algo mas de dos aberraciones, si las creencias cristianas no pasasen de un conjunto de decepciones divinas. Hé ahí porque antes se tropieza en la historia con un atheista, que con un pseudo-Theologista. La fé pues tiene los caracteres esenciales de Dios, entre los cuales descuella la *realidad, bondad, veracidad, é infalibilidad*. De cual de estas dos cosas tiene el hombre mas necesidad ¿de la Palabra de Dios criadora, ó de la Palabra divina reparadora? La una es obra de su Bondad, y la otra de su Misericordia; la una cria al hombre, la otra le salva; la una le hace ser natural, la otra sobrenatural; la una le cria peregrino sobre la tierra, la otra morador del cielo; por la salvacion del hombre, crió al hombre; por la vida espiritual, le dió la material; y por la santificacion de su alma, le formó con cuerpo y alma espiritual. ¿Cuál pues de estas dos Palabras será menos real, mas cierta y mas infalible al hombre, aquella que le da al hombre una vida efimera, material, perecedera, ó esta que le transforma en hijo de Dios, heredero del cielo, y bienaventurado por siglos eternos? Cuarto:

La fé no puede admitir variacion alguna, sino que es siempre fija.

V. Es evidente. La PALABRA de Dios es la SABIDURIA, la INTELIGENCIA Primera que alcanza los extremos y los medios de todas las cosas; por lo mismo una vez fijada su divina resolucion no le puede alterar, sino bajo un poder supremo, previstas las mismas circunstancias, que exigen la suspension de aquella divina disposicion. Esta suspension está toda por parte de las disposiciones de Dios, pero no por parte de los hombres, que aunque quieran, no pueden alterar las leyes fijadas á la criacion, reparacion y glorificacion. La imposibilidad está intrínsecamente en el hombre, no en Dios, que no puede ser obligado por criatura alguna; y puede suspender sus leyes siempre y cuando conviene á sus inefables disposiciones. Mucho mas, cuando las exigencias de la fé, son siempre iguales, las mismas y perentorias, para la salvacion del primero y último predestinado. Por eso, ninguno agrada á Dios sin la fé, y es imposible agradarle, porque ninguno puede amar á Dios sino le conoce antes; y como este conocimiento ha de ser igual sustancialmente en *todos*, por eso es igual é invariable la fé que nos le enseña. Asi pues, como Dios y Jesucristo, y todas las cosas que pertenecen de algun modo á ellos son invariables, fijas, inmutables, perpétuas é inalterables, tambien la fé que nos las enseña es *invariable, fija, inmutable, perpétua é inalterable*. Esta es la lógica de setenta siglos, de mil generaciones, y de millares de ángeles y santos por siglos eternos. Sobre estos pensamientos está admirable S. Cipriano, apoyado en S. Pablo, en las Epistolas á los Romanos, Hebreos, Corintios, Efesios, y á Timotheo.

VI. Hé aquí, con la brevedad posible fijadas las razones, que tenemos para sentar, que la fé en la PALABRA de Dios ENCARNADA es el mejor criterio que Dios mismo pudo dar al hombre para saber con certeza, infalibilidad, y evidencia de consecuencia las cosas espirituales. ¿Quién mejor que la SABIDURIA de Dios nos

enseñaría las divinas verdades? ¿Quién nos dice lo que realmente nos interesa para salvarnos si Jesucristo nos engaña? En qué maestro creeremos, si miente el Único que envió Dios á los hombres para enseñarles la verdad? Con mucha razón nos manda *oírle*, por qué El es la *vida*, la *verdad*, y la *via* recta, para llegar á la ciencia que no engaña, á la sabiduría que edifica, á la inteligencia que une, á la prudencia que justifica. Oportunamente pues, empezó su Ema. Osio su obra con este capítulo: «la Fé es el fundamento de la Religion Cristiana.» Todo fundamento es invariable, fijo, perpétuo, visible y evidente *efectivamente*. Tales son los caracteres de la fé que custodia la Iglesia Romana; única que enseña toda verdad, única que no engaña, única que no yerra, única que lleva al cielo, única por donde habla á los hombres la PALABRA de Dios.

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que todo el que quiere salvarse está obligado á creer explícitamente que JESUCRISTO es Dios y Hombre, real, verdadero, uno, bueno, distinto del Padre y del Espíritu Santo?

I. ¿Quién profesa una Escuela sin la fé en el maestro? Empeñados los Racionalistas en hacernos idealistas, panteistas, espiritualistas, sentimentalistas, presensistas, y unos meros ascetistas, hacen de Jesucristo mi Señor, un *ser* segun sus cogitaciones inicuas, falsas, y sacrilegas. A estos insensatos se les figura que los cristianos somos algunos visionarios, estúpidos adoradores, y ciegos imitadores de las turbas errantes de Africa y Siberia. ¡Qué locura! Precisamente estas son las justísimas calificaciones de que ellos son dignos, é indignos de los títulos con que entre si se saludan mutuamente, de sábios, ilustrados, pensadores; todo lo son menos

esto. Su historia, y la algarabía de sus teorías, escritos, y charlatanería nos es conocida exactamente; lo repetimos, exactamente. Desde Zoroastes hasta Guizot no ofrecen á la ciencia de sentido, sino vergonzosos extravíos, y rapsodias ridiculas, que solo entre los estúpidos y destituidos de buena inteligencia pueden correr con esos ecos de un aplauso vacío de realidad, verdad y bondad. Al creer en JESUCRISTO sabemos bien y muy bien lo que creemos, lo que decimos, lo que pensamos. Al confesar que es Hijo de Dios, sabemos bien y muy bien lo que decimos, porque nos lo enseñó la PALABRA de Dios, que no engaña, como la teoría Racionalista; que no se muda, como los filosofizantes mudan sus sistemas para mentirla; que es veraz, como los racionalizantes mentirosos, embaucadores, dobles, y falsos en sus teorías contra la verdad. Los cristianos son los únicos depositarios de esta hija de Dios, la verdad, y por eso los únicos que tienen derecho á proponerla al mundo; y hé ahí por qué los del mundo pretenden imponerles un candado en sus lábios por todos los modos que les son posibles. Pero con un freno en la boca no se les desmiente, ni se desmiente á la Verdad, ni se justifica su pretension, ni se aquietan los golpes del corazon, ni se triunfa de la verdad, única que tiene palmas, victorias, y triunfos consoladores, ciertos, útiles y convenientes á la humanidad. Oigamos al mejor legislador, al mejor filósofo, y al mejor gobernador, Moisés: *te ruego, señor, que envíes al que has de enviar.* Este es el Cordero, dominador de la tierra, por quién suspiraba Isaias. Este es el que deseaba la esposa, que le diese ósculo de paz, y cuya voz le pedia que sonase en sus oídos, como dulce, suave, y sonora. Limitemos la idea. La fé en Jesucristo, que fué indispensable en las épocas de los Patriarcas y Profetas, es hoy en la Evangélica necesaria absolutamente para salvarse. Ninguno puede invocar á Dios Padre sino por la fé de Dios Hijo, Jesucristo, único Maestro en quien todos juramos por el santo bautismo, y en quién todos creemos, y á quien todos confesamos que es Dios y hombre, *real, verdadero, distinto* del Padre y del Espiritu Santo. Ninguno se justificó hasta hoy, ni se justificará jamás sin creer que Jesucristo es Dios verdadero, y verdadero Hombre.

Cosa muy regular y conforme con la buena lógica y la filosofía juiciosa, pues ninguno que no tiene fé en su maestro cree su doctrina, la obedece, cumple y observa.

II. Cuando consideramos la unidad lógica de la Doctrina Cristiana, nos arrebató su consecuencia en tal grado, que no comprendemos como haya un incrédulo á mediana instruccion que tenga. Para nosotros es un misterio la incredulidad de todo hombre ilustrado; pues si los vicios vierten las tinieblas en los entendimientos, es forzoso que, éstos sean de una comprension ínfima, para resistir al golpe de luz que desprende el Cristianismo. Pero, para el hombre pensador, profundo, elevado, y sólido de ninguna de las partes de la Doctrina Cristiana sale un lleno de resplandor tan sorprendente, brillante, compacto, é irresistible, como de la UNIDAD de esta obra de la SABIDURIA. No hay ciencia, no hay arte, que se parezca en la exactitud de sus partes, en la legitimidad de sus consecuencias, en la conviccion de sus deducciones á la doctrina del Catolicismo. Protestamos, que sin el don de la fé seriamos cristianos, solo por amor y conviccion á una ciencia, que tiene tal unidad, tal armonía, tal consecuencia, que fuera de ella no encuentra el amante de la verdad. Hasta este grado nos arrastra nuestra conviccion. La PALABRA de Dios CRIADORA es la misma REPARADORA. ¡Oh, qué verdad tan sorprendente! ¡Qué belleza de ideas! La BONDAD de esta PALABRA es la madre, el origen, el principio de su MISERICORDIA. ¡Qué consecuencia tan legitima! Luego á no haberse hundido en el ateismo, ¿quién se salvará sin confesar aquella misma PALABRA, Buena y Misericordiosa? Entre convenir en la MISERICORDIA de la PALABRA de Dios, el reconocimiento del pecado, la pérdida de la gracia, y la rotura de la voluntad humana con la divina no hay medio juicioso, admisible, prudente ni razonablemente lógico. Pero, ¡oh sabiduría inefable! La degradacion para el hombre ilustrado está en qué, reconociendo el BIEN (sino es ateo), se resista á creer que, El mismo es Misericordioso; así como lo sorprendente del Cristianismo está en qué, solo exige del entendimiento humano un acto voluntario de un objeto necesario cual es, que la PALABRA de Dios buena sea MISERICORDIOSA, bien

que fuese libre en usar de su MISERICORDIA. Estas ideas son tan exactas, lógicas, y consiguientes, que no es posible resistir su fuerza, negar su legitimidad, y su unidad. Hé aquí evidentemente demostrada la necesidad de la fé en JESUCRISTO despues del pecado, para volver el hombre á la union de las dos voluntades divina y humana. Aquí aparecen otras dos legítimas ideas, la del principio de la criacion del hombre por la PALABRA de Dios, y la del fin del hombre para la posesion de ELLA misma; en la una obra por su BONDAD, y en la otra por su MISERICORDIA; y por lo mismo exige que el hombre crea que ELLA es ambas cosas á saber: su CRIADOR - REPARADOR.

III. Hé aquí fijado el Gran Principio del Cristianismo, el VERBO ENCARNADO, contra el principio del Racionalismo, el yo, y no-yo humano. Por eso, hemos llamado al Racionalismo *teorético* (1) y demas titulos que lleva este libro al frente del Segundo Artículo, por ser el punto de partida de uno y otro en las Escuelas, en la teoria filosófica, ó en sus consideraciones abstractas; el yo *panteista* en el sistema de Hegel y Schelling; el no-yo *idealista* en la teoria de Fichté; y el yo y el no-yo *panteista-idealista* en la rapsodia de Kant, así como en las especulativas y prácticas el VERBO ENCARNADO es el punto de partida para el cristianismo.

(1) *Yo admito todas las distinciones, todas las desigualdades, todas las expansiones sinceras; y solamente afirmo dos cosas: la una, que entre las ESCUELAS filosóficas de nuestro tiempo, por diversos que sean sus sistemas, y sus méritos, CONVIENEN TODAS en no admitir el órden sobrenatural, y en apurar sus esfuerzos para esplicar y gobernar sin su socorro el hombre y el mundo. Aug. Nicol. Cap. 1.º Opusc. del S. Guiz. Y: Universitarii quoque nunc vocantur, quod horum cætus, ut verbis utar SS. D. N. Leonis XII in sua recent Bul-Quo graviora sedem et domicilium in pluribus studiorum Universitatibus habeat, in quibus juvenes á nonnullis magistris, qui eos non docere, sed pervertere student.» Philosoph. Mor. R. P. Joseph. Riu.*

IV. La primera parte de la Doctrina Cristiana comprende estos dos artículos, los cuales quedan *suficientemente* demostrados en el tribunal juicioso de la razon pacífica con esta lógica. La *existencia real, extrínseca, verdadera y objetiva* de las tres Personas divinas antes de toda cogitacion: la existencia real, extrínseca, verdadera, cierta, y evidente de los objetos, que representan todos los dogmas de estos dos artículos; la distincion real, verdadera, cierta, y evidente entre los objetos de esta primera parte de la Doctrina Cristiana, y el entendimiento activo que los entiende, y de la voluntad que los practica. Y por una legitima consecuencia queda demostrada la *Verdad, Bondad, y Unidad sobrenatural* la fé, y la falsedad, impiedad, y reprobacion de los sistemas del Racionalismo moderno de Fichté y Hegel, última expresion de todos los demas.

CARAYO es el punto de partida para el cristianismo tal como en las especulativas y practicas de VERRO. EN y el yo y el no-yo kantiana idealista en la teologia de Kant, Hegel y Schelling; el no-yo idealista en la teoria de Fichté; consideraciones abstractas; el yo kantiana en el sistema de una y otro en las escuelas, en la teoria filosofica, o en sus frentes del Segundo Arriero, por ser el punto de partida de cristianismo teorético. Y demas puntos que lleva esto libro al uno, el yo, y no-yo kantiana. Por eso, hemos llamado al li-

13

— 31 —
Á MAYOR GLORIA DE DIOS.
CONTROVERSIAS CRITICAS

CON LOS RACIONALISTAS.

SEGUNDA PARTE

DE LA

DOCTRINA CRISTIANA.

LIBRO UNDÉCIMO.

PARTE PRIMERA.

COMPRENDE

VEINTE Y DOS CONTROVERSIAS

del Artículo Tercero del Símbolo contra el *Racionalismo*
Dogmático-critico-exejético-vulgar.

INTRODUCCION.

Quoniam necesse est impleri omnia, quæ scripta
sunt in lege Moysi, et Prophetis, et Psalmis de
ME. *Luc. Cap. 24, V. 44.*

Legem et Prophetas cum Evangelicis litteris miscet,
et inde potat fidem... Adime illis legem Moysis,
et Prophetas, et Creatorem Deum, accusatio-
nem eloqui non habent. *Tert. de Præscrip. Ca-
pit. 36. et 42.*

I. ¿Qué es JESUCRISTO para las escuelas raciona-
listas Escocés-franco-alemanas? Es lo mismo que pre-
guntar ¿qué fué este SEÑOR para los herejes, para los

filósofos, para los escribas y fariseos? La piedra del escándalo para los judíos, la estulticia para los griegos, la ignorancia para los gentiles, la seducción para los herejes, y para los racionalistas lo que arroja en lójica el sistema de cada uno, á saber: para Kant es JESU-CRISTO una *forma del yo absoluto*; para Schelling una *identificación personal de la Unidad*; para Hegel una *idea de la humanidad personificada en el hombre* expresada por el hombre histórico; para Fichté una *idea concreta* transcendental; para Etraus y Edelman una *representación de la razón*; para De-vite una *idea ascética*; para otros un hombre perteneciente á alguna sociedad secreta, por lo cual le quitaron la vida; y para Rohr un hombre cualquiera, sin que sea necesario acudir á otro orden que el natural para explicar su divina Natividad. ¿Qué quiere decir esto? Tres cosas. Primera; que unos de los modernos racionalistas creen que JESUCRISTO es una *forma* como los idealistas antiguos y modernos; otros una *modificación* del SER Unico como los panteistas; y algunos un *Zoroastes, Juan y Mambre* como los herejes secuaces de Porfirio. Para abrirse paso hasta este colmo del delirio, emplearon su *Critica-exejética* contra la autenticidad de las Escrituras y su interpretación, una, *verdadera, y buena objetivamente*, las cuales hablaron de JESUCRISTO; y despues calificaron el cristianismo erijido sobre esta piedra angular de una teología *racionalista, vulgar, sacerdotal, tiránica y civil*; esto es, inventada por los Profetas y Sacerdotes, y sostenida por los tiranos para explotar la crédula ignorancia del *vulgo*. Hé aquí desde donde parten sus calificaciones contra el cristianismo, los sistemas del *moderno racionalismo*, los proyectos de ciertos publicistas sus adeptos contra la Iglesia Romana; y las reformas *especiosas* de los protestizantes de todos los siglos. Empero, en última expresion el buen sentido solo halla en todas estas definiciones dos exactos resultados, un idealismo vergonzoso, y un panteismo anticuado, uno y otro reprobado en el tribunal de la razón pacífica, lójica y crítica.

II. Con mucho cuidado hemos prefijado los tres libros de la *Isagogea* del segundo tomo, para hacer ver la di-

ferencia entre el SER INFINITO y el finito, la *unidad, verdad y bondad objetiva* de las criaturas diferente de la BONDAD, VERDAD y UNIDAD de su CRIADOR; para hacer entender á los racionalistas, que las creencias cristianas están pronunciadas por la PALABRA de Dios con aquellas mismas tres propiedades, á pesar de la pretension del arte *critico.exejético*; para hacerles ver, que las Escrituras tienen tanta *verdad, bondad y unidad* para obrar sus palabras en los entendimientos y voluntades de los espíritus, como los frutos de las plantas en los cuerpos. Asi les hemos fijado las *relaciones* entre el CRIADOR y la criatura, su diferencia real, extrínseca, objetiva, distinta en género, especie, número, propio y accidente de la de Dios, Unica Sustancia Infinita, dentro de la cual *vivimos, somos*, y nos *movemos*, pero sin *identidad*, sin *unidad sustancial*, ni *personal*. Como en los dos libros de esta *Apodipsea* les hicimos entender, que JESUCRISTO es Hijo de Dios, la Segunda Persona de la Trinidad, que manifiesta á la Primera en la Encarnacion; que es El mismo manifestado por la Tercera el Espíritu Santo en la Iglesia, lo evidenciaremos en la *Tercera parte de la Doctrina cristiana*. En suma: la Encarnacion nos revela al Padre celestial reconciliando al mundo en su Hijo y por su Hijo; y en su lugar veremos como el Espíritu Santo nos muestra á este Hijo convirtiendo al mundo á esta reconciliacion. Los racionalistas no pueden mostrarnos que relaciones sustanciales hay entre las tres personas y el mundo, pues no las tienen sino entre ellas mismas, y entre ellas y el mundo solo las tienen accidentales, libres, de eleccion, y de Mirericordia. Aquellas son Dios, y Dios infinito es independiente de todo lo finito, accidental, contingente: está exento de todo género, especie, accidente, propiedades exclusivas de todo lo finito, criado, existente desde el Principio, que es el VERBO en unidad esencial y sustancial del Padre y del Espíritu Santo, Criador del cielo y la tierra, como testifican las Escrituras. Hagamos pues, en este libro entender á los racionalistas, que las Escrituras se cumplieron en JESUCRISTO, segun le creyeron los Patriarcas, le anunciaron los Profetas, y le adoran

en espíritu y verdad los cristianos: hagámosles entender, que JESUCRISTO no es una *idea*, ni *forma*, ni *modificación*, ni *abstracción*, ni *concepto místico*, ni *presencia ascética*, ni *ilusión profética*, ni *ficción sacerdotal*, sino la Segunda Persona *real, verdadera, buena, distinta* en número de las otras dos Personas divinas; y distinta en cuanto Dios, ó por su divina naturaleza y persona de las criaturas en especie, género, número, propio y accidente: *non rapinam arbitratus est esse se æqualem Deo, sed semetipsum exinanivit formam servi accipiens in similitudinem hominum factus*. Hablemos pues de las profecias y oráculos sagrados, que en crítica anticiparon este acontecimiento, fijandonos las relaciones entre lo Infinito y lo finito, entre el Criador y la criatura, entre el mundo material, espiritual y sobrenatural.

III. ¿Y por dónde demostraremos *suficientemente* estas relaciones y divinas verdades? La Encarnacion del VERBO es la senda abierta para subir al templo de la SABIDURIA sin error, sin engaño, sin decepcion de género alguno. Esta obra, es la que resuelve el gran problema de la Existencia infinita y las existencias finitas; desenvuelve las relaciones entre el Criador y las criaturas, entre el Reparador y los hombres reparados de sus culpas por su bondad, piedad, clemencia y misericordia. Y como *todos los entendimientos están acordes* entre las ideas asociadas de Dios, y la de *su misericordia*, hé ahí el por que hemos fijado en el *Plan de esta obra* página 26, tomo I. las consecuencias legítimas de la PALABRA de Dios MISERICORDIOSA, para sentar sobre ellas la demostracion juiciosa de la *Segunda parte de la Doctrina Cristiana*, los Articulos de la Reparacion del pecador. A la vez que hallaremos que, todos ellos, y los dogmas que contienen, están consignados en las Escrituras, cuya *Unidad, Verdad y Bondad* hemos demostrado prolijamente en los tres libros 6.º 7.º y 8.º del tomo 2.º; ofrecemos en este el GRAN DOGMA de la religion cristiana, del que hablaron Moisés, los Profetas y los Salmos contra el *racionalismo critico-ejejético-vulgar*. Les haremos entender á sus patronos las creencias cristianas segun todas las reglas de la crítica mas juiciosa, constante, universal, ne-

cesaria y conveniente para el orden moral, privado, público y social. En el tribunal de la razon pacífica no nos desmentirán; en el del embrollo, de la violencia, del indiferentismo, del materialismo y del atheismo nos reprocharán; pretenderán ahogar la verdad, se esforzarán por vestir galanamente la mentira, la razon artificiosa, sus deseos ilícitos, sus obras impías, disolventes, anárquicas y desoladoras; pero con esto solo una cosa consiguen, cual es cribar los fieles, para que sepamos cuales son grano puro y cuales no; anticiparnos el juicio de Dios sobre los pecadores; mostrarnos cuales subirán á los cielos para probar su BONDAD, y cuales bajarán á cebar los fuegos de su divina JUSTICIA. Nosotros hablaremos con respeto, pero con libertad; no ofenderemos la susceptibilidad personal de nadie, pero donde esté la llaga, el error, la mentira, el engaño, la hipocresía, y la fraudulenta traicion á las creencias fijas, allí estaremos con amor y sin temor. La conviccion, si, la conviccion es la que arrancará en el tribunal de la razon pacífica que, no se hundió en el materialismo y en el atheismo, el triunfo de la *Doctrina Cristiana* sobre el *racionalismo moderno*, como viene triunfante del *antiguo*, de quinientas setenta sectas, que abortaron en la Iglesia contra esta Hija de Dios, la RELIGION CRISTIANA, cuyo PRINCIPIO, MEDIO, y FIN es este MISTERIO incfable de la ENCARNACION del VERBO.

NOTA TRANSCENDENTAL.

Para que se comprenda de lleno la *propriedad* de las Controversias, la *especie de racionalismo* que en ella se impugna, y se eviten repetidas llamadas á los ocho libros de la Isagogeá ó Preparacion crítica, tenganse presentes los términos siguientes: *verdadero, bueno, uno, SER Unico, Existencia unica, identidad*, bajo los cuales están representados los dos sistemas del *yo* y del *no-yo* de Hegel y Fichté, segun quedan explicados anteriormente. Con los tres primeros desmentiremos el idealismo de éste, con

los tres siguientes el panteísmo de aquel, y con todos los seis el oráculo de Kant, su *yo absoluto* y *no-yo concreto*. De los demas hablaremos en particular. Por esta preventiva se comprende á la simple vista el objeto culminante de cada Controversia, y se evita una repeticion fastidiosa de las mismas voces, sujetos y sistemas anteriores.

IDEAS PRELIMINARES.

Es evidente que las lógicas modernas son defectuosas en no pocas ideas que deben preceder á las verdades divinas. O sus autores pretenden formar con ellas hombres razonablemente científicos, ó unos simples discursistas. Si lo primero, ni Altieri, ni Baldinoti, ni Condillac, ni los que les siguieron enseñan las suficientes. Si lo segundo, no es mas que criar filósofos que disputen el sí y el no como los de Atenas y Roma. Precisamente tales lógicas son defectuosas en las mas de las ideas fundamentales de todo filósofo elevado como es el cristiano ilustrado. Esta verdad no pudieron ignorarla sus autores, y por lo mismo no titubaremos en decirles, que el sistema adoptado por los Jansenistas contra la teología de las Escuelas Scotista y Thomista, alcanzó hasta á sus Sumulistas. A este insidioso proyecto ha de atribuirse la falta de ideas metafísicas en sus lógicas con las cuales son defendidas las verdades ortodoxas. Las omiten con estudiosidad, para que con las luces que prestan y las de la santa teología no sea con gloria de Dios la verdad revelada sostenida; para que ignorándolas los entendidos de la Escuela de Jesucristo, no puedan seguir la pista al error sacrilego, y no sellen con la sabiduría fija que enseñan, los lábios de los escorpiones y basiliscos herejes, en pluma de Tertuliano. Hablemos claro. Lo que se pretende con estas lógicas faltas de las ideas metafísicas es, que los Doctores Cristianos ignoren los principios de la *primera filosofia*, y destituidos de ellos, no puedan sostener con firmeza la santa teología que tiene su punto de contacto con la metafísica. Se intenta, decimos, con tales lógicas, que los fieles no se-

pan la *sabiduría fija*, con que eviten las voces profanas y las novedades en la santa teología; y faltos de las ideas luminosas de la *princesa y señora de las ciencias*, no puedan evitar la ruina de la fé divina en la República Cristiana. El filósofo cristiano debe ser otro Beséleel, que grave en los entendimientos de sus alumnos, y en las almas de todos sus lectores las ideas preciosas de la metafísica, que fija los principios de casi todas las ciencias; y les prepara con ellas á recibir con perfeccion las verdades divinas de la santa teología. Con aquellas brillan realmente los entendimientos, que siguen un rumbo fijo, cierto y seguro en sus racionios: solo, repetimos, con las ideas metafísicas brillan las operaciones y facultades intelectuales y científicas de los ancianos; y de los jóvenes; evitan la multiplicidad de cuestiones incidentes, de materias estrañas al caso, al objeto, y á la materia; y dan á la que pretenden ilustrar un golpe de luz superior, á cuanto se pueda desear en el hallazgo, y en el conocimiento de la verdad. Efectos tan preciosos, salvadores de la sociedad cristiana, no pueden lograrse con aquellas y semejantes lógicas, nombre digno de mejor suerte. Y, si sus autores creyeron de buena fé que con ellas podian sostenerse las verdades divinas, y dar la debida ilustracion á los entendimientos en las materias sublimes y augustas de la sagrada teología, se equivocaron. Es toda la indulgencia que podemos dar á sus intenciones, pero no á sus lógicas en virtud de la experiencia, y sobre la misma evidencia que se desprende de ella.

II. Nuestro propósito es ofrecer, (segun Dios nos lo dé á entender), la verdad á los sencillos y humildes que son los predestinados: sellar los labios al error soberbio y vano que abrigan los entendimientos de los reprobados: confundirlo bajo todas sus formas; y auxiliados de un racionio fijo, preservar á los cristianos (cuanto esté de nuestra parte) de los insidiosos y diabólicos planes, que contra las verdades divinas ensayan los modernos racionalistas. ¿Quién formará las intelecciones sublimes que encierra el Altísimo misterio de la Encarnacion sin comprender las ideas (entre otras muchas indispensables) de *Persona*, *Esencia*, *Naturaleza*, *Existencia*, *Subsistencia*, *Posible*,

Modo, Contradiccion, Distincion, Causa, Simple, Compuesto, Materia, y Forma? Estas son ideas lógicas y metafísicas sin las cuales á ninguno es dable fijar el racionio de este Misterio Divino. La necesidad de la metafísica para afianzar en el racionio las verdades de la sagrada teología, obligó al doctor Suarez á ocuparse de los doce libros que escribió de metafísica, Aristóteles. Y esta necesidad sube al último grado de evidencia, si se la robustece del horror y aversion con que en esta época de *puro mecanismo*, ó de materialismo, deísmo, y ateísmo, se mira, se atiende, y se estudia la *metafísica* como llamó á la primera filosofía, y sabiduría Aristóteles, Alejandro de Afrodissea. Tales son las causas que nos ponen en la precision para el buen juicio de anticipar al divino Misterio que contiene el Tercer Artículo de la fé católica, estas ideas filosóficas á manera de un preliminar, que facilite en lo posible la inteligencia de la incomprendible Encarnacion.

III. Todo cuerpo se compone de *materia* y *forma*. Los filósofos deben estar conformes en esta verdad, á no probar antes, que el hombre tiene en su facultad las leyes de la criacion y de la aniquilacion. Y esta es otra prueba mas contra los monistas ó materialistas. Estos y todos deben persuadirse que en los cuerpos hay dos formas, una *accidental*, que se vé y se palpa como es en los inertes la circular ó esferoidea supongamos, y en los animados la que se les vé, y toca; y otra *substancial*, que constituye las diferentes especies de cuerpos animados é inanimados que componen la naturaleza toda. Tal es la division que enseña la naturaleza, no obstante lo que dice el señor Príncipe de la concordia. En los inanimados su forma es cosa que se ignora en que consiste. Entendemos que forma substancial y esencia son una misma cosa; y conviniendo los mismos modernos que se ignora en que consista, es una contradiccion el decir que su *forma esencial* consiste en la combinacion de las partes, lo que solo conviene á la forma accidental de los cuerpos. Entre dos piedras una circular y otra cuadrilonga su forma específica *sustancial* es una misma, bien que se diferencien en la combinacion accesoria á la esencia de la piedra que es una en las dos. Nuestro intento no es componer estos entuertos. Demos un paso mas,

que evidencia en algun sentido lo dicho. Los cuerpos animados sobre la figura accidental tienen la forma *substancial*, que los constituye racionales ó irracionales. En los racionales su forma es el alma, que solo por ser espiritual es intelectual racional, y por no serlo en los irracionales, se denominan tales todos los brutos. De la union pues del alma con el cuerpo resulta la *Existencia*, que se llama *subsistencia*, para diferenciar las cosas que existen por si como el Etiope, de las que subsisten en otro como su color, de lo que proviene la *inherencia* propia de los accidentes, como la *subsistencia* de las sustancias. *Persona* es un individuo de la especie racional, que se llama *supuesto* en los irracionales, y en los inanimados. Es la persona como una tercera cosa que resulta de las dos sustancias espiritual y material. Por lo mismo una perfeccion que Dios puede darles ó no. Y en esta exacta consecuencia, puede sustituirla por si mismo, y hacer los oficios esenciales á la naturaleza racional. La Persona no dá á las operaciones mas que la denominacion, la naturaleza es la que obra, y las especifica. La esencia se llama naturaleza, con esta diferencia, que la primera constituye las cosas, y la segunda las dá el obrar. Y, como todas las cosas se hacen por movimiento, dijo muy bien Aristóteles, que la naturaleza es el principio de movimiento y de quietud de las cosas. El hombre piensa segun su naturaleza, y es animal racional por su esencia. Ahora se entiende bien lo que es *Existencia*, ó la actualidad de las cosas, á la cual precede siempre la *posibilidad*, ó la no incompatibilidad de que existan, si Dios quisiese darlas movimiento, que es accion estraña á la materia; lo que evidencia la suprema accion sobre todas las cosas, que haciendose por movimiento, ellas y todos sus actos están dependientes de su divino beneplácito, ó accion continua; pues bien pueden ellas no repugnar existir, y no tener existencia, por no ser de la divina voluntad el darlas movimiento. El Centauro repugna por si mismo y por la voluntad de Dios, que no puede ni quiere imposibles ó incompatibilidades esenciales; y la pluralidad de mundos solo porque Dios no quiso criarlos. De aquí nace la *contradiccion*, como es que en una misma cosa haya propiedades incompatibles, como el que

piense el hombre y sea una máquina á la vez. Las operaciones de aprension, juicio, y discurso son incompatibles con las de inercia, gravedad, é impenetrabilidad de la materia. Empero, que existan de éste ó del otro modo, está dependiente de la voluntad del Criador en las naturales, como del artífice en las artificiales. Del modo pues de las criaturas y cosas no se dá ciencia, porque no tiene un principio fijo de existir, sino que está dependiente del libre albedrío del que las cria ó las hace. Conviene pues distinguir las cosas, sus formas, y sus virtudes, y darlas la respectiva *distincion*. Así diríamos, *distincion fisica* para los cuerpos, *formal* para sus formas, y *virtual* para sus efectos. Por último: *causa* es un principio activo de otra cosa que se diferencia de ella en persona y naturaleza, y principio solo supone diferencia de persona. Así es que toda causa es principio, y no todo principio es causa. Tal es el origen de lo que se llama *prioridad de causa*, de *origen*, y de *tiempo*. Los teólogos, y los filósofos enseñan otras varias especies de causas, que trae Aristóteles, y comentó el P. Suarez.

IV. Sin estas ideas claras y distintas no puede la razon fijar el raciocinio en la Divina Encarnacion. Y viendo sin ellas los jóvenes que esperamos de mi Señor Jesucristo algún dia opilarán los lábios de los que hablan cosas inicuas, creemos un deber anticipar estas breves observaciones filosóficas tomadas de la metafisica, para hacer fijar el raciocinio á la herejia temeraria en las divinas verdades. Oigámoslo de los lábios del Eximio Doctor. « Aunque la divina y sobrenatural teologia se apoya en la divina luz y en los principios revelados por Dios, como que es obra del discurso y raciocinio humano, se auxilia de las verdades que conoce por las luces naturales, y usa de ellas como de medios é instrumentos para ilustrar con sus discursos las verdades divinas. Entre todas las ciencias naturales, aquella que es la primera de todas, y se llama filosofia primera, sirve en gran manera y de un modo especialísimo á la santa y sobrenatural teologia, ya porque entre todas se acerca y aproxima al conocimiento de las cosas divinas; ya porque explica y fija aquellos principios naturales

sobre los cuales giran todas las cosas, y en algun modo toda ciencia y sabiduria::: Y ocurriendo entre las disputas de los divinos Misterios estos dogmas metafisicos, sin los cuales apenas ó sin apenas pueden tratarse aquellos altisimos misterios, me veo obligado con frecuencia ó á mezclar estas cuestiones inferiores con las cosas divinas y sobrenaturales, lo que ni es agradable ni útil al lector; ó á proponer estas cosas antes para evitar este inconveniente, y conciliar asi la fé y la benevolencia en las divinas. De tal modo están unidos estos principios y verdades metafisicas con las conclusiones teológicas y sus discursos, *que si se quita la ciencia y el perfecto conocimiento de ellos, es necesario que sea perjudicada muy mucho la ciencia de estas.*» Estas insuperables razones y los ruegos de muchos le obligaron á escribir su obra sobre los metafisicos de Aristóteles. Y para nosotros es muy cierto que, al ver el proyecto de alejar de las lógicas las ideas metafisicas del cristianismo, amenaza una gran pérdida en la creencia de la religion de mi Señor Jesucristo. Por lo tanto, dariamos aquella obra del doctor Eximio como preliminar de la Doctrina católica. Suplicamos pues á los maestros ortodoxos, que inoculen cuanto les sea posible estas ideas á sus alumnos, si no quieren verles envueltos por los vientos de los errores antiguos y modernos que envuelven los sistemas racionalistas.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La **PALABRA de Dios muestra en crítica, buen juicio, y recto sentido que el Misterio de la Encarnación pudo ser realmente y verdaderamente profetizado?**

I. **P**osible es todo lo que no envuelve contradiccion. Tal es el Misterio de la Encarnacion. La existencia física

de lo posible está dependiente de alguna causa ya superior, ya inferior, y ya de una y otra. El aire es posible por el agua que le causa: los milagros son posibles por la virtud de Dios; y los futuros contingentes son obra de Dios y de las cosas. Es verdad que no todo lo que es posible por la Omnipotencia de Dios, lo es por las causas naturales ó inferiores, como este Altísimo misterio que solo la Sabiduría divina pudo hacerlo posible, y no está dentro de los efectos posibles á las causas naturales ó inferiores á Dios. Por lo cual, si la prediccion de lo futuro es prueba de la verdad, con mayor razon demuestra su posibilidad. Es bien cierto que no hay verdad sin posibilidad. Y como la Encarnacion fué profetizada, inferimos que es posible. Siendo como es el Tercer Artículo de la fé católica, concluimos que es un dogma de la ortodoxia su misma posibilidad. Entre las verdades necesarias y las contingentes no hay diferencia de certeza en la divina presciencia, unas y otras son igualmente evidentes á Dios. Como la prediccion es nota exclusiva de su divinidad, diciéndonos por S. Juan que, *el Verbo fué hecho carne*, concluimos, que es evidente la posibilidad de este Artículo de la fé. En apoyo de esta verdad viene la revelacion de otros hechos de menor entidad; la grandeza de este inefable misterio; los efectos admirables que habia de causar en el mundo moral é intelectual; y los vestigios que aun se rastrean en la teología gentilica, estas verdades, queriamos decir, sirven como de otros tantos criterios con que se evidencia la verdad de la posibilidad de la Encarnacion.

II. Una divina inspiracion que anuncia los hechos futuros con una verdad fija, hé aquí lo que Altistao llama profecia. ¿Y quién negará la posibilidad de esta inspiracion de lo futuro á la divinidad? Apenas hay acontecimiento de gran magnitud que no hubiese sido inspirado por Dios. ¿No anunció por Noé el diluvio universal; por Daniel la ruina de las cuatro monarquias del universo; por Jeremias la de Jerusalem y de su templo::? Las divinas Escrituras abundan en predicciones. Hay mas: ¿Caifas no profetizó la muerte de uno para salvar los demas? ¿No reveló Dios á Baltasar y á Faraon los grandes aconteci-

mientos que habian de sucederles? ¿y omitiria el mayor de todos inclusa la misma obra de la encarnacion, como es la Encarnacion divina? Al buen juicio se resiste decir que si. Por lo mismo, no nos ocupemos en la impugnacion de Montano renovada por la impiedad Racionalista, que los Profetas no entendieron lo que anunciaban, pues ya el P. S. Gerónimo la desmintió. Es evidente que, siendo los Profetas los maestros que Dios enviaba para enseñar á los hombres la verdad, no podian desempeñar esta divina mision, ignorándola, no entendiendo lo que como embajadores de Dios revelaban. Precisamente esta es la diferencia de los Profetas verdaderos y de los falsos, que aquellos están dotados del conocimiento intelectual de sus profecías, y estos no. Así era que, ni Baltasar ni Faraon entendian lo que veian, mientras que Joseph se lo reveló á éste, y Daniel al otro. Por la misma razon las profecías de los demonios y del anti-Cristo no serán verdaderas predicciones é inspiraciones, sino unos signos de mentira que, conducirán á lo malo y no á lo bueno; y por lo tanto, falsas y no verdaderas sus profecías. No así la santísima Encarnacion, origen de todo lo bueno que hay en el mundo, y por eso la anunciaron los divinos oráculos en casi todas sus líneas, lo que motivaba que el divino Salvador mandase escudriñarlos á los judíos. Digamos, que los Salmos y los Profetas no escribieron apenas sino esta obra portentosa de la Sabiduria de Dios, ni podia ser menos. ¡Este Señor que alejó las cosas viejas y todas las hizo nuevas con su Encarnacion: que alejó, digo, los pecados y las impiedades de los gentiles, los sacrificios y las ceremonias de los judíos: que nos dejó en sí mismo una prenda de nuestra futura inmortalidad llegando algun dia á habitar con los ángeles del cielo: que purificó los corazones: santificó las almas y los cuerpos: estableció un nuevo culto para adorar á Dios en espíritu y verdad: nos hizo nuevas promesas, nuevo testamento, nueva vida, nueva comunión, y vistió nuestras almas de nuevas galas con que puedan asistir á las bodas del Cordero de Dios que las despojó de la fealdad del hombre viejo: este Señor, repito, que nos enseñó la nueva Jerusalem, metrópoli de los héroes, de los justos,

de los sábios y de los santos de todos los siglos: que cambió el templo visible de los judíos en otro mas augusto y espiritual, al cual son llamados sin distincion judíos, griegos, y gentiles: que substituyó las piedras de la ley en las blandas tablas de los corazones pacíficos: que dulcificó las penas de la circuncision con los refrigerios de las aguas del bautismo: que en lugar del maná que se podria de un dia para otro, nos dió su cuerpo y sangre hasta la consumacion de los tiempos: que substituyó las aguas de la pena del desierto en la sangre de su costado: cambió la vara de Moisés y de Aron en la cruz: la tierra de promision en el reino de los cielos: innumerables sacerdotes ministros de muerte en un Pontifice sin mancha ni pecado: un cordero animal en un cordero espiritual: y:: no era acontecimiento que debia profetizarse? Concluamos con Leon de Castro al prefacio de Oseas, que todos los Profetas Menores solo escribieron de Cristo y de sus misterios. Pensamiento que consignó sobre las palabras de S. Lucas: *quæ sunt in Psalmis et in Prophetis scripta de Me.* Tenemos pues los testimonios de Dios y de la Sabiduria divina, ya no necesitamos de la humana para evidenciar la posibilidad de un hecho contestado en los Salmos y en los Profetas de Dios. Con ella obró la metamorfosis del mundo intelectual, racional y moral como evidencia la historia del cristianismo. A lo mas preguntáramos, ¿en cuál de los extremos está la imposibilidad? No, en Dios, que puede hacer por si mismo lo que hace por sus criaturas: no en el hombre, al cual la divina union no destruyó sino que perfeccionó. Digamos mas con Daniel Huet.

III. Si los impíos alegan que Dios no pudo hacerse carne, ni tomar la naturaleza humana, nosotros les opondremos toda la antigüedad que creyó esto mismo de sus Dioses. No es del caso repetir lo dicho de los Dioses que recorrian las ciudades, ilustraron los hechos de los hombres, y que les vieron hablar entre ellos. Primeramente, los griegos creyeron que Esculapio engendrado de la inteligencia de Júpiter vivió en el mundo con forma y naturaleza humana. Algunos de ellos opinaron que Pitágoras era hijo de Júpiter, y uno de los demonios que habitan

en los planetas; y otros que era uno de los Dioses del Olimpo. Abagaró creyó que era Apolo, y por Apolo le veneraron las gentes del Norte; y lo persuadió á sus discípulos en tal grado, que pretendian hacerlo creer á otros. De esta creencia se jactaba la secta pitagórica, la mas propensa entre todas á la supersticion; como tambien lo creia de Zamolgi criado de Pitágoras, y de Apolonio que estudió en su escuela. Zamolgi llegó á ser el único Dios que adoraban los Getas; ó por lo menos le tuvieron por el maximo á los Dioses solo por la superioridad de su ciencia. Los moradores de Tiana, y de otras muchas partes creyeron que Apolo era hijo de Júpiter, y otros de Protheo. De Platon se publicó que fué engendrado por Apolo, y á su muerte le sacrificaron victimas los Magos. Los Galatas de Lístria creyeron que S. Pablo y S. Bernabé eran Dioses, y decian que Mercurio y Júpiter habian bajado á ellos. Horacio palpando á Augusto fingió que era Mercurio, el cual mudando de figura se habia convertido en un jóven como Alejandro; idea de que se valió Calpurnio para lisongear á Cayo César diciéndole, que dentro de él se ocultaba Júpiter ó alguno de los Dioses. Los Egipcios aseguraban que su Apis habia sido concebido por el contacto de la luna: que el Dios varón podia unirse con la muger mortal, no el hombre mortal con la Diosa inmortal. En opinion de los Brahmas Dios se ocultaba bajo la figura de algunos hombres célebres, y conversaba con ellos; y Vistnavio segunda persona de Dios trino y uno tomó nueve veces cuerpo, y alguna humano, y que aun ha de tomar otra el mismo. Este misterio siempre lo esplicaban con diferencia los Brahmas, sobre el cual no estaban conformes. Los Indios creen que Dios ha de renacer otra vez para dar leyes al mundo. Entre los capitulos que Jaea dió á los Indios el principal es, que Dios se unió á la naturaleza humana para salvar á los hombres de la muerte::: La idea pues de la posibilidad de la divina Encarnacion está robustecida con la teologia fisica de los Gentiles que, la creyeron de sus Dioses, como testifica Eusebio en los capitulos de la Preparacion Evangélica sobre la teologia de los Egipcios, de los Griegos, Fenicios, Atlantidas y Frigios. Los Raciona-

listas nos dirán que hay aquí contrario: á las reglas de crítica, que favorezca su *crítica-exejética* contra las Escrituras.

CONTROVERSIA II.

**¿La PALABRA de Dios nuestra juicio-
samente que Jesucristo fué prometido
en la ley de Moisés bajo el nombre de
Profeta con Unidad, Verdad, y Bondad perso-
nal, distinta del SER Unico contra el sis-
tema de Hegél?**

I. El cardenal Osio y Orantes hablando de las promesas de Dios, las divide en *generales* y *particulares*. Están conformes en decir, que es promesa general la que Dios hizo á los Patriarcas y Profetas de enviar al mundo á su Hijo para salvar al judío y al griego; y es particular la que hizo de conferir á cada uno la salvacion en virtud de los méritos de Nuestro Señor Jesucristo. Asi es que las promesas del nuevo testamento particulares todas son condicionales, dice su Emicia, las cuales corresponden á las universales de la antigua ley, segun sienta el Doctor Orantes. Tenemos pues, que la promesa hecha por Dios en virtud del atributo de su Misericordia á los Patriarcas y Profetas de enviar á Jesucristo para conferir á todos sus divinos dones y sacarles de la esclavitud de la culpa, fué general, absoluta, y sin restriccion alguna. Aludiendo á ella decía S. Pablo: *Apparuit gratia Salvatoris::* Todo fué gracia, esto es, *bondad, verdad, y unidad sobrenatural* en el Salvador: Todo El fué efecto de las divinas misericordias: en este Don no tiene parte el hombre. Todo es de Dios, que con El quiso salvarle.

II. Se sabe por el Padre S. Gerónimo que, Eusebio escribió veinte libros con el título de *Demostracion Evangélica*, y solos diez se conservan entre sus preciosas obras.

En ellos están reunidas con mucha agudeza casi todas las Profecias del antiguo testamento, y la historia del nuevo con que demuestra la promesa hecha por Dios de enviar al Mesías. Estemos á lo propuesto, prévia esta observacion sobre Eusebio. El Pentateuco puede dividirse en tres partes: 1.^a *historial*, que no es de este caso; 2.^a *legal*, dada por Dios exclusivamente para los Judíos; 3.^a *Profetica*, que anunciaba al Mesías, y sus hechos gloriosos. Que Jesucristo fuese profetizado en ella con el nombre de *Profeta*, está espreso en el Deuteronomio: *Suscitaré para ellos del medio de sus hermanos un Profeta semejante á tí: pondré mis palabras en su boca, y les hablará todas las cosas que le mandare.* Esto, sin que pueda omitirse que este es el *Profeta* que se nos manda oír en el mismo capitulo diez y ocho al versiculo décimo quinto. ¿Quién es este *Profeta* á quien todos deben oír? Claro es que no podia ser Moisés, ni otro cualquiera de los Profetas Judíos, pues la imposibilidad de confluir á la Judea todas las Naciones del universo, evidencia que otro sería este *Profeta*, cuyas palabras pudiesen ser oidas en los cuatro ángulos del globo. Y solo entendiendo la promesa de JESUCRISTO, que salvó al Judío y al Griego, es, como se explica exactamente lo que dijo Dios á Moisés. Finalmente: los Judíos debian ir tres veces cada año á celebrar en Jerusalem las fiestas de los Tabernáculos bajo la pena de execracion, como testifica el Deuteronomio. ¿Podieran observar esta ley los habitantes del Oriente y del Occidente? Supone pues una fiesta *real, verdadera, cierta y evidente*, compatible con todas las distancias, estados, y clases sin ir á Jerusalem. Hablemos con los Judíos que nos pudieran interrogar, ¿por qué los Cristianos han de recibir las Escrituras, que hablan de JESUCRISTO y no la ley de los Judíos? La razon es evidente por mas que no les haga fuerza á los *Judíos modernos* y sus *adeptos*. Dios reveló las Escrituras para Judíos y Griegos, y por eso las recibimos, y no la ley, que fué solamente para los Judíos, hijos de Abraham por la generacion, y los Cristianos adopcion por la de gracia. Hay tanta diferencia de los hijos del espíritu que vivifica, á los de la carne que para nada sirve, como entre los Gentiles convertidos en hijos de Dios por la fé de Abraham, y los Judíos en estado de

condenacion por que no recibieron á Cristo, ni quisieron creer que era Hijo de Dios. O sino digamos, que ellos son hijos de Abraham por la propagacion seminal, y los Gentiles fueron ingertos por la fé como el acebuche en la raiz del olivo. Mas breve: los Cristianos creemos que Jesucristo es el *Profeta* que se nos manda oir en el Deuteronomio, Virtud, Sabiduría, Bondad y Verdad de Dios, mientras que los Judios le reputan por la piedra del escándalo, los Griegos por una necedad y estulticia, y los racionalistas por una idea *concreta*... (1).

III. Hé aquí, por qué los Cristianos recibimos las Escrituras y no la ley de los Judios, pues solo duró hasta que el nuevo Profeta *real, verdadero y uno*, apareció entre los hombres, y les reveló la nueva, la cual de todas las Naciones formó un solo pueblo que sustituyó al de los Judios. Oigamos como se expresaban los Judios cuando vieron á este Profeta: *Bendito sea EL que viene en nombre del Señor*. Este y otros testimonios le dieron las turbas el día que sobre ramos y palmas entró en Jerusalem. Y preguntándose unos á otros ¿quién es éste? Respondian las turbas: *ESTE es el Profeta Jesus de Nazareth de Galilea*. EL pues era la ESPECTACION de los Judios y de los Gentiles, que les traería la *bendicion real y verdadera* prometida por Dios á Abraham y los Profetas. Al contemplarla uno lleno de los dones que les traería exclamaba: *¡Qué hermosas son tus tiendas, Israel! Saldrá un Hombre Dios que dominará muchas Gentes, y levantará un Reino desde el Oriente al Poniente cuyo cetro no pasará á otras manos. Cantad gentes al Señor el cántico nuevo: cantad habitantes de la tierra al Señor que reinará para siempre en los cielos y en la tierra. Empero no es este solo nombre de Profeta con que fué anunciado Jesucristo en las Escrituras Santas.*

(1) *Demost. Crist. Lib. XI. Introd. I.*

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios muestra que Jesucristo fué profetizado en las Escrituras con el nombre real, verdadero, y bueno sobrenaturalmente de Mesías contra el sistema de Fichté?

I. Por autoridad de S. Isidoro se sabe, que *Mesias*, *Cristo*, *Ungido* son una misma Persona en idioma Hebreo, Griego, y Latino. Tres nombres correspondientes á las tres lenguas en que primero se escribieron las Escrituras, despues consagradas en el calvario. De manera, que el que en Hebreo se llama *Mesías*, en Griego *Cristo*, y en Latin *Ungido*. Siempre significa un enviado bueno y verdadero para beneficio *sobrenatural* del género humano.

II. Entre los magníficos testimonios que nos ofrecen las Escrituras de Jesucristo el mas augusto es el del Capitulo cuarenta y nueve del Génesis. Los Judíos no están acordes entre sí sobre la inteligencia de él. Unos pretenden que ha de entenderse de Saul, otros de Jeroboam, y algunos de Nabucodonosor. Nicolao de Lyra evidenció que este oráculo sagrado de ninguno de estos puede entenderse. No de Saul, ya por ser contrario al sentido del sagrado texto, ya por no haber habido antes de Saul ningun principe entre los Israelitas, ya por haber sido gobernados desde que entraron en la tierra de promision por Jueces de diferentes tribus hasta David que fué el primer Monarca. No de Jeroboan, por haberse hecho la defeccion de las diez tribus en Sichen, y no en Sylo; las otras siempre reconocieron á Roboan hijo lejítimo de Salomon. No de Nabucodonosor, por desmentirlo ademas de otras razones la Version Caldea, ó el Targumin que hizo Jonatás hijo de Uziel cuarenta y siete años antes de

Jesucristo; y de tanta autoridad que los Judíos recurrían á ella en todas las dudas. Y, si encarceló en Babilonia al príncipe Joaquín, y su mujer, siempre quedó entre los Judíos á lo menos una de las tres clases de gobierno como demuestra Eusebio. Presos los príncipes quiso Nabucodonosor que gobernase Matatias, al cual le llamó Sedecías, y le mandó sacar los ojos, después de haberle muerto los hijos. A poco el Espíritu del Señor le convirtió en bestia, y su hijo Evilmoredak dió libertad á Joaquín y su hijo Salatiel. De Salatiel, que algunos llaman Jecononias nació Zorobabel, príncipe que reinó ya en la Judea, sucediéndole otros de la estirpe de Judas, hasta que amaneció el Mesías. Por Josefo se sabe que, los Macabeos siguieron á aquellos príncipes de la casa de Judá, hasta que el César y el Senado colocaron á Herodes extraño á la descendencia de los hijos de Jacob en el trono de Judea. Sabido es que los Macabeos eran de las tribus de Judas y de Leví. En suma: en los últimos días todo fué confusión y desórden entre los Judíos: se tronchó el cetro de Jacob, y se cumplió la mas expresa profecía de la venida del Mesías al hundirse la real casa de Judá.

III. Es indudable que no expresan las Escrituras el nombre de Mesías, pero no es menos cierto que revelan la *Mision* del Hijo del eterno Padre para salvar el género humano. En lengua Hebrea el *enviado* se llama Mesías, nombre tan recibido entre los Judíos que doctos é ignorantes, hombres y mujeres le llamaban con él á Jesucristo. *Hemos hallado al Mesías*, dijo S. Andrés á su hermano. *Sé que el Mesías vino*, como se expresó la Samaritana. Pues este Mesías era el que decia Moisés á Dios: *envia EL que has de enviar*. El oficio de *Enviado* está consignado en todas las Escrituras antiguas, decia el Padre S. Agustin. Este *Enviado* fué el que Dios prometió á los primeros Padres, que quebrantaría la cabeza de la serpiente, como es el mismo Señor Jesucristo, y lo expresa la Version Caldea. Este, repito, es la *Bendicion*, prometida á Abraham, Isaac, y Jacob. En esta misma inteligencia decia S. Pablo á los Judíos: vosotros sois hijos de los Profetas, y del testamento que Dios hizo con nuestros

Padre, diciendo á Abraham: *en tu SEMILLA serán benditas todas las familias de la tierra.* Inteligencia que repite á los Gálatas: *á Abraham se le hicieron las promesas, y á su semilla que es Cristo.* ¿No fué Jesucristo el que quebrantó la cabeza del enemigo comun cuando le clavaron los Judíos en la cruz? ¿No es este el *Profeta* de la familia de los Patriarcas y de los Judíos que se nos manda oír? ¿No es la *Vida* pendiente dia y noche delante de ellos, y en quien no quisieron creer? ¿No es el *Párvulo*, que nació para nosotros: el *Hijo*, que nos dió el eterno Padre, que lleva sobre sus hombros el Principado, y que se llama Admirable, Consiliario, Dios, Fuerte, Padre del siglo futuro, Príncipe de la paz? Oigamos á mi amable S. Cipriano sobre este pasaje magnífico del profeta Isaias. ¿Cómo es Consiliario el que es Párvulo? ¿Cómo es Dios Omnipotente? ¿El que es débil en qué será fuerte? ¿El que es pobre como subirá al Principado? Sí: nuestro Señor Jesucristo es sobre quien bajó el Espíritu Santo y le ungió con el espíritu de Sabiduría, y de Entendimiento; con el espíritu de Consejo y de Fortaleza; con el espíritu de Ciencia y de Piedad; y con el espíritu de Temor de Dios. Sí: nuestro divino Jesus es la piedra cortada del monte de la Divinidad sin obra de manos, que dando un pequeño golpe en los pies de la estatua de Daniel, la deshizo, y creció hasta hacerse un monte grande que llenó la tierra. Este monte es el reino de Jesucristo, la Iglesia, que compuesta de los Cristianos de las cuatro partes del universo, marcha por el calvario en pos de El al monte santo de la Gloria, para reunirse con los Angeles y los Santos, los cuales todos forman el pueblo que le dió el Padre por herencia. Esta Iglesia no pasará á otras manos; en ella entrarán todas las tribus de la tierra: su gobierno no se alterará jamás: ella levantará su pendon ondeante sobre los tronos, y en vano conspiran hoy contra su Gefe Supremo Jesucristo, los Pueblos, los Reyes, y los Príncipes. ¡Qué no pueda yo ofrecer aquí las brillantes demostraciones de Eusebio, y los Opúsculos que escribió contra los Judíos mi S. Cipriano!

IV. Eusebio en los diez libros de su Demostracion Evangelica apenas tiene otro objeto que, evidenciar á los Judíos que Cristo es el *Mesias*. Sin embargo de ser este

pensamiento la consecuencia inmediata de todos ellos, en el segundo ofrece sesenta demostraciones, que Cristo es el Mesías anunciado en los Profetas. Esto sin que podamos olvidarnos de S. Justino, y de S. Cipriano que, evidenciaron este dogma de la ortodoxia con no menos vigor y fuerza de razones que el padre de la historia, Eusebio. Oigamos al mismo Salvador que vale mas su palabra que todos los testimonios. *Conviene, dice, que se cumplan todas las cosas que están escritas en Moisés, en los Profetas, y en los Salmos de Mi.* Y porque no las entendian los dos discípulos que iban á Emaüs, les reprendió y les llamó *insensatos, y tardos de corazon, para entender las cosas que de EL habian escrito los Profetas;* y les abrió el sentido dandoles la inteligencia de las Escrituras. Está pues fuera de toda duda esta verdad católica, que Jesucristo fué anunciado en las Escrituras con el nombre *real, verdadero, uno, y bueno sobrenaturalmente de Mesías.*

CONTROVERSIA IV.

¿El Cristo, el Mesías, y el Ungido de las Escrituras es Dios y Hombre VERDADERO, BUENO, y UNO, distinto en número y persona de los demas hombres?

I. La union de la naturaleza Divina y de la Humana en la persona del Verbo, es la union con que el Padre envió á su Unigénito al mundo para anunciar el reino de los cieles á los mansos de corazon, como habia profetizado Isaias. Despues de haber leído este pasaje del Profeta el mismo Salvador en el libro que pidió al ministro del templo, le cerró, y les dijo: *Hoy habeis oido por vuestros oidos el cumplimiento de esta Escritura.* Jesucristo fué ungido con el mismo Espíritu Santo, como dice S. Basilio, mientras que los justos solo lo son con sus

dones. La union de las dos naturalezas en la segunda persona de la Trinidad es hecha por Dios en expresion del Padre S. Agustin. El que nos confirma á nosotros y á vosotros en Cristo, y el Dios que nos ungió, y nos selló, y nos dió la prenda del Espíritu Santo en nuestros corazones, que decia S. Pablo á los fieles de Corinto, es la uncion de los santos y de los justos. Esta uncion es la gracia que difunde por la caridad el Espíritu Santo en los corazones, y transforma los hombres en hijos adoptivos de Dios. Empero Jesucristo tuvo estos dones consiguientemente á la union con que Dios ungió la naturaleza humana que tomó en la Persona del divino Verbo; y quedó tan verdadero Hombre-Dios, como era verdadero Dios antes de ser Hombre. Esta realidad es la razon de llamarse *Emanuel*, ó Dios con nosotros. Este es el que habia profetizado Isaias que vendria, y nós salvaria. El mismo nos dejó consignada esta verdad en muchas ocasiones. *Yo y el Padre somos Uno*, (en la naturaleza). *Te confieso Padre, Señor del cielo y de la tierra*. Y en otra ocasion dice que, *el Padre puso todas las cosas en sus manos*. *Mi Padre que está en los cielos*, vuelve á decir. No nos fatiguemos: ¿el ser hijo de Dios no fué el delito que le inculparon los Judios? ¿*Quid mali fecit?* les preguntó Pilatos, y le respondieron que se hacia hijo de Dios: *Filium Dei se fecit*. Y el no haberlo creido fué el enorme delito, que hasta hoy llevan cometiendo los hijos de unos padres deicidas. Cuando Caifás le conjuró por hijo de Dios, ¿qué respondió Jesucristo? *Yo soy*. Pues á él sea la gloria, la bendicion, y la accion de gracias, y nos conceda la de vivir y morir en esta creencia.

II. Efectivamente: los mismos Paganos no repugnan esta union con que fué unguida la naturaleza humana. «Amelio, dice Huet, maestro del mayor enemigo del Cristianismo, Porfirio, testificó que por el Evangelio de S. Juan se prueba que el Verbo de Dios es Dios, que se hizo hombre, que murió, y que permaneció Dios despues de muerto como lo era antes de nacer.» Testimonio que no se lo contradijeron los Judios, los cuales creian (por autoridad del Joséfo), que el Mesías que ellos esperaban no era solo hombre sino el Verbo de Dios, y la Sabiduría divina den-

tro de EL, y en el cual habia de habitar. Y no pocos Rabinos confiesan que, la naturaleza humana puede unirse á Dios, y que efectivamente en otro tiempo se unió. Porfirio creyó que podia verificarse esta union real de las dos naturalezas en la persona del Verbo. ¿No creyó la secta Pitagórica esta union de Pitágoras? ¿No la creyeron los Getas por autoridad de Eusebio? ¿No la pensaron los de Lystria de S. Pablo y de S. Bernabé diciendo, que era el uno Mercurio, y otro Júpiter? No es menos creible que, la naturaleza humana pueda unirse en una misma Persona Divina, que la Divina naturaleza pueda unirse á la humana. Que muchos fueron convertidos en Dioses, dice Huet, es una gran parte de la religion de muchas gentes nuevas y antiguas, Italianos, Griegos, Indios, Chinos, Fenicios, Egipcios, Libios, Etiopes, y Germanos. Para decirlo con mas brevedad: los misterios de los Paganos eran dogmas desfigurados de los Cristianos. ¿Pues que tuvieron los Gentiles noticia alguna de Jesucristo Dios y Hombre verdadero, uno, y bueno sobrenaturalmente?

III. Cierto es, que esta Union inefable es el Misterio de la Encarnacion oculto á todos los siglos y generaciones, anunciado por S. Pablo, y los demas Apóstoles. Sin embargo, divididas las Naciones en Judios y Griegos que eran los Gentiles, y unidas en una sola hasta la vocacion de Abraham, vamos á dar la idea mas exacta que nos es posible sobre la *realidad, verdad, y bondad sobrenatural* de la creencia de este nombre Santo, en el cual solo son hoy como fueron siempre salvados los hijos de Adán. Con el Cardenal Estanislao Osio está evidenciado que de los Judios, los Sacerdotes, Pontifices, y Profetas creyeron *expresamente*, como en la Ley Natural, los Patriarcas, y otros justos, este divino Misterio; y el pueblo creia en la fe de éstos, lo que era bastante para entonces salvarse atendida la divina economia. En estas ideas todos están conformes. Queda pues la dificultad reducida á esta proposicion, si las Naciones que habia fuera de Jerusalem desde que se fijó en ella el culto del pueblo Judáico, ó desde que Moisés se puso al frente de los nietos de Jacob, tenian alguna noticia del Mesias, ó Cristo, ó Ungido del Señor, que todo dice Jesus, Hijo de Dios y de Maria

Virgen mi Señora, Dios y Hombre verdadero, uno, bueno sobrenaturalmente. Presentemos la idea en toda su extension.

IV. Dos mil años transcurrieron desde Adán á Abraham, y quinientos desde Abraham á Moisés. Es evidente por los testimonios divinos que tuvieron fé; y por lo mismo noticia del Mesías durante este último periodo Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, y Job. La idea que estos tuvieron fué tan clara que, se les apareció EL mismo en figura corporal, en lo que están uniformes las Escrituras, y por ellas los Padres, les Teólogos, y la Iglesia Católica, y Eusebio lo demuestra de un modo magnífico. En Moisés dió principio la ley Escrita solo para los Judíos, aquellos fueron justos antes de ella, y sin ella, y por lo mismo Gentiles, luego claro es que tuvieron noticia del Mesías, único Nombre dado por Dios, Salvador de su pueblo. Abraham era mayor cuando se circuncidó; las hembras de los Hebreos observaban despues que Dios dió la circuncision la misma ley que Job, y otros justos de la Ley Natural, los cuales se libraron sin ella del pecado original; esta justificacion no pudieron alcanzarla sin la fé del Mesías, no hay fé sin noticia de aquel en quien se cree, luego es evidente que los Gentiles antes de Moisés, y fuera de la Judea que observaba la ley de Moisés, tuvieron noticia del Mesías, ó sea de Cristo, ó Ungido de Dios. En estos quinientos años pues desde Moisés á Abraham es evidente que los Gentiles tuvieron noticia del Mesías, á no probar antes que no fueron justos Abraham, Isaac, Jacob, Joseph, y Job, lo que es imposible. No es menos cierto que los Gentiles de dos mil y ocho años que precedieron á Abraham, y casi otros dos mil que se retrasó el nacimiento del Mesías, fuera del pueblo Hebreo, tuvieron alguna noticia del Mesías Reparador, como es Jesucristo Hijo de Dios Padre. Fijemos el principio que ha de servir de criterio para evidenciar esta verdad dogmática, como es, *que Dios es Bueno, y Misericordioso* (1). En consecuencia propone los medios para el fin, que se propuso de salvar al mundo. Está demostrado que la fé del Reparador Cristo Hijo de

(1) Tom. I. Plan de esta obra pág. 26.

Dios es el *medio* indispensable para la santificación, pues que sin esta creencia ninguno puede agradar á Dios, sin agradarle, ninguno puede justificarse; sin justificarse, ninguno puede salvarse; luego ó todos se condenaron, ó tuvieron alguna noticia del Mesías Reparador, *medio único* de justificarse todos. La creencia supone noticia de lo creído, y hemos de concluir, ó que Dios no propuso la noticia del Mesías Reparador, *medio* de conseguir todo hombre Judío y Griego la justificación, ó que los Gentiles de aquellos dos mil años tuvieron alguna idea del Mesías, con cuya fé pudieran salvarse. Razon que, es la misma para los que vivieron fuera de la Judea, ó hasta que apareció la Humanidad de nuestro Salvador. Si la bondad, y la misericordia de Dios exigen en toda lógica y razon filosófica que no sea atea, que propusiese la noticia del Reparador á las Generaciones que precedieron á la vocacion de Abraham, es forzoso convenir que, en virtud de estos mismos atributos propuso á las que le sucedieron, y vivian excéntricas á la Judea, la misma creencia, y la misma fé del Mesías Reparador. Así se entiende como los hombres pudieron justificarse del pecado original, en cuya existencia fija está uniforme hasta la filosofía Gentilica, como vimos con Huet. Así, repito, entendemos exactamente como Cristo fué ungido, para purificar al mundo con su divina uncion: fué el Mesías, que el Padre envió para redimirnos de la muerte, y de la esclavitud del pecado: fué el Reparador, que salvó la posteridad de Adán del cautiverio del demonio. Por lo mismo hemos de concluir: ó que todas las Naciones, á excepcion de la Hebrea, se condenaron, muriendo todos los hombres con el pecado original, durante los cuatro mil años que tardó en dejarse ver el Mesías, ó que tuvieron alguna noticia de El. Lo primero es evidentemente falso por la santidad de los Patriarcas, luego es evidentemente cierto lo segundo, que los Gentiles tuvieron alguna noticia del Mesías. Mas: ó la justificación es debida á Jesucristo ó no. Si lo es ¿cómo se la apropiaron los Gentiles sin conocer, ni creer en Jesus su Salvador? Sino lo es, es falso el *Gran Principio* del Catolicismo que, Cristo es el Mediador entre Dios y los hombres. Recorramos algunos pensamientos de Eusebio.

La ley y la vida que estableció nuestro Señor Jesucristo fué la misma religion antigua anterior á Moisés: la norma, digo, de la vida que tuvieron los mayores como Abraham, Job, Joseph, Noé, y Henoch, es la misma que estableció Jesucristo para los Cristianos. Con razon pues estos santos Patriarcas se llamaban como nosotros, y nosotros como ellos, *Cristianos*. Todo el que quiera comparar la Religion que Jesucristo promulgó entre los Gentiles con la que testifican los divinos oráculos que tuvo Abraham, y los que se le asemejaron, fácilmente conocerá que es una misma. La misma, repito, que santificó á Henoch y Noé; justificó á Abraham y Job; todos Gentiles. Testimonios que evidencian exactamente, que Dios ofrecia á los hombres en la Ley Natural la misma fé y noticia del Mesias, que comunicó á los Judíos por los Profetas, y á los Cristianos por los Apóstoles. ¿Los Gentiles tenian los Mandamientos de la Ley de Dios, que hoy tenemos los Cristianos? Sí. ¿Tenian ceremonias con que testificaban los afectos de sus corazones, y la observancia de los Divinos Preceptos? Sí. ¿Estaban en el Seno de Abraham los justos de estos cuatro mil años esperando que el Mesias les abriese las puertas del cielo, como hoy esperan las almas en el purgatorio gozar de la vision de Dios? Sí. No nos detengamos pues en poner en páralelo los preceptos del Santo Job con los que mandó despues Jesucristo, ni en consignar la diferencia entre la ley de Moisés, y la de Jesucristo, ambas cosas las hizo Eusebio. Solo nos es muy suficiente el saber, que la fé que justificó á Job en la Caldea, á Joseph en el bajo Egipto, habia santificado á Abel, á Henoch, y á Noé antes del diluvio, y despues purificó á Abraham, Isaac, y Jacob, como en la plenitud de los tiempos convirtió á Pedro y Pablo. No es decir con esto, que la Ley de Moisés estuvo por demas.

V. Aquella carne que despues de mil seiscientos años solo pudo purificarse con un diluvio; que empezó á fabricar una torre cuya cima tocase á la luna á poco mas de cuatrocientos años de aquel cataclismo, cuando tan vivas debia conservar las impresiones de su espantoso castigo, por los mismos pasos de corrupcion se convirtió á los Idolos con culpable olvido de las memorias, escritos, y tradiciones, que

el gran patriarca Noé debió entregar á sus descendientes al distribuir la tierra y darles la bendicion. Y Dios que habia prometido no castigar al hombre con otro diluvio, envió á su siervo Moisés con la Ley para que como un médico, en expresion de Eusebio, calmase la enfermedad del pecado, y se conservase un pueblo fiel á Dios entre los Gentiles, que le adorase en espiritu. El estar prohibidas fuera de Jerusalem las ceremonias de la Ley Escrita, demuestra que los Gentiles tenian otras dadas por Dios; y que con su observancia, y la de los Mandamientos, que eran los mismos para los Gentiles y Judios, podian justificarse ambos pueblos. No llegaron á diez y seis años los nietos de Noé separados de tan buen Padre cuando ya nació de Abrahan; la dispersion de las gentes en la torre de Babel y el día que vió la luz Abrahan fué sucesiva con diferencia de once años. ¿Y puede persuadirse una razon ilustrada que, en tan corto periodo de años olvidasen los hijos el fundamento de la justificacion de los Padres, la fé del Mesías Reparador? ¿Incurriría la posteridad de Sem que, vivió muchos años despues de Abrahan en olvido tan torpe? El mismo Noé que, vivió trescientos cincuenta años despues del diluvio, ó lo que es lo mismo diez y seis años antes que naciese Abrahan ¿no sostendría en sus descendientes la grandiosa idea del Reparador? ¿Les abandonaría á las ideas de la reprobacion el Patriarca mas santo que tuvo el mundo? Esto repugna á toda recta razon, y es preciso carecer de sentido comun para suponer estas consecuencias en el santo Noé. Y se concluye lógicamente, ó que la fé del Reparador no es necesaria para la justificacion, ó que su noticia se comunicó entre los Gentiles. Hay otra dificultad no inferior sino superior á esta que desenvolver, para sentar exactamente la noticia del Mesías Reparador entre los Gentiles; esta es el *como* se transmitió esta idea divina entre ellos.

VI. Fijemos el criterio para proceder uniformemente en consecuencias y en principios. «El hombre solo por Dios puede saber la voluntad de Dios.» La primera consecuencia es, que solo puede agradarle haciendo la divina voluntad, como le ofende siempre que obra contra su ordenacion. Esto es tan evidente por parte del hom-

bre como es propio de Dios hablar de una vez lo que todos deben saber para agradarle, según lo dijo un Profeta: *semel loquutus est Deus*. Estas verdades suben al grado de evidentes, si lo que Dios habla es *igualmente necesario* á todos. Y como realmente ninguno puede agradarle sin saber cual es su divina voluntad; por eso todos necesitan saberla, para que todos puedan agradarle. Hé aquí unas verdades que, pueden contemplarse como otros tantos principios filosófico-teológicos, sobre los cuales descansa la verdad de la *Tradicion divina*, por la cual habló Dios una vez á los hombres lo que les conviene saber para agradarle. Esta *tradicion divina*, repito, es el *medio espedito* para que sin multiplicar nuevas revelaciones, sepan los hijos lo mismo que los padres, y una generacion que todas las demas. Es digo una economia mas sencilla, un plan mas propio, y mas digno de Dios, que las revelaciones particulares, las cuales originarian mil dificultades, sobremanera gravísimas, tratándose de la unidad de los pueblos por la de los afectos y de la unidad de los afectos con la de Dios por su gracia. Supongo que vamos de acuerdo. Fijadas en critica estas ideas, ya es fácil orillar con el favor de mi Señor Jesus la dificultad. Efectivamente la divina voluntad se transmitía de padres á hijos por una señal sensible, como hizo Abraham con su criado cuando le juró que no traeria muger cananea para Isaac. Mas explicita está la idea del Mesias Reparador en el hecho con que la transmitió Jacob á sus hijos cruzando las manos, y dándoles la bendicion. Con esta señal y accion ligó la sucesion del Mesias, á la estirpe de Judas, y la época de su venida á la de la ruina de su cetro. Es de observar que los Patriarcas, los Profetas y otros justos conocian la *realidad* y *bondad sobrenatural* de este y otros hechos que no penetraban los hombres carnales, como aun hoy sucede por desgracia de muchos. Con todo, á los demas les era muy suficiente creer lo que creian los mayores. Hoy mismo, si uno dice en Africa, creo lo que cree la Iglesia católica, Dios dispondria lo demas. Pues si un pagano dijese en tiempo de Moisés, creo lo que creyó Noé, Abraham, Jacob, los Patriarcas, y los Profetas, le era suficiente para decirnos que tenia alguna

idea del Mesias Reparador. Idea que los hijos y nietos de Noé tuvieron clara y distinta, pero que después corrompieron con sus pecados. De aquí data en nuestro juicio la época de la corrupción de este Artículo primero del cristianismo de las tres leyes; y el sacrilego origen que tuvo la generación de la teología física y mitológica. Repetimos, que los misterios de los paganos eran dogmas desfigurados de los cristianos; y con esta verdad queda demostrada la de este dogma que, los gentiles tuvieron alguna idea bien que alterada del Mesias Reparador.

CONTROVERSIA V.

¿La uniformidad de las profecías con los hechos de Jesus de Nazareth, evidencia segun todas las reglas de crítica juiciosa que JESUCRISTO era el Mesias profetizado en las Escrituras?

El Scepticismo, que en su verdadero sentido debe hoy llamarse la incredulidad de nuestro siglo, se encuentra al frente con una verdad ortodoxa en cuya demostración no puede menos de verse confundido el Racionalismo. Este dogma, digo, ha podido investigarse con honor de la filosofía racional; su verdad pudo ponerse á los alcances de las diferentes especies de enemigos del cristianismo; y en su exámen bien pudiera darse por satisfecha la razon analítica, al ver uniformes los hechos del Salvador con las profecías. La fé no es un acto de estupidez, sino la inteligencia mas sublime de la razon, que llegó á entender de algun modo la divinidad inaccesible al hombre que apenas dá un paso con acierto alejado de la creencia. Esta creencia es un hecho generoso, y heroico de la razon eminentemente filosófica y elevada; que rueda sobre principios fijos, consiguientes, filosóficos y convincentes. Es obra de la inteligencia, y no puede menos de dejarse entender de la razon que.

es un destello de la LUZ Suprema. No se comprende la fé, porque no se comprende su objeto, ni sus obras inefables y misteriosas. Se la figura obscura, y con grande razon, pues ninguno vió á Dios, ni estuvo en sus consejos, ni puede la razon verle, ni comprenderle, ni limitarle como hace con las cosas naturales. Esta diferencia que, caracteriza al Criador y á sus criaturas es el *crimen* que hay en la palabra de Dios, y en el mismo Dios para impugnar á sus palabras, sus hechos, sus obras mas augustas, pretender desmentirle, dudar de su veracidad, blasfemar su plan en la salvacion por la predicacion, é insultar con escándalo de la razon la ortodoxia. ¡Que atentado! Este hombre que vive en un mundo de tinieblas, quiere comprender el mundo de las Inteligencias; que tiene nubes en los ojos, y pasiones en su corazón, duda de lo que le habla la primera verdad; y cuando en sí mismo tiene tantos misterios que no comprende, y palpa en cada paso, día y periodo de la naturaleza, duda de la fé, la impugna y la niega, porque no la comprende, ni la ve, ni la siente. ¡Que pobres de razon, de ciencia, y de ilustracion son estos hombres! Miserable será el que no tenga mas que lo que le facilitan sus ojos, y sus comprensiones: bien escaso será de ideas el que no tenga otros fondos de saber que los de tales medios; y ademas duda, y niega los de su Dios, que tiene infinitos caminos para dar á su criatura inteligencia, y ella uno solo, corto, falaz, y sujeto á las apariencias con que las pasiones humanas cubren la verdad. ¡Que el mundo haya llegado á un tal trastorno de llamar sábio á este hombre ignorante, y filósofica á una manada de estos irracionalistas, de sacrilegos, de atheos, de::: ! Dios que, siguió en la creacion y en la revelacion una misma marcha fija de envolver sus obras y sus palabras entre nubes para traer al hombre siempre sorprendido, hacerle rastrear lo que le espera, y ofrecerle ocasiones de sumision, y con ellas de merito, es blasfemado en sus palabras, por los que se arrogaron el nombre de filósofos ó amantes de la verdad que ignoran, y dudan de la Divina de sus Palabras, cuando ni aun alcanzan la de sus obras. Este hombre que vé la luz, y depende en todos los instantes de su existencia de la vo-

luntad de su Criador, le niega esta dependencia, su-
mision y respeto á las palabras de su Dios. El que no
se ofende en depender de Dios en su ser, se inquieta con
osadia sacrilega en adorar y respetar su palabra divina.
Como si no fuera razonable exigir este tributo del en-
tendimiento el criador de la humana inteligencia. Tal es
la filosofia monstruosa que, impugna este y otros dogmas
ó verdades divinas y misteriosas, en que Dios quiso habitar
en el mundo material é inteligencial. En uno y otro es una
luz inaccesible, pero no dejó su Palabra santisima sin
testimonios, razones de conviccion, pruebas incluctables,
principios criticos y evidentes, con que la razon pueda
convencerse, persuadirse, y evidenciarse de lo que no
comprende. Hoy no ven los hombres á nuestro Señor
Jesucristo con ojos corporales, y por eso dicen, no le
creemos; ¿y cuántos le vieron y no le creyeron? Hoy
no oyen sus palabras de vida, ¿y las creyeron todos los
que en treinta y tres años las oyeron? Dejó, pues este
Señor al hombre otras pruebas mas ciertas, seguras, é in-
falibles, que las de los ojos y de los oidos. Y por lo
tanto dio á la razon unos ojos mas puros, mas limpios
con que pueda ver, entender y creer lo que vieron y
no entendieron, ni creyeron muchos que, le vieron y le
oyeron. Tal es la demostracion que vamos á emprender
con la gracia del mismo Señor, tomándola de la uni-
formidad de su vida con las profecias.

II. Toda la verdad de las profecias está dependiente
de que entre ellas y los hechos de JESUCRISTO haya
una conexion evidente y necesaria. De modo que, lo obscuro
de la profecía se demuestra por la claridad de su cumpli-
miento. Asi fué que, al consignar los Profetas la vida de Cris-
to, anunciaban á los que les hablaban cosas obscuras y miste-
riosas, las cuales dejaron de serlo, luego que se cum-
plieron. La razon pues no puede resistirse á creer una
verdad, en la cual los hechos están conformes con las
profecias que la anunciaron. Es indispensable caer en
mil inconsecuencias, y carecer de sentido comun, siempre
que los hechos de Jesus de Nazareth estén en todas sus
partes conformes con las profecias, se niegue que es el
Mesias profetizado en las Escrituras. Entremos en materia.

III. No sabemos de un hecho del Salvador que no estuviese profetizado, ni de profecía que no se cumpliese. Todas las notas capaces de servir á conocer los judíos al Mesías que les estaba profetizado, las tenían las Escrituras de que eran depositarios. Su estirpe régia: su concepcion de una Virgen Inmaculada: su Natividad en Belen de Judá: la adoracion de los Reyes: su predicacion desde Galilea: su principado: su dominio: su potestad real y espiritual sobre todas las naciones: su pobreza en bienes de fortuna: su paciencia: su mansedumbre en sufrir los oprobios, calumnias y persecuciones: su santidad é impecabilidad: su gracia en las palabras: su humillacion por librar del pecado al género humano: su conversacion en parábolas, figuras y semejanzas: sus milágnos: el odio de sus enemigos: su venta y entrega por treinta dineros: sus oprobios, azotes, tormentos, irrisiones, blasfemias, llagas, cruz, muerte y sepultura: su bajada á los infiernos: su resurreccion: su subida á los cielos: la mision de los pecadores: el fin de su venida al mundo: la salvacion espiritual y la libertad de la servidumbre del diablo: la reprobacion de la Sinagoga: la admision de los Gentiles: su testamento nuevo: su ley espiritual: la derogacion de la ley de Moisés en los preceptos legales y ceremoniales: la perpetuidad de los Morales: y otras mil que reunió Eusebio, y no pocas menos que insinua el Eminentísimo Laurea, sobre el augusto paralelo que pudiese hacerse de las Escrituras del Nuevo testamento con las del antiguo, todo debió ser para los Judios, Gentiles é incrédulos un peso de razones mas convincente que, el que tiene en su favor la luz del sol que nos alumbra. Todo, repito, debe ser hoy para la razon filosófica elevada y juiciosa, una demostracion superior en grados de certeza histórica y de razon lógica y crítica á toda otra verdad que esta, Jesus de Nazareth es el Mesías anunciado en las Escrituras. El catolicismo puede envalenarse con la verdad: debe proclamar que apenas hay una en el mundo que no haya salido de su templo: con grande entusiasmo debe levantar su voz dulce y sonora que él solo es el eminente en saber y conocer esta piedra preciosa de la verdad que odia el mundo:

Empero: esta tiene entre todas ellas tantas pruebas y testimonios sobre las demas que enseña, como tiene el sol sobre las estrellas en el firmamento. Cada una de estas profecias uniforme con el hecho de nuestro Salvador es una evidente demostracion; y unidas todas, derriban tal lleno de luz, de certeza y de conviccion, que es preciso violentar al entendimiento y al corazon, para negarla el asenso, impugnarla, y no creerla. Jamas existirá un hecho en el mundo mas asegurado que el de Jesucristo; ni tampoco le habrá que tenga en su favor mas y mejores antecedentes que le anuncien, como las profecias á la venida del Mesias.

IV. Mil seiscientos ochenta y seis años llevaban los hijos de Judas creyendo que el Mesias naceria de su estirpe. Nacimiento que, se lo habia profetizado su padre Jacob próximo á la muerte. *No fallará*, dice el santo anciano á su hijo Judas, *el cetro de Judas, y capitan que salga de su femur, hasta que venga el que ha de ser enviado, y que será la EXPECTACION de las gentes.* Jacob sabia la verdad, bondad y unidad sobrenatural de esta promesa hecha por Dios á sus ascendientes Isaac y Abrahan, y conocia la época de la venida del Mesias; por lo mismo fijó su día al de la ruina del trono de Judas. Supongo que estamos conformes en que á los Judíos, y no á los Gentiles les hizo Dios la promesa del Mesias. Suposicion ortodoxa, sobre no haber un solo testimonio en contrario. Y en razon lógica y crítica hemos de acudir á la historia y tradiciones de los Judíos, para saber con exactitud la oriundez del mayor personaje que hubo en el mundo. Pues ninguno diria, que para saber las dinastias supongamos de los athenienses, habia de recurrirse á los historiadores de los Ejiptios, ó de los Romanos. Pues este es el caso para saber la del Mesias. Razon evidente para que en el conocimiento de Jesus de Nazareth no salgamos de las tradiciones, escrituras y creencias judáicas; y en los hechos sean los Evangelistas que historiaron su vida, las fuentes que reunen todos los monumentos que emplearemos en esta Demostracion. ¿Quién nos niega esta crítica? S. Mateo pues empieza la historia de Jesus de Nazareth por estas palabras: *Libro de la generacion de Jesucristo, hijo de*

David, hijo de Abraham. Y siendo David de la descendencia de Judas, y Judas de Abraham está evidenciado el pensamiento del Evangelista, y uniforme la profecía de Jacob con el Evangelio, que además pudiera confirmarse con el Deuteronomio en que se llama al Mesías, *Profeta* muy semejante á Moisés, suscitado por Dios de entre sus hermanos como eran los judíos; y con otros testimonios que invocan á Jesús con los nombres augustos de *Mesías, de Cristo, Ungido*, los cuales están con otros muchos consignados en Orígenes, Eusebio, Fr. Luis de Leon, Tertuliano, y S. Juan Crisóstomo. Fijada la semejanza entre Cristo y Moisés, creemos no equivocarnos diciendo que, el Pentateuco es una preciosa alegoría del Mesías en su mayor parte, que no vino por testimonio de los Evangelistas á destruir la ley de Moisés, sino á cumplirla hasta en sus ápices, como lo hizo en su nacimiento de los Judíos, profetizado en la ley, en los Profetas, y en los salmos. Vino Jesús á ser el objeto de las dos leyes: la piedra angular de los dos pueblos judíos y gentiles. Por eso le hizo Dios tan admirable, para todos los que le reconocieron por Hijo de Dios, como fué odiado de los judíos, y hoy lo es de los impíos que sucedieron en el odio á Jesucristo á aquellos hombres desnaturalizados, los cuales contribuyeron con su incredulidad á hacer mas gloriosa la venida del Mesías reprobado por ellos, proyectando con su reprobacion edificar el edificio de una ley que se estaba desplomando. Hizo, digo, Cristo con su ley evangélica lo que era imposible á la de Moisés, como fué derramar su bendicion sobre todos los pueblos sin distincion de judíos ni griegos, la cual los reuniria bajo este jefe supremo que, vino con toda la potestad de Dios sobre el cielo y tierra. Con ella formó aquella nacion grande, aquel pueblo robusto que los absorbió todos. No nos detengamos en decir que Cristo es esta bendicion, que vino al mundo por la persona de David, y de sus descendientes como se explica S. Pablo á los Galatas y á los Hebreos. Es el fruto del vientre de David, que Dios le prometió, pondria sobre su trono: el Hijo del Altísimo, al cual Dios dió el trono de David, como se lo anunció el ángel á Maria Santísima.

Y viniendo esta Señora de David por la propagacion viril, David de Judas, Judas de Abraham es evidente que de ellos viene su Hijo Cristo Señor Nuestro, que nació en Belen de Judá como testifica la iglesia católica en el dia de su Natividad, para distinguirla de la de Zabulon. Estas son las Escrituras de los judíos, estas sus creencias, y estas están confirmadas por sus mismos dichos. Disputando ellos si Jesus, Hijo de María era el Mesías ó el Cristo que es lo mismo, decian: *¿acaso de Galilea vino Cristo?* Verdad que hasta los ciegos proclamaban, pues siempre invocaban á Jesus diciendo: *Hijo de David, ten misericordia de nosotros.* Las mismas turbas le saludaron por hijo de David el dia que entró en la Metrópoli de los judíos, Jerusalem. Y preguntando en una ocasion á los discipulos, quien decian los hombres que era, le respondieron que, hijo de David. Asi es que con esta creencia y persuasion San Pedro les reprendió á los judíos diciendo, que aquel en quien no quisieron creer, era hijo de David, Cristo. En suma: los mismos Evangelistas ofrecen á la par de los hechos de Jesus las profecias que anunciaban era el Mesías. Es preciso renunciar del sentido comun para dudar de la uniformidad en todas sus partes que los hechos tienen con las profecias. Eusebio está admirable sobre el lugar y gente de que nació Cristo. En el libro sétimo de su *Demostración Evangélica* evidencia estas verdades. A sus demostraciones envitamos los judíos de todos los siglos, y los incrédulos que no lo sean por sistema, mientras que les evidenciamos, con otra prueba mas que, Jesus de Nazareth era el Mesías profetizado en las Escrituras.

V. Era muy puesto en razon que un nacimiento tan inefable fuese profetizado hasta en sus menores circunstancias, y que aun por ellas se ostentase tan superior á la humana comprension, que infundiesen en el mismo corazon del hombre una profunda conviccion. Es exclusivo de los hechos grandes el convencer en razon de su superioridad sobre la razon. Las convicciones de sentido intimo ó del corazon son mas firmes, fijas, y seguras que las de pura especulacion. Las circunstancias de la divina Natividad profetizadas demuestran en tanto grado su verdad, quanto exceden á la natural capacidad del hombre

que siente convencerse en su interior, sin que pueda explicar en su totalidad la razon de su conviccion, Pregúntese á todo hombre que no sea ateo ó impío por sistema, ¿si duda que Dios pudiese hacerse hombre sin detrimento de la virginidad de su Madre? Por cierto que no. Pues dígamele, de hecho así estaba profetizado, como sucedió. Este hombre no duda, pues que conoce por el sentido íntimo y por todo el lleno de la razon que, el Dios que puso leyes á la generacion, puede obrar sobre ellas; y sin que pueda explicar el modo que Dios emplearía en la asuncion de la nueva naturaleza, lo grandioso del hecho divino le persuade que es propio de Dios, y por eso cierto é indudable. A la razon, quiero decir, se le resiste el que la Sabiduría de Dios emplease unos medios carnales, inmundos, y de pecado en la obra del candor eterno, de la santidad é impecabilidad. Esta concepcion es una cosa nueva y grande, hecha por Dios sobre las leyes que fijó á la generacion humana. Hecho que estaba profetizado en Isaías, que habia dicho; *Una Virgen concebirá y parirá un Hijo, que se llamará Emanuel, ó Dios con nosotros.* Empero, ¿es grande para los tesoros de la omnipotencia formar una criatura dentro del cláustro virginal sin obra de varon, cuando tantas crió de la nada? ¿Excede la persuasion del sentido íntimo, la idea que el hombre tiene del Criador, que formase de la sangre un cuerpo perfectísimo aquella Sabiduría que tantos formó de la tierra y de las aguas, y los cria, conserva, y reproduce tan admirablemente? ¿Y habrá razon que niegue el hecho profetizado por EL que fijó el modo regular de engendrar al hombre? ¿Y por qué observaria esa regularidad en la formacion de uno que ostentaba mas que todos, la Sabiduría, Misericordia, Omnipotencia, y Gloria de Dios? Aquella profecía fué un rasgo de la bondad de Dios para el hombre, una señal de restauracion, una preventiva de dulce esperanza para los desterrados hijos de Eva. Esta Concepcion fué Grande, Portentosa, Inefable, y el Misterio oculto á todos los siglos, y Generaciones, y no es de admirar que al oirla la Virgen escogida para renovar con ella la naturaleza humillada, preguntase al paraninfo Angélico: *quomodo fiet istud?* cómo se hará tan Inmaculada obra? El Angel la

tranquilizó diciéndola: *El Espíritu Santo vendrá á ti, y la virtud del Altísimo te alumbrará.* Para sacar de las dudas á Joseph de la causa que no veía, le dice el Ángel: *Lo que nació en ella es obra del Espíritu Santo.* Este hecho está conforme con la Profecía, ¿envuelve alguna imposibilidad? Para Dios no, para el hombre sí, como está evidenciado. Solo una razon Fatalista y Atea que, como sin Dios piensa como sin Dios, puede negar al Criador la superioridad en obrar que, le niega en el Ser. Repetimos, para tales hombres sin razon no escribimos; y si para aquellos que sabiendo quien es Dios, que puede lo que quiere, obró como quiso, y quiso lo que convino, y convino lo que hizo, como fué nacer de una Virgen por aquel mismo poder con que despues andaba sobre las aguas, murió cuando le pareció, penetró muerto la losa del sepulcro, como por el vientre de su Madre, vivo sin detrimento de su virginidad. Así cumplió con esta Profecía el Divino Salvador que, concebido en Nazareth de Galilea, nació en Belem de Judá, y dió principio á su Predicacion en la Galilea de los Gentiles como anticipadamente lo habia dicho Isaias.

VI. En el primer tiempo fué aliviada la tierra de Zabulon, y la tierra de Neftali, y en el último:: fué agravada:: la Galilea de los Gentiles. El Pueblo que andaba en tinieblas vió una grande Luz: á los que moraban en la region de la sombra de muerte les apareció la Luz:: ¿Y quién es esta Luz Grande que apareció en medio de las sombras de muerte consignada aqui Isaias? Aquel que sabemos por los Evangelistas que dijo: *Ego sum lux Mundi:* Yo soy la luz del Mundo. El alivio de aquellas dos tribus que al fin las llevó Salmanasar cautivas como todas las demas de que habla el Profeta, consistió en que por su tierra empezó Jesucristo á derramar los rayos de su doctrina. Hecho que confirma S. Mateo en los versículos 12, 13, 14, 15, 16 y 17 del Capitulo IV. Tenemos pues los hechos de la Concepcion, Nacimiento, y principio de la Predicacion de Jesus de Nazareth uniformes con las Profecias. Y en legitima y fija consecuencia que era el *Mesias*, el *Cristo*, y el *Ungido* de quien testificaron los Profetas. Digamos algo mas. Micheas habia

profetizado que de Belem, tierra de Judá saldría el Capitan que, regiría al Pueblo de los verdaderos Israelitas, todos los Cristianos. De Bethlem solo salió David y el Salvador. Para evitar el Profeta toda equivocacion añadió: *que su nacimiento es en la eternidad*; eternidad que no puede convenir á David sino á Cristo por su naturaleza divina; sobre que David precedió muchos años á aquella Profecía. Con razon se llama este Niño, Emanuel ó Dios con nosotros, pues vino al mundo vestido de nuestra naturaleza El que vive en la eternidad. A los viajeros les enseñan el lugar donde la Santísima Virgen puso al Niño recién nacido, como testifica Eusebio. Si es verdad que no todos los Judíos saludaron á Jesus de Nazareth por su Capitan y Principe, tambien lo es que le aclaman hasta hoy los verdaderos descendientes de Abraham por la fé de las promesas, los Gentiles convertidos de todas las regiones del universo, y los ángeles del cielo. Pues los que le reprobaron de los Judíos no se llaman semilla de Judá, sino de Canaam, principes de los Sodomitas, pueblo de los Gomorras. Esta Natividad del Mesias profetizada en Micheas, la entona la Iglesia Católica el dia que celebra la divina festividad. Tal era la creencia de los Rabinos y Escribas como testifica la contestacion que dieron á los Reyes Magos, cuando preguntaron á Herodes ¿dónde nació el Rey de los Judíos? Todos les contestaron, que estaba anunciado que en *Bethlem de Judá*. No puede por lo tanto la razon mas severa dudar de este Dogma de la ortodoxia.

VII. Efectivamente: la adoracion de los Reyes era una de las notas mas demostrativas del Mesias. Isaías habia profetizado: *Y el Señor será conocido de Egipto, y los de Egipto conocerán al Señor en aquel dia, y le adorarán con hostias y ofrendas, y harán al Señor votos, y los cumplirán*. Los Rabinos, dice el Eminentísimo Laurea, están uniformes en entender este pasaje de Isaías del Mesias, y en que los Reyes habian de ofrecerle dones. Dejemos los Doctores Hebreos, y oigamos á Isaías, que vale por todos ellos. *Todos los de Sabá vendrán y traerán oro é incienso, anunciando alabanzas al Señor*. Sabá, por autoridad de Scio, era un pais situado en la Arabia feliz, desde donde los Magos fueron guiados por una estrella para buscar, adorar,

y ofrecer sus presentes á JESUCRISTO. David, antes que Isaías habia profetizado lo mismo al Salmo LXXI. *Los Reyes de la Arabia, y de Sabá traerán dones.* Y S. Mateo, capítulo II evidencia estas profecías en el Nacimiento de Jesus de Nazareth por estas palabras: *Habiendo nacido Jesus en Bethlem de Judá, en los dias del Rey Herodes, hé aqui que vinieron los Magos de Oriente á Jerusalem::: Y entrando á la casa, hallaron al Niño con Maria su Madre, y arrodillándose, le adoraron; y abriendo sus tesoros, le ofrecieron dones, incienso, oro, y mirra.* No es posible mayor uniformidad entre la profecia y su cumplimiento. Por lo mismo, este es aquel Niño que antes que supiese decir padre, madre, recibió la potestad de Damasco, y los despojos de Samaria á vista del rey de los Asirios. Por eso Dios le puso por nombre: *Aceléra á quitar los despojos: dáte prisa á robarlos.* Sí: el santo nombre de Jesus que se le impuso, demuestra la *realidad verdad y bondad* de EL que nos muestra Isaías, que quiere decir *Salvador*, porque salvó con su muerte los despojos de la muerte que, dieron al género humano los enemigos invisibles. ¿Y qué enemigos son estos? Aquellos que enseñan entre los hombres opiniones y sentencias falsas; los que con su mala vida introducen en ellos la perdicion, y la ruina de los demas. El error está significado, dice Eusebio, en la potestad de Damasco, y en los despojos de Samaria aquellos que con sus vicios pervierten á otros. Digamos sino, que con el Nacimiento de este Niño, se desplomó la potestad de Damasco, y los despojos de Sebaste. Y sino podemos decir, que los Reyes Magos viniendo del Oriente á ofrecer dones al Salvador, representaban la potestad de Damasco. Y en un sentido mas amplio: todos los que abandonaron al culto de los Dioses falsos, y se consagraron al de JESUCRISTO tanto los Reyes, Príncipes, y Dinastas, como los grandes filósofos que, llenos de sabiduría carnal cautivaron sus entendimientos bajo el suave yugo de la fé sabiduría de Dios, significan, por dictámen de Eusebio, la potestad de Damasco. Potestad que, reconocieron los Reyes de Oriente viniendo á adorar y ofrecerle dones, en testimonio de que era aquel Señor que, vió sentado el profeta Isaías llenando de gloria toda la tierra; y en prueba de que era el Verbo

Divino que vió Abraham, Isaac, Jacob, y los Profetas vestido de carne humana, nacido en Belem de Judá, le ofrecieron incienso como á Dios verdadero, oro en prueba de su Potestad Suprema sobre el cielo y tierra, y mirra que alegorizaba su muerte por salvar al género humano.

Omitamos otros dos pliegos en confirmacion de esta verdad, la cual está en su lugar 1.º porque Dios no miente: 2.º porque solo asi se explica en la juiciosa critica: 3.º porque es imposible al *racionalismo* fijar en quien se cumplieron las profecias sino en JESUS de Nazareth: 4.º porque bajo cualquiera de los sistemas filosóficos antiguos y modernos no se *desenvuelve* segun las reglas de la critica juiciosa el atributo de la MISERICORDIA de Dios, sino reconociendo en JESUS de Nazareth la *unidad, verdad y bondad sobrenatural* de JESUCRISTO.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra conforme á todas las reglas de la critica sóbria, juiciosa, prudente y razonable, que la ENCARNACION del VERBO es un misterio bueno, verdadero, real, objetivamente considerado antes y despues de toda cogitacion humana?

I. **M**isterio, arcano y enigma vienen á ser una misma cosa. Se llamaban *mistas* los iniciados en las cosas sagradas de algun Númer que, por ser ocultas secretas y obscuras, convienen en una idea general las definiciones de misterio, arcano, enigma y alegoria, la cual es una sentencia oscura, en pluma del P. S. Agustin. Diomedes está conforme con esta definicion del enigma que, muy bien puede llamarse arcano por ser una sentencia secreta, oculta y desconocida. En esta inteligencia decimos que, Cristo es un enigma difícil de comprender, las palabras

de los profetas son arcanos de la divina Encarnacion, y la vida temporal de Cristo es un misterio incomprendible. Pero el mismo SEÑOR declaró primero por Si, y despues por el Espiritu Santo el conocimiento de las Escrituras á sus Apóstoles, y en ellos á nosotros; lo que no impide que, en ellas abunden los misterios, arcanos, enigmas y alegorias. Dejando lo demas para los espositores sagrados, con- vengamos que, en las ciencias, artes, política, filosofia, jurisprudencia, y en casi todas las cosas hay enig- mas, misterios, arcanos, y alegorias. Los filósofos de la Grecia usaron de enigmas, pues Pitágoras, Sócrates y Pla- ton que formaron el tripode divino de la sabia Atenas, emplearon con sus discípulos el misterio del silencio en sus escuelas por cinco años, renovado entre otros por Eusebio, de los cuales habla Pico Mirandulano. Lo in- dudable es que, la naturaleza humana se presta volun- tariamente á lo misterioso, y todo lo secreto y enig- mático arrebatá su alma, como se ve en las naciones to- das cultas ó inciviles sin distincion de épocas. Las his- torias de los Indios, Egipcios, Griegos, Celtas, Cartagi- neses, Romanos y Americanos prueban esta grata ten- dencia de la naturaleza humana. ¿Por qué los Romanos adoraban la *Pica*? ¿Por qué Foroneo ó Merope fué el primero que consagró templos, y dedicó aras á los Dioses como testifica Minucio Octavio? ¿Por qué llamaron los gentiles misterios aun á las vergonzosas pasiones de sus Dioses por testimonio de Athenágoras; *Deorum passiones et libidines vocant misteria*? Los Racio- nalistas *misticistas* responderán, pues los cristianos sabemos que los misterios, enigmas, arcanos, y alegorias de las Escrituras representan *unos objetos reales, verdaderos, bue- nos, existentes* fuera de toda humana cogitacion, á los cuales llamamos con aquellos nombres; 1.º por la gran- diosidad, divinidad y superioridad del Númen verdadero, real y cierto, principio, medio, y fin de la Religion Cristiana; 2.º por el *modo* con que quiso dejarse enten- der de los hombres; 3.º por la *forma* humilde ó hábito con que APARECIO entre los hombres: 4.º por los *mo- dos* con que se comunica para la santificacion de los hombres aquella magestad que, adoran los ángeles en los

cielos, temen los demonios en los infiernos, y admiran los justos en la tierra. Cornelio Alapide reunió los enigmas de los profetas desde Isaias hasta Malaquias, y su Emcía. Laurea diez entre los muchos de aquel Profeta, bajo los cuales anunció el Espíritu Santo la ENCARNACION por los Patriarcas y Profetas Santos. ¿Pero qué *bondad y verdad sobrenatural* habrá en un misterio de que se escandalizaron los Judios, llamaron una estulticia los filósofos gentiles, y es hoy reputado por los racionalistas de una invencion para el *vulgo*? Esta observacion se convierte contra unos y otros á su vez, y muestra que la razon sin la fé fué tan opaca para los Judios y Griegos, como es hoy para los *Racionalistas* insuficiente, para comprender este y otros misterios, arcanos, y enigmas de la Sabiduría de Dios. Estemos á la crítica.

II. ¿Por cuál de sus reglas se exige que los Judios entendiesen en las Escrituras la *verdad* de un misterio el *mayor* de la misma Omnipotencia; el *oculto* bajo simbolos muchos siglos atras; el *confundido* entre tantos otros; el *reservado* para evitar la idolatria de los gentiles entre ellos: el que *enfrenaba* las pasiones de los Escribas y Fariseos, doctores de la ley; el que *inspiraba* las virtudes austeras contra los alhagos del mundo y de la carne; el que les *aseguraba* de un dia fijado para el exámen de sus vicios; y el que *testificaria* su mayor pecado hasta la consumacion de los siglos, trayendoles esclavos, peregrinos, errantes, y tributarios por todas las naciones? Repitamos: ¿qué motivos habia en los Judios para que sin un don especial del Espíritu Santo comprendiesen un misterio que les dejaria sin templo, sin ley, sin pueblo, sin honor, sin sociedad, y sin alguna señal de lo que fueron por tantos siglos los nietos de Jacob? ¿Cómo accederian espontaneamente los Rabinos á ver en sus *Escrituras* el oprobio de aquella nacion, luz de la Grecia, maestra de Ejipto, directora de Roma, sabiduría de los filósofos, tipo de las legislaciones, y sol de los pueblos? Estos y otros motivos eran para los doctores de la ley un obstáculo inmenso para conocer en ella, el misterio que de un golpe arrancaba al pueblo mas influyente, mas noble mas ilustre del mundo, y del mapa de las naciones. Asi fué,

que los mismos discípulos del SALVADOR despues de *oirle, verle, adorarle y creerle*, se resistian á conocer este divino misterio, cuando aun no tenian el don de entendimiento para verle en las Escrituras: *¿Adhuc vos, les dijo, sine intellectu estis?* Si les llama *estultos* y *tardos* de corazon fué, por que no querian creer este divino misterio, del cual escribieron sus Profetas, los salmos, y Moisés, motivos muy juiciosos, prudentes y razonables para creerlo. De la falta de esta fé en la Encarnacion provienen los insultos y blasfemias, y la misma muerte de Jesucristo acordada entre los Escribas, Fariseos, Ancianos, Pontifices, el Senadrin, y los doctores de la ley, apoyados en los motivos anteriores de estado, de dignidad nacional, de independencia, de soberania, que todos ellos esplotaban á cual mas por donde podia. *¿Cómo era posible que comprendiesen la verdad, bondad y unidad sobrenatural* de este divino misterio aquellos que *tantos motivos* tenian para resistir este hallazgo divino de la VERDAD, bajada del cielo para hacer su domicilio en los mansos y humildes de corazon? Muy luego haremos tres investigaciones de esta verdad para los Judíos, Gentiles y Filósofos, y quedará en el tribunal de la critica prudente y razonable fuera de controversia «*Callen pues los curiosos, y dejense de investigar curiosidades superfluas en la Iglesia de Dios,*» como prescribe el P. S. Basilio.

CONTROVERSIA VII.

¿La **PALABRA** de Dios **ENCARNADA** muestra en crítica, buen sentido y recta inteligencia de las Escrituras la *realidad, unidad, bondad, y verdad objetiva* de la Encarnación en la Segunda Persona de la Trinidad con el hombre compuesto de alma y cuerpo?

I. Los teólogos antiguos y los modernos están divididos sobre la demostración de esta verdad, opinando aquellos que no, y estos que si es demostrable. Prévio el pensamiento del obispo de Zizico «el Verbo tomó la naturaleza humana de un modo que solo EL conoció,» es indudable que, si se preguntase á Platon y á Filon judío si era posible la Encarnación de Dios en abstracto, responderían que si; y que no si se tratase en concreto del Verbo. Fijemos con su Emcia. Laurea tres principios necesarios para la demostración: 1.º el conocimiento de las tres divinas Personas: 2.º que el Verbo Encarnado es Dios y Hombre verdadero: 3.º que este misterio se obró en la Segunda Persona de la Trinidad. Sentados estos precedentes, la tradición de la filosofía sobre la Encarnación de los Dioses, y las ideas preliminares de este libro, aparece este divino misterio con toda *verdad, bondad, realidad y unidad sobrenatural*. Veámoslo con brevedad.

II. Hemos fijado con Aristóteles, que la persona es una perfección, pero *distinta, real y verdadera* de la naturaleza. ¿Luego por qué no podía el VERBO tomar la humana, el cuerpo, á saber, y el alma de que se compone el hombre? Clarísimo. Este mismo hombre es un compuesto de dos naturalezas representadas en cada una de las dos partes cuerpo y alma. ¿Cuál es la persona de la racionalidad de su alma, y de la animalidad de su cuerpo?

Si pues una y otra naturaleza están en un tercero como es la persona que resulta de la union fisica, muy bien pudo la Persona divina del VERBO tomar el cuerpo y el alma del hombre en ella misma *terminativamente*, asi como en el hombre están *formalmente*. Precisiones que, se entienden con claridad y distincion, y por no haberlas comprendido Nestorio, Eutiqués y Juan Patriarca de Constantinopla se precipitaron en el error. Era pues JESUCRISTO Dios verdadero y verdadero Hombre; Dios por su divina naturaleza y persona; y Hombre por la naturaleza humana sin la persona. No por eso hubo mutacion alguna en Dios; ni de género y diferencia, ni de acto y potencia, ni de materia y forma; lo que dejamos para las escuelas. ¿Qué quiere decir pues S. Juan con que el VERBO SE HIZO CARNE? Ya lo dijo S. Agustin «que el Verbo se hizo hombre,» *uno, bueno, verdadero y real*, distinto de las otras dos Personas divinas, y de los demas hombres, como se espresa S. Pablo á los Galatas, explicando la expresion de *carne* de que usó á los Romanos. Si la Iglesia emplea la voz de ENCARNACION es: 1.º para mostrar la inefable union de la Segunda Persona de la Trinidad con la naturaleza humana: 2.º para proscribir el error de los maniqueos, que creian la criacion de la carne por el Dios malo: 3.º para condenar la herejía de aquellos que despues llamarian á la carne de JESUCRISTO *espiritual*: 4.º para darnos á conocer este divino misterio por la parte que nos es mas conocida, como es la carne del hombre. Hé ahí por qué todos los Evangelistas empezaron por la generacion temporal de JESUCRISTO sus Evangelios menos S. Juan. En consecuencia, los cuatro Evangelios son otras cuatro demostraciones en rigurosa critica de la *unidad, bondad, verdad y realidad sobrenatural* de la ENCARNACION, de la cual escribió Moisés, los Profetas, y hablan los salmos. Empero sin *absorcion* de lo finito por el Infinito; sin *confusion* de la naturaleza humana con la divina; sin *unidad* del hombre y de Dios; todo lo cual desmiente *exactamente* los sistemas de Kant, Fichté, Schelling, Hegel y demas patronos del Racionalismo moderno. Veámoslo sino con distincion.

CONTROVERSIA VIII, IX y X.

¿La crítica juiciosa de las Escrituras demuestra que la ENCARNACION se verificó en JESUS de Nazareth?

Demostracion primera contra los Filósofos.

I. Si con Tertuliano podemos decir que, « las herejias nacen de la Filosofia, » tambien añadiremos con el P. S. Agustin que, « los Filósofos son los primeros y los principales enemigos de la Encarnacion. » Ellos dicen que buscan la verdad en este mundo de tinieblas, por no reconocer que está reservada para el de las inteligencias y de la LUZ. ¡Torpe malicia! Despues que esta VERDAD obtuvo sesenta siglos de victorias, palmas y triunfos, afanarse los Filósofos por desmentir el divino Misterio que encierra, cuando hasta los mismos demonios lo confesaron, es el colmo del delirio. Pero asi como los Judios reprueban en todos sentidos, que la Encarnacion se verificó en JESUS de Nazareth, ellos se esfuerzan por sostener aquella oposicion con sus sistemas, ficciones, é invenciones falsas. Esperan hallar la verdad de su salvacion en el pórtico de Atenas, sabiendo que salió para los cuatro ángulos del globo del templo Santo de Jerusalem. Todo lo han movido para impugnar esta Encarnacion mas visible entre las Escrituras, que el sol entre las estrellas. Ya suponen que la carne de JESUS era *aparente*; ya que era *area*; ya que era *ficticia*; ya que estaba concebido como los *demas hombres*; ya que no era el *Mesias prometido*; ya que era un *concreto de piedad*; ya un *mitho de los Gentiles*; ya un *Judio ilustrado*; ya un *Filósofo supersticioso*; que supo utilizar la credulidad del vulgo; y ya en fin que, era un *seductor, embaucador, alborotador*, cuya doctrina apoyaron

los Sacerdotes y tiranos para enfrenar los pueblos, sostener la ignorancia, detener los progresos de la perfectibilidad de los tiempos, y los adelantos de las Naciones.... Estos insultos y blasfemias las copiaron los Filósofos Ebionitas, los cuales decian que JESUS de Nazareth no era Dios, contra lo que escribió, expresamente S. Juan: *y el VERBO era Dios, el cual fué hecho CARNE, y habitó entre nosotros, lleno de gracia y verdad.* Verdad augusta, conforme con los diez Criterios de la sagrada Teología, y no contraria á los de la juiciosa Filosofía. Los diez *Lugares Teológicos* responden de este pensamiento en unidad del criterio de la *razon*, de la *historia*, y del *sentido intimo* de sesenta siglos y sesenta generaciones. Por esta Verdad inefable empezaban los Concilios y los Obispos las confesiones de la Fé, y los Papas era la primera que ponian al frente en las que remitian á los Obispos. ¡Qué no podamos dar aquí los sesenta capitulos y los cinco anatemas con que declaró este Misterio el Papa Vigilio! Primero numeraríamos las estrellas del cielo que los monumentos de la Iglesia Griega y Latina en apoyo de esta union divina, Buena, Una, Verdadera, y real sobrenatural para confusion del *no-yo* del Racionalismo aleman. Pasada por la piedra critica una Verdad que cuenta con sesenta siglos de antigüedad, y con mas de tres mil años hasta en sus mas pequeñas circunstancias, es un arrojó, y una temeridad, un despecho y una presuncion su impugnacion. Sus razones son tan frívolas como livianas las costumbres de sus enemigos. Todos sus sistemas les hemos visto en los ocho libros de la *Isagogeia*, y en los dos de esta *Apodipsea Critica*, y solo nos consuela el saber que sus patronos son aquellos de que habla San Pablo á Timoteo, *se levantará una casta de hombres amadores de si mismos, codiciosos, altaneros, soberbios, blasfemos, desobedientes á sus padres, ingratos, impios, enemigos de la paz, calumniadores, intemperantes, inhumanos, sin afecto para los hombres de bien, traidores, insolentes, inflados de orgullo,...* que resistiria la VERDAD, oponiendola las ilusiones de su espíritu pervertido, y los sofismas de una filosofía insensata.. Hé ahí la descripcion de los filósofos que se oponen á la Verdad de la union del VERBO

verificada en JESUS de Nazareth, mi Señor, mi Redentor, mi Dios.

Demostración segunda contra los Judíos.

I. Con este pensamiento no pensamos ofender la fé de los Cristianos, sino ofrecerles armas para las Controversias con los enemigos de la fé, entre los cuales son los Judíos los que mas se oponen á este Dogma, y despues los Racionalistas como hemos visto en la *Introduccion* á este Libro. Con él pues verán como cumplimos lo propuesto, seguir paso á paso la razon juiciosa para arrancar de ella la verdad que impugna la *filosófica*, oficiosa y temeraria. ¿Y cuál será el principio que tenga una *conexión necesaria* con esta creencia culminante del Cristianismo? Sentado está en el Libro décimo de esta *Apodipsea Crítica* al fijar la veracidad de la fé, como es que, «Dios no miente.» Efectivamente, á la razon crítica no la es *suficiente* que los Judíos digan como los Gentiles: «no creo, porque no entiendo,» pues para los Judíos lo son todo las Escrituras, en las cuales está escrito que, de Nazareth saldria el mayor Príncipe de Judá, Dios y Hombre para regir al pueblo de los verdaderos Israelitas. Exije pues la lógica de consecuencia ó que los Judíos crean que es JESUS de Nazareth, ó que ofrezcan una razon crítica, lógica y en consecuencia de sus Escrituras que aquiete en contrario. Los Racionalistas modernos con su *crítica-exejética* nada consiguen en el tribunal imparcial de la razon contra esta VERDAD de las Escrituras, pues se encuentran al frente con los Judíos, que conservan el antiguo Testamento, y los Cristianos el nuevo y el antiguo. Su arte está demas para unos y otros. ¿Quién nos desmiente esta consecuencia? Su proyecto ha de subir mas arriba, pues en el punto que ellos fijan está ya *uniformemente* reconocida la verdad de los dos Testamentos, y sus divinos Misterios. Otra cosa es suscitar cuestiones mas veces disueltas, que gotas de agua tiene el mar. Vamos pues ¿en quién se cumplieron los divinos oráculos de la Encarnacion sino fué en JESUS de Nazareth? Los Gentiles recibieron al mismo que crucificaron los Judíos, porqué

dijo que era Hijo de Dios, *quia Filium Dei se fecit*. ¿Por cuál de los dos pueblos está la *verdad, unidad, y bondad* de este Misterio? Los Judíos ni señalarán otro en quien se cumpliesen las Profecías, ni que no se hayan verificado *literalmente* en JESUS de Nazareth, lo probaron suficientemente hasta hoy. Recorramos la Cronología Hebrea con rapidez.

II. Seiscientos y diez y siete años transcurrieron, por autoridad de Saliano desde la cautividad de Joaquin por Nabucodonosor hasta el Nacimiento de N. S. J. C. Ya mas, ya menos desde esta época estuvieron los Judíos sujetos á los Asirios, Griegos y Romanos. Aristóbulo se hizo coronar cien años antes de aquel Divino Nacimiento, pero su reinado fué cortísimo. Esta dependencia era *tributaria*, y no impedía que los Judíos conservasen su gobierno, y sus gefes. Asirios, Griegos y Romanos les permitieron sus Consejos, reconocieron sus dinastías, si bien desde la cautividad de Nabucodonosor se gobernaron siempre por Sacerdotes, y aun despues de los Macabeos por autoridad de Josefo y Saliano. Empero, treinta y cinco años antes de aquella Natividad, Augusto y el Senado pusieron al frente de los Judíos á Herodes de la Idumea. Pues aquí, en esta época se tronchó el cetro de Judá, porque faltó capitan descendiente de Judas, que estuviese al frente de los Judíos; por lo mismo aquí apareció el SALVADOR citado al tenor literal de la Profecía de Jacob. Todo lo demas lo demostró Nicolás de Lyra, y su Ema. Laurea entre todos los teólogos extiende esta idea con preferencia, y con su tratado sobre esta verdad, nada les queda á los Judíos y Racionalistas juiciosos que desear en critica.

Demostracion tercera contra los Gentiles.

I. «¿El universo puede creer un error?» Hé aqui un principio arrancado de lo profundo del buen sentido, á la vez que luminoso, seguro y evidente, para precisar á la razon destituida de la fé, á convenir que, en JESUS de Nazareth se obró el divino misterio de la ENCARNACION.

A los Racionalistas toca probar *suficientemente* si todas las Naciones pueden caer en un error universal, cuál es ese, cuando le recibió la razón ilustrada, y hasta que época vivieron los hombres en *una* sola creencia falsa. De lo contrario está en pie esta divina verdad, y les precisamos victoriosamente á responder: ¿el Gentilismo se convirtió *universalmente* á un error? ¿esperan las Naciones *algún* SALVADOR? ¿reconocieron *otro* que á JESUS de Nazareth? ¿no llevan *invocándole* diez y ocho siglos? ¿no componen todas *una* sola Iglesia fuera de la cual *ninguno* se salvó, ni se salva, ni se salvará? A ellos, repetimos, toca demostrar *juiciosamente* que, hay alguna virtud, poder, fuerza, é inteligencia humana capaz de triunfar uniformemente de la divergencia de las opiniones de los hombres, reunir las con *unidad* de entendimiento y voluntad, inspirarlas *una* misma fé, *acabar* con sus vicios, *arrancar* sus pasiones, *igualar* sus ánimos en la adversidad y prosperidad, y *sentar* desde el Atlántico al Indico, y desde el Norte al mar Pacifico *una* fé, un Dios, un Señor Jesucristo, un Bautismo, y una Iglesia Romana. Seamos cuerdos. Solo Dios pudo sustituir al politeísmo, sus infinitas adoraciones, cultos, prácticas, y ceremonias; solo Dios pudo cambiar los entendimientos y las voluntades de los hombres en *una* sola fé de este Misterio; solo Dios pudo reanimar aquellos miembros del pecado, y hacerles servir á las leyes del espíritu, moverles á emprender las austeridades cristianas, enfrenar sus sentidos, y ligar los corazones con los vínculos dulces de la caridad. Si ni aun las Naciones ni sus pueblos pudieron reunirse en la adoracion de un solo Dios, sino que cada una, cada pueblo, cada familia, y cada hombre tenia el suyo, ¿podieran sin una virtud divina, suprema, infinita, é inmensa convenir en la fé de UN SOLO SEÑOR JESUCRISTO, que ni vieron, ni oyeron, ni tocaron? Solo Roma tenia veinte Dioses sobre los *malos, escénicos, penates, y peregrinos*. Oigamos á Tertuliano que, disolvió esta antigua observacion suscitada hoy para mengua eterna de la filosofía moderna racionalista. «En quién creyeron las gentes sino en Cristo, que ha venido?» En este creyeron entre otras Naciones (ya en su tiempo) los Partos, Medos, Elamitas, los de la Mesopotamia, los

de Egipto, los Romanos, los Judios de Jerusalem, y las demas gentes. De modo que las diferentes clases de Godos, los muchos cantones de los Moros, los dos confines de las Españas, las diferentes naciones de las Galias, y hasta los inaccesibles lugares de los Romanos de la Bretaña, fueron sujetos á CRISTO como los Sármatas, Dacios, Germánicos, Escitas, los dependientes de ellos, y otras muchas provincias é islas que nos son desconocidas, y mucho menos podemos nombrar. En todos estos lugares reina el nombre de CRISTO. ¿Y quién hubiera podido reinar sobre todos sino CRISTO, Hijo de Dios que estaba *profetizado* reinaría por siempre sobre las Gentes? Digamos que los reyes y príncipes tienen límites en sus dominios, estados y pueblos, no CRISTO que nació para reinar en todas las Naciones. Los Gentiles fueron la herencia que el Padre le dió, y en virtud de este imperio supremo le sirven *todas* las familias de las Gentes, y le adoran *todas* las tribus de la tierra desde que vieron la gloria de su triunfante Resurreccion, anunciada por los Apóstoles. » Así es, que le temen todos los reyes, y todas las Naciones bendicen su gloria. ¿Quién sino CRISTO reinó en el universo?... Como estaba profetizado así se cumplió: IPSE ERIT EXPECTATIO GENTIUM, y por eso todas las Naciones le recibieron por JESUS, SALVADOR del MUNDO.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra juiciosamente, que JESUS de Nazareth es Dios y Hombre verdadero, uno, bueno, y sobrenatural?

I. Algunos fieles se sorprenden al ver las persecuciones de la Iglesia: se admiran de que una causa tan grande como es la de Dios sea combatida por muchos de los propios y estraños. Nosotros lo que admiramos es que,

no la persigan mas unos hombres, que esforzándose por no conocer á JESUCRISTO, y empleando todas las fuerzas del mundo, de los infiernos, y de las pasiones contra su causa, la dejen respirar algunos momentos. Todos los males y desgracias del mundo provienen de no reconocer sus amadores la *verdad*, *unidad* y *bondad sobrenatural* de JESUCRISTO Dios y Hombre, Gran Principio, sobre que están sentadas las creencias cristianas de sesenta siglos la paz de la Iglesia, la prosperidad social, y el bienestar de todas las Naciones, y de cada uno de los ciudadanos. A estas verdades profundamente filosóficas y consiguientes oponen todas las Escuelas Filosóficas de Europa su *racionalismo*, para ver si pueden conseguir algunos bienes sociales é individuales, sin acudir al *supernaturalismo* de la fé de JESUCRISTO. Pero sin alzar mano de las Escrituras, forcemos aquellas sinagogas de Satanás, sus doctrinas atheistas con unas breves preguntas, cuyas respuestas demuestran en critica aquel Dogma. ¿Cuál es la diferencia entre el *bien* y el *mal*? ¿cuál es el objeto del *bien* temporal? ¿en qué consistió el caracter de Neron y el de Luis IX? ¿qué es lo que *diferenció* á Sardanapalo y Pedro de Alcántara? ¿por qué distinguieron los inteligentes entre las cualidades de Soribes y de Martinusio? Los Racionalistas están precisados á fijar una diferencia *formal*, *real*, *una*, *buena* y *suficiente* en el tribunal de la razon imparcial. Y con solo estos precedentes, se hallan en el caso ó de caer en el atheismo, deismo, naturalismo, y materialismo, ó de convenir que aquella *diferencia* real, una, y verdadera es un *bien sobrenatural* que, viene al hombre por algun principio mas acá ó mas allá, ó antes ó despues del HOMBRE *divino* y *sobrenatural*. Este es JESUCRISTO, el cual en cuanto Dios siendo *justo*, se sirvió de la naturaleza humana para merecer un *bien sobrenatural* y *divino*, con el cual pudiesen los hombres apartarse de lo malo y obrar lo bueno, evitando de este modo sentir los rigores de su JUSTICIA. Solo con esta inefable dispensacion concilió la Sabiduría de Dios los extremos de la reconciliacion del pecador y de su divina Justicia. Solo este Dios-Hombre y Hombre-Dios fué un tercero que, se interpusó entre Dios y el Hombre, aquel esencialmente

JUSTO, y éste hereditariamente pecador. ¡Oh filosofía divina!!! Los *Racionalistas* te opondrán sus cogitaciones falsas, pero tú les enseñas tus disposiciones inefables, tan buenas como reales, tan reales como sobrenaturales, para remediar las naturales del hombre, viciadas con sus pecados personales y hereditarios. En el divino EMANUEL, Hijo de Nazareth, están personificados estos bienes sobrenaturales, la diferencia de los buenos y de los malos, lo que les constituye hijos de Dios ó esclavos del diablo. *Este es MI Hijo muy amado en quien SIEMPRE me he complacido*, por su generacion eterna y temporal *verdadera, una, buena, y sobrenatural*, origen y principio de toda justicia y santidad; fuente de todo lo bueno, y El que nos reveló la voluntad del Padre celestial. Y por eso está sentado á su derecha no como una *sombra*, sino como la Primera Verdad que, salió de sus divinos labios desde la eternidad, en tiempo HUMANADA. Cuando menos todos los Racionalistas presentes y futuros no traeran al tribunal de la razon pacífica y juiciosa pruebas mas seguras y admisibles en el buen sentido de las ideas, y de la crítica sóbria y prudente de las Escrituras. Léase á su Ema. Laurea, y el arte *crítico-exejético* ni aun para envolver especias servirá, estando al juicioso dictámen del anciano de Saavedra en su *Republica Literaria*.

CONTROVERSIA XII.

¿La crítica juiciosa demuestra que el modo con que se obró la ENCARNACION supera al conocimiento humano mas feliz y perspicaz?

I. ¡Con qué pesas tan desiguales pesan los Racionalistas las cosas! Ellos quieren que el universo comprenda sus algarabías, contradicciones é implicatorios

sistemas, y que la razon humana pequenísima centella de este mundo de tinieblas, alcance al sol en todo el vasto radio de su extension! ¡Qué pretensiones tan ajenas de hombres amantes de la verdad, de buena fé en las doctrinas, de honradez y probidad en los conocimientos! Cuando toda la naturaleza rueda sobre un infinito número de misterios: cuando ni aun se dá el primer paso en las ciencias sino sobre misterios: cuando ni se saluda un hombre á otro sino bajo una infinidad de misterios, los Racionalistas quieren que la SUPREMA INTELIGENCIA les sea clara, distinta, fácil, y accesible en sus ideas, disposiciones, acuerdos y operaciones. Aun el mismo demonio de las tres veces que tentó á JESUCRISTO, dos le dijo: *si eres Hijo de Dios*. Con razon sentó el Areopagita: «el Misterio de la ENCARNACION no fué comprendido por ningun entendimiento.» Por eso tampoco lo alcanzaron Nestorio y Juan Patriarca de Constantinopla, ilustrados y sábios, hasta que el Espiritusanto lo reveló á la Iglesia en Efeso, Calcedonia, y otros Santos Concilios. Con todo, una vez revelado, se comprende suficientemente esta verdadera union por la conexion necesaria que tiene con la salvacion del hombre, obra de la Misericordia de Dios. Tan cierta y evidente es una proposicion conexas con un precedente evidente, como con un objeto final, cierto y necesario, como es el de la inefable ENCARNACION. Y, á no ser JESUCRISTO *real, verdadero, uno, bueno y sobrenatural* no podia merecer la reconciliacion de la posteridad de Adam.

CONTROVERSIA XIII.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** muestra juiciosamente que **Jesucristo** tiene dos naturalezas divina y humana, real y esencialmente distintas, sin confundirse la una con la otra, y unidas en la divina Persona del Verbo?

I. Aquí tenemos un dogma católico explicado en algún modo en las ideas filosóficas preliminares. Pues entendiendo que es naturaleza, persona, y sus operaciones, se desenvuelve esta divina verdad (supuesta la fe) con la certeza del raciocinio filosófico. Los herejes que no las entendieron, ó que las creyeron imposibles, cayeron en gravísimos errores, como Eutiches y Nestorio. Tanta verdad es que, solo es feliz en el hallazgo de la verdad aquel á quien Dios la enseña. Eutiches impugnaba ortodoxamente la pluralidad de las Personas en Cristo que con escándalo defendía Nestorio; y contra la ortodóxia enseñaba que, solo habia en El una naturaleza. Sostenia una verdad para inocular á los fieles un error, como nos dijo Tertuliano. ¿Qué criterio nos evidencia razonablemente este dogma de la ortodóxia? La MISERICORDIA de Dios, que no consiguiera la Reparacion con dos Personas en Cristo, y la Iglesia Católica que explica este misterio tan filosófico como teológicamente. Esta es, pues, dice el símbolo de S. Atanasio, la fé recta, católica, que creemos y confesamos que, nuestro Señor Jesucristo Hijo de Dios, Dios y Hombre es DIOS, por haber sido engendrado de la substancia del Padre antes de los siglos, y HOMBRE, porque nació en tiempo de la substancia de la Madre. Es perfecto Dios, y perfecto Hombre: subsistiendo compuesto de alma racional y de carne humana. Igual al Padre por la divinidad, y menor que el Padre segun la humanidad. El cual,

aunque es Dios y Hombre, no es dos, sino un sólo Cristo. Uno, no por la conversion de la divinidad en la carne, sino por la asumpcion de la humanidad. Enteramente uno, no por la *confusion* ó *identidad* de las substancias, sino por la unidad de la Persona. Pues así como el alma racional y la carne es un hombre, del mismo modo Cristo, Dios y hombre es uno. Ideas que con toda exactitud y precision nos dan la mas perfecta posible inteligencia de las dos naturalezas y unidad de la Persona divina en Cristo S. N.; y las consignó con admirable teología Vicente Lirinense. Pues estas mismas son las que enseña la santa Madre Iglesia á sus hijos, siempre que reza este simbolo de la fé: estas las que no es posible explicar con mayor claridad, y supuestas las que enseña la buena filosofia, dan á este dogma la posible claridad, certeza, y evidencia de razon.

II. No puede tampoco faltar á este dogma la evidencia de autoridad; y en su virtud fué siempre creído en la Iglesia, respetado de todo el cristianismo como el gran principio del Tercer Artículo de la ortodoxia. Así es que los SS. PP. están uniformes en sus dos naturalezas y unidad de Persona; ni puede salvarse cualquiera que lo dude. El Emo. Laurea ofrece un buen catálogo de los padres Griegos y Latinos que lo enseñaron, y con cuyas autoridades pudieramos robustecer esta demostracion. Por mas que los incrédulos de todas clases se fatiguen, un solo hombre sensato que haya en el mundo les dirá «que, si ellos mienten, y la Iglesia se engaña, no le queda á la razon medio cierto, seguro y evidente de saber la verdad.» Muy bien: se me dirá, pero no entiendo como es esa divina union de las dos naturalezas en la Persona segunda de la Trinidad. Pues porque es divina no la comprende el hombre, que no comprende otras uniones naturales, y bien naturales; y sino digasenos: ¿comprende la union del alma y del cuerpo? No: ¿la de las tres potencias con la lengua? No. ¿Comprende como vivimos unidos á Dios por la criacion y conservacion? Con que concluimos exactamente que, porque los hombres no alcancen la razon de esta divina union, no es lógico, ni critico negarla, pues que no niegan otras, que les deberian ser mas perceptibles,

y dar de ellas la razon suficiente; no obstante ni las entienden, ni las saben, ni mucho menos las comprenden. La filosofia racional se daria por muy satisfecha, si de estas uniones y otras tuviera las ideas tan claras y distintas que, tiene la religion con la esposicion que de ellas consigné el mejor teólogo de la antigüedad, adoptadas despues por la Iglesia católica en el simbolo de S. Atanasio. Nada mas se necesita que estas ideas del Santo doctor auxiliadas de una lógica fina y elevada, para desvirtuar toda objeccion que, puede ofrecer la imaginacion acalorada de los incrédulos de todos los siglos. Razones que en algun sentido apoyan la demostracion siguiente:

CONTROVERSIA XIV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra por las reglas juiciosas de la crítica sóbria y prudente, que JESUCRISTO es verdadero, real, y uno Hijo de Maria Santísima?

I. La filosofia del cristianismo disuelve con facilidad las dificultades de la unidad de la Persona en Cristo, supuesta la fé, que le objeta la filosofia impia. La revelacion es la gran palanca de la humana razon. Sin su ayuda no levanta el gran peso de las obras de la divina Magestad. Se parece, digo, la razon sin la revelacion á una barquilla sin piloto, sin timon, y sin remos, que á cada instante se hunde, y anda sobre las aguas sin rumbo fijo, sin acierto del puerto, y sin capacidad de salvar la tripulacion, mientras que con aquellas condiciones se salva ella, y todos los que conducia. Dos naturalezas divina y humana correspondientes á las dos Natividades del Padre en la eternidad y en el tiempo de la Madre, le hicieron gran fuerza á Nestorio, para aferrarse en que Jesucristo tenia dos Personas, una engendada por

el Padre, y otra por la Madre. Pero sin advertir el Patriarca que la generacion no es persona; que son cosas muy diferentes naturaleza y persona, como se observa en la naturaleza humana compuesta de espíritu racional y de cuerpo carnal; y que la persona es una tercera cosa que, ni es cuerpo, ni espíritu, sino el instrumento dignámoslo así con que obran aquellas dos partes constituyentes de la naturaleza, ó esenciales al hombre. Tuvo otro defecto mas, y fué el no persuadirse que, las dos personas no podian unirse físicamente, y escogió la union quimérica de *afecto*, sin reparar en los inconvenientes tan transcendentales que se seguian, como era no ser verdadera la Encarnacion, ni la Redencion divina, ni infinito el mérito de Cristo, ni Este el que estaba profetizado en las Escrituras, ni copiosa la redencion. Su razon andaba tan extraviada sin el timon de la fé y sin los remos de las Escrituras, como la barquilla sin ellos entre las arreciadas olas del mar. No nos detengamos mas en la historia de un error vencible con la revelacion, única que transporta la razon á la region de la verdad. Nuestro esclarecido contermino Teodosio por medio del Concilio que, pidió al Papa Celestino, lo proseribió en Efeso; y él, y su faccion se hundieron en los abismos despues de las muchas espatriaciones que, á su pesar tuvo que sufrir en castigo de su pecado.

II. Y bien: ¿qué criterio nos evidenciaria la unidad de la divina Persona? El de la MISERICORDIA de Dios conforme con la autoridad. Todo el santísimo coro de los Padres y Doctores de la Iglesia católica está en apoyo de este dogma. Los santos Concilios lo consignaron; y unos y otros lo afianzaron sobre la divina revelacion hecha por Jesucristo á sus Apóstoles, y sucesivamente transmitida, y creida implícitamente por el cristianismo, hasta que en Efeso se consignó expresa y terminantemente por los Padres del Concilio. «En Cristo, decia Vicente Lirinense, hay dos naturalezas, y personas una.» Proclo en la Epístola á los Armenios escribia: «no es otro Cristo, y otro el Verbo de Dios, lo que estamos muy lejos de creer. La naturaleza divina no conoce dos hijos::: Predicamos pues un mismo Hijo coeterno con

el Padre, que encarnó en los últimos tiempos.» Oigamoslo de los labios de mi amable Crisóstomo. «suelen pensar los calumniadores que, nosotros ponemos dos personas en Cristo, una humana, y otra divina. Nosotros creemos en la Trinidad, no en la cuaternidad, como se verificaría si hubiese dos personas en Cristo. Si Cristo tuviese dos personas el Padre y el Hijo, esto es, el Hijo sería duplicado :: Decimos pues que, nuestro Señor Jesucristo Hijo de Dios es uno, y el mismo Hijo del hombre y el Hijo de Dios. El mismo Hijo de Dios es Hijo del hombre. Todo lo que es grande en EL se refiere al Hijo de Dios, y todo lo que es pequeño al Hijo del hombre, y con todo es uno el Hijo de Dios.» Uno en un todo, decía S. Atanasio, no por la *confusion* de la sustancia, sino por la unidad de la Persona. En esta inteligencia definió el primer Concilio Toledano: «llamamos á este Hijo del hombre Hijo de Dios, y al Hijo de Dios Hijo del hombre.» Mucho antes lo habían dicho los Apóstoles y los Padres de Nicea, y de Constantinopla por estas palabras: «Creo en Jesucristo su único Hijo Nuestro Señor, que fué concebido por obra del Espíritu Santo de María Virgen.» Y en el último de aquellos lo explicaron mas terminantemente diciendo: «Dios de Dios, lumbre de la lumbre, Dios verdadero de Dios verdadero. El cual por nosotros los hombres, y por nuestra salud bajó de los Cielos, y fué encarnado por el Espíritu Santo de María Virgen, y se hizo hombre.» Concluyéndose: Dios se hizo Hombre, este Hombre es Cristo, luego tiene la misma Persona de Dios, y consiguientemente María Santísima es verdadera Madre de Dios.

III. Hé aquí los medios con que dice su Ema. que todos los Doctores Católicos probaron siempre este Misterio, y con los cuales se disuelven los argumentos de la filosofía Gentilica y moderna racionalista de Fichté y Hegel. Solucion que, ninguno pudiera dar sin la revelación, por no haber en la naturaleza ejemplar alguno con que pueda la razon conocer su conexión, y por lo mismo demostrar su existencia. Seamos pues sóbrios en tales misterios, y contentémonos los hijos con las razones de nuestros padres antiguos depositarios de la sabiduría, como dijo el gentil Job. Toda filosofía critica,

elevada y fina no puede desconocer la fuerza de todas estas razones que, forman una cadena de oro mas fino, y de quilates mas subidos de certeza y verdad que la del poeta, por estar conformes con todas las reglas de un criterio cierto y evidente de verdad. Y: ó ha de incurrir en mil contradicciones é inconsecuencias, ó ha de admitir los principios católicos con que está demostrada. Todo el que no la crea no puede entenderla, pues solo á la creencia está vinculada la inteligencia de las divinas verdades, en las cuales no depende menos la razon de la influencia de su divino Autor, que en las naturales de su Criador y Conservador. En ambos casos es la verdad un don del cielo, que si dispuso en el uno que dependiese el hombre en su inteligencia natural de su Dios, ordenó que, no se eximiese del mismo en la inteligencia de las cosas divinas y sobrenaturales.

CONTROVERSIA XV.

¿La **PALABRA** de Dios **MISERICORDIOSA** evidencia lógica y críticamente segun la sana inteligencia de las Escrituras, que **MARIA SANTISIMA** es verdadera, una, real y santa Madre de Dios?

I. **M**adre de Dios y Madre de Cristo son una misma cosa en un sentido obvio y ortodoxo. No fueron en los lábios del sacrilego Nestorio, y de los impios que hoy blasfeman con grandes impiedades á la Madre, y al Hijo de Dios Padre. Los dos son, digo, una misma cosa: están consagrados en la ortodoxia, pues siempre nos enseña con ellos que, Cristo es igual al Padre por la naturaleza divina, y menor por la humana que, recibió de Maria Virgen. Sin embargo, es preciso saber con que intencion se pronuncian, pues que en ambos nombres puede haber error contra la fé, siempre que se llame con ellos á Maria Madre de Dios en el sentido de los Arrianos, ó de Cristo en el de los

Nestorianos. Pero pronunciados con recta intencion, siempre significan que María es Madre de Dios, esto es, de la Segunda Persona de la Trinidad, que es el Cristo anunciado en los Profetas; y por lo mismo Madre de Cristo. Así es, que estos santisimos nombres están en las Escrituras, los consignaron los Padres en los Concilios, y los invocaron los fieles desde los primeros dias del cristianismo. Aquí está ya indicada la regla crítica, con que podemos demostrar este dogma de la divina Maternidad, sin mas que oír los hijos prudentes la voz de sus sábios Padres, que la percibieron de la divina MISERICORDIA.

II. San Cirilo fué el adalid que Dios suscitó para vindicar los derechos de la Madre, como Atanasio los de Hijo. En el capitulo último de la carta que escribió á los Monjes de Egipto les dice: «la Bienaventurada Virgen ha de llamarse con toda verdad Madre de Dios.» Beata Virgo verè Deipara predicanda est.» Y en el libro que escribió á nuestro ilustre Teodosio con el titulo de *verdadera fé en Cristo*, le decia: «no puede decirse que la bienaventurada Virgen engendró solamente al Hombre, y no á Dios, sino al Hombre-Dios, pues hecha la union, no puede escogitarse ya separacion. El mismo Cristo nace del Padre como Dios, y de la Virgen como Hombre-Dios.» Con tanta precision como claridad explicó la razon ortodoxa y filosófica de la Divina Maternidad de María Santisima nuestra Señora. Y dá despues en el capitulo V del mismo libro ó si se quiere carta, otra razon mas por estas palabras: «Este, que nació de Santa María Virgen, se entiende que encarnó, no como simplemente hombre al modo de nosotros, sino que es el mismo Verbo de Dios, el cual hizo el propio cuerpo que tomó de ella: : No es nueva esta voz Madre de Dios sino que usaron de ella los Santos.» Y despues de citar los Padres Atanasio y Antioçó obispo, dice al capitulo XI: «Todos los Padres que, existieron antes que nosotros llamaron á la bienaventurada Virgen, Madre de Dios: : » Alejandro obispo de Alejandria, usó de la misma expresion en la Epistola, que envió al obispo de Constantinopla. Y si Nestorio osó proferir el impío decreto de anatema contra todo el que llamase á María Madre de Dios, entre otras muchas confusiones que sufrió

por su impiedad, ninguna le fué mas penosa que la demostracion de la divina Maternidad, que en su cara hizo Proclo obispo de Zizico. despues de presentarle las ideas exactas de la Encarnacion, de las dos naturalézas, y de la unidad de la divina Persona, diciendole: «hé aqui una demostracion evidente de la sagrada Virgen María Madre de Dios: por lo mismo dirimase toda contradiccion, y seamos ilustrados con la ciencia de las Escrituras.» Sobre estas y otras razones definieron los santos Padres en la accion quinta del Concilio de Calcedonia: «que María Virgen debia de llamarse Madre de Dios.» S. Atanasio en el *Evangelio de Maria* Madre de Dios consignó este precioso titulo de María Señora nuestra. ¿Qué omitió de la divina Maternidad en la disputa contra los Arrianos sobre el Concilio de Nicea? ¿Qué se hecha de menos de este glorioso timbre de nuestra abogada María en el libro que escribió del *Verbo Encarnado*? ¿Qué pudiera añadirse á este y otros epítelos con que elogian á la Madre de Dios S. Efren y S. Epifanio? Oigamos á Origenes: «su Madre, Madre inmaculada, Madre incorrupta. Su Madre: ¿de quién? Madre de Dios, del Unigénito de Dios. La misma que era generatriz, la misma es su sierva; al autor de ella, le engendró ella misma.» Y despues: «la misma Virgen Santa engendró á Dios.» ¿Y sobre qué apoyaron tales títulos estos y todos los demas Padres? ¿Qué sirvió de guia en los encomios de la divina Maternidad que dejaron consignada S. Cirilo, Anfiloquio, Severiano, Ambrosio, Basilio, Grisóstomo, Agustino, Evodio, Hipólito, Methodio, Origenes, y las Liturgias de Santiago el menor, de S. Pedro Apóstol, y de S. Marcos? Nada menos que los tres simbolos demuestran esta santa fé como el de los Apóstoles, de Nicea, y de Constantinopla, sobre los decretos de Efeso, como lo expresa el primero de los Anatematismos del Padre S. Cirilo. ¿Y no es este un segurísimo criterio de verdad ortodoxa? ¿Si la historia nos ofreciese un hecho contestado por todos los historiadores coetáneos: : : qué critica lo desmentiria? ¿Pues qué razon juiciosa impugna la divina Maternidad contestada por los simbolos de la ortodoxia, el criterio de los Padres todos, de los santos Concilios generales, y por la creencia universal del mundo Cristiano?

III. Es verdad, que la filosofía racionalista no comprende en María los títulos de Virgen y Madre á la vez. Pero este defecto está en su tenaz adhesión á las leyes físicas, y en el delito sacrilego de no reconocer que, ellas no son mas que la voluntad del Criador que las fija, suspende, ó altera segun conviene á sus designios. ¿Y se atreve á negar al Supremo Legislador lo que no puede menos de conceder á un simple director de cualquiera establecimiento? Cerremos este pensamiento con una verdad, que la *filosofía racionalista* no alcanzando la esencia, ni las propiedades de un solo granito de arena, pretende penetrar las obras de la divina Magestad. ¡Ilusion...!

CONTROVERSIA XVI.

¿ **La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra por las reglas juiciosas de la crítica sóbria y prudente, que JESUCRISTO es verdadero, real, uno y sobrenatural Hijo de María Santísima?**

I. **E**n la ortodoxia no todas sus partes son igualmente difíciles. Semejante á una nube, es á la vez oscura para el terrícola y clara para el hombre espiritual de Dios que la contempla. Asi humilló en favor del creyente lo inaccesible de la luz en que habita, ocultandole sus brillos entre las tinieblas con que se deja ver del modo posible y percibir de la razon incapaz de contemplar el lleno de su Magestad. Y las tinieblas que, creen los entendimientos superficiales son un defecto en la ortodoxia, sirven al mayor de sus bienes. Sobre el mérito que ocasionan al hombre, la elevacion de la razon y la igualdad de los pensamientos, proporcionan de algun modo la Suprema Magestad, su sér divino, sus inefables perfecciones y obras á la razon enferma por el pecado, limitada por esencia, obs-

cura en sus pensamientos, errónea en las mas de las consecuencias, y pocas veces acorde y fija en las ideas. Todos estos bienes tienen las tinieblas de la creencia, y evitan otros tantos defectos á la humana inteligencia. Siendo una consecuencia evidente para la filosofía eminente, que como el ser físico del hombre no puede recibir el sér de la Divinidad, tampoco la razón puede comprender la plenitud de la sabiduría, con que Dios dispuso la renovacion de las inteligencias. Hé aquí por qué envolvió su Magestad como con un velo, para ponerla á los alcances de todos: hé aquí por qué cercó sus Misterios de la nube de la fé, para que todos les puedan contemplar. A los sábios se les representa en la ortodoxia la Magestad como gloriosa en la carroza de Ezequiel, y á los ignorantes en la zarza de Moisés. Dios, digo, con las tinieblas se acomoda á todas las capacidades, y sin ellas ni le pueden mirar los ángeles del cielo. Y cuando aparezca un hombre que, culpe la creencia de defectuosa por la parte de la obscuridad de sus Misterios, este es un insipiente racionalista que, no alcanza el modo magnífico con que obra por ella la Suprema Inteligencia. Pues con la fé, Dios se acerca á todos: su obscuridad á todos proporciona su inaccesible Magestad: con su sublimidad humilla á todos: y mientras que para los sábios es un abismo que no penetran, para los sencillos es una estrella luminosa que les guía. No sabemos que, Dios pudiese disponer esta obra de otro modo mas proporcionado al hombre. La inculpacion que se hace en esta parte por la filosofía *racionalista*, atrevida, y petulante es el mayor defecto de la razón. Empero, volvamos al origen del pensamiento que aunque de fé, es evidente atendidos los precedentes.

II. Demostrar que Jesucristo es *verdadero* y *real* Hijo de María es muy sencillo, si se prueba antes que tomó de ella *verdadera* carne, y que siendo hombre *verdadero* no dejó de ser *verdadero* Dios. Demostradas todas estas y otras proposiciones por las reglas de una filosofía tan elevada como juiciosa que, envuelven los tres principios demostrativos de esta obra augusta de la sabiduría de Dios, es fácil evidenciar que, Cristo es verdadero Hijo de María, que le dió la Humanidad en tiempo, como la Divinidad el

Padre que le engendró en la eternidad. ¿Qué mas puede desearse para ser Cristo *realmente* Hijo de María que, ser engendrado de su sangre, y la mas pura, traerle nueve meses en su vientre, darle á luz milagrosamente, alimentarle despues como reclama el derecho del hijo del vientre que le engendró? Los cuatro Evangelistas sobre setenta veces llaman á Jesucristo Hijo del Hombre. ¿Y quién es este? La Humanidad que recibió de su Madre sin dejar de ser Dios, con lo cual es por excelencia el Hijo del Hombre, el Hombre mas hermoso y perfecto, que pudo nacer de la posteridad del Hombre. No nos detengamos en evidencia que, este es el Hijo de la Virgen de la cual dijo Dios por Isaias, concebiría y pariría un Hijo que se llamaría Emanuel. Este Emanuel es Jesus, como se lo dijo el Angel á María anunciandola esta inefable union. *Mira que concebirás en el vientre, y parirás un Hijo, y le llamarás por nombre Jesus::: ¿Y por qué no ha de ser verdadero y real Hijo de María si le concibió en su vientre?*

III. Es verdad que, Jesucristo tiene dos filiaciones correspondientes á sus dos generaciones y dos Natividades, una eterna y otra temporal. Y por eso es Dios y Hombre; aquellas no se destruyen entre si, sino que perfeccionó la una á la otra aunque con diferencia; pues la Humana fué perfeccionada en todas sus partes con la union de la Divina en la Persona. No asi la Divina, que solo se perfeccionó con la Humana en cuanto al fin de la Encarnacion, pues que sin ella no podia padecer, ni merecer la Divina Persona. Asi es que, Jesucristo por la Divina filiacion es igual al Padre y al Espiritu Santo; y por la Humana es inferior. Esto sin que equivoquemos que, las dos filiaciones no forman dos Cristos, ni dos Hijos, sino uno, por no tener mas que una Persona, la Segunda de la Trinidad, que hecha hombre se llama Jesucristo: Dios verdadero, por la generacion eterna del Padre, y Hombre verdadero, por la generacion temporal de la Madre. Y si con aquella es *realmente* Hijo del Eterno Padre, con ésta es *verdadero* y *sobrenatural* Hijo de María su Madre. Si por la divina filiacion no puede referirse Jesucristo á la Madre, tampoco por la de la Madre al Padre. En la generacion humana hay la del Padre y de la Madre, y

sin embargo solo es un Hijo con dos filiaciones y *denominaciones esenciales*. No hay pues inconveniente que, Jesucristo tenga dos filiaciones, una del Padre en la eternidad, y otra en tiempo de la Madre, y sea *uno* solo el Hijo del eterno Padre y de María Virgen, y de ambos *verdadero, real, y sobrenatural* Hijo Jesucristo, y del uno y de la otra *distinto* contra el sistema de Fichté y Hegel.

CONTROVERSIA XVII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra juiciosamente, que el cuerpo de Jesucristo fué concebido y formado dentro del utero virginal de N. S. L. S. I. V. M.?

I. **L**as herejias, decia Tertuliano, nacieron para debilitar y dar muerte á la fé. Si nos admiramos que sean capaces de hacerlo, mas debemos sorprendernos que hayan existido entre los Cristianos. No admiremos que puedan dar la muerte al hombre, sino que los hombres no quieran evitarla. Semejantes á las enfermedades, adquieren fuerza en los cuerpos enfermizos y debilitados, no en los robustos y sanos con la fé animada de las buenas obras. No es pues de admirar que, las herejias tengan sus fuerzas, sino que tanto puedan en aquellos que, todas las pueden vencer con la fé, y ninguna sin ella. En los certámenes no siempre vence el mas robusto en las fuerzas, ni el mas fuerte, sino que vence el débil algunas veces, porque el vencido estaba enfermizo. Y el vencedor queda vencido, cuando lucha con otro que tiene alguna fuerza. Las herejias pueden y vencen á los que encuentran sin fuerzas ó debilitados en la fé, y quedarían vencidas si luchasen con cristianos robustos y fuertes en ella. Enferma y debilitada la fé en los Judíos, Turcos, y otras Naciones, y muerta en muchos de las cristianas, la creencia de la Concepcion Divina en el claustro de Maria se debilitó en ellos. Triunfó el error, y la herejia quedó victoriosa. Aniquilada la fé con sus

malas obras, la fiebre de la herejía se infiltró en muchos, el error, digo, se apoderó de ellos, al tiempo que ya se había retirado la ortodoxia de sus entendimientos, después de la perversidad de sus corazones. Solo así pudieron inocularse en sus ánimos los delirios de los Gnósticos antiguos de mil modos renovados por los *modernos racionalistas*. Encontraron almas enfermas, débiles, y muertas en la fé, y la iniquidad triunfó. ¿Cómo se atrevería un impio á suponer mancha de semín::: propagacion en la Concepcion temporal de mi Señor Jesucristo, que es el *candor de la luz eterna, el espejo sin mancha, y la imagen natural del Padre*, si su fé estuviera viva por las buenas obras? La falta de bien obrar trae consigo la de no creer y estas dos puertas allanadas, se apodera de las almas la incredulidad y el error. No es otro el monstruoso origen de tantas blasfemias contra la Concepcion del Hijo y de la Madre. A esta corrupcion de sus corazones, y al error de sus entendimientos ha de atribuirse esa nube de libros, con que se insulta la razon cristiana, injuria la divinidad, y se blasfema la Obra Augusta de Dios, la Concepcion mas limpia, pura, y hermosa, que es posible á la Omnipotencia misma. No obstante, hoy ningun hombre sensato, probo, y de luces está en las filas de los impios: los blasfemos, impios, y sacrilegos son unas catervas de hombres abandonados en sus costumbres, odiados de sábios é ignorantes, y despreciados de pobres y ricos, de pequeños y grandes. Hoy, repito, oyen sus insultos y blasfemias los prudentes y religiosos con un desprecio generoso, que cuando menos sirve á cubrir de ignominia al atrevido *racionalista* que las vierte.

II. Efectivamente: en apoyo de haber sido Jesucristo concebido dentro del claustro virginal de Maria, están todas las notas de la juiciosa critica en unidad de la MISE-
RICORDIA. Y, ó los *racionalistas* han de renunciar al sentido comun, ó han de convenir en la verdad de este hecho dogmático. El buen juicio prescribe que, en el exámen de los hechos se acuda á los autores coetáneos, y de la uniformidad de sus testimonios forma la recta razon su criterio de verdad. Aquella Escéptica filosofía nada puede oponernos hasta aquí. ¿Y los Evangelistas, con los demas Apóstoles, y los setenta y

dos discípulos, sin contar los muchos miles de Judíos de otras naciones que obedecían la fé de esta Concepcion, son testigos oculares ó auriculares? Claro es que la fé viene á los entendimientos por los oídos, como nos vienen los mas de los conocimientos y hechos antiguos y modernos. ¿Y son suficientes los testigos auriculares para formar el criterio de esta verdad? Sí, á no empeñarse los *racionalistas* en resistir la razon con sus frívolos sistemas. Que Mariá Santísima concibió en el vientre, que estuvo embarazada, que dió á luz en Bethlem de Judá á Jesus de Nazareth, son tres hechos contestes en los Evangelistas que escribieron la divina historia de la vida de su Hijo. A mayor abundamiento estos tres hechos estaban profetizados á la vez terminantemente. Isaías tenia dicho: *Una Virgen concebirá, y parirá un Hijo, y se llamará por nombre Emanuel*: ¿Y se concibe dentro ó fuera del vientre? Claro es que dentro. Esta Virgen fué Maria Madre de mi Señor Jesus; por lo tanto es infalible que le concibió dentro de su vientre virginal. El hecho está conforme con la Profecía. *Mira que concebirás en el útero, y parirás un Hijo, y le llamarás Jesus*, la dijo el Angel. Asi es, que cumplidos los nueve meses de embarazo, *parió á su Hijo Primogénito*, dice S. Lucas. Que este Jesus era el Emanuel de Isaías, nos lo consignó S. Juan diciendo: *Y el Verbo fué hecho carne*, la cual venia de David por su Madre, y el Hijo heredaba por derecho de primogenitura su trono. Y tenemos, que Jesus es el divino Verbo concebido dentro del útero de Maria Virgen por obra del Espiritu Santo, y es Dios *verdadero*, el cual habitó entre nosotros. En virtud de estos testimonios se fijó en el símbolo de la ortodoxia: *fué concebido por el Espiritu Santo y nació de Maria Virgen*. Jesus fué en tiempo concebido de la substancia de la Madre, y del Padre engendrado en la eternidad. Y si por la Generacion del Padre es *verdadero* Hijo de Dios, por la Concepcion de la Madre es *verdadero, uno y real* Hijo del Hombre, lo que era imposible sino fuese concebido dentro del vientre Virginal de Maria señora nuestra. Ahora bien: estos testigos auriculares, los Evangelistas están conformes en el *hecho* y en el *modo*, uno y otro *profetizado* anteriormente en Isaías. Y tenemos, 1.º: que á la nota de la verdad que reu-

nen estos testigos auriculares uniformes, ha de añadirse la de estar anunciado mucho antes este hecho Santo y Divino; 2.º: que los *racionalistas* no apoyan sus blasfemias en las réglas de críticas y lógica juiciosa, que emplea la razon en la narracion de los hechos que sabemos por la uniformidad de los testigos auriculares. En consecuencia, su renuncia de la historia debe ser despreciada, y reprobada por los hombres de criterio lógico, juicioso y consiguiente:: 3.º: No nos fatiguemos: oigamos á Tertuliano que apuró aquella iniquidad con las razones consignadas en el libro de la *Carne de Cristo*, en apoyo de esta verdad católica. «Oye, dice, al Señor, que así habla á su Padre en el Salmo XXI: tú eres el que me extrajiste del vientre de mi Madre. Y este es un testimonio. Tú eres mi esperanza desde que tomaba los pechos de mi Madre, sobre tí he sido arrojado desde el vientre. Hé aquí otro: Vengamos á los sentidos mismos. *Me arrancaste*, dice, *del vientre*: ¿qué es lo que se arranca sino lo que está pegado, lo que está clavado á aquello de que se arranca para que se desprenda? ¿Sino estuvo pegado al útero como fué arrancado de él? ¿si lo estuvo el que fué arrancado, como se hubiese pegado sino mientras estaba en el útero por el cordón umbilical, como por la membrana que le une con la vulva?» Esta lógica que, Tertuliano encuentra en los divinos testimonios precisa á los *blasfemos racionalistas* ó á negarlos ó á sellar sus lábios, y á creer que el cuerpo de Jesucristo fué formado por el Espíritu Santo dentro del claústro inmaculado de María Santísima. No solo bajo este raciocinio fijado sobre los oráculos santos son confundidos estos modernos sectarios, sino por todo el augusto coro de los Padres Griegos y Latinos, con todos los Teólogos, por los cuales se desenvolvió lógicamente la inteligencia de la PALABRA MISERICORDIOSA. ¿Cuando desmentirán el gran peso de razones que envuelve cada uno de estos *criterios* de la creencia? ¿Yhabría la razon de postergarlas á los delirios de los Mahometanos, Gentiles, Judíos, y algunos pocos de Cristianos indignos? ¿Llegará un dia en que oiga la razon sus lijerezas, acceda á sus desatinos, ó incline sus oidos á la filosofía Gentílica, Farisáica, Griega, y sacrilega racionalista que de mil modos pretendió mentirla? ¡Oh...! dia funesto desconsolador.

CONTROVERSIA XVIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIO-SA preba en crítica y buen sentido que la carne de Cristo fué real y verdadera, no fantástica ni aparente?

Por la misma razon que la generacion *real* evidencia la *realidad* del cuerpo engendrado, la generacion del cuerpo humano demuestra la *realidad* de la carne que le corresponde. Es muy cierto que la carne se cria de la sangre; y demostrando en la siguiente Controversia que, el cuerpo de nuestro Señor Jesucristo fué formado de la purísima sangre de María Virgen por obra del Espíritu Santo, concluiremos lógica y críticamente la *realidad, verdad y unidad* de la carne santísima de Jesucristo. Fijados estos dos principios, que la generacion de su cuerpo fué *real*, y que el cuerpo humano se cria de la sangre, es evidente la tercera verdad que se infiere de ellos, la *realidad, verdad y unidad* de la carne de Cristo. Es una inconsecuencia cierta admitir aquellos dos antecedentes, y negar lo tercero que se sigue necesariamente de ellos. Hé aqui pues la primera razon demostrativa de la *realidad* de la carne de Cristo Señor nuestro. Y por lo tanto, la primera demostracion de ser un error en la ortodoxia la *apariencia* el *no-yo* de la antigüedad de la carne del Salvador. Aqui se vé que la Religion y la ciencia fisica están uniformes; y de esta uniformidad proviene que, pueda el filósofo, y el teólogo demostrar esta verdad á priori, ó por la causa inferir lógicamente la *realidad* del efecto, la carne de Cristo. De no ser cierta esta lógica ¿qué verdad demostraría las otras naturales que se pudieran evidenciar físicamente? Una sola, el idealismo, hasta hoy proscrito del mundo racional. Es evidente. Si la generacion fisica de los cuerpos animados no es la causa de los cuerpos reales sino aparentes ó simples meteoros, nada de cuanto vemos por los ojos del cuerpo y sentimos por los demas órganos de relacion

es cierto, sino aparente y fantástico. Estemos pues, que la evidencia de la generacion del cuerpo de Jesucristo demuestra la *realidad* de su carne. Sin embargo, la fé está basada sobre Palabra mas firme, mas segura y mas cierta que la del raciocinio humano, la cual aun en medio de esta evidencia lógica dejó consignada una prueba mas de la insuficiencia de este. «Ciertos atheos é incrédulos, dice S. Ignacio, piensan que Cristo solo nació en la *opinion* de los hombres, y que en sola la *opinion* padeció, murió : : Maria engendró *verdaderamente* el cuerpo que tenia á Dios en él: en *realidad* el Verbo de Dios nació de la Virgen vestido del cuerpo sujeto á las pasiones (esenciales) que está el nuestro; *verdaderamente* nació del útero EL que forma todos los hombres en la vulva; y fabricó para sí un cuerpo de las gotas de la sangre de la Virgen, con esta sola escepcion que, no intervino la obra acostumbrada de varon.» No están menos terminantes Tertuliano, Ireneo, Origenes, Alejandro de Alejandria, S. Atanasio, y otros que elevan la demostracion primera de la física á un grado infalible de firmeza religiosa. Podiéramos desarrollar la idea con los bellos pensamientos de Galeno: solo si diremos que, esta *creencia* la sostiene la filosofía misma. ¿Y por qué no habia de seguir el mismo orden físico la sangre de Maria en la formacion del cuerpo de Cristo? Estemos seguros, que insultar la razon universal no es confutar la creencia general, ni blasfemar es filosofar, sino delirar : : Digamos algo mas.

II. Es un principio incontrastable, que Dios no engaña en las obras de sus manos, ni en sus palabras. Siendo la carne de mi Señor Jesus obra de la Beatísima Trinidad, Dios engañó á los hombres si crió al Salvador con apariencia de hombre, sin carne *real, verdadera y buena*, con igual realidad y verdad que la de los demas hombres. ¿Como se demuestra sino que realmente murió Jesucristo si su carne era fantástica y aerea obra del *yo*? Seria muy sencillo en esta hipotesi evidenciar de quimérica toda la obra de la Redencion, con otras muchas consecuencias ofensivas á la Divinidad, á la razon, á las ciencias y á la sociedad toda. Oigámos á Origenes: «porque Jesucristo nació y padeció *verdaderamente*, y no en imágen, por eso *verdaderamente* murió con muerte comun.»

San Ireneo llamaba vanos á los que pensaban que, Cristo se dejó ver por solo el *nombre* de hombre que es el sistema de Fichté. Esta persuasión le hizo espresarse del modo mas fijo á S. Pedro Chrisólogo: «es una heregia la que miente que Cristo tomó cuerpo aereo.» Y Niceforo ofrece un brillante pasage en el cual recorriendo las afecciones de la vida y pasion de Cristo concluye diciendo: «Todas estas cosas demuestran muy bastante que nuestro Salvador era verdadero hombre.» Hay testimonios mas firmes. Los padres de Calcedonia leida la epistola de S. Leon á Flaviano, en la cual proponia con *distincion* la ortodoxia de la Encarnacion, todos unánimes clamaron: «esta es la fé de los padres, está la fé de los apóstoles. Todos así lo creemos, los ortodoxos así lo confesaron. Anatema al que así no lo crea.» Despues confirmaron las definiciones de Nicea, de Constantinopla, y de Efeso, con las cuales está conforme este dogma. Entre las heregias condenadas en la carta del Papa S. Leon está la que niega, que Cristo fue concebido dentro del vientre de Maria Virgen, y que nació de ella, y consiguientemente presenta la que le niega la *realidad* y *bondad* de su carne santisima. «Y por último, en testimonio del Concilio Lateranense 5, el Unigénito Hijo de Dios ó Jesucristo fué concebido por toda la Trinidad en comun; concebido de Maria Virgen por la cooperacion del Espiritu Santo, hecho hombre *verdadero, real, uno* y *bueno*, compuesto de alma racional y de carne humana con una Persona en dos naturalezas, mostró el camino de la vida con mas claridad.» Esta *realidad* y *bondad* de la carne de Cristo es la creencia de la Iglesia, y está fuera del seno de esta madre todo el que no cree, que su Esposo fué varon, *real* y *verdadero*. «Gran misterio, decia S. Agustin nos anticipó la divina Magestad en la formacion de Adam. Como cuando nuestro Dios quiso hacer al primero Adam no hizo al hombre de la union del varon y de la muger, sino que tomando tierra formó de ella con poder divino el hombre, así dispuso que Dios tomase cuerpo en el vientre virginal sin mezcla de varon. Luégo si entonces convino que el hombre, naciese sin hombre, ¿porque no convino que el Hombre fuese formado sin hombre de Maria Virgen? Como Adam fué formado de tierra virgen, también

se deja conocer que Cristo nació de la Virgen. Allí el aliento de Dios dió vida al hombre, aquí el Espíritu Santo formó á Cristo hombre puro de Maria Virgen, en el cual habitase Dios para la reparacion del hombre. La reparacion del hombre fué semejante á la criacion del hombre. Y últimamente, como el Salvador compuso los miembros de Adam en el vientre de la tierra, tambien así Cristo dispuso sus miembros en el vientre de la Virgen.» Racionio que supone en todas sus partes la *realidad, unidad y bondad* de todos sus miembros, y de todas las partes que componian el santísimo cuerpo de mi Señor Jesucristo. Esta fué la creencia de los padres; y la renunciarán sus buenos hijos por las algarabias de los *racionalistas*?

CONTROVERSIA XIX.

¿La crítica juiclosa demuestra que la sangre pura de sola María Virgen sin mezcla de otra materia alguna fué la que empleó el Espíritu Santo en la formacion del cuerpo real de Jesucristo?

Hemos oído cosas escandalosas, blasfemas, sacrilegas, y heréticas proposiciones contra la madre de mi Señor, contra la Concepcion purísima de su Unigénito, y contra el Espíritu Santo que lo formó. Hoy, hoy se renuevan á la vez todas las abominaciones antiguas contra la fé de misterios tan dulces, cuanto gratos y amables de los fieles piadosos y devotos. Tantas fatigas, tantos sudores como costó á la Iglesia el alejar al mundo de sus extravíos y delirios antiguos, vinieron á inutilizarse en no pocos de los cristianos que osaron renovar los sacrilegios de los judíos, gentiles, mahometanos y otros sectarios. ¡Que hayamos de vivir en medio de tales sacrilegios::! Pero consolémonos, que ni es hoy, ni fué nunca este el

lenguaje de los fieles, ni de todos los eminentes filósofos y sabios, sino de los estultos, mundanos, y de los destinados á cebar los fuegos infernales. Para estos tales repetimos, no nos fatigamos.

II. No sería difícil comprobar esta verdad ortodoxa con el fundado dictámen del célebre médico de Pergamo Galeno. Su parecer, que las hembras concurren activamente á la formación del cuerpo es en buena lógica y crítica juiciosa preferible al del filósofo de Estagira, que lo niega. Jesucristo venia de David por María, así estaba profetizado, y así se verificó por testimonio de San Lucas, de S. Mateo y de S. Pablo á los Romanos. Esta descendencia está mas conforme con el parecer del físico facultativo del Oriente que, con el dictámen del filósofo Estagirita. No nos valgamos tampoco de la pureza y simplicidad de principios con que obró la primera causa en la criación, nos es suficiente recordar que el mismo Dios que, compuso los cuerpos del universo de principios simples, puros y homogéneos, se resiste á la razón creer que los emplease compuestos, esto es, impuros, y heterogéneos en el cuerpo de Cristo, que vale por mil mundos. Díganos la razón juiciosa ¿obraría el Espíritu Santo con menor perfección en la formación de este templo vivo de la Trinidad, que en el muerto como es el universo? ¿Obraría repito el Espíritu de Dios, con menos cúmulo de dones físicos en el cuerpo de Cristo que en el de Adam? En el de este empleó una tierra virgen, como dice S. Agustín, ¿y echaría mano de la impura, sucia física ó moralmente en la formación de mi Señor, *candor de la luz eterna, y espejo sin mancha*? No pasemos adelante usando de las voces de sangre menst::: que suscita la concupiscencia en los hijos de Adam; son ofensivas hasta á los oídos: ¿cuánto no lo serian al Espíritu Santo! Por lo mismo: bien se contemple la sangre de que formó este Señor el cuerpo de Cristo *materialmente*, bien *moralmente*, siempre concluiremos que fué pura y sin mezcla de materia alguna.

III. La sangre de María tenia estas tres especies de pureza á saber: *natural, moral y material*. Cuando fijamos la material, no negamos que la sangre de esta Reina

escogida no abundase en las partes heterogéneas de los alimentos que usaba, pretendemos si el evidenciar, que era muy decoroso y puesto en razon que, el Espíritu Santo la depurase de toda mezcla, como no la hubo en la formacion de Adam. La razon es infinitamente mayor en aquel que en este. Dios no obra con inconsecuencia, que salta á los ojos en caso de haber obrado lo contrario; lo que no es creible bien se atiende al fin de las dos criaciones, bien á su Sabiduría y Omnipotencia. La filosofía eminente asi dice: ¿convenia esta pureza material en Cristo? Mucho que si. ¿Podia y sabia Dios depurar la sangre de Maria? Es innegable: pues lo hizo, esto es, formó el cuerpo en que habia de habitar toda la Trinidad sin mezcla de otra sangre, ni de otra materia cualquiera. No es menos sencillo demostrar que, no faltó en esta sangre escogida la pureza natural. Entre los efectos del pecado sabido es que, uno fué la concupiscencia, vicio que hace impuras las generaciones en toda la posteridad del delincuente Adam. Exenta Maria de la mancha original, su sangre no fué excitada por la ley general; y el Espíritu Santo que la tomó digámoslo asi en sus manos, como la tierra bendita para componer las partes del cuerpo de Cristo, no la ensució, sino que la aumentó quilates de pureza, hermosura, belleza y gracia, y salió de ellas el cuerpo mas hermoso entre los hijos de los hombres y de Dios. ¿Qué hay aquí que no sea lógico, razonable, juicioso y digno de Dios? El que dió á los hombres la fecundidad. ¿quedó impotente para fecundizar con su virtud? ¿No es esta misma la que fijó en la generación de los vivientes? ¿Habrà un filósofo tan topo, que niegue á este mismo Dios la reproduccion de los seres animados por aquella virtud fijada al licor prolífero, y que no afirme pueda formarlos inmediatamente por si mismo? Esto es lo que hizo con el cuerpo de Jesucristo, ya por lo decoroso que era al Espíritu Santo, á la sabiduría y omnipotencia divina, ya por lo que era debido al Pontífice santo, inocente, inmaculado, segregado de los pecadores, y mas escelso que los ángeles del cielo. Esta es una verdad tan consiguiente que, por autoridad del Emo. Lauréa, de

ella no hay controversia, á no ser, dice, con estos tenebrosos que fingieron, que Cristo fué concebido por obra de María y de Joseph. Ellos están desmentidos, á no ser que renuncien el sentido comun; y á los ortodoxos les es muy suficiente estar apoyados sobre los principios que fijó la Iglesia en el Símbolo; «fué concebido (Cristo) por obra del Espíritu Santo de María Virgen.» Abstengámonos, vuelvo á decir, de fórmulas que no estén consignadas por nuestra madre la santa Iglesia, columna y firmamento de verdad, seguros de que á la maldad *estudiada racionalista* de todos los grados de sacrilegos, es imposible desmentirnos con su *yo* y *no-yo*.

CONTROVERSIA XX.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra segun todas las reglas de la juiciosa crítica de las Escrituras, que JESUCRISTO segun la carne fué descendiente de la estirpe de los Patriarcas, de tribu de Judas, y de la casa de David?

I. Hé aquí tres proposiciones de fé, que desenvuelve el Emo. Laurea, y que en algun modo están casi lo bastante demostradas anteriormente. Y el llamar hoy la impiedad en su socorro todas las abominaciones antiguas, es lo que nos pone en la precision de desenvolverlas con separacion para afianzar la verdad en los corazones fieles, y sellar los lábios de los que vierten cosas inícuas bajo sistemas falsos.

II. Entre las dificultades con que pretenden los nuevos *gnósticos* impugnan estos tres dogmas una es que, ninguno de los Evangelistas escribió la genealogia de María; que esta era parienta de Isabel descendiente de las hijas de Aaron; que su marido Zacarias era sacerdote, y por lo mismo de la tribu de Levi; María dió la

carne á Cristo, luego no descende de la estirpe de los Patriarcas, ni de la tribu de Judas, ni de la casa de David. Tal es la dificultad que tiene mas de apariencia que de realidad. Los santos Padres disolvieron estas objeciones que tomaron los sectarios del emperador apóstata. S. Gerónimo que, tiene en la inteligencia de las Escrituras santas un voto superior á todos los intérpretes, las resolvió con decir, que María y Joseph eran de una misma tribu. Y por consiguiente, escribiendo los Evangelistas S. Mateo y S. Lucas la genealogia de Joseph, ó del varon de María, escribieron la de su esposa. No acostumbrándose en las Escrituras á escribir la genealogia de las mugeres, y viniendo Cristo por la carne de María, claro es, que solo la omitió el Espiritu Santo por ser la misma; y escribiendo la de Joseph, escribia al mismo tiempo la de María. Por los Evangelistas, Joseph descendia de la estirpe patriarcal, luego tambien María y su hijo Jesucristo. El Padre S. Agustin disolvió la dificultad por dos medios, y S. Juan Damasceno por otro que puede verse en el Vitro. Que María fuese parienta de Isabel, y Zacarias sacerdote nada quiere decir, pues sabido es, que la tribu de Levi emparentaba con todos los demas. No asi estas que, por la ley del Deuteronomio no podian salir de entre las familias de las respectivas tribus. Disueltas las dificultades se evidencia la procedencia de Cristo de la estirpe de los Patriarcas sin el mayor trabajo.

III. Sentado que Dios no miente, es indubitable la promesa que misericordiosamente hizo á Abraham, Isaac y Jacob, que el Mesías naceria de su semilla, ó segun la carne, este fué Cristo, luego descende de los Patriarcas por su Madre. En los capitulos dieziocho, veintiseis y veintiocho del Génesis están consignadas las promesas hechas por Dios á los santos Patriarcas Abraham, Isaac, y Jacob. Y San Pablo fiel intérprete de ellas, aleja toda duda de esta verdad en la epistola á los Gálatas y á los Hebreos. En virtud de esta fé, la Iglesia asi salada á María Santisima en el glorioso dia de su Natividad; *Nativitas gloriosæ Virginis Mariæ ex semine Abræ*:: El Em. Laurea reduce toda esta demostracion al siguiente argumento: si Jesucristo no fuese de la familia de Abraham no seria

el Mesías, lo que era un dogma entre los Judíos, es así que era el Mesías, por lo mismo fué de la estirpe de los Patriarcas.

IV. Luego que los Reyes magos preguntaron á Herodes, donde nació el rey de los Judíos, les respondió, prévia la consulta de los Rabinos, *que en Bethlem de Judá, como habia profetizado Micheas: Y tú Bethlem tierra de Judá, de ninguna manera eres la menor en dar principes para Judá, pues de ti saldrá el Capitan que rija á mi pueblo Israel.* Bethlem era la ciudad de David, de la cual era oriunda la Santísima Virgen Maria. Y siendo David de la tribu de Judas, claro es que de ella era oriundo el Hijo de donde lo era la Madre. Es manifiesto dice San Pablo á los Hebreos, que nuestro Señor nació de Judas: *Manifestum est enim quod ex Juda ortus sit Dominus noster.* No puede en buena razon dudarse que Cristo descendia de la tribu de Judas, y de la casa de David.

V. Los Fariseos, los Escribas, y hasta el pueblo estaban persuadidos que, el Cristo habia de nacer de la casa de David. Cuando el Salvador les preguntó *¿qué os parece de Cristo? ¿De quien es hijo?* De David, le respondieron. *Gloria en las alturas al hijo de David,* clamaron en Jerusalem el dia que entró en ella sobre ramos y palmas. *Hijo de David,* le llamaban los mismos enfermos como testifican los capítulos nueve, once y veintiseis de S. Mateo, que empieza su Evangelio por estas palabras: *Libro de la Generacion de Jesucristo, Hijo de David, Hijo de Abraham.* Están pues á la vez consignadas las tres proposiciones dogmáticas de la demostracion, que Cristo por la carne fué descendiente de la estirpe de los Patriarcas, de la tribu de Judas, y de la casa de David.

CONTROVERSIA XXI.

¿La crítica juiciosa y lógica muestra que el Espíritu Santo obró activamente en la formación del cuerpo de Cristo?

Tertuliano llamaba miserable á Aristóteles por la invención de la Dialéctica. Y Pico añadió á la censura de aquel doctor africano otra no menos acre y dura contra Aristóteles muerto, que vivo fué el mayor prodigio de su siglo. Entiéndase, que con la defensa del filósofo de Estagira ni pretendemos sostener algo de lo pueril de la Dialéctica, ni transformar el cristianismo en un aristotelismo: no pretendemos, repito, hacer un cristianismo platónico, estoico, ni dialéctico, como injuriosamente clama el sacrilego jansenismo *racionalista*. En esta secta está lo malo, lo insulso del pobre Aristóteles, no en su Dialéctica, que por evitar sus adeptos la precisión de su lógica nos vuelven el juicio con su romanticismo. Entre fieles creyentes y filósofos dialécticos aristotélicos media un abismo. Por la gracia de Dios sabemos, que la sabiduría humana fijada sobre las vanas palabras es origen de las doctrinas de los hombres y de los demonios. Tal Dialéctica está reprobada. Estamos íntimamente convencidos que no hay verdaderos sábios, filósofos, dialécticos, sino entre los eminentes cristianos. Estos juramos en las palabras de nuestro Maestro Cristo, Sabiduría de Dios, no en las de Aristóteles, ni de Platon. En este libro por dentro y por fuera escrito leemos las lecciones de Pórtico de Salomon, no de Athenas. Su filosofía y su dialéctica divina no es capciosa, ni falaz, ni sofística. En ella nada hay de pueril, de supérfluo, de cabilosidad, como puede haberlo en la dialéctica de Aristóteles. ¿Pero en toda la coleccion de reglas lógicas, con que Aristóteles enseña á dirigir las facultades intelectuales en la investigacion

lógica, crítica, juiciosa y prudente de la verdad, es capciosa, superflua y pueril su lógica? La Dialéctica de Aristóteles tiene mucho mas de útil, conveniente y necesario para la formación del raciocinio perfecto, la firmeza en las ideas, la fuerza del discurso, y la convicción de los pensamientos, que de superfluo, ridiculo y pueril son capaces de probar los introductores del viejo charlatanismo romano en la filosofía augusta del cristianismo, la cual nada tiene de aristotelismo. ¿Quién entiende, fija y limita las ideas del romántico teólogo que está hablando horas y horas como los embaidores de la antigua Roma? Pues este embrollo de ideas substanciales con las accidentales, y de unas y otras con las redundancias y digresiones, envueltas todas con el rebusco de palabras estudiadas, nuevas ó desusadas, preferidas con la rapidez de un frenético, y otros muchos defectos, es lo que se consigue con blasfemar de la dialéctica del Estagirita; esto es lo que pretende el impío jansenismo racionalista; aqui asentan hace dos siglos una no pequeña batería todos los grados de impíos. Vamos á desmentirles en esta demostracion siguiendo á paso la razon instruida de la dialéctica juiciosa.

II. Altistao, Suarez, su Ema. el Cardenal de Laurea, con todos los teólogos esplican las diferentes especies de causas con Aristóteles, para darnos á saber con cual de ellas obró el Espíritu Santo en la formación del cuerpo de Cristo. Por la simple idea que cada una de las causas *material, formal, final* y *eficiente* desprende de si, se conoce que el Espíritu Santo no obró como causa *material*, que fué la sangre purísima de la Virgen Maria: no como causa *final*, que fué la gloria de Dios, y la redención del Hombre: no *formal*, por serlo el alma santísima de Cristo: y si solo obró como causa *eficiente*. Demostremoslo. En la formación natural del cuerpo es evidente que el varon es la causa efectiva, pues que sin su obra no se sigue la concepcion; y en el orden sobrenatural, milagroso y divino la virtud del Espíritu Santo sobrenatural suplió la material del varon: este obra como causa eficiente, por lo mismo tambien obró el Espíritu Santo como causa *efectiva*. Ideas dialécticas que, están conformes con las de la santa revelacion. Si: el ángel dijo en la anunciacion á

Maria: *el Espíritu Santo vendrá á ti.* Y aquel mismo (creo) le dijo á Joseph: *Lo que nació en ella es del Espíritu Santo.* En esta inteligencia los apóstoles fijaron en el Símbolo: *que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo.* Como todo autor es la causa *eficiente* de su obra, no puede despojarse al Espíritu Santo de ser la causa *efectiva* del cuerpo de nuestro Señor Jesucristo. Nada hace al caso que Maria concurrese *activamente* ó no con su sangre, nunca pasa de ser puramente la *causa material*, que no desvirtua la *efectiva* del Espíritu Santo. Hé aquí como auxiliados de la dialéctica, entendemos razonablemente muy bastante la causa, y con cual de ellas obró el Espíritu Santo la Concepcion Santísima de mi Jesus, Hijo de Maria Virgen.

III. No excluimos por esto á las otras dos divinas Personas cuando llamamos el Santo Espíritu *causa eficiente* del cuerpo de Cristo. Las tres Personas son un solo Principio Criador de todas las cosas, sean visibles ó invisibles, sean corporales ó espirituales, como testimonia el Santo Concilio cuarto de Letran, diciendo: «finalmente el Unigénito de Dios Jesucristo fué Encarnado por toda la Trinidad en comun, concebido de Maria siempre Virgen por la cooperacion del Espíritu Santo.» Y la razon es obvia: las tres Personas tienen unidad de esencia y de naturaleza, luego la tienen de obrar. ¿Pues qué razon hay para decir en el Símbolo: *que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo?* El ser la Encarnacion el Don de la *misericordia* de Dios por excelencia, y el Espíritu Santo serlo por su esencia, esto es, proceder de la voluntad del Padre y del Hijo, de la cual son *propios* los Dones. Hé aquí por qué se consignó en el Símbolo que, *Jesucristo fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo*, y no por el Padre, ni por el Hijo. Como las iluminaciones, las ciencias y los conocimientos se atribuyen al Hijo, por ser la Sabiduría en la eternidad engendrada por el divino entendimiento, del cual es propio el saber y entender; y como la Criacion se atribuye al Padre por ser origen y principio de todas las cosas, así en esta misma inteligencia se *atribuye* al Santo Espíritu la Encarnacion, y todos los dones y gracias que nos vinieron con

ella. Mas breve: ¿si Dios no *quisiese* habría Encarnado el Verbo Divino? No: pues como el querer es acto de la persona que quiere, y ésta en Dios es el Espíritu Santo, por lo mismo se consignó en el Símbolo como causa *eficiente* de la Concepcion, y no el Padre, ni el Hijo. Pudieramos sino decir, que la Encarnacion es obra de la Omnipotencia, Sabiduria, y Bondad de Dios, y por lo mismo propia del Padre por el poder, del Hijo por el saber, y del Espíritu Santo por el *bien sobrenatural* que encierra. Es verdad que, estas perfecciones son comunes á las tres Divinas Personas, y esa es la razon de ser comun á todas ellas la Encarnacion. Sin embargo, como todo lo que hay en ella es efecto del amor de Dios al Hombre, aunque fué obra de todas las tres Personas, lo fué de un modo especial del que es amor personificado como el Espíritu lo es del Padre y del Hijo. Dios amó tanto al mundo que le dió á su único Hijo: el Espíritu Santo procede de la voluntad inmediatamente, y por eso se le *atribuye* este don divino, con que la MISERICORDIA de Dios quiso regalar la naturaleza humana. Y tenemos dos cosas: 1.^a, que esta voluntad es comun á las tres Personas de las cuales emanan todos los dones, razon por qué invocamos al Padre de nuestro Señor Jesucristo, Padre de las misericordias, y Dios de toda consolacion, que envió á Cristo para que redimiese á los Judios del yugo de la ley, y los Gentiles que no seguian la justicia, la aprendiesen, y todos recibiesemos la adopcion de Hijos de Dios. Y la segunda es, que no podemos invocar á Jesus sin el auxilio y la gracia del que nos dió el Espíritu Santo. En esta inteligencia, entona la Iglesia en la secuencia de Pentecostés:

O Espíritu Santo, vén, y envia

Los rayos de tu luz desde el alto cielo.

Vén, Padre de los pobres y mendigos,

Vén, dador de los dones inefables,

Vén, clara luz de nuestros corazones.

No esto solo. El Espíritu Santo, que en el principio del mundo fué llevado sobre las aguas para fecundizarlas, era

muy consiguiente que anduviese en la sangre de Maria Virgen para formar aquel cuerpo que, algun dia se inmolaria por todos los pecados del mundo. Este Espiritu Santo es la virtud de Dios con que Moisés y Aaron ostentaron su Omnipotencia delante de Faraon, y la que obligó á sus Magos, sábios, consejeros y filósofos á decir: *aquí está el dedo de Dios*. Este, repito, es el que habló por los Profetas y por los Apóstoles, y el Espiritu que todos recibimos. Pues este es el que fabricó la carne de nuestro Señor Jesucristo. No es esto decir que el Espiritu Santo sea padre de Cristo, y éste su Hijo.

IV. La razon de Filiacion ó de Hijo que es una misma cosa, no conviene á todo efecto producido por alguna causa, sino á sola la persona real, y aun al supuesto animado. Para ser Padre, quiero decir, se necesita la generacion con semejanza de naturaleza y de persona ó supuesto. En ninguna de las dos fué formado Cristo por el Santo Espiritu; por lo mismo no hay entre ellos las razones constituyentes de Padre ni de Hijo. El Espiritu Santo es Dios igual al Padre y al Hijo por la naturaleza divina, y la de Jesucristo es Humana formada de la sangre de Maria Virgen. No hay en conclusion semejanza de naturaleza entre el Espiritu Santo y Jesucristo. Les falta pues al uno la primera razon de Padre, y al otro la de Hijo. No es menos evidente, que tampoco hay en ellos la segunda condicion de la Persona que resulta, pues la de Jesucristo es eterna y divina como la del Espiritu Santo. Hasta aquí están en ósculo de paz la filosofia y la santa teologia; y no es juicioso reprobear tan absolutamente la parte de la dialéctica que auxilia con ideas fijas, definiciones exactas, y raeiocinios perfectos las divinas verdades. No es lo mismo en Maria, que tiene la razon de la naturaleza que formó el Espiritu Santo de su sangre, semejante á la naturaleza de la Madre, aunque no tenga persona humana, que fué sustituida por la segunda divina de la Trinidad Santísima, lo que es suficiente para la divina Maternidad. Tampoco puede Jesucristo llamarse hijo adoptivo de la Trinidad. Su divina naturaleza y su Persona no son estrañas á la Trinidad, y no hay adopcion sin esa cualidad de la persona que se adopta. Nosotros

somos hijos adoptivos de Dios por la gracia de Jesucristo, que reconcilió la naturaleza humana y las personas extrañas á la divinidad; y por la que tomó en la divina Persona es Hijo natural de Dios, no adoptivo, pues que no es extraña á Dios la Persona, aunque lo sea la naturaleza. Los Racionalistas pueden ver como lo *infinito* no absorbió lo *finito*, sino que uno y otro están con *separacion* y *distincion* en este Divino Misterio.

CONTROVERSIA XXII.

¿Examinadas las Escrituras por la piedra de la juiciosa crítica, se demuestra que la bienaventurada Madre de Dios fué Virgen antes de la concepcion, y en la concepcion misma, en el parto, y despues del parto de su Hijo Jesus N. S.?

Ninguna herejía se ha suscitado en la Iglesia de Dios que no pretendiese apoyarse en las Escrituras. Todas son lo que tienen de sí sus autores, que es la mentira, y por eso nada omiten para adornarlas con lo que es propio de Dios, que es la verdad de su santa Palabra. El error es tan ciego que no vé, que como en el sol no puede haber tinieblas, tampoco en Dios mentira ni engaño. Olvidemos las blasfemias antiguas suscitadas en estos últimos dias contra los candores de la pureza de Maria. Los *racionalistas modernos* siguen en un todo los caminos trillados por los antiguos, y pretenden apoyar sus herejías como ellos en estas palabras del capítulo XIII de S. Mateo: *¿Por ventura no es este Hijo de artesano? ¿No se llama su Madre Maria, y sus hermanos Diego, y Joseph, y Simon, y Judas? ¿Y sus hermanas no están entre nosotros?...* Hé aqui el ariete con que piensán los *racionalistas viejos* y *nuevos* entre que vivimos, autorizar sus mentiras sacrílegas contra los candores de la Madre de mi Jesus. Toda la dificultad de

aquellas voces sagradas que emplea el Evangelista, está limitada á la de *hermano*. Las Escrituras usan de esta voz hermano en cuatro acepciones. *Hermano* de padre y madre: *Hermano* de tierra ó nacion: *Hermano* de familia ó parentesco; y *Hermano* de afecto ó de amor. Por San Ambrosio y otros Padres sabemos, que los Judíos llamaron á los parientes de Jesucristo *hermanos*. Esta es la creencia ortodoxa. Alapide nada deja que desear sobre aquella letra de S. Mateo. Además: el mismo Hijo vindicó aquel insulto que hicieron á él y su Madre sus enemigos, preguntándoles: *¿Quién es mi hermano?* Como si dijese: yo no tengo otro hermano, ni otra hermana mas que aquel que, *hace la voluntad de mi Padre que está en el cielo, ese es mi hermano, mi hermana, mi Padre, y mi Madre.* De este modo enfrenó las blasfemias de los racionalistas Judíos, que no hacian nada al caso contra la virginidad de la Madre de aquel Hijo que llevaron al cadalso porque les decia la verdad. En consecuencia: con mucha propiedad está fijado en la regla de la ortodoxia, *que nació de santa Maria Virgen*. Hagamos la demostracion lógica é infalible de la Virginidad de la Madre de nuestro amabilísimo Jesus. La uniformidad del hecho con la profecia demuestra por un criterio de razon la verdad de esta demostracion; idea en que están conformes todos los filósofos que no son atheistas. Isaías habia dicho: *Una Virgen concebirá, y parirá un Hijo, que se llamará Emanuel:* esta Virgen fué Maria que dió á luz al Salvador, por lo mismo está probado que fué Virgen antes de la Concepcion, en la Concepcion misma, y en el parto. Oigamos el hecho de los labios del Evangelista S. Mateo: *antes que conviniesen, fué hallada que tenia del Espiritu Santo en el útero.* Tenemos pues demostradas tres partes de la demostracion: 1.^a que Maria estaba Virgen antes de la Concepcion; 2.^a en la Concepcion; 3.^a en el parto, del cual dió á luz á su Hijo Primogénito mi Señor. No tiene menor verdad la última parte, á saber: que conservó esta virginidad por toda su vida. Si: los Padres están conformes en la perpétua virginidad de la Madre de Dios. De esta uniformidad resulta un criterio infalible de verdad para toda lógica juiciosa. Sobre su creencia se apoyan los símbolos y las figuras

con que elogian á María las Escrituras. Aquí estriba el complemento de sus títulos augustos de Hija, de Esposa, de Madre, y de Virgen. Oigamos ya la razon sobre que apoyan los *modernos racionalistas* las blasfemias que tomaron de los Mahometanos, para insultar la virginidad perpétua de nuestra dulcísima Madre y abogada María. Si el Evangelista dice que, *antes que conviniesen* (Joseph y María) *fué hallada que tenia del Espiritu Santo en el útero*, se infiere que despues convinieron, y por consiguiente que no conservó la virginidad toda su vida la madre de mi Jesus. Hé aquí todo el argumento de los *racionalistas*. Hasta el niño que toma la peor lógica en sus manos sabe que, de una proposicion negativa no se infiere otra afirmativa. ¿Qué quiere decir, supongamos, Alejandro no conoció la India Oriental hasta los treinta años de su vida? ¿Qué lógico concluye, luego la conoció despues? Lo que en aquella proposicion se niega es, que hasta los treinta años conociese la India, sin que pueda afirmarse que despues de ellos la conociese. Esto mismo hace el Evangelista S. Mateo: afirma que, cuando María *tenia del Espiritu Santo en el útero*, hasta entonces no habia conocido varon. Y si se limita aquí el historiador sagrado es, por qué solo esto le hacía al caso para dejar consignada la Concepcion de Cristo sin obra de varon, y sí por virtud del Espiritu Santo. El Eminentísimo Laurea reunió los mas brillantes pasajes de los Padres, los cuales ofrecen pensamientos muy preciosos sobre la perpetuidad de la virginal pureza de la Madre de Jesus mi Señor. « Joseph, dice S. Epifanio, no conoció la santidad y la perfeccion de María hasta que nació su Hijo.» Y S. Hilario dió la razon, « porque tenia; añade, su rostro cubierto de un lleno de luz que le cubria como al de Moisés, el cual resplandor desapareció despues que parió::: » Con todo lo dicho queda fuera de duda la virginidad de la madre de nuestro Divino Salvador, la cual impetere de este Señor Autor de todo don perfecto la gracia, que necesita este gran pecador para demostrar sus hermosos pasos despues de tan dichoso Alumbramiento.

II. Nuestros lectores han visto en el Libro IX la *unidad, verdad, y bondad sobrenatural* de Dios, y la *natural* de las Criaturas sin la *absorcion* de lo *finito* por lo *infinito*, segun

enseña la PALABRA de Dios BUENA (1), en el Artículo primero del Símbolo de la Fé contra el *Racionalismo-dogmático-filosófico* estando á las reglas decritica. Comprenderán en el X la falsedad de las diferentes especies del *racionalismo teorético*, inventadas en sus Escuelas y universidades filosóficas contra la PALABRA de Dios, consignadas en el Artículo segundo. Y por último, que hemos llevado á cabo en el XI los Dogmas de la primera parte del Artículo tercero contra el *Racionalismo-critico-vulgar* bajo el Principio de la PALABRA MISERICORDIOSA. Los *Racionalistas* y sus adeptos quedan *suficientemente* desmentidos en el tribunal de la razon pacífica, juiciosa y prudente, y la ortodoxia de sesenta siglos victoriosa. Si la claridad, distincion, y brevedad que con la sana doctrina hemos empleado, no triunfa de aquellos que nos desprecian y vilipendian porque estamos en un rincón, y somos un peregrino, les diremos: *utinam saperent et intelligerent, et novissima eorum providerent.*

(1) Pero nótese, que si hemos empleado la expresion de PALABRA ENCARNADA en lugar de BUENA, segun está en el Plan de esta Obra, pág. 23 y 24, fué porque la ENCARNACION es el GRAN DON de la BONDAD de Dios; es el divino concreto en la Reparacion; es por donde sabemos todo lo que es Dios, sus divinos misterios, y sus inefables disposiciones en la restauracion de toda la posteridad de Adam, segun lo dijo S. Matheo: *nemo novit filium, nisi pater: neque patrem quis novit, nisi filius, et cui voluerit filius revelare, los cuales con el Espiritusanto son el BIEN, la BONDAD, ó su abstracto universalmente conocido. Y como entre la bondad, misericordia y encarnacion hay una necesaria conexion ideológica, hemos adoptado esta expresion por ser efecto necesario, real, extrinseco de las otras dos, para todos los que no son Atheistas, Deistas y Naturalistas entre los cuales no contamos dos los Racionalistas modernos, y si lo son pueden sustituir la PALABRA BUENA.*

INDICE

de los Libros, Símbolos, Cuadros, controversias, Notas, y demas materias que comprende este tercer tomo de las CONTROVERSIAS CRÍTICAS con los RACIONALISTAS.

	Pág.
Bibliografía ó elogio del segundo tomo.	5.
Definición del <i>Racionalismo dogmático</i> de las Escuelas Escoces-Franco-Alemanas.	19.
Cuadro Sinóptico del Racionalismo Dogmático.	16.
Anti-Cuadro Sinóptico del Racionalismo Dogmático.	20.
Símbolo de los Apóstoles.	21.
Símbolo Apostólico-Niceno-Constantinopolitano-Tridentino.	22.
Símbolo de San Atanasio.	22.
Ideas Preliminares.	24.

LIBRO NONO

<i>del Artículo Primero del Símbolo contra el Racionalismo Dogmático-Filosófico.</i>	30.
--	-----

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿Los sistemas de Kant, Fichté, Schelling y Hegel explican filosófico-teológicamente el Artículo primero del Símbolo y especialmente el misterio de la Trinidad?

CONTROVERSIA II.

¿La Iglesia Patriarcal-Judáica-Greco-Romana tiene algún Símbolo comun de la Fé? 36.

CONTROVERSIA III.

¿El Símbolo de la Iglesia Católica Romana es uno? 38.

CONTROVERSIA IV.

¿El Símbolo de la Fé es necesario á la Iglesia Romana? 40.

CONTROVERSIA V.

¿Todo fiel cristiano está obligado á creer interiormente el Símbolo, y á confesarlo exteriormente? 43.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA explica filosófico-teológicamente todos los Artículos del Símbolo? 45.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios muestra filosófico-teológicamente que es una la divina Esencia y Naturaleza? 47.

CONTROVERSIA VIII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que la Naturaleza Divina tiene tres Personas llamadas Padre, Hijo y Espíritu Santo? 50.

CONTROVERSIA IX.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que la Naturaleza Divina, trina en Personas y una en esencia es ESPIRITUAL? 52.

CONTROVERSIA X.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que la Naturaleza Divina reúne eminentemente todas las perfecciones? 54.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que la Naturaleza Divina trina en Personas y una en Esencia es el Creador del cielo y de la tierra? 63.

CONTROVERSIA XII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que Dios trino en Personas y uno en Esencia rije el mundo y cada criatura con Providencia? 66.

CONTROVERSIA XIII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que Dios trino en Personas y uno en Esencia crió los ángeles ó substancias espirituales invisibles? 69.

CONTROVERSIA XIV.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que, Dios trino en Personas y uno en Esencia crió el hombre y las

criaturas materiales específicamente distintas de su SER Divino? 74.

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios, muestra filosófico-teológicamente que las almas de los hombres, son en especie y número distintas de su SER Divino? 77.

CONTROVERSIA XVI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA cria las almas de los Hombres espirituales, invisibles, é indivisibles? 83.

CONTROVERSIA XVII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que las almas de los hombres son inmortales? 85.

CONTROVERSIA XVIII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra filosófico-teológicamente que el hombre está criado por Dios con libre albedrío ó con libertad de indiferencia esencial y objetiva? 88.

CONTROVERSIA XIX.

¿Todos los hombres son criados con la imagen viva, real y verdadera de Dios por su Divina PALABRA? 92.

CONTROVERSIA XX.

¿La juiciosa crítica demuestra que Adam fué el primer hombre, que existió en el mundo? 95.

CONTROVERSIA XXI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA informó á Adam y á Eva de gracia santificante y justicia original? 97.

CONTROVERSIA XXII.

¿La razon juiciosa, crítica, sóbria y prudente demuestra que los primeros Padres cometieron un pecado, el cual se transmitió á todos sus Hijos, y es la causa de todos sus males morales y físicos? 100.

CONTROVERSIA XXIII.

¿Puede demostrarse conforme á las reglas de la juiciosa crítica la existencia del Paraiso plantado por la PALABRA de Dios? 105.

CONTROVERSIA XXIV.

¿El Racionalismo Dogmático reúne todos los sistemas falsos de la filosofia Indo-Persa-Arabe-Egipcios contra la CRIACION, obra de la PALABRA de Dios? 105.

LIBRO DECIMO.

Comprende DIEZ CONTROVERSIAS del Artículo segundo del Simbolo contra el Racionalismo Dogmático-teorético-gnóstico-sábio-inteligente-ontológico, ilustrado-escolástico-universitario. 111.

Introduccion. id.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La teoría de Kant es un sistema ridiculo que confunde las ideas ortodoxas filosóficas y teológicas del VERBO? 116.

CONTROVERSIA II.

¿En el sistema de Fichté se desenvuelve filosófico-teológicamente la Doctrina Cristiana del VERBO Divino? 120.

CONTROVERSIA III.

¿El sistema de Schelling confunde del todo las ideas ortodoxas del VERBO? 122.

CONTROVERSIA IV.

¿El sistema de Hegel es un Panteismo puro importado del Indo-Persa? 123.

CONTROVERSIA V.

¿En alguno de los sistemas de la Escuela Racionalista se explica la idea del VERBO? 125.

CONTROVERSIA VI.

¿Los divinos nombres de JESUS y CRISTO reúnen todas las ideas claras y distintas, que enseña la Doctrina Cristiana del VERBO? 126.

CONTROVERSIA VII.

¿Los nombres de JESUS y CRISTO demuestran filosófico-teológicamente que el VERBO es UNICO, BUENO y VERDADERO Hijo de Dios? 129.

CONTROVERSIA VIII.

¿Los nombres de **NUESTRO SEÑOR** muestran filosófico-teológicamente que **JESUCRISTO** es **Unico Hijo de Dios**? 132.

CONTROVERSIA IX.

¿La fé en la **PALABRA** de Dios **ENCARNADA**, es el **CRITERIO** mas digno, mas análogo, mas correspondiente, mas cierto, mas seguro, y mas evidente, victorioso y triunfante que Dios pudo dar al hombre por fundamento de la religion cristiana para el conocimiento de las divinas verdades y la conversion del pecador? 134.

La Fé está basada sobre la **Providencia** de Dios. 136.

La Fé es cierta, razonable, real, y evidente efectivamente. 138.

La Fé remueve y aleja toda posibilidad de engaño. 139.

La fé no puede admitir variacion alguna, sino que es siempre fija. 141.

CONTROVERSIA X.

¿La **PALABRA** de Dios **ENCARNADA** muestra filosófico-teológicamente que todo el que quiere salvarse está obligado á creer explicitamente que **JESUCRISTO** es Dios y Hombre, *real, verdadero, uno, bueno, distinto* del Padre y del Espiritu Santo? 142.

LIBRO UNDECIMO.

Pág.

<i>Comprende VEINTE Y DOS CONTROVERSIAS del Artículo Tercero del Simbolo contra el Racionalismo Dogmático-critico-exegético-vulgar.</i>	147.
Introduccion.	id.
Nota transcendental.	151.
Ideas preliminares.	152.

CONTROVERSIA PRIMERA.

¿La PALABRA de Dios muestra en critica, buen juicio y recto sentido que el Misterio de la Encarnacion pudo ser <i>realmente</i> y <i>verdaderamente</i> profetizado?	157.
--	------

CONTROVERSIA II.

¿La PALABRA de Dios muestra juiciosamente que Jesucristo fué prometido en la ley de Moisés bajo el nombre de <i>Profeta con Unidad, Verdad y Bondad personal, distinta</i> del SER Unico contra el sistema de Hegel?	162.
--	------

CONTROVERSIA III.

¿La PALABRA de Dios muestra que Jesucristo fué profetizado en las Escrituras con el nombre <i>real, verdadero</i> y <i>bueno sobrenaturalmente</i> de Mesias contra el sistema de Fichté?	165.
---	------

CONTROVERSIA IV.

¿El Cristo, el Mesias y el Ungido de las Escrituras es Dios y Hombre VERDADERO, BUENO, y UNO , distinto en <i>número</i> y <i>persona</i> de los demas hombres?	168.
--	------

CONTROVERSIA V.

¿La uniformidad de las profecias con los hechos de Jesus de Nazareth, evidencia segun todas las reglas de critica juiciosa que JESUCRISTO era el Mesias profetizado en las Escrituras? 176.

CONTROVERSIA VI.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra conforme á todas las reglas de la critica sóbria, juiciosa, prudente y razonable, que la ENCARNACION del VERBO es un misterio *bueno, verdadero, real, objetivamente considerado* antes y despues de toda cogitacion humana? 187.

CONTROVERSIA VII.

¿La PALABRA de Dios ENCARNADA muestra en crítica, buen sentido, y recta inteligencia de las Escrituras la *realidad, unidad, bondad y verdad objetiva* de la Encarnacion en la Segunda Persona de la Trinidad con el hombre compuesto de alma y cuerpo? 191.

CONTROVERSIA VIII, IX y X.

¿La critica juiciosa de las Escrituras muestra que la ENCARNACION se verificó en JESUS de Nazareth? 193.

Demostracion primera contra los filósofos. id.

Demostracion segunda contra los Judios. 195.

Demostracion tercera contra los Gentiles. 196.

CONTROVERSIA XI.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra juiciosamente, que JESUS de Nazareth es Dios y Hombre *verdadero, uno, bueno y sobrenatural?* 198.

CONTROVERSIA XII.

¿La crítica juiciosa demuestra que el modo con que se obró la ENCARNACIÓN supera al conocimiento humano mas feliz y perspicaz? 200.

CONTROVERSIA XIII.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra juiciosamente que Jesucristo tiene dos naturalezas divina y humana real y esencialmente distintas, sin confundirse la una con la otra, y unidas en la divina Persona del Verbo? 202.

CONTROVERSIA XIV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra por las reglas juiciosas de la crítica sóbria y prudente, que JESUCRISTO es *verdadero, real y uno* Hijo de Maria Santisima? 204.

CONTROVERSIA XV.

¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA evidencia lógica y críticamente segun la sana inteligencia de las Escrituras, que MARIA SANTISIMA es *verdadera, una, real* y santa Madre de Dios? 207.

CONTROVERSIA XVI.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra por las reglas juiciosas de la crítica sóbria y prudente, que JESUCRISTO es *verdadero, real, uno y sobrenatural* Hijo de María Santísima? . . . 210.

CONTROVERSIA XVII.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA demuestra juiciosamente que el cuerpo de Jesucristo fué concebido y formado dentro del útero virginal de N. S. L. S. I. V. M. . . . 213.

CONTROVERSIA XVIII.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA prueba en crítica y buen sentido que la carne de Cristo fué *real y verdadera*, no fantástica ni aparente? . 217.

CONTROVERSIA XIX.

- ¿La crítica juiciosa demuestra que la sangre pura de sola María Virgen sin mezcla de otra materia alguna fué la que empleó el Espíritu Santo en la formación del *cuerpo real* de Jesucristo? . . . 220.

CONTROVERSIA XX.

- ¿La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA muestra segun todas las reglas de la juiciosa crítica de las Escrituras, que Jesucristo segun la carne fué descendiente de la estirpe de los Patriarcas, de tribu de Judas, y de la casa de David? . . . 223.

CONTOVERSIA XXI.

¿La crítica juiciosa y lógica muestra que el Espíritu Santo obró *activamente* en la formacinn del cuerpo de Cristo? 226.

CONTOVERSIA XXII.

¿Examinadas las Escrituras por la piedra de la juiciosa crítica, se demuestra que la bienaventurada Madre de Dios fué Virgen antes de la concepcion, y en la concepcion misma, en el parto, y despues del parto de su Hijo Jesus Nuestro Señor? 231.

CONTOVERSIA XXIII.

¿La crítica juiciosa y lógica muestra que el Espíritu Santo obró *activamente* en la formación del cuerpo carnal de Cristo? 237.

CONTOVERSIA XIX.

¿La crítica juiciosa demuestra que la sangre purificada de la Virgen María se incorporó a la materia de la carne de Cristo? 230.

CONTOVERSIA XX.

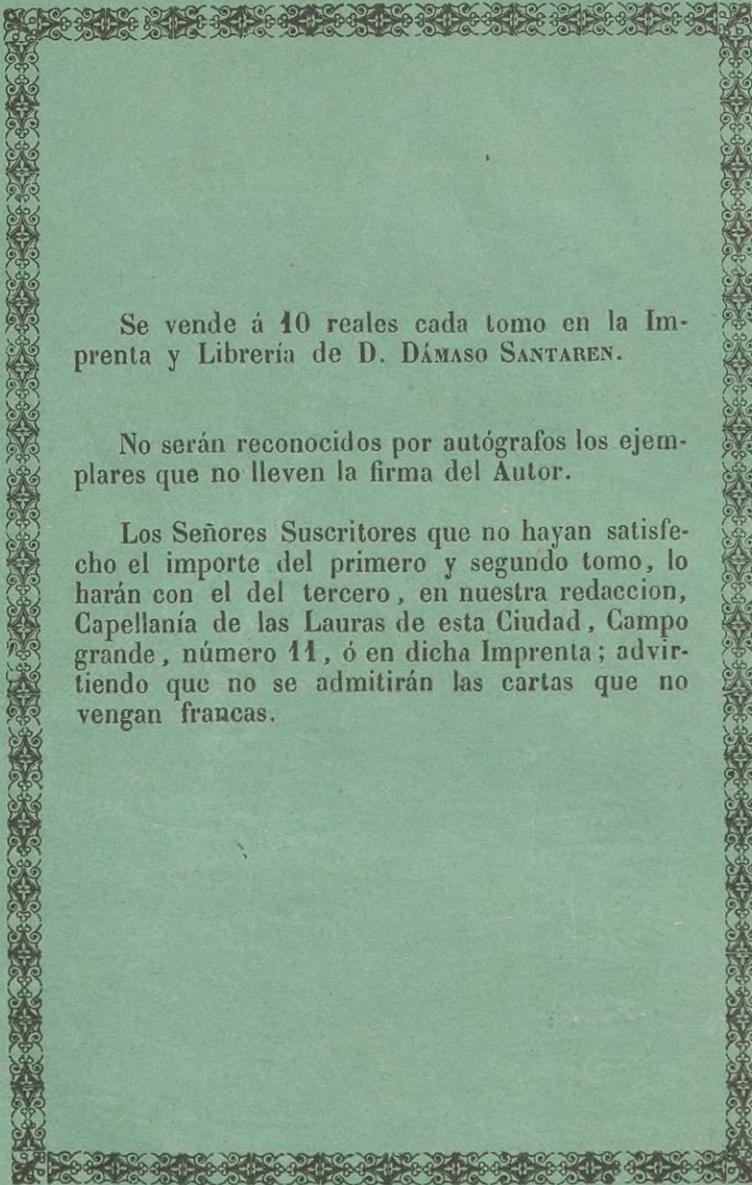
¿La crítica juiciosa y lógica muestra que el Espíritu Santo obró *activamente* en la formación del cuerpo carnal de Cristo? 235.

CORRECCION TIPOGRAFICA.

PÁG.	LÍNEA.	DICE.	DEBE DECIR.
7	8	<i>utereo</i>	<i>útero</i>
25	20	son	nos
25	29	si	sino
25	38	Biblica	Biblia
32	39	en Unica	en Lógica
51	29	eterna	coeterna
76	6	Gensorino	Censorino
89	6	asistiendo	asistido
94	9	Vaqueacion	Vagueacion
96	26	en los dos	en sus dos
115	20	<i>auletanas</i>	<i>Anletanas</i>
117	37	<i>peperoit</i>	<i>peperit</i>
118	1	dos dogmas	los dogmas
121	25	Libro 1.º de	Libro 2.º de
139	24	El resultado,	El resultado
141	6	no le puede	no la puede
150	11	<i>accipies</i>	<i>accipiens</i>
187	17	La PALABRA de Dios ENCARNADA	La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA
191	2	La PALABRA de Dios ENCARNADA	La PALABRA de Dios MISERICORDIOSA
192	19	las divide	las dividen
163	35	Cristianos adopcion	Cristianos de adopcion
178	11	ineluctables	ineluctables
179	19	pecadores	pescadores
184	28	aqui Isaias	aqui por Isaias
194	4	copiaron los	Copiaron de los
199	23	Soribes	Sosibes.
204	10	puede	pueda
216	40	dia funesto	dia funesto,
223	25	de Tribu	de la Tribu
234	37	dos los Racionalistas	los Racionalistas.
236	40	<i>verdad, sobrenatural</i>	<i>verdad sobrenatural</i>

COLLECCION TIPOGRAFICA

Titulo	Pags.	Pags.	Pags.
Verdad, sobrenatural	40	274	276
los Racionalistas	27	274	277
de la Tribu	25	274	275
his timesto	40	216	216
pueda	40	204	204
Soñides	25	190	190
Copiaron de los	4	191	191
puñ por lais	28	181	181
pecadores	19	179	179
inclutables	41	178	178
Cristianos adopcion	25	165	165
las divida	19	152	152
Dios ENCARNADA	2	191	191
La PALABRA de Dios	2	191	191
Dios ENCARNADA	17	187	187
La PALABRA de	17	187	187
accipias	41	150	150
no le puede	6	141	141
El resultado	24	139	139
Libro 1.º de	25	121	121
los hogmas	4	118	118
report	27	117	117
ambian	20	115	115
en las dos	20	98	98
Yanacion	9	94	94
aditudo	6	89	89
Compuho	6	76	76
oterna	29	61	61
en Union	29	52	52
Biblica	28	35	35
si	29	23	23
nos	20	23	23
8	8	7	7

A decorative border with a repeating floral and geometric pattern surrounds the text.

Se vende á 40 reales cada tomo en la Imprenta y Librería de D. DÁMASO SANTAREN.

No serán reconocidos por autógrafos los ejemplares que no lleven la firma del Autor.

Los Señores Suscritores que no hayan satisfecho el importe del primero y segundo tomo, lo harán con el del tercero, en nuestra redaccion, Capellania de las Lauras de esta Ciudad, Campo grande, número 11, ó en dicha Imprenta; advirtiendole que no se admitirán las cartas que no vengan francas.